

Del patrimonio a la identidad cultural en México. Análisis multidisciplinarios

Por Elizabeth; Ricardo Bautista Flores; López Salazar (et. al.)

**Del patrimonio a la identidad cultural en México.
Análisis multidisciplinarios**

Elizabeth Bautista Flores

Ricardo López Salazar

Coordinadores

Índice

Introducción

Primera Parte

El patrimonio cultural de una herencia viva

México y sus aportes al patrimonio biocultural

Elizabeth Bautista Flores y Nora Loreto Quintana

Semillas nativas como elemento identitario de comunidades
mazahuas del Estado de México

Daisy Colín Dimas

Segunda Parte

Metodologías y Análisis para comprender el Patrimonio Cultural

Turismo y Pueblos Mágicos en el norte de México: una mirada
a la evolución de Casas Grandes (2000-2020).

Ricardo López Salazar

Tradición de Casas en Acantilado: referencias para su estudio,
municipio de Madera, Chihuahua, México.

Fátima Karina Gutiérrez Vacio y Jorge Villanueva Villalpando y

Análisis de la cerámica ordinaria de la cueva de Los Graneros,
Chihuahua, México

Jorge Villanueva Villalpando y Fátima Karina Gutiérrez Vacio

Tercera Parte

La identidad de los artesanos de Juan Mata Ortiz

La producción ceramista en Juan Mata Ortiz,
trazos de historias emergentes

Elizabeth Bautista Flores y Abraham Sifuentes Mendoza

20

Redes egocéntricas de los artesanos de Juan Mata Ortiz,
Chihuahua, entre lazos de confianza y mercantiles

Javier Hernández Santiago

El Corredor Artesanal de Juan Mata Ortiz:

Un análisis mercadológico.

Nefialy Yoali Tena Hernández

Sobre los autores

Introducción

El patrimonio cultural en México es un reflejo de la riqueza y diversidad de sus pueblos, que se manifiesta a través de sus tradiciones, costumbres, lenguas, arte y conocimientos ancestrales. Este patrimonio, que engloba tanto bienes materiales como inmateriales, ha sido construido a lo largo de la historia y constituye un elemento fundamental en la conformación de la identidad cultural mexicana (Nogueira, 2014).

La preservación y transmisión de este patrimonio cultural es un desafío constante, que requiere de un esfuerzo multidisciplinario y la participación activa de las comunidades. En este sentido, la educación patrimonial juega un papel crucial, ya que permite a las personas apropiarse de su legado cultural, desarrollar un sentido de pertenencia y fortalecer los vínculos entre el pasado y el presente (Nogueira, 2014).

Diversos estudios han analizado la relación entre patrimonio y ciudadanía, destacando cómo los grupos comunitarios se apropian de su patrimonio como herramienta de defensa territorial y de construcción de identidad (Pérez & Matus, 2017). Asimismo, se ha explorado la importancia de los procesos de "patrimonialización" liderados por las propias comunidades, en los que se seleccionan y revalorizan aquellos elementos materiales e inmateriales que forman parte de su acervo cultural (Fuentes, 2018) (Pérez & Matus, 2017).

El libro "Del patrimonio a la identidad cultural: Análisis multidisciplinarios" explora la compleja y multifacética relación entre el turismo, el patrimonio cultural, como la aportación de México en el ámbito biocultural, hasta aspectos históricos como los asentamientos en Casas del Acanilado, la fabricación de cerámica, hasta elementos relacionados con el marketing, el turismo, la preservación de semillas nativas. Por ello, el libro ofrece un enfoque multidisciplinario que proveerá al lector especializado y también al que no, una mirada profunda y diversa sobre los fenómenos abordados. El libro, se estructura en tres partes, la primera de éstas, titulada: El patrimonio cultural de una herencia viva, tiene el objetivo de mostrar cómo se construye el patrimonio cultural tangible e intangible y los procesos de adaptación-apropiación que se han generado a lo largo de la historia. Se inicia con el capítulo escrito por por Bautista y Quintana, se analiza la importancia del Patrimonio Cultural en México, con un enfoque en la gastronomía como elemento de identidad en diferentes partes del país. También destaca el papel del maíz como ingrediente fundamental en la contribución de México a la conservación biocultural.

El capítulo revisa varias fuentes documentales oficiales para examinar el progreso y la incorporación de diferentes elementos y criterios para la inclusión de elementos miembros por parte de la UNESCO, así como las propias iniciativas de México. Además, el capítulo presenta un análisis de las estrategias de comunicación para la difusión en las redes sociales, como una forma de enfatizar la importancia de la cultura como elemento fundamental para comprender los procesos históricos que requieren comunicación, vinculación e interacción entre los diferentes miembros de la comunidad.

El análisis profundiza en cómo se han aprovechado estas estrategias de comunicación para sensibilizar y apreciar el rico patrimonio cultural de México, particularmente sus tradiciones culinarias y el papel central del maíz en la configuración del paisaje biocultural del país. A diferencia de otros países, México ha adoptado programas y políticas públicas innovadoras para la salvaguarda de su patrimonio cultural y natural, aspecto también resaltado en el trabajo de Bautista y Quintana. revisaron algunas estrategias derivadas de los gobiernos mexicanos donde se ha tratado de recuperar el conocimiento tradicional y de transmisión generacional, que se ha ordenado y sistematizado, desde diferentes disciplinas científicas, pues ello enriquece no sólo la información que se muestra a manera de divulgación en diferentes medios de comunicación, ya sea impresos o digitales, sino también porque abren líneas de investigación que pueden ser aprovechadas por campos disciplinarios como la antropología, la historia, la arqueología, la geografía, la administración, el turismo e incluso la comunicación, tanto de México como de Latinoamérica.

Por lo tanto, en la investigación de Bautista y Quintana sobre el patrimonio biocultural de México, se enfatiza la importancia de los procesos de organización y planificación comunitaria, como un medio para la preservación y promoción del patrimonio cultural y natural de este país. Estos procesos han sido fundamentales para el desarrollo de iniciativas como la protección de áreas verdes y sitios históricos, y el fomento de nuevos productos agrícolas y el ecoturismo.

El segundo capítulo de la primera parte, escrito por Colín Dimas centra su objetivo en analizar el valor identitario que las semillas nativas tienen para las comunidades mazahuas en el Estado de México. La autora argumenta que las semillas nativas, como elementos culturales y económicos, han sido fundamentales para mantener la identidad y el modo de vida tradicional de estas poblaciones indígenas. Además, resalta cómo las comunidades mazahuas han enfrentado diversos desafíos, como la falta de recursos y oportunidades, que han puesto en riesgo la transmisión de

conocimientos obtenidos por décadas sobre el cultivo y conservación de estas semillas, esto debido a la proliferación de la agricultura moderna y la adopción generalizada de semillas mejoradas o híbridas no solo ha llevado a una pérdida significativa de la diversidad genética en los ecosistemas agrícolas, sino que también ha erosionado una gran riqueza de conocimientos, creencias y prácticas socioculturales tradicionales asociados, que son integrales al patrimonio biocultural de las comunidades campesinas y los grupos indígenas como los mazahuas.

A través de un trabajo de campo cualitativo en profundidad y métodos de investigación fenomenológica, los investigadores realizaron 32 entrevistas semiestructuradas en tres comunidades mazahuas distintas. Los hallazgos revelan que las familias campesinas mazahuas ven sus semillas nativas como una herencia familiar y comunitaria compartida, y no simplemente como objetos inanimados. Consideran que estas semillas nativas son un elemento vital de su identidad colectiva, ya que les permiten preservar su forma de vida única y su conexión con sus territorios ancestrales. Las semillas nativas están profundamente arraigadas en las dietas tradicionales mazahuas, están estrechamente vinculadas a los legados familiares y las redes de intercambio, y encarnan una forma de conocimiento situado y experiencial que es principalmente mantenida y transmitida por las mujeres mazahuas.

Se concluye, que las familias mazahuas aprecian profundamente sus semillas nativas como parte integral de su herencia cultural, transmitida a través de generaciones. A pesar de enfrentar diversos desafíos, mantienen firmemente sus prácticas agrícolas tradicionales y valoran profundamente el significado cultural, ecológico y social de estas semillas nativas. Más allá de la mera producción, estas semillas sostienen una gran riqueza de prácticas culturales y diversidad ecológica que son fundamentales para la identidad y los modos de vida de los mazahuas. La preservación de las semillas nativas se fomenta a través de costumbres socioculturales arraigadas en la familia y extensas redes de parentesco. Los campesinos mazahuas son los custodios centrales de este precioso patrimonio, y las propuestas para su gestión sostenible deben facilitar una participación intergeneracional sólida, un intercambio de conocimientos significativo y un compromiso comunitario inclusivo para garantizar su continuidad.

La segunda parte, titulada: Metodologías y Análisis para comprender el Patrimonio Cultural, inicia con el capítulo escrito por López Salazar, “Turismo y Pueblos Mágicos en el norte de México: una mirada a la evolución de Casas Grandes (2000-2020)”, realiza una puntual investigación

interpretativa, atinente al estado actual en el que se encuentra el turismo del pueblo mágico de Casas Grandes, caracterizado por la existencia de la zona arqueológica de Paquimé. Lo hace a partir de un necesario encuadre relativo a la concepción amplia de turismo desde diversidad de perspectivas teóricas, a efecto de colegir las particularidades del caso, a saber.

De esta manera, el autor realiza una acotación relativa al distintivo logrado de Pueblo mágico, devenido de un proyecto nacional en apoyo al turismo de pueblos insignias a inicios de los años 2000, con ello se trataba de lograr un impacto comunitario en las condiciones reales y materiales de los pueblos para su progreso consecuente. Sin embargo, se han impuesto en 20 años del programa, a saber, una serie de vicisitudes particulares que no han reflejado sustancialmente las mejoras que caminen acorde al PIB nacional, estatal o municipal. Existen condiciones de precariedad social que no han sido atendidas por administraciones subsecuentes y que han impedido las aspiraciones inaugurales de promoción económica, social y cultural de la zona.

Con base en una serie de datos estadísticos transversales de alrededor de 20 años correspondientes a la promulgación y promoción económica y turística de los pueblos mágicos, en el caso de Casas Grandes, el autor sostiene un moderado decrecimiento de los índices de pobreza con relación a la mayoría de pueblos mágicos. Es decir, la actividad turística y el impulso que se le ha dado a la región bajo el acápite de pueblo mágico sí han contribuido en mejorar las condiciones de la población, empero, resulta insuficiente la gestión y la planeación de la zona turística. Finalmente, es una tarea acuciante, promover la infraestructura, los bienes y servicios; asimismo, lugares y actividades turísticas, culturales y de esparcimiento, a efectos de que los turistas accedan a experiencias memorables de este pueblo mágico.

El segundo capítulo de la segunda parte, titulado, Tradición de Casas en Acanilado: referencias para su estudio, municipio de Madera, Chihuahua, México, escrito por Gutierrez y Villanueva aborda a la arquitectura tradicional en acantilados y ofrece una ventana a la historia y la cultura de las comunidades que la han desarrollado a lo largo del tiempo, en especial la desarrollada en el municipio de Madera, Chihuahua, México, en el cual existe una rica tradición de construcción de viviendas en los bordes de los acantilados, donde los habitantes han logrado adaptarse a un entorno geográfico desafiante a través de técnicas y estilos constructivos únicos. Este trabajo de investigación se centra en el estudio de estas estructuras, conocidas localmente como "Casas en Acanilado", con el objetivo de documentar sus características arquitectónicas, entender los

factores sociales y culturales que han influido en su desarrollo, y evaluar su potencial como recurso turístico y cultural para la región. Los autores se abocan a analizar cuatro aspectos, que con el apoyo de fuentes secundarias, permitirán una comprensión más profunda de este patrimonio arquitectónico: los orígenes y evolución histórica de estas construcciones, las técnicas y estilos empleados.

El tercer capítulo, Análisis de la cerámica ordinaria de la cueva de Los Graneros, Chihuahua, México, escrito por Villanueva y Gutierrez, analiza la cerámica de la cueva de los Graneros en Chihuahua, México, y proporciona valiosa información sobre la cultura material y la vida cotidiana de sus habitantes. Un examen exhaustivo de la cerámica hallada en la cueva revela datos sobre las prácticas de producción, uso y descarte de estos artefactos por parte de las comunidades que ocuparon este asentamiento en el pasado.

La cueva de los Graneros, un sitio arqueológico rico en material cultural, es objeto de numerosas investigaciones. El análisis de la cerámica común de este sitio es relevante para comprender aspectos importantes de la vida diaria y las actividades realizadas por sus habitantes. En este marco, los autores, mediante un estudio detallado de las características técnicas, morfológicas y decorativas de la cerámica, logran reconstruir patrones de producción, distribución y uso de estos artefactos.

Los datos obtenidos del análisis de la cerámica ordinaria de la cueva de los Graneros permiten a los investigadores abordar cuestiones relacionadas con la proveniencia de las materias primas, los procesos de manufactura, las técnicas decorativas y los modos de uso y descarte de estos recipientes cerámicos. Los autores señalan que su análisis es más pertinente que la clasificación habitual en dos tipos: cerámica de élite o uso ceremonial, y cerámica utilitaria, funcional o doméstica. Para ellos, el análisis de las piezas cerámicas ordinarias es de relevancia científica, ya que no se conocen trabajos con estas características para los sitios de la región de la Cueva de Los Graneros.

La tercera parte, titulada: La identidad de los artesanos de Juan Mata Ortiz, inicia con el capítulo escrito por Bautista y Sifuentes, titulado: “La producción ceramista en Juan Mata Ortiz, trazos de historias emergentes” propone un replanteamiento interpretativo sugestivo, atinente a la revisión de la narrativa creada alrededor de la figura del icono Juan Quezada Celado como el personaje conspicuo y “único” que aglutinó los emblemas del arte virtuoso que caracteriza la cerámica de

Juan Mata Ortiz. Con los debidos distingos históricos y arqueológicos de la región, esto es, la señera zona de Paquimé y su riqueza cultural con respecto a la influencia y emergencia del arte cerámico de la región de Mata Ortiz.

La crítica deconstructiva no es *ad personam*, sino a la narrativa creada a partir de varios actores y coyunturas epocales que dieron nacimiento al mito concomitante del “milagro de Juan Mata Ortiz” (Parks, 1997, 2011) propugnado por la academia antropológica y mercado de arte exótico justipreciado desde la apropiación y tutelaje autorizado. La autora realiza una interpretación innovadora a partir de modelos teóricos propios de la crítica de las narrativas del mito del héroe (Campbell, 2017), y del *storytelling*, a efectos de revisitar y contextualizar la narrativa asentada en una especie de tropo metonímico de la parte por el todo, es decir, el arte cerámico de Juan Mata Ortiz es Juan Quezada.

La propuesta interpretativa recurre a una puntual genealogía del verdadero héroe que fungió como el subrogado de la lógica del mito en la figura de un renombrado antropólogo norteamericano. Spencer MacCallum en su decurso exploratorio e inventivo por conocer quién era el creador de esas ollas prodigiosas, llegó a mediados de los 70 a Mata Ortiz, rodeado de múltiples vicisitudes y experiencias propias de una novela histórica. La recurrencia al recurso narrativo del *storytelling* organizó una marca indeleble en la lógica del mercado de artesanías, no solo como mercancías, sino también como productos que condensan una *lovemark*.

Finalmente, los autores subrayan algo medular del milagro de Mata Ortiz; en tanto no pudo crearse solo por un héroe y un artesano, como parte del relato consuetudinario que se ha reproducido en diversidad de contextos. Existen personajes y actores tácitos que contribuyeron con experiencias inaugurales y ricas de sentido que requieren ser escuchadas y sabidas. Finalmente, estas referencias genealógicas de otro(a)s artesano(a)s de tres generaciones distintas contribuyen a dilucidar las distintas texturas de sus personalidades, talantes y conspicuas proezas artísticas.

El segundo capítulo de la tercera parte, escrito por Hernández titulado: “Redes egocéntricas de los artesanos de Juan Mata Ortiz, Chihuahua, entre lazos de confianza y mercantiles” realiza un trabajo inaugural *in situ* acerca de las relaciones de primer orden que tejen diez artesanos como parte de los intercambios del artesano *ego*, con respecto a los *alteri* en calidad de artesanos u otros actores. Identificando una serie de vínculos existentes que anudan y refuerzan redes de solidaridad e

intercambio de saberes, mercancías, afectos y eventuales conflictos que se esgrimen bajo la misma regencia de las conexiones.

En principio, el autor parte de la consideración contextual del poblado de Juan Mata Ortiz, en el sentido de señalar que este lugar abocado preeminentemente a la creación artística de la cerámica no devino de manera contingente; es el corolario de un largo pasado donde actividades económicas propias de la región semidesérticas se impusieron, estas son: la minería, madera, agricultura, asimismo, la medular red ferroviaria como la vía y transporte de las actividades comerciales. Por su parte, el arte y hechura cerámica en esta región data de alrededor de 50 años, la influencia de los descubrimientos arqueológicos en Paquimé del siglo pasado fue decisivo no solo como parte de los arquetipos desde donde se concibe la cerámica, sino de la coextensiva actividad económica, turística y de mercado que sostiene esta zona arqueológica.

Las relaciones, a saber, entre los diez artesanos seleccionados por el autor, forman parte de una red generacional de artesanos dedicados a la creación de cerámica. Alrededor de los intercambios comerciales se tejen relaciones que funcionan como garantes de la actividad y la solidaridad, así también, de eventuales desavenencias. Descuellan vínculos de variado cuño, verbigracia; afectivas en calidad de esposos, de amistad, comerciales, asimismo de intensidad variable acorde al grado de procuración y cercanía. Finalmente, existen *alteri* que fungen como intermediarios con dependencias gubernamentales de carácter cultural o turístico, asimismo, con compradores foráneos de artesanías.

El tercer capítulo que cierra la tercera sección y el libro, escrito por Tena, titulado “El Corredor Artesanal de Juan Mata Ortiz: Un análisis mercadológico. Identifica como el Corredor Artesanal de Juan Mata Ortiz se yergue como un imán para los turistas de todo el mundo, albergando una próspera industria artesanal en el pequeño pueblo de Chihuahua. Este enclave cultural ofrece una ventana a las ricas tradiciones de la región, donde los artesanos locales han preservado con orgullo técnicas ancestrales de cerámica y alfarería.

Un análisis mercadológico revela las estrategias clave que han impulsado su éxito, brindando lecciones valiosas para otras iniciativas artesanales en México. Precisamente, Tena analiza desde una perspectiva mercadológica el diseño publicitario y de señalética implementado, abordando variables como autenticidad, merchandising de talleres, señalética, respeto por la cultura local, aumento de ventas y conciencia de marca. La autora, identifica un proceso de arduo trabajo de

parte de los alfareros para construir un corredor de prestigio mundial, orientado al servicio al cliente, como exhibir sus piezas de alfarería, así como en la señalización de los talleres y material promocional, ya que este sirve para atraer turistas y facilitar la movilidad de los mismos, construir una identidad de marca para la alfarería de Juan Mata Ortiz a impactado en su prestigio y reconocimiento a nivel nacional e internacional.

Finalmente, esperamos que el lector, encuentre en éste manuscrito una fuente de información interesante e inspiradora para la continuación de investigaciones propias, o para la reflexión sobre el patrimonio cultural de México y su construcción identitaria. Confiamos en que el libro ofrece una valiosa oportunidad para profundizar en el análisis de la riqueza y complejidad de la identidad cultural mexicana desde múltiples enfoques disciplinarios.

Primera Parte
El patrimonio cultural de una herencia viva

México y sus aportes al patrimonio biocultural

Elizabeth Bautista Flores¹

Nora Loreto Quitana²

Resumen:

A fines de julio de 2024 se incrementó la lista del Patrimonio Cultural de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) a mil 223 propiedades alrededor del mundo, con lo cual se referenda el cuidado y protección a lugares, actividades y expresiones humanas (materiales e inmateriales), con significado social.

En este capítulo se discute la importancia del Patrimonio Cultural en México, con énfasis en la gastronomía como un elemento de identidad en diferentes partes de la república, pero también con la base del maíz como el ingrediente eje de la aportación mexicana en la conservación de biocultural. Para ello se muestra la revisión de diferentes fuentes oficiales documentales donde se revisa el avance e incorporación de diferentes elementos y criterios para la incorporación de elementos miembros de la UNESCO, pero también de sus propios países. De manera complementaria se muestra una revisión de estrategias de comunicación para la divulgación en redes sociales, como una manera de resaltar la importancia de la cultura como elemento base para comprender los procesos históricos que requieren de estrategias de comunicación, vinculación e interacción entre los diferentes miembros de la comunidad.

Palabras clave: *Patrimonio cultural, Unesco, Identidad cultural, Divulgación*

Introducción

En este apartado se hizo un resumen cronológico en cuanto a la creación de los lineamientos y propósitos de la conservación de la herencia cultural en el mundo (INAH, 2008), pues ello es

¹ Doctora en Ciencias Sociales. [Mencionar nombramiento académico], División Multidisciplinaria en Nuevo Casas Grandes, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2197-1493>

² Maestra en Educación. [Mencionar nombramiento académico], División Multidisciplinaria en Nuevo Casas Grandes, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6211-9272>

resultado de los riesgos que se vivieron luego de los dos conflictos mundiales del siglo XX, en 1972, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) integró un documentos que contempla los conceptos de “Conservación de la naturaleza y preservación de los bienes culturales” creados por los seres humanos y sus necesidades para encontrar su equilibrio (UNESCO, 2022). En 1975 fue ratificada la iniciativa, por al menos 20 países miembros y tres años después se presentaron los criterios y lineamientos de operación, donde destacó la protección a las Islas Galápagos, Ecuador.

Para 1997, ya sumaron 377 sitios donde además se añadió una nueva categoría de protección como fue el caso de la naturaleza. Dos años más tarde, 1994, se consideró el marco global e incorporó regiones, monumentos y representaciones de periodo en particular para lo cual importaba el contexto histórico.

De tal manera que pueden considerarse tres categorías de patrimonio, pues son el **Cultural**, donde se incorporan monumentos, conjuntos arqueológicos o arquitectónicos, así como lugares o sitios, donde se destaca el diseño o presencia humana y puede ser combinada con la presencia de la naturaleza; después se encuentra el **Natural**, donde se destacan monumentos naturales, formaciones geográficos, biológicas y zonas delimitadas, así como lugares y zonas naturales; por último se encuentra el **Mixto**, que es la suma de ambos, es decir “que tienen al mismo tiempo un sobresaliente valor natural y cultural” (INAH; 2008, pág. 12).

En 2002, con la declaración de Budapest, se incorporó una metodología que ayudó a los países miembros a identificar las necesidades para desarrollar un programa específico y resolver los programas de conservación nacional, a partir de las 4C (Credibilidad, Conservación, Capacidad de construcción y Comunicación), sin embargo, con el paso del tiempo, se consideró hacer una ampliación y en 2007, se añadió una categoría más, por lo que se tuvo las cinco “C”, las cuales son:

- **Credibilidad.** Fortalecer la credibilidad de la Lista del Patrimonio Mundial, como testimonio representativo y geográficamente equilibrado de los bienes culturales y naturales de valor universal excepcional.
- **Conservación.** Garantizar la conservación efectiva de los bienes del Patrimonio Mundial.
- **Capacidad de fomento.** Promover el desarrollo de medidas eficaces de fortalecimiento de capacidades, incluida la asistencia para la preparación de la candidatura de bienes

a la Lista del Patrimonio Mundial, para la comprensión y aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial y los instrumentos conexos.

- **Comunicación.** Aumentar la sensibilización, la participación y el apoyo del público al Patrimonio Mundial a través de la comunicación.
- **Comunidades.** Mejorar el papel de las comunidades en la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial (UNESCO, 2024).

Actualmente, estas iniciativas han incorporado a la comunidad como un agente de cambio en el entorno y de protección a la cultura y la naturaleza, en la cual se ha integrado mayores compromisos. Derivado de ello, muchos países han procurado revisar sus políticas internas en cuanto a su patrimonialidad y, ya últimamente, sobre cuestiones de soberanía alimentaria (UNESCO, 2022), pues la patrimonialidad cultural se expandió a lo inmaterial, donde incorporan categorías de relevancia como ser conocimientos Tradicionales, Contemporáneo, Viviente a un mismo tiempo, Integrador, Representativo y Basado en la comunidad.

... el acervo de conocimientos y técnicas que se transmiten de generación en generación. El valor social y económico de esta transmisión de conocimientos es pertinente para los grupos sociales tanto minoritarios como mayoritarios de un Estado, y reviste la misma importancia para los países en desarrollo que para los países desarrollados (UNESCO, 2024)

Por lo tanto, este capítulo se ordena en tres partes; la primera es una revisión teórica de la integración de la patrimonialidad en México, donde se destaca la página electrónica de la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO), donde se dio paso al reconocimiento del territorio y los conocimientos propios de los pueblos originarios, posteriormente se muestran algunos canales de YouTube, donde manera didáctica y seria se hace divulgación sobre el patrimonio biocultural mexicano, en particular con el caso de la gastronomía mexicana, y, por último, se integraron las conclusiones alcanzadas.

El caso de Latinoamérica

En cuestiones contextuales, la globalización fue un proceso socio-económico que promovió la sobre explotación de los recursos naturales como un elemento eje para el bienestar económico de ese momento, también permitió la apertura comercial de muchos países para integrarse de manera más dinámica a intercambios, vínculos e integración de bloques, que, después de la caída

del Muro de Berlín en Alemania, se consolidó. A ello se sumó el rápido desarrollo tecnológico, en el que destaca la comunicación por medio de las tecnologías de comunicación y, por supuesto, la red de internet, con quien se consumó el acercamiento cada vez más directo e incluso constante en cuanto a las personas y datos que comenzó a ser la fuente de una mayor comercialización.

La actual reconfiguración de las culturas indígenas, locales, nacionales, responde especialmente a la intensificación de la comunicación e interacción de esas comunidades con las otras culturas del país y del mundo. Desde dentro de las comunidades locales los actuales procesos de comunicación son cada día mejor percibidos como una oportunidad de interacción con el conjunto de la nación y del mundo. Y sin dejar de luchar por sus tierras, esa lucha hace hoy parte de su lucha por el Estado, esto es, por contar a la hora de construir país (Martín-Barbero, 2010, pág. 217)

Derivado de ello fue común que países emergentes como son los latinoamericanos, no lograran alcanzar los nuevos estándares definidos por los capitales externos y, con ello, generar volatilidad, que de manera directa provocó crisis económicas que en la década de los 1990's tuvieron efectos a nivel mundial y con ello, se acentuaron las grandes olas migratorias a los países considerados "ricos".

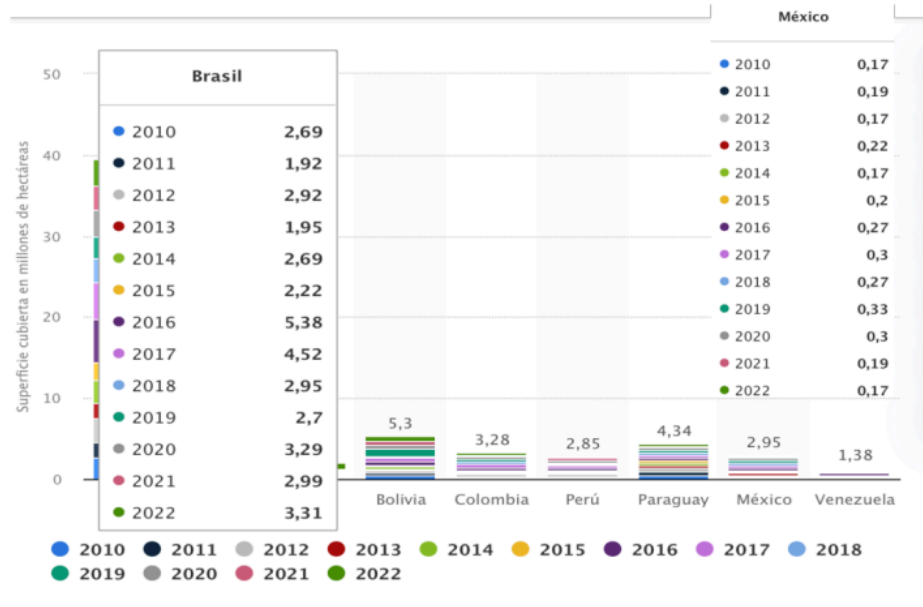
En ese contexto de capitalismo global, autores como García Canclini (1993), expresaron la importancia de ver a una sociedad con más hibridaciones culturales, donde era clara la importancia por comprender las nuevas formas de expresión social, a partir de la dinámicas y encuentros de grupos migrantes en diferentes fronteras o espacios de convivencia o trabajo. Así, tanto la cultura como la sociedad tuvieron nuevas formas de interacción a partir de lenguajes binarios que empezaba a abrir la puerta a otras maneras de vivir y convivir.

La humanidad ha dado paso a una gran diversidad cultural, atributo que ha enriquecido las experiencias humanas, al mismo tiempo que ha promovido identidades fundamentales que la han puesto en serios riesgos. Uno de ellos es la desaparición de identidades particulares así como del patrimonio cultural mismo, y otro más grave ha sido el surgimiento de guerras derivadas de fundamentalismos de diversa índole (Salas, et. al. 2013).

En la actualidad, Latinoamérica y el Caribe están integrados por 40 países. La superficie territorial se extiende a más de 200 millones de kilómetros cuadrados en el que habitan más de

660 millones de habitantes y en ese territorio se encuentra cerca de la quinta parte del petróleo a nivel mundial (Gobierno de México, 2014) y se distingue por la diversidad natural en tanto bosques, selvas tropicales y agua dulce (Statista, 2024).

Figura 1. Comparativo anual de superficie deforestada en latinoamerica de 2010 a 2022.



Nota: Elaboración propia con base en información de statista (2024)

Este dato de la biodiversidad es relevante, debido a que en los primeros 20 años del siglo XXI, se ha detectado una disminución significativa en el entorno y con ello, lo que implica una modificación en los reservorios naturales, por ejemplo, como se muestra en la figura 1. Brasil en 2022, es quien más ha reportado “la mayor pérdida de cobertura arbórea en la última década” (Statista, 2024) mientras que México, en ese mismo periodo tuvo una pérdida cercana al tres por ciento, pues ello evidencia las carencias que existen en los diferentes países para atender las necesidades en favor del cuidado y conservación del entorno.

La falta de capacidad de gestión y de experiencia se ha determinado como una de las necesidades significativas para algunos países de la región, dificultándoles el garantizar una mejor protección de los sitios de Patrimonio Mundial dentro de su territorio (UNESCO, 2016)

En este sentido, es necesario considerar que buena parte de los recursos naturales de mayor importancia para el mundo se encuentran en poblaciones donde habitan grupos culturales y considerados indígenas, quienes también han enfrentado una lucha constante por el reconocimiento de sus derechos como grupos culturales y de conocimiento propio, ante lo que ellos denominan apropiación o explotación de sus saberes sin ser respetados ni reconocidos en sus aportes a la ciencia e incluso a la remuneración por la explotación cuando las grandes empresas, en especial, las farmacéuticas han usado a las plantas o flores para obtener activos de las cuales dependen medicamentos.

Si consideramos que la cultura de una sociedad se compone de los elementos y códigos compartidos, entonces el debilitamiento de la diversidad cultural resquebraja la cohesión social de la nación, dejando latente el riesgo de la desarticulación de los tejidos sociales, algunos de ellos conformados desde tiempos inmemoriales. La cultura es un vínculo capaz de generar comunidad de sentido e interpretación; es lo que permite que los pueblos convivan en cualquiera de sus formas y que las naciones se permitan albergar poblaciones diversas, y ello contribuye a una de las dimensiones centrales de la relación entre cultura y democracia: la importancia de no reducir, estigmatizar las expresiones y concepciones culturales de los diferentes sectores de la sociedad (Salas, *et. al.* pág. 9)

Así como la naturaleza ya forma parte de la patrimonialización, muchos de los objetos desarrollados por los diferentes grupos culturales de México. Es decir, luego del periodo de colonización en México, los objetos extraídos por los españoles en el siglo XVI y siguientes implicaron grandes recorridos en diferentes países de Europa, donde es claro el registro de la llegada de piezas como máscaras, escudos, piedras preciosas, entre muchas otras que por años formaron parte de colecciones propias de los museos de Austria, Alemania, Inglaterra, Francia, por mencionar algunas (Sánchez, 2013).

De hecho, en 2023, el Instituto Nacioal de Antropología e Historia (INAH), anunció la recuperación de 86 piezas prehispánicas (40 de Alemania, 3 de Francia y 43 de Italia), que se encontraban en el conocido continente viejo (INAH, 2023). Como parte de la campaña #MiPatrimonioNoSeVende y de acuerdo con la declaratoria final de la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales y Desarrollo Sostenible (**Mondiacult**) 2022, que se llevó a cabo en la ciudad

de México, pues con ese marco se logró 14 mil 048 bienes culturales localizados ilícitamente en el extranjero (Gobierno de México, 2024).

Es de mencionar que la declaración **Mondiacult** 2022, presentó resultados luego de 10 meses de negociaciones entre los miembros, pues por primera vez se consideró a la cultura como “un bien público mundial” al que se incorpora entre los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas. Además se añadió el derecho de las comunidades indígenas a salvaguardar y transmitir sus conocimientos ancestrales, y la protección y promoción del patrimonio cultural y natural, considerando las plataformas digitales entre las que se incluyen la diversidad cultural en línea, la propiedad intelectual de los artistas y el acceso equitativo a los contenidos para todos. (UNESCO 2022).

En el siguiente apartado se abordará el tema de la bioculturalidad con especial énfasis en el caso de México, pues cuenta con amplia variedad de lugares, expresiones culturales así como sitios de belleza y riqueza natural incalculable, en lugares donde existen poblaciones de origen indígena o de Pueblos originarios.

La bioculturalidad en México

Las actividades de protección cultural pronto incorporaron la riquezas natural y con ello se sumó el concepto de bioculturalidad o biocultura que explica “la evolución paralela de la diversidad biológica y la diversidad cultural y la adaptación continua entre ambas” (Ramsar, 2024).

Por ello cobra relevancia el territorio y las personas como un binomio que pueden interactuar con armonía y con ello generar conocimientos que son transmitidos por diferentes generaciones, por lo que la dimensión socio-histórica es clara, a ello, la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO), explica que el patrimonio biocultural se compone de cinco elemento donde la base es la Responsabilidad del cuidado, implica el “conocimiento ecológico y del patrimonio con innovación y conservación”, pues así se añade el Análisis integrado del paisaje como marco conceptual, con ello se añaden las “memorias”, las cuales pueden ser en tres aspectos como son la Memoria del ecosistema, donde el paisaje y basados en los espacios (Biodiversidad mexicana, 2024).

La regeneración del patrimonio cultural representa una oportunidad única hacia la sostenibilidad de nuestras ciudades. La adecuada gestión de las áreas urbanas patrimoniales permite no solo conservar el patrimonio cultural, sino también renovar

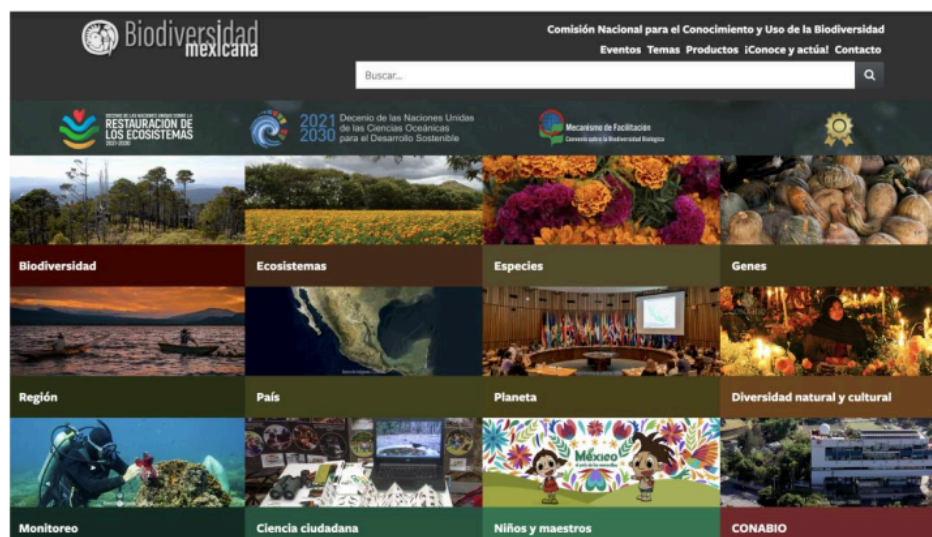
revitalizar la infraestructura de nuestras ciudades, trayendo beneficios para su mejor funcionamiento y el medioambiente, además de lograr importantes retornos económicos para la ciudad (BID, 2018)

México es uno de los países con mayor riqueza en biodiversidad, pues muchas de los activos utilizados en diferentes medicamentos de patente se obtuvieron de plantas medicinales que los antiguos pobladores utilizaban, los chamanes, de manera cotidiana como remedios medicinales entre la población.

Desde el origen del ser humano pasando por el desarrollo de la civilización hasta las culturas actuales hemos acumulado un conocimiento milenario muy importante. Este conocimiento se ha adquirido y refinado durante miles de años y una parte del mismo se ha transferido oralmente de generación en generación, hasta el desarrollo de métodos que dejan plasmado ese conocimiento, como la invención de la escritura, hace apenas 5 o 6 mil años. (Somos naturalistas, 2024)

Estas prácticas, hasta hace muy pocas décadas, se reconocieron como conocimientos que no sólo debía preservarse, sino incluso recuperarse y documentarse de manera adecuada para incorporarla como parte en la que los grupos socio-culturales procuraron su propia civilización. Tal es el caso de la nixtamalización el cual se abordará de forma más detallada en el siguiente apartado.

Figura 2. *Página electrónica de bioiversidad mexicana*



Nota: Página principal del sitio oficial. <https://www.biodiversidad.gob.mx>

Como se muestra en la figura 2, en la página de biodiversidad mexicana, existe una clara construcción del contenido, pues se consideran 12 categorías diferentes que implican acciones, programas, regiones entre otras. Las categorías son: Biodiversidad; Ecosistemas; Especies; Genes; Región; País; Planeta; Diversidad natural y cultural; Monitoreo; Ciencia ciudadana; Niños y maestros y CONABIO. Cada una se subdivide en promedio en otras ocho subcategorías donde se añade más información de manera didáctica y en formato de divulgación científica.

Sin embargo, para el caso que nos ocupa en este capítulo, se centró en la categoría de Diversidad natural y cultural, pues se considera que en ella se fundamenta el objetivo de este capítulo para comprender los aportes al conocimiento desde las culturas originarias de México, y que son de gran valor para el mundo. En esa categoría se subdividen en:

¿Qué es la diversidad natural y cultural?

Evolución bajo domesticación

Uso: alimentos y bebidas

Uso: artesanal

Uso: medicinal

Uso: ceremonial y ritual

Uso: ceremonial y copales

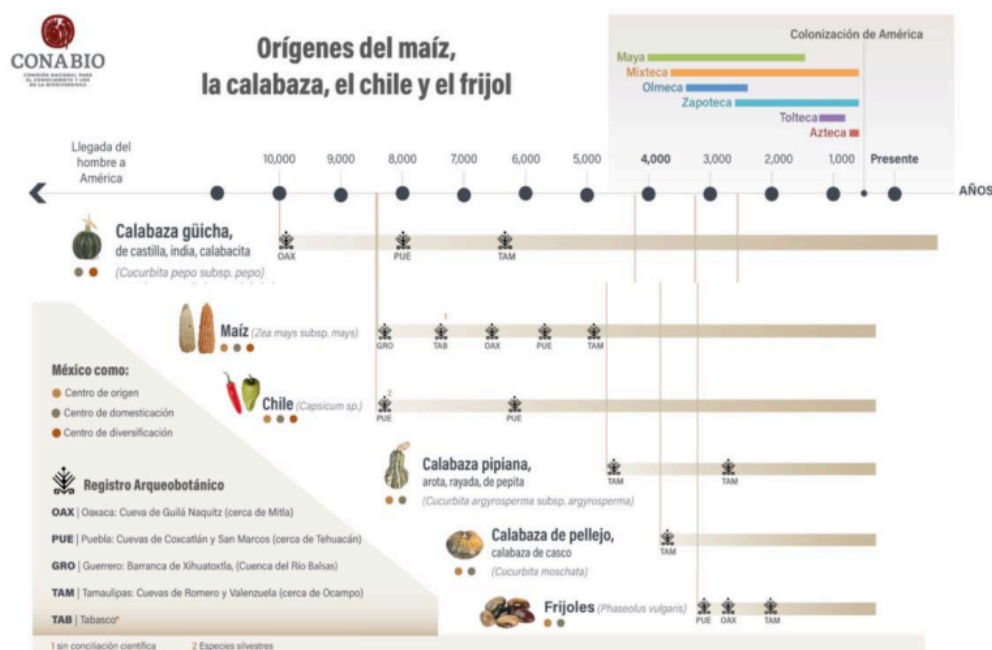
Calabazas, tamalayotas, pipianas y chilacayotes

Es de subrayar varias categorías, por ejemplo, en el caso de la interrogante de ¿qué es la diversidad natural y cultural? Se explica que:

En México el conocimiento ecológico tradicional es de suma importancia ya que existen alrededor de **80 pueblos indígenas** (12.4 millones de mexicanos) con una gran variedad de lenguajes. A la fecha se registran en México 11 familias lingüísticas, **68** agrupaciones lingüísticas y **364 variantes**. Tan solo de las selvas tropicales húmedas, se han documentado alrededor de **1,330** especies de plantas útiles para el conocimiento indígena, de las cuales se obtienen más de **3,000 productos**, entre medicinas, alimentos, materiales para construcción, madera, forrajes, fibras, combustibles, etc. (biodiversidad.gob.mx).

Así, se da un nuevo valor a la gastronomía mexicana, misma que ha logrado el reconocimiento como patrimonio, primero por la aportación en tanto la domesticación de al menos cuatro alimentos básicos de la dieta mexicana que es el maíz, la calabaza, el chile y el frijol, por lo cual el territorio se convierte en el área de estudio, pues en él se ubican rasgos bioculturales a los que se les considera patrimonialmente, a partir del conocimientos transmitidos de generación en generación.

Figura 3. Infografía sobre domesticación de los alimentos base gastronómica mexicana



Nota: Página principal del sitio oficial <https://www.biodiversidad.gob.mx>

Como se muestra en la figura 3, la domesticación de estos alimentos implicó no sólo los procesos de cultivo y cosecha en las llamadas chinampas, ahora alternativas sustentables para su producción, sino también por los procesos por lo que se convierten en una diversidad de platillo con preparaciones sofisticadas como es “el descascarillado del maíz con agua de cal para aumentar su valor nutritivo” (UNAM, 2023).

La arqueóloga Dolores Piperno buscó en cuevas y refugios en la región Balsas de México evidencias de la domesticación del maíz. Las condiciones dentro de estas cuevas son ideales para la preservación de restos vegetales, y el equipo de la Dra.

Piperno encontró depósitos estratificados con restos de maíz, frijoles y calabaza (Rice, 2018)

Por tanto, como patrimonio inmaterial también considerado por la UNESCO es importante considerar que el 16 de noviembre de 2010 la UNESCO decidió nombrar a la gastronomía mexicana como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, por ello, desde 2016, la Secretaría de Turismo decretó esta fecha como Día Nacional de la Gastronomía Mexicana. Este reconocimiento solo se le ha otorgado a tres cocinas más: la francesa, la mediterránea y la japonesa (UNAM, 2023).

Entre algunas de las variedades de maíces criollos que se cultivan en Sinaloa son: chapalote, tabloncillo, tabloncillo de ocho y diez carreras, (Tuxpeño y Elotero de Sinaloa, entre otros. Mientras que en Sonora se cultivan la variedad de San Juan (vandeño), pinineo (tabloncillo perla), maíz blando (blando de Sonora), 8 Carreras (taboncillo), chapalote (chapalote), Mayobachi (onaveño), maíz rojo (vandeño) y maíz azul (vandeño). Entre estos, el maíz chapalote, es considerada como una de las variedades más antiguas de todas las existentes (CNANP, 2021)

Por ejemplo, desde 2022, grupos empresariales y civiles en el estado sureño de Yucatán han buscado el reconocimiento ante la UNESCO como patrimonio para la humanidad para uno de los procesos alimentarios más sofisticados aportados a la cultura alimentaria de México, que es la nixtamalización (Bote Tun, 2022).

Conclusiones

Como se expuso a lo largo del capítulo, se trató de hacer una breve revisión de los aportes naturales y bioculturales desde diferentes perspectivas, a partir de la incorporación a márgenes del Patrimonio Cultural y su proceso histórico donde se ha insertado en procesos de valoración, cuidado y perseveración de los aportes con base en los diferentes marcos legales y de acuerdo con las convenciones de la UNESCO.

Además, se revisaron algunas estrategias derivadas de los gobiernos mexicanos donde se ha tratado de recuperar el conocimiento tradicional y de transmisión generacional, que se ha ordenado y sistematizado, desde diferentes disciplinas científicas, pues ello enriquece no sólo la información que se muestra a manera de divulgación en diferentes medios de comunicación, ya sea impresos o digitales, sino también porque abren líneas de investigación que pueden ser aprovechadas por

campos disciplinarios como la antropología, la historia, la arqueología, la geografía, la administración, el turismo e incluso la comunicación, tanto de México como de Latinoamérica.

Es cierto, que México es considerado un país rico en su diversidad cultural y con tradiciones de hondas raíces, que con su devenir histórico se han fortalecido, ahí se mantiene como su núcleo una identidad cada vez más sostenida por su cultura, sin embargo, es también necesario considerar que aún hace falta superar muchos problemas como la desigualdad, la sobreexplotación de recursos naturales y no renovables, pues en los últimos tiempos se ha tratado de brindar mayor protección con áreas naturales protegidas, como es el caso de la mina Calica, que causó severos problemas al entorno y eso ha generado presiones políticas derivado de los “daños” a capitales extranjeros, un ejemplo claro de la globalización, pues esos materiales eran llevados para el bienestar de otro país.

Es decir, como parte del proceso de globalización, los países latinoamericanos aún se encuentran sometidos a procesos de dominación que exhiben acciones de inequidad o de límites a una justicia para el acceso, uso y explotación sostenible de los recursos, entre los que se encuentran incluso los alimentos, donde se privilegia a una industria masiva y global, pero desde hace de lado la tradición alimentaria, el territorio y la historia que da sentido y dirección al presente de las comunidades no sólo originarias, sino las generaciones actuales.

Referencias

- Biodiversidad Mexicana (2024). Patrimonio biocultural. México.
<https://www.biodiversidad.gob.mx/diversidad/patrimonio-biocultural>
- Bote Tun, A. (2022). Buscan que la nixtamalización sea declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. El objetivo de la iniciativa es preservar esta práctica ancestral, detalló el CIGAPEY. La Jornada Maya, México,
<https://www.lajornadamaya.mx/yucatan/199560/buscan-que-la-nixtamalizacion-sea-declarada-patrimonio-de-la-humanidad-por-la-unesco>
- Banco Interamericano de Desarrollo (27 de noviembre de 2018). ¿Se valora en América Latina la riqueza patrimonial?. Mejorando vidas, Ciudades sostenibles.
<https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/valoracion-riqueza-patrimonial-america-latina/#:~:text=El%20patrimonio%20cultural%20de%20América,que%20crece%20a%20año%20con%20año.>

- Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas. (29 de septiembre de 2020). Los maíces nativos, esencia de la biodiversidad alimentaria mexicana. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/conanp/articulos/los-maices-nativos-esencia-de-la-biodiversidad-alimentaria-mexicana>
- El Correo. (1977). La UNESCO y el patrimonio cultural latinoamericano. París, Francia. UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000046719_spa
- Instituto Nacional de Antropología e Historia (28 Marzo 2023). México recibe 86 bienes culturales que estaban en Europa. Gobierno de México. Patrimonio repatriado. Boletín 169. <https://www.inah.gob.mx/boletines/mexico-recibe-86-bienes-culturales-que-estaban-en-europa>
- Instituto Nacional de Antropología e Historia. (2008). El patrimonio de México y su valor al patrimonio mundial. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. https://patrimoniomundialmexico.inah.gob.mx/uploads/pdf_publicaciones/8495714782.pdf
- García Canclini, N. (1993). *Los usos sociales del patrimonio cultural* en El Patrimonio Cultural de México (E. Florescano, comp.). 1993. México. F.C.E. https://www.iaph.es/export/sites/default/galerias/documentacion_migracion/Cuaderno/1233838647815_ph10.nestor_garcia_canclini.capii.pdf
- Gobierno de México. (2014). Características de los Estados Latinoamericanos y Caribeños. <https://www.gob.mx/epn/articulos/caracteristicas-de-los-estados-latinoamericanos-y-caribenos#:~:text=Son%2033%20países%20que%20cubren,de%20600%20millones%20de%20habitantes.>
- Gobierno de México. (23 de septiembre de 2024). La recuperación de la memoria histórica y el reconocimiento de nuestras raíces culturales, legado de la Secretaría de Cultura federal. Secretaría de cultural. Comunicado. <https://www.gob.mx/cultura/prensa/la-recuperacion-de-la-memoria-historica-y-el-reconocimiento-de-nuestras-raices-culturales-legado-de-la-secretaria-de-cultura-federal?idiom=es>
- Martín-Barbero, J., (2010). La reinención patrimonial de América Latina. Sphera Pública, 291-309. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29719717011>
- Ramsar. (2024) Diversidad biocultural. La Convención sobre los Humedales. Suiza, <https://www.ramsar.org/es/diversidad->

biocultural#:~:text=La%20diversidad%20biocultural%20se%20refiere,personas%20viven%20con%20la%20naturaleza.

- Rice, E. (2018). Estalló el secreto: el misterioso origen del maíz. Guía para el educador. <https://www.biointeractive.org/sites/default/files/PoppedSecret-EducatorGuide-Spanish-film.pdf>
- Salas Quintanal, H., Serra Puche, M.C. y Identidad y González de la Fuente, I. (2013) Patrimonio cultural en América Latina : la diversidad en el mundo Globalizado. Editores UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Sánchez Cordero, J. (2013). *La defensa del patrimonio cultural mexicano: su desafío* en Patrimonio cultural en América Latina : la diversidad en el mundo Globalizado, coords. Salas Quintanal, H., Serra Puche, M.C. y Identidad y González de la Fuente, I. editores UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas
- Serrano Zamago, A, Nieva Sánchez, E. y Romero Aranda, V. (2023). La producción de mezcal como elemento constitutivo de un territorio dentro de la reserva de la biósfera Tehuacán-Cuicatlán: revisión de similitudes entre dos poblaciones. *Mirada antropológica*. México, Año 17, No. 23. pp. 103-127. http://rd.buap.mx/ojs-dm/index.php/mirant/article/view/859/788?fbclid=IwY2xjawFcO-5leHRuA2FlbQIxMAABHZMnjPJwSbGJs6xXj-7rwhdlf_XFbClmLiNnrLfshPPO78pVdkQCz_OLA_aem_C7is7OpveS5-tX9bXgNqJw
- Somos naturalistas. (2024). Conocimiento tradicional. <https://somosnaturalistas.mx/conocimiento-tradicional>
- Statista (2024). América Latina y el Caribe - Datos estadísticos. <https://es.statista.com/temas/5605/america-latina-y-el-caribe/#topicOverview>
- UNAM. (16 noviembre, 2023). Gastronomía mexicana: patrimonio cultural inmaterial de la humanidad. México. Universidad Nacional Autónoma de México. <https://www.fundacionunam.org.mx/sin-categoria/gastronomia-mexicana-patrimonio-cultural-inmaterial-de-la-humanidad/>
- UNESCO. (7 de Octubre de 2022). MONDIACULT 2022: los Estados adoptan una Declaración histórica en favor de la cultura. Comunicado de prensa,

<https://www.unesco.org/es/articles/mondiacult-2022-los-estados-adoptan-una-declaracion-historica-en-favor-de-la-cultura?hub=701>

UNESCO. (2022). El mandato y la misión de la UNESCO en resumen.
<https://www.unesco.org/es/brief>

UNESCO. (2024). The World Heritage Convention. <https://whc.unesco.org/en/convention/>

UNESCO. (2016). América Latina y el Caribe. Culture, World Heritage. Center.
<https://whc.unesco.org/es/lac/>

UNESCO. (2024). ¿Qué es el patrimonio cultural inmaterial? <https://ich.unesco.org/es/que-es-el-patrimonio-inmaterial-00003>

UNESCO. (2024). Las listas del PCI y el Registro de Buenas Prácticas de Salvaguardia. [https://ich.unesco.org/es/listas?text=&inscription\[\]=00005®ion\[\]=06&country\[\]=00143&multinational=3#tabs](https://ich.unesco.org/es/listas?text=&inscription[]=00005®ion[]=06&country[]=00143&multinational=3#tabs)

Semillas nativas como elemento identitario de comunidades mazahuas del Estado de México

Daysi Colín Dimas¹

Resumen.

La agricultura moderna con el fomento de semillas mejoradas no solo conduce a la pérdida de biodiversidad genética, si no de un conjunto de conocimientos, creencias y prácticas socioculturales vinculadas a las semillas nativas, mismas que forman parte del patrimonio biocultural de campesinos y pueblos originarios, como los mazahuas. A través de un enfoque cualitativo y con el uso del método fenomenológico se realizaron recorridos de campo en tres comunidades mazahuas, en los que se condujeron 32 entrevistas semiestructuras. Las familias campesinas conciben a sus semillas nativas como una herencia común y no como un objeto, con las que conforman un elemento identitario que les permite preservar una forma de vida en su territorio, porque contribuyen a la alimentación tradicional, además, se vinculan con la herencia familiar, redes de intercambio y un tipo de conocimiento que reside principalmente en mujeres.

Palabras clave: Conocimiento tradicional, Campesinos, Pueblos originarios, Patrimonio biocultural

Introducción

Actualmente en México prima un modelo de agricultura moderno que fomenta el uso de semillas mejoradas, mismo que contrasta con la agricultura tradicional, donde se busca preservar semillas nativas.

¹ Doctora en Sustentabilidad para el Desarrollo. Investigadora independiente. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6598-5790>

La agricultura tradicional que en gran medida realizan campesinos, es un tipo de producción de subsistencia que no deteriora el ambiente natural ya que los actores se sienten sujetos y parte de ella (Martínez, 2008), por lo tanto, intervienen conocimientos, recursos y prácticas con potencial para la organización y funcionamiento de sistemas biodiversos acordes con los agroecosistemas locales (Carrera *et al.*, 2012).

Como parte de la agricultura tradicional, la milpa es un espacio esencial para llevarla a cabo, porque brinda alimento para la sobrevivencia de muchos hogares campesinos y en ella se llevan a cabo procesos de socialización familiar y comunitaria que fomentan formas propias de relacionarse con la naturaleza.

La milpa constituye un lugar para el cultivo de maíz en asociación con diversas plantas que varían según las características ambientales, las costumbres y los gustos culinarios de cada grupo humano, además, representa un espacio esencial para satisfacer las necesidades de la alimentación cotidiana, rituales y festejos especiales. Por ello, la diversidad biológica y cultural de la milpa está relacionada con cada pueblo mesoamericano que la cultiva (Aguilar *et al.*, 2007).

Como parte de la milpa, las semillas nativas son un elemento base que permite obtener una diversidad de cultivos. Los campesinos a través de la selección y mejoramiento han adaptado sus propias semillas de acuerdo necesidades, usos propios de acuerdo con la cultura y mediante condicionamientos a ambientes y territorios específicos (García, 2017) mientras que las semillas mejoradas tienen como elemento constante, la homogenización, que conduce a la pérdida de la diversidad genética y sociocultural.

De esta manera, las semillas mejoradas crean un concepto de calidad basado en el color, la forma y el tamaño de los productos, olvidando sus valores nutritivos y cualidades organolépticas, además, no constatan sobre la repercusión que tienen en prácticas culturales que se utilizan en su producción y que influyen en el medio ambiente (Bello y González, 1997, p.78).

En definitiva, las semillas nativas son portadoras del conocimiento, la identidad y la cultura milenaria (Riera, 2017, p.75), proceso en el que los campesinos de pueblos originarios han tenido un papel esencial para preservarlas.

Basta mencionar que, de las especies principales del sistema alimentario mundial, 15.4 por ciento provienen de las plantas domesticadas en Mesoamérica, cuyo germoplasma original se encuentra principalmente en los territorios de los pueblos indígenas (Cendejas y Wulschner, 2020).

La producción de variedades nativas de las regiones de los pueblos indígenas está estrechamente relacionada con la forma que estas comunidades perciben el mundo (Monroy *et al.*, 2018, p.110). Por ejemplo, además de grano básico para la alimentación, el maíz ha sido un eje asociado a otros cultivos, la economía, creencias y ciclos rituales (González, 2007).

La preservación de semillas nativas hecha por campesinos de pueblos originarios es una muestra de la relación que generan entre su entorno natural y cultural, pues como refieren Hernández y Gutiérrez (2019) conciben a la semilla como perteneciente a un universo en el cual se entreteje el territorio y el saber, para usarla como bien común.

La preservación de elementos naturales por parte de campesinos de pueblos originarios, como las semillas nativas, son prácticas que deben prevalecer, pues no solo contribuyen para la conservación de la biodiversidad que se encuentra en sus territorios, si no de su raíz sociocultural, situación que pocas veces se toma en cuenta en torno al tema de semillas. Por ello, el objetivo que tiene el presente manuscrito fue analizar los elementos que las familias campesinas mazahuas asocian a las semillas nativas para considerarlas parte de su identidad cultural.

La propuesta etnoecológica contribuyó para comprender las relaciones que generan el pueblo originario mazahua con el entorno natural. De manera específica, se vincula el elemento sociocultural con las semillas nativas.

Conklin (1954) mediante la etnoecología propone una comprensión holística del proceso de apropiación humana de los recursos de la naturaleza, sobre todo aquella relacionada con la producción agrícola. Por ello (Toledo, 2002) refiere que se convierte en una disciplina que cubre los tres dominios inseparables del paisaje: la naturaleza, la producción y la cultura.

Dado lo anterior, la etnoecología se centra en el estudio del complejo kosmos-corpus-praxis, es decir, en la triple exploración de: (a) el sistema de creencias o cosmovisiones (kosmos), (b) el repertorio completo de conocimientos o sistemas cognitivos (corpus), y (c) el conjunto de prácticas productivas, incluyendo los diferentes usos y manejos de –o interacciones con los no humanos- la naturaleza, sus recursos y servicios (praxis) (Toledo, V., y Barrera-Bassols, N., 2020, p.65).

Para el caso específico de los pueblos originarios, el conocimiento sobre el manejo de la naturaleza en relación con la agricultura tradicional se ha transmitido entre sus habitantes a pesar de los procesos históricos vividos y de la integración al campo de nuevas prácticas agrícolas, pues sigue siendo recurso importante para el sustento de la alimentación básica de las comunidades (Ortíz *et*

al., 2014) además, es portador de una cultura adaptada a los condicionantes del ambiente y capaz de contrarrestar algunas de sus limitaciones. El conocimiento, a la par con las creencias y prácticas, se resignifican para enfrentar procesos dinámicos y generar estrategias de defensa de sus tierras y sus culturas.

En conclusión, la perspectiva etnoecológica permitió comprender la preservación de semillas nativas hecha por campesinos mazahuas desde sus conocimientos, creencias y prácticas arraigadas. De esta manera el presente texto consta de tres apartados. En el primero se mencionan algunos elementos para comprender el contexto mazahua en relación con las semillas nativas. Posteriormente se muestran algunas creencias, conocimientos y prácticas en torno a relacionadas a las especies nativas, mismas que forman parte de la identidad del pueblo originario mazahua. Finalmente, se presentan algunas disyuntivas del sistema campesino mazahua con semillas nativas frente a elementos cambiantes del entorno.

Metodología

Bajo el enfoque cualitativo se utilizó el método fenomenológico que permitió comprender la percepción que tienen las familias mazahuas en torno a sus semillas nativas desde una perspectiva cultural, donde se genera un vínculo estrecho con su identidad.

La investigación se realizó durante el periodo comprendido del año 2021 al 2023, en tres comunidades mazahuas del noroeste del Estado de México, específicamente en San Marcos Coajomulco, Dotegiare y La Mesa, ubicadas en los municipios de San José del Rincón, San Felipe del Progreso y Jocotitlán. Dentro de los criterios para la elección de las comunidades de estudio se consultaron estadísticas de localidades con población mazahua en el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020). Esta información fue complementada con recorridos de campo, donde se identificaron espacios que cultivaran la milpa con semillas nativas.

Una vez determinadas las comunidades de estudio, se accedió a las mismas de manera directa para recorrer las calles principales y entablar diálogos con algunas familias que usaran semillas nativas en sus milpas, a las que se les preguntó si tenían disponibilidad para ofrecer información. A partir de ello se seleccionaron un total de 12 familias en la comunidad La Mesa, 10 en Dotegiare y 10 en San Marcos Coajomulco.

Posteriormente, mediante la técnica entrevista semi estructurada se realizaron pregunta a mujeres y hombres en un rango de edad entre 18 a 81 años, en las que se indagó sobre sus vivencias y percepciones respecto a las semillas nativas.

Durante las entrevistas se utilizó como propuesta de herramienta metodológica un “intercambio de experiencias” respecto a temas relacionados con la producción local en las milpas y el uso de semillas nativas que, tanto investigadora como integrantes de familias mazahuas, han vivenciado en su lugar de origen, ello contribuyó a la generación de confianza entre los diversos actores sociales y propició un encuentro entre las diferencias y similitudes. El uso de esta herramienta proporcionó un acercamiento a la construcción y comprensión de formas identitarias propias. En todo este proceso como herramientas anexas se utilizó un diario de campo y grabadora de voz.

En todo el proceso se aplicaron los principios de la etnoecología, basada en la propuesta metodológica triádica de Toledo: 1) *Kosmos*, conjunto de creencias relacionadas con las semillas nativas 2) *Corpus*, conjunto de conocimientos construidos en la estructura sociocultural mazahua vinculados con las semillas nativas y 3) *Praxis*, conjunto de prácticas vinculadas con procesos etnoecológicos como intercambios y herencias familiares de semillas nativas.

Resultados

Milpas y semillas nativas en comunidades mazahuas

La Mesa, Dotegiare y San Marcos Coajomulco, son comunidades ubicadas respectivamente en San José del Rincón, San Felipe del Progreso y Jocotitlán; estos últimos municipios forman parte de los trece donde se concentra población mazahua en el Estado de México.

En lo que refiere a las comunidades de estudio, se ubican diferentes porcentajes en cuanto a la población originaria y hablantes de la lengua como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 1.

Población originaria y hablantes de lengua mazahua

Comunidad	Población originaria	Hablantes lengua mazahua 2020
Dotegiare	76.39%	39.48%
San Marcos Coajomulco	31.93%	11.85%
La Mesa	5.25%	1.45%

Nota: Elaboración propia con datos del INEGI (2020)

Referente a la población originaria y hablantes de lengua originaria, la comunidad que tiene mayor porcentaje es Dotegiare, posteriormente San Marcos Coajomulco y finalmente La Mesa. En los recorridos de campo se constata esta información, pues se identificó que en Dotegiare, las madres, los padres e hijas/os hablan mazahua, mientras que en San Marcos Coajomulco solo las madres y los padres hablan la lengua, pero las/os hijas/os ya no, aunque si lo entienden. Finalmente, en la Mesa, algunos padres y madres entienden la lengua originaria y la hablan, pero las hijas/os ya no la hablan ni la entienden.

Pese a las diferencias en el porcentaje de población originaria y personas que hablan la lengua en las tres localidades, los integrantes de las familias campesinas se sienten parte de la cultura mazahua, porque comparten otros elementos que los identifican, como el conocimiento tradicional, el modo de vida, el territorio compartido, así como la participación en rituales relacionados con las semillas nativas y las milpas.

Las familias campesinas mazahuas de estas comunidades siembran en gran medida para su subsistencia y su actuar es evidente en el territorio y no en la influencia de unos cuantos individuos para controlar, por ejemplo, el tipo de cultivos que se habrán de sembrar, debido a que está presente como práctica común el uso de semillas nativas en las milpas.

El uso de semillas nativas en las milpas de las comunidades de estudio contrasta con aquellas milpas que se encuentran cerca de las zonas urbanas, sobre todo de corredores industriales, donde se usan en mayor medida semillas mejoradas y prevalece el monocultivo.

Las semillas nativas que se usan en las milpas mazahuas han persistido de manera milenaria y son patrimonio biocultural de las familias que las preservan porque aportan para la obtención de alimentos básicos a partir de su adaptación a condiciones ecológicas y en relación con elementos socioculturales de sus territorios.

Por ello, las familias al seguir usando sus especies nativas dan muestra de su libre decisión de qué y cómo producir alimentos, donde intervienen procedimientos de selección, conservación, conocimiento, protección, cuidado, tradición e historia, implícitos antes, durante y después de la cosecha.

De manera específica, existen una serie de prácticas, conocimientos y creencias en relación con las semillas nativas que forman parte del proceso agrícola y que se vinculan de manera esencial con la identidad de las familias campesinas mazahuas, como se muestra en el siguiente apartado.

Creencias, conocimientos, y prácticas en torno a las semillas nativas

Creencias: Las familias campesinas tienen un conjunto de creencias relacionadas a las semillas nativas a partir de su cosmovisión como grupo originario mazahua, elemento que da cuenta del vínculo estrecho con su entramado sociocultural.

Como parte de los primeros momentos del proceso agrícola, antes de la siembra se realiza la bendición de semillas en la misa del 2 de febrero, día de la Candelaria, para que al ser depositadas en las milpas crezcan lo suficiente y se obtenga con ello una buena cosecha.

El comienzo de la siembra de las semillas está marcado por las condiciones ecológicas, sobre todo por la presencia de lluvias, sin embargo, también influye el proceso lunar, ya que los abuelos y padres les han transmitido a las nuevas generaciones que se debe sembrar cuando hay luna nueva y no cuando la luna está menguando, de otra manera la siembra se llenará de plaga y no se dará bien.

Pese a los cambios en fechas de siembra que se han presentado en las tres comunidades de estudio, debido en gran medida a la variabilidad climática de los últimos años, y que ha retrasado las precipitaciones pluviales, el proceso lunar sigue estando presente como un elemento esencial que se conecta con las creencias mazahuas.

Posteriormente, el 15 de agosto, las personas acostumbran a “Cerrar las milpas”, un ritual donde se agradece por los elotes obtenidos de las semillas sembradas, además, se piden buenas cosechas. Para ello se forman cruces con flores silvestres que se recolectan en los cerros o cerca de las casas y se colocan en los “jilotes” del maíz que se encuentran en las orillas de las milpas.

Finalmente, otra de las creencias que se tienen cuando ya se obtiene la cosecha, es que no se permite que los niños que estén cambiando de dientes toquen o desgranen el maíz, porque los dientes les saldrán chuecos.

Lo anterior es muestra de algunas creencias mazahuas en relación con las semillas nativas, que como menciona D'Alessandro y González (2017) son construcciones sociales que le dan un sentido identitario a los miembros de algunas comunidades a través de la práctica agrícola.

Conocimientos: Las relaciones que se generan entre campesinos mazahuas propicia que exista una transmisión de conocimientos en torno a la selección, producción y preservación de sus semillas nativas. En este proceso, los saberes en vez de remitirse a cuestiones técnicas se vinculan con la estructura sociocultural y ecológica del territorio, elemento que permite un arraigo a sus semillas y conformar una identidad.

Respecto al proceso de selección de semillas, existen criterios basados en el conocimiento tradicional. En el caso del maíz, se eligen las mazorcas más grandes, observando que las filas e hileras no estén tan separadas. Generalmente los extremos de la mazorca no se utilizan como semilla y se busca que los granos tengan brillo (Colín y Montes de Oca, 2023), además, que estén enteros, grandes, anchos y puntiagudos. Posteriormente, las semillas se almacenan en botes que se colocan en lugares frescos; de esta manera, las cuidadosas prácticas culturales de selección y resguardo permiten su preservación cada ciclo agrícola.

Cuando llega el tiempo de siembra las semillas son depositadas en diferentes cantidades. En lo que refiere al maíz, se colocan de 2 a 4 semillas, en cuanto al haba y frijol 1 o 2 y de calabaza y chilacayote 2 o 3. En ocasiones es difícil dejar el número exacto de semillas, pero las personas lo calculan conforme avanzan en los surcos marcados en la milpa.

Si bien los diversos integrantes de las familias campesinas participan en los procesos agrícolas, quienes más poseen el conocimiento sobre prácticas de selección y siembra de semillas son las mujeres, lo anterior significa que el papel que tienen en su preservación es esencial.

Por su parte, el conocimiento de los/as abuelos/as es fundamental dentro de las familias y la comunidad porque poseen mayor experiencia; se considera que son quienes más saben sobre el uso de ciertas plantas y la preparación de alimentos tradicionales con lo que provee la milpa, así como las fechas ideales para sembrar guiándose con elementos como la luna y observando los elementos ecológicos del entorno, por ello se les ve como seres preservadores de la cultura originaria mazahua.

Parte de los conocimientos tradicionales que se tienen respecto a las condiciones ecológicas reside en la observación de fenómenos climáticos como fechas de lluvias, sequías y heladas, para identificar condiciones propicias de siembra y producción. Los saberes que los campesinos desarrollan para cultivar han permitido el crecimiento de diversas semillas nativas mediante su adaptación a diferentes climas, suelos o alturas.

El conocimiento tradicional en torno a condiciones ecológicas se conjunta con condiciones socioculturales, en las que se relacionan las necesidades y gustos culinarios de las familias campesinas mazahuas. De esta manera, las condiciones ecológicas y socioculturales influyen para saber cuándo, cómo y qué tipo de semillas deben sembrarse, por lo que este tipo de saberes forma parte activa para reconocer y aprovechar las condiciones de los diversos territorios y grupos sociales.

El conocimiento tradicional ha sido construido y transmitido a través de diferentes generaciones al interior de las familias mazahuas, como parte de ello las milpas se convierten en el espacio esencial donde se da este aprendizaje no solo se da de forma oral, si no de manera visual y a través de la práctica, ya que, sus integrantes desde niños son llevados a trabajar en la milpa.

En ocasiones los saberes respecto a las semillas que se usan, las condiciones que se tienen en el terreno de cultivo o los procesos y técnicas que se llevan a cabo trascienden y son compartidos entre unidades familiares o a nivel comunidad.

Si bien el entorno es cambiante y existen factores que intervienen en la transmisión del conocimiento tradicional, la autogestión que realizan en torno a este las familias campesinas mazahuas está dirigido a manejar adecuadamente los recursos naturales locales, en este caso sus semillas nativas, en relación con su estructura social y entorno ecológico, como una forma de mantener y defender su identidad cultural.

Prácticas: Una de las prácticas esenciales en relación con las semillas nativas, es la alimentación mazahua, debido a que las familias tienen preferencia por este tipo de especies frente a las semillas mejoradas porque les atribuyen ciertas propiedades organolépticas. En general consideran que el sabor de los alimentos que se obtienen con semillas nativas es más agradable; en el caso del maíz, se percibe que al utilizar el grano en las tortillas la textura es blanda y el sabor es dulce.

Además, las semillas nativas permiten a las familias acceder a diversos alimentos y bebidas que forman parte de su alimentación tradicional. Con el maíz azul, prieto, rosado, blanco, pinto y amarillo se pueden hacer tortillas que varían en su sabor y satisfacción alimentaria, mientras que las semillas mejoradas generalmente son de un solo tipo. El maíz negro tiene un vínculo ritual debido a que se utiliza en la elaboración del atole agrío, bebida que se acostumbra a tomar en familia cuando se florea la milpa, mientras que con el maíz blanco o amarillo se elabora el sende,

bebida tradicional realizada principalmente por mujeres para tomar en algunas fiestas familiares o comunitarias.

Asimismo, en las milpas se obtiene haba amarilla, pinta y blanca; además, frijol chacucero, de mayo y ojo de cabra, así como calabaza y chilacayote, cultivos asociados a la milpa que sirven para acompañar la tortilla.

El resguardo de semillas nativas que hacen las familias mazahuas año con año permite que obtengan variedad de cereales, leguminosas y verduras; esto muestra la organización estratégica en torno a la milpa para satisfacer sus necesidades de alimentación, por ello, la dinámica de las milpas de autoconsumo rompe con aquellas que tienen un fin mercantilista, donde la elección de lo que se siembra va en función de lo que es más rentable.

En todo este proceso cabe mencionar que heredar semillas nativas a los hijos es otra práctica que contribuye a la permanencia in situ de estas especies a través de generaciones. De esta manera, cada integrante al conformar su propia familia posee sus semillas; a su vez esto es una pauta para determinar la existencia de ciertos cultivos en las milpas, porque en algunos casos la distribución está relacionada con las semillas que se reciben de los antecesores. Ejemplo de ello es San Marcos, donde no se encontró haba blanca, pues desde hace varias generaciones los campesinos recuerdan que solo han sembrado semillas de haba amarilla y pinta, por lo que sus descendientes siguen con la tradición. Esta situación es similar en Dotegiare, pues solo se cultiva el haba blanca, incluso aunque existen algunas condiciones ecológicas para que crezcan otras especies.

Las familias de las tres comunidades de estudio al considerar las semillas nativas como una herencia ancestral vinculan a ellas afectos y emociones, elementos que derivan en su sobrevivencia y permanencia. Por ello los campesinos mazahuas recuerdan con añoranza cómo aprendieron con sus padres y abuelos a seleccionar semillas o sembrarlas.

Finalmente, el intercambio de semillas entre familias consanguíneas o afines es otra práctica que fortalece la permanencia de especies nativas, pues cuando no se obtienen las necesarias en las milpas, se recurre redes de apoyo que permiten que las semillas circulen en la comunidad y se preserven. Dentro de estas relaciones se construyen emociones y valores donde se fomenta la solidaridad y la reciprocidad.

La preservación de semillas nativas por familias campesinas mazahuas en relación con sus creencias, conocimientos y prácticas genera una resistencia a las formas alimentarias propias, así

como la defensa de aquellos elementos naturales de su territorio que, en conjunto, forman parte de su identidad cultural.

Estas semillas son una muestra de cómo lo nativo cumple con expectativas y necesidades agroecológicas, culturales y productivas de los territorios (Kloppenburger, 2010) y nos permite ver cómo las semillas fueron permitiendo a los pueblos y comunidades formas específicas de alimentación, de cultivar, de compartir y de desarrollar visiones del mundo, pues desde el origen de la agricultura, se han constituido en un componente fundamental de la cultura (Avina, 2021).

Disyuntivas del sistema campesino mazahua con semillas nativas

Las semillas nativas mazahuas han caminado con los campesinos generación tras generación, siendo adoptadas y adaptadas a las condiciones ambientales y socioculturales del territorio, por lo que se ha conformado un arraigo a estas.

La preservación de semillas nativas que realizan familias campesinas persiste como una forma de apropiación de la naturaleza que implica responsabilidades ecológicas, sociales y culturales con la tierra, la milpa, el territorio, la familia y la comunidad, por ello, en todo este proceso están presentes conocimientos, creencias y prácticas entrelazados con el devenir que tienen las unidades familiares como grupo originario mazahua.

La participación de familias mazahuas en la selección, producción y conservación de semillas nativas está enfocada en tener un cuidado del entorno, donde persiste una relación de respeto y cercanía con la naturaleza porque se sienten parte de ella, relación diferente a la producción agroindustrial.

Sin embargo, la relación de campesinos con su entorno natural no permanece de manera armónica y lineal, debido a las dinámicas de cambio en su entorno ecológico y sociocultural. Por ejemplo, cuando alguno de los integrantes de las familias ya no forma parte de los trabajos en las milpas se vulnera la preservación de semillas nativas. Parte de las situaciones con relación a ello es la falta de relevo generacional, porque algunos jóvenes ya no muestran interés por seguir en las labores agrícolas debido a que vislumbran mejores oportunidades de vida en otros espacios.

En ocasiones, hijos jóvenes de las familias inducen a los padres a vender las tierras, porque consideran que ya no es rentable seguir con la siembra, asimismo, al no encontrar un panorama

alentador optan por migrar. Aunque también, en algunos casos la incorporación de jóvenes se da cuando estudian carreras asociadas al campo o forman su propia familia.

La migración deja sin fuerza de trabajo las milpas donde se preservan semillas nativas, sin embargo, aquellas personas que emigran a lugares como la Ciudad de México o Toluca, mantienen en su mayoría una relación constante con sus comunidades y regresan a su lugar de origen cada 15 u 8 días para colaborar con actividades en las milpas y obtener cultivos de semillas nativas. Esto obedece en parte a que se quiere seguir manteniendo una conexión con la tierra y otra porque tienen la percepción de que el tipo de alimentación de quienes emigran afecta su calidad vida y son más propensos a enfermar, por lo que se refuerza el deseo de conservar el tipo de alimentación basada en las milpas con semillas nativas. De esta manera, varias personas que tuvieron que emigrar, avanzados de edad, cuando ya no trabajan, retornan de manera permanente a sus comunidades.

La falta de fuerza de trabajo en algunas familias impacta en variadas actividades, por ejemplo, cuando no hay suficientes integrantes para escardar, se usan químicos para matar la hierba, incluidos los quelites, situación que vulnera la alimentación y daña la existencia de especies endémicas.

Aunado a lo anterior, vale la pena mencionar que las acciones de intervención externa (unión entre Estado y empresas) pugnan por evitar que los campesinos continúen con sus prácticas "tradicionales" y se ajusten al mal llamado "desarrollo del campo agrícola", con lo que se fomenta el uso de fertilizantes químicos y semillas mejoradas, elementos que nos son aptos ecológica y socioculturalmente.

En torno a las disyuntivas mencionadas, es relevante promover la participación entre diferentes familias, comunidades, generaciones y actores sociales, para propiciar la organización y establecer acciones que contribuyan en la preservación de semillas nativas y todos los elementos relacionados a ellas. En consecuencia, es esencial generar encuentros mediante grupos participativos, ferias o talleres para la creación de redes y realizar intercambios de experiencias, conocimientos integrados y propuestas.

Como parte de las redes de cooperación, se pueden tejer algunas para intercambios de semillas e incluso fomentar una iniciativa para el resguardo de especies nativas por comunidad y región, pues, si bien las familias realizan diversas acciones al interior y con otras unidades, sobre todo con

las que se comparte un lazo parental, es necesario fomentar iniciativas a otros niveles y hacer llegar variedades que ya no tienen familias asentadas en otros espacios que poseen características ecológicas y socioculturales comunes donde se pueden desarrollar algunas variedades que cada vez se cultivan menos, como el frijol.

Cabe mencionar que el acompañamiento hacia las nuevas generaciones para que aprendan sobre el proceso de preservación de semillas nativas es esencial, como es el caso de jóvenes y niños mazahuas. Para ello es necesario apoyar la existencia de programas educativos en universidades de la región, enfocados en actividades productivas que sean capaces de tener en cuenta las características socioculturales que se poseen en el territorio, además, propiciar mayores oportunidades laborales dignas para la permanencia de jóvenes en sus comunidades.

Estas son algunas propuestas que pueden contribuir para seguir preservando parte del patrimonio biocultural que forma parte de la identidad del pueblo originario mazahua.

Lo dicho hasta aquí implica mencionar que no se deben de unificar formas de producción y conservación ecológica y sociocultural, pues estas deben ser acordes con las características propias de los diversos grupos sociales y aprovechando de manera respetuosa las condiciones naturales del territorio, de otra manera se puede crear una vulnerabilidad que conduzca a la pérdida de elementos que forman parte de la identidad o impactos negativos en el entorno natural, como pérdida de especies nativas.

Conclusiones

Las familias mazahuas realizan prácticas en torno a las milpas y las semillas nativas desde sus conocimientos y creencias que se encaminan para fortalecer su permanencia, porque no son vistas como un objeto, sino como un patrimonio heredado a través de generaciones, por padres y abuelos. Pese a los embates de la política agrícola, que continúa siendo neoliberal, los campesinos no abandonan las milpas y valoran el conocimiento tradicional, evitan depender totalmente de los alimentos que oferta el mercado o las empresas y valoran las semillas nativas en aspectos culturales, ecológicos y sociales.

Las semillas nativas no solo representan la base de la producción campesina, si no que tienen diferentes funciones para mantener prácticas culturales, proveer de alimento a las familias de

acuerdo con preferencias sociales y mantener la ecología del territorio. Esto muestra que la conservación de la biodiversidad debe estar relacionada con la diversidad cultural y biológica.

La preservación de semillas nativas es propicia a partir de la organización y participación de las familias mediante prácticas socioculturales asociadas a las milpas y en relación con otras unidades, principalmente a través del lazo parental, donde se generan estrategias de reciprocidad y confianza. De modo que, las familias campesinas mazahuas son protagonistas para la preservación de semillas, quienes a través del tiempo han realizado diversas prácticas para su adaptación ecológica y sociocultural.

De esta manera, en las propuestas que se generan para la sustentabilidad, relacionadas a la preservación de semillas nativas en milpas mazahuas es necesario propiciar la participación de más integrantes de las nuevas generaciones, generar un mayor intercambio de conocimientos y de redes que contribuyan a ello, así como promover acciones comunitarias e intercomunitarias.

Referencias

- Aguilar, J., Illsley, C. y Marielle, C. (2007). “Los sistemas agrícolas de maíz y sus procesos técnicos”, en Esteva, G. y Marielle, C. (Coord.). Sin maíz no hay país. México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 83-122.
- Avina, F. (2021). Los saberes ancestrales de mujeres rurales frente al cambio climático como potenciadores de políticas para la agricultura familiar campesina: Documento de sistematización de diálogos de mujeres en Cotopaxi, Chimborazo, Azuay y Bolívar en Ecuador.
- Bello, A. y González, J.A. (1997). Ecología de sistemas agrarios. *Geórgica*, (5), 73-96.
- Carrera, S., Navarro, H., Pérez, M. A., y Mata, B. (2012). Calendario agrícola mazateco, milpa y estrategia alimentaria campesina en territorio de Huautepéc, Oaxaca. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 9(4), 455-475.
- Cendejas-Guizar, J. y Wulschner-Montes, M. (2020) ¿Qué comer? Alimentación con pertinencia biocultural ante la crisis por COVID-19. *Saber más*, 9 (54), 37-40. <https://www.sabermas.umich.mx/secciones/articulos/925-que-comeralimentacionconpertinencia-biocultural-ante-la-crisis-por-covid-19.html>

- Colín, D. y Montes de Oca, A. (2023). “Conservación de semillas nativas en los mazahuas del Estado de México desde la perspectiva de región”, en Bordi, I y Mora, M.I. (Coord.). La pluriactividad como estrategia de producción local campesina, 183-206.
- Conklin, H. (1954). Section of anthropology: An Ethnoecological approach to shifting agriculture. *Transactions of the New York Academy of Sciences*, 17(2 Series II), 133-142.
- D'Alessandro, R. y González, A. A. (2017). La práctica de la milpa, el ch'ulel y el maíz como elementos articuladores de la cosmovisión sobre la naturaleza entre los tzeltales de Tenejapa en los Altos de Chiapas. *Estudios de cultura maya*, 50, 271-297.
- García, M. D. J. (2017) “Redes de producción, intercambio y comercialización de semillas nativas y criollas”, en Díaz, M. (Coord.). *Leyes de semilla, dónde, cómo y por qué*. Universidad Sergio Arboleda. Colombia. 95-121.
- González, A. (2007). Agroecosistemas mexicanos: pasado y presente. *Itinerarios: revista de estudios lingüísticos, literarios, históricos y antropológicos*, (6), 55-80.
- Hernández, N. y Gutiérrez L. (2019). Resistencias epistémico-políticas frente a la privatización de las semillas y los saberes colectivos. *Revista Colombiana de Antropología*, 55(2), 39-63.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020). Censo de población y vivienda 2020. Consultado el 15 de julio de 2024. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/default.html>
- Kloppenburger, Jack. (2010). “Seed Sovereignty and the Promise of Open Source Biology”. En *Food Sovereignty. Reconnecting Food, Nature and Community*, editado por Nettie Wiebe, Hannah Wittman y Annette Aurélie Desmarais, 152-167. Halifax; Winnipeg: Fernwood.
- Martínez, R. (2008). Agricultura tradicional campesina: características ecológicas. *Tecnología en marcha*, 21(3), 3-13.
- Monroy, L., Albino, R., González, L., Santiago, H., y Pedraza, I. (2018). Manejo generacional de la milpa en la comunidad mazahua de Palmillas, Estado de México. *Iberoforum. Revista De Ciencias Sociales*, 13(25), 94-113.

- Riera, M. (2017). Soberanía alimentaria bajo el uso mejorado de la semilla local, campesina, indígena y afrodescendiente. *Iustitia Socialis: Revista Arbitrada de Ciencias Jurídicas y Criminalísticas*, 2(3), 70-84.
- Ortiz-Timoteo, J., Sánchez-Sánchez, O.M., y Ramos-Prado, J.M. (2014). Actividades productivas y manejo de la milpa en tres comunidades campesinas del municipio de Jesús Carranza, Veracruz, México. *Polibotánica*, (38), 173-191. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S140527682014000200010&ng=es&tlng=es.
- Toledo, V. M. (2002). "Ethnoecology: A conceptual Framework for the Study Indigenous Knowledge of Nature", en Stepp, J.R., Wyndham, F.S. y Zarger, R.K. (eds.), *Ethnobiology and Biocultural Diversity*. Georgia: The International Society of Ethnobiology, 511-552
- Toledo, V. y Barrera-Bassols, N. (2020). "La milpa y la memoria biocultural de Mesoamérica", en Camejo, M.V. y Kessler D. *A conservação das sementes crioulas: uma visão interdisciplinar da agrobiodiversidade*. Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Brasil.

Segunda Parte
Metodologías y Análisis para comprender el Patrimonio Cultural

Turismo y Pueblos Mágicos en el norte de México: una mirada a la evolución de Casas Grandes (2000-2020).

Ricardo López Salazar¹

Resumen

El capítulo tiene como objetivo primario analizar la evolución del turismo de Casas Grandes como pueblo mágico, centrándose en los efectos que este programa gubernamental ha tenido sobre el desarrollo de esta localidad norteña entre 2000 y 2020. Por lo que el capítulo es de corte descriptivo, transversal, cuantitativo y explicativo. Las fuentes de información secundarias revisadas incluyen estadísticas oficiales, informes gubernamentales, artículos académicos y publicaciones en medios de comunicación relacionados con el turismo y el programa de pueblos mágicos. Los resultados, indican que en el norte de México, existen diversas heterogeneidades entre los pueblos reconocidos como pueblos mágicos, y que el impacto del turismo como motor económico es relativa, dependiendo de las características específicas de cada localidad. En Casas Grandes, el aumento del turismo y su posterior declaratoria como Pueblo Mágico en 2015 parecen haber contribuido a reducir los niveles de pobreza, en mayor cuantía que el promedio de los pueblos mágicos y mejor que el desempeño nacional, pero menor que la media estatal. De esta manera, el desarrollo del sector turístico en esta localidad norteña refleja la compleja dinámica de inclusión y distribución de los beneficios que genera esta actividad, que si bien ha mejorado algunas condiciones, también persisten ciertas carencias sociales que en la actualidad son poco compatibles con el desarrollo turístico como lo es la falta de conectividad a internet. Se concluye que el sector turístico para Casas Grandes representa una actividad con un alto potencial económico, social y cultural, sin embargo, es necesario el desarrollo de mayores esfuerzos en la provisión de infraestructura y de actividades que permitan la vivencia de una experiencia única y mágica para sus visitantes.

Palabras clave: turismo, pueblos mágicos, carencias sociales, Casas Grandes, norte de México.

¹ Doctor en Ciencias. [MENCIONAR NOMBRAMIENTO ACADÉMICO], División Multidisciplinaria en Nuevo Casas Grandes, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua, México. [AGREGAR] ORCID:

Introducción

En este trabajo propongo explorar el desarrollo y evolución del turismo en el norte de México, con un enfoque específico en el caso de Casas Grandes, un importante centro arqueológico y Pueblo Mágico en el estado de Chihuahua. La región de Casas Grandes, también conocida como Paquimé, ha sido objeto de creciente interés turístico en las últimas décadas. Este auge se enmarca en la iniciativa nacional de los “Pueblos Mágicos”, que busca identificar y promover localidades con atractivo cultural y natural para impulsar el desarrollo turístico (Ancient Paquimé and the Casas Grandes World, 2015).

Sin embargo, no todos los esfuerzos por desarrollar el turismo en la región han tenido igual éxito. Algunos estudios señalan que el turismo rural y comunitario en otras partes de México, como San Juan Atzingo en el estado de México, ha generado resultados mixtos, con impactos tanto positivos como negativos sobre las comunidades (Ramírez & Villarreal, 2014). De manera similar, el caso del “Pueblo Mágico” de Tecozautla en Hidalgo pone de manifiesto los retos que enfrentan las micro, pequeñas y medianas empresas turísticas para mantener una oferta competitiva (Pérez-Romero & Romero, 2019).

En este contexto, es importante examinar cómo se ha desarrollado el turismo en Casas Grandes, una región con un rico patrimonio cultural e histórico pero también con desafíos socioeconómicos. Buscaré analizar los factores que han contribuido a su evolución turística en las últimas dos décadas, así como los retos y oportunidades que se vislumbran para el futuro.

El turismo, particularmente el de corte cultural y patrimonial, se ha convertido en una estrategia clave para el desarrollo económico y social de muchas comunidades en México. Sin embargo, como indican algunos estudios, esto no está exento de tensiones y dinámicas complejas que merecen un análisis cuidadoso. En el caso de Casas Grandes, este ejercicio puede ofrecer lecciones valiosas sobre cómo impulsar un turismo sostenible y respetuoso del contexto local.

El capítulo se estructura de la siguiente forma: la primera sección aborda a nivel conceptual el significado de turismo y sus diversas acepciones con la finalidad de tener un marco interpretativo de los significados e implicaciones de la actividad, sobre todo en contextos locales, también se muestra la evolución en datos y cifras, destacando su aportación económica en México. Por su parte, la segunda sección se aboca a describir de manera breve al programa de pueblos mágicos, así como las modalidades de apoyo hacia los municipios galardonados con el distintivo. La tercera

sección ofrece cifras y datos sobre la evolución del turismo en el norte de México, particularmente en los pueblos mágicos y Casas Grandes. Finalmente, se presentan algunas reflexiones y conclusiones con relación a lo discutido en las secciones que componen al documento.

1. Entendiendo al turismo: conceptos, tipos y cifras.

El turismo como actividad humana se ha convertido en un fenómeno complejo y multidimensional que ha sido objeto de numerosas investigaciones y debates académicos. Una de las principales cuestiones que han suscitado los estudios sobre el turismo es la definición del término y la delimitación de sus características. El término turismo proviene del sánscrito cuyos componentes consisten en: "Pari" que significa completo, total, viajar; "Wis" que significa casa, propiedad, pueblo, comunidad; y "ata" que significa continuar, andar, deambular, que cuando se ensamblan en una sola palabra dieron origen al término turismo, que significa: irse por completo de casa (Karim & Suherry, 2017: 261)

Desde un enfoque más amplio, el turismo puede entenderse como un “fenómeno social, cultural y económico relacionado con el movimiento de las personas a lugares que se encuentran fuera de su lugar de residencia habitual” por motivos de ocio, negocios u otros propósitos (Prosser, 2012: 386). El turismo es un concepto multifacético que abarca una amplia gama de actividades y experiencias. Si bien no existe una definición universalmente aceptada, los académicos han propuesto diversos enfoques para entender este fenómeno social (Korstanje, 2017; Tribe, 1999; Poria et al., 2003). De esta manera, el turismo se puede concebir como una actividad que las personas realizan cuando viajan y visitan lugares distintos a su entorno habitual, ya sea con fines de placer, negocios o visitas a familiares y amigos (Tribe, 1999: 76; Poria et al., 2003). Por otro lado, las definiciones más específicas se enfocan en aspectos como el desplazamiento temporal, la voluntariedad del viaje y la búsqueda de experiencias novedosas (Poria et al., 2003:30). La definición de Cohen, por ejemplo, caracteriza al turista como “un viajero voluntario y temporal que viaja con la expectativa de recibir placer de la novedad y el cambio de la experiencia en un viaje de ida y vuelta relativamente prolongado y no recurrente” (Poria et al., 2003: 27).

Uno de los intentos más destacados por proporcionar un marco teórico al turismo fue realizado por Miękowski (1981) quien buscó establecer las nociones y conceptos básicos de este campo de estudio interdisciplinario (Poria et al., 2003: 26). Para Miękowski, el turismo implica el desplazamiento de las personas fuera de su lugar de residencia habitual, con motivos diversos y

por un período de tiempo limitado, lo cual permite diferenciar esta actividad de otros fenómenos como la recreación (De Groote, 1983: 3).

Para Mięckowski (1981: 189) el concepto de espacio turístico también se define por el criterio de funcionalidad. Esto significa que cualquier área donde se lleven a cabo actividades relacionadas con el turismo o donde haya otras indicaciones de turismo puede considerarse un espacio turístico. Con fines de investigación, el espacio turístico puede verse como un marco de referencia. Tradicionalmente, el espacio turístico se ha entendido como una parte de la superficie terrestre donde ocurren fenómenos, actividades e instalaciones turísticas, y donde se atiende a los turistas. Examinar el espacio turístico implica analizar sus características físicas, su uso, su funcionalidad cómo se percibe. Así, el turismo puede comprenderse como un fenómeno multidimensional que abarca diversos tipos de actividades y experiencias que tienen lugar fuera del entorno habitual de las personas. La turistificación, por ejemplo, se refiere a la transformación de una ciudad con el objetivo de atraer a más turistas, lo cual conlleva desafíos como la segregación socioespacial (Navarro, 2020). Por lo tanto, el estudio del turismo debe considerar no sólo sus aspectos económicos, sino también los sociales, culturales y políticos que lo rodean.

Sin embargo, una de las definiciones más completas y ampliamente aceptadas es la proporcionada por la Organización Mundial del Turismo (OMT), que define al turismo como “las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual, por un período de tiempo consecutivo inferior a un año, con fines de ocio, negocios y otros motivos” (Prosser, 2012) (Tribe, 1999). De manera más extensa, para OMT, el turismo es un fenómeno social, cultural y económico que supone el desplazamiento de personas a países o lugares fuera de su entorno habitual por motivos personales, profesionales o de negocios. Esas personas se denominan viajeros (que pueden ser, o bien turistas o excursionistas; residentes o no residentes) y el turismo abarca sus actividades, algunas de las cuales suponen un gasto turístico (OMT, 2020).

Dada la complejidad y diversidad del fenómeno turístico, los académicos también han desarrollado tipologías y clasificaciones para entender mejor sus diferentes manifestaciones. Algunas de las principales clasificaciones, de acuerdo con Rivera Mateos y Rodríguez García (2012) son: El turismo de sol y playa se caracteriza por el disfrute de actividades y espacios en entornos costeros, como playas, puertos, bahías y zonas de ocio asociadas al litoral. El turismo cultural se centra en la visita y disfrute de patrimonio histórico, artístico y cultural, como museos, monumentos, sitios

arqueológicos, festivales, entre otros. El turismo rural integra actividades turísticas desarrolladas en el medio rural y natural, como el ecoturismo, el agroturismo y el turismo de aventura. El turismo urbano se enfoca en el conocimiento y disfrute de ciudades y áreas metropolitanas, con atractivos como centros históricos, arquitectura, museos, eventos, entre otros.

La diversidad de definiciones y perspectivas sobre el turismo refleja la complejidad de este fenómeno, el cual se manifiesta de múltiples formas en diferentes contextos geográficos y socio-culturales. Estas definiciones, si bien útiles para fines de medición, a menudo no reflejan la complejidad del turismo como fenómeno social (Poria et al., 2003: 25). Es importante reconocer que el turismo puede tener diferentes manifestaciones, desde el turismo de ocio hasta el turismo de negocios, y que cada una de estas modalidades puede tener características y motivaciones distintas (Tribe, 1999; Korstanje, 2017). Por ejemplo, el turismo de ocio generalmente se asocia con la búsqueda de experiencias nuevas y placenteras, altamente relacionadas con las vivencias experienciales, entre las que destacan: los alimentos, la arquitectura, la cultura y el encuentro con la población local (Tribe, 1999; Poria et al., 2003).

Dentro del turismo de ocio, se puede considerar al de tipo cultural, en el cual los visitantes esperan tener una experiencia inmersiva con el lugar que visitan, ya sea mediante la compra de souvenirs, la participación en actividades tradicionales o la asistencia a eventos culturales (Tribe, 1999; Korstanje, 2017). En el turismo cultural, las motivaciones principales giran en torno al descubrimiento y el entendimiento de las expresiones culturales de un lugar (Tribe, 1999; Poria et al., 2003). Usualmente, para este tipo de turismo, los destinos poseen una riqueza patrimonial, artística o histórica que atrae a los viajeros.

Otras modalidades de turismo incluyen el turismo religioso, el turismo médico y el turismo sostenible, cada uno con sus propias características y motivaciones (Alhadad & Meparishvili, 2019). El turismo religioso se aboca a visitar lugares sagrados como las iglesias, los templos, las mezquitas o participar en peregrinajes, por mencionar algunos. En tanto, el turismo médico implica viajar para recibir tratamientos o procedimientos de salud, ya sea por motivos de la calidad o innovación en los tratamientos, así como por los costos económicos derivados de los mismos.

Otro tipo de turismo es el de negocios, que se enfoca en los viajes realizados con fines profesionales, como asistir a conferencias, reuniones o cerrar acuerdos comerciales. El turismo de negocios puede estar más vinculado a la realización de actividades profesionales en un entorno diferente al que se habita de forma regular (Korstanje, 2017). Este tipo de turismo puede involucrar

congresos, ferias, reuniones o viajes corporativos. Así, el concepto de turismo se puede entender desde una perspectiva más amplia que incluya diversas formas de desplazamiento y actividades (Tribe, 1999; Dharmaratne et al., 2023). También, el turismo de visita a familiares y amigos puede estar motivado por lazos afectivos y sociales (Tribe, 1999).

Otro aspecto que permite dilucidar y profundizar en el entendimiento del turismo, se relaciona con la procedencia de los visitantes. Así, el turismo puede clasificarse en turismo doméstico, en el cual los visitantes son residentes del mismo país, o bien turismo internacional, cuando los visitantes provienen de otro país (Tribe, 1999). De hecho, el turismo doméstico, generalmente está estrechamente correlacionado con el turismo de tipo familiar, esto puede incluir desde una visita que implique el desplazamiento de un municipio a otro dentro de una misma entidad federativa (con viajes en automóvil) hasta aquellos que involucran el cruce de fronteras estatales, y la utilización de medios de transporte, adicionales al automóvil, como aviones y autobuses. En tanto, el turista internacional es aquel que proviene de un país distinto a aquel en el que realiza su visita, mientras que el turista doméstico o nacional es aquel que se desplaza dentro de los límites geográficos de su país de residencia (Rivera, 1999).

Es importante señalar que el turismo no solo tiene implicaciones a nivel individual, sino que también puede tener impactos significativos a nivel comunitario y regional (Velasco et al., 2020). Por ejemplo, a nivel mundial, los datos del turismo interno entre países, muestran que esta actividad ha experimentado un impacto mayor que el promedio mundial, provocando consecuencias como el incremento de zonas turísticas, recuperación de lugares atractivos, generación de plazas de empleo.

A nivel mundial, con datos de la Organización Mundial de Turismo (OMT), el turismo ha sido la única actividad económica que no ha dejado de crecer desde principios de la década de los cincuenta (Figuerola & Salazar, 2019). Sin embargo, con base en la misma organización, el sector sufrió un decrecimiento sin parangón como consecuencia de la Pandemia de COVID19, ya que se prevé que el turismo internacional recupere totalmente en 2024 los niveles registrados antes de la pandemia, y las estimaciones iniciales apuntan a un crecimiento del 2% en relación con los niveles alcanzados en 2019. Estas previsiones centrales de la OMT siguen estando sujetas al ritmo de la recuperación en Asia, y a la evolución de la actual coyuntura económica y geopolítica desfavorable.

El panorama positivo se refleja en la última encuesta sobre el Índice de Confianza en el Turismo de la OMT, según la cual el 67% de los profesionales del turismo indican unas perspectivas mejores o mucho mejores para 2024 en comparación con 2023. Aproximadamente el 28% prevén resultados similares, mientras que solo el 6% creen que los resultados del turismo serán peores en 2024 que el año pasado. De esta manera, claramente se puede observar como el sector turístico, a nivel mundial, se está recuperando paulatinamente de los efectos de la pandemia (Sharma et al., 2021).

Cifras del turismo en México.

Antes de 1997, la información disponible para el gobierno mexicano sobre el sector turístico era fragmentada y carecía de coordinación, lo que dificultaba una evaluación global de la industria (Rivera, 1999). Sin embargo, en los años posteriores, México ha logrado establecer un Sistema de Cuentas Satélite de Turismo (TSA) para rastrear de manera más exhaustiva los datos económicos relacionados con el turismo (Rivera, 1999).

Con la mejora de las cuentas nacionales del sector, se puede afirmar con certeza que la industria turística ha desempeñado un papel crucial en el desarrollo económico de México durante las últimas dos décadas, y el análisis de datos estadísticos puede proporcionar valiosas perspectivas sobre su evolución y desempeño. El turismo es un sector económico prominente en México, que representa directamente el 8.5% del PIB, el 5.8% del empleo a tiempo completo y el 77.2% de las exportaciones de servicios (Tourism Policy Review of Mexico, 2017).

El crecimiento económico y, en particular, el turismo interno han tenido un impacto directo en la generación de empleo en el sector turístico mexicano. En concreto, se ha encontrado que el turismo doméstico es la variable con el mayor impacto en la creación de empleo directo en el sector, y que también existe una relación de largo plazo entre el crecimiento económico y la generación de empleo (López & Arreola, 2019). Estos hallazgos subrayan la importancia del turismo, tanto nacional como internacional, para la economía mexicana.

La evolución del sector turístico en México también ha estado respaldada por importantes programas gubernamentales de financiamiento a lo largo de los años, así como por inversiones privadas, muchas de ellas mexicanas (Pick et al., 2001). Este enfoque estratégico ha contribuido al éxito a largo plazo de la industria turística en el país. A partir del año 2000, México ha experimentado un crecimiento sostenido en su sector turístico, convirtiéndose en uno de los

destinos turísticos más importantes a nivel mundial (Pick et al., 2001). Según la Organización Mundial del Turismo, esto se debe en gran medida a los esfuerzos del gobierno mexicano por desarrollar y promover los recursos naturales, culturales y patrimoniales del país como atractivos turísticos (Rogel et al., 2017).

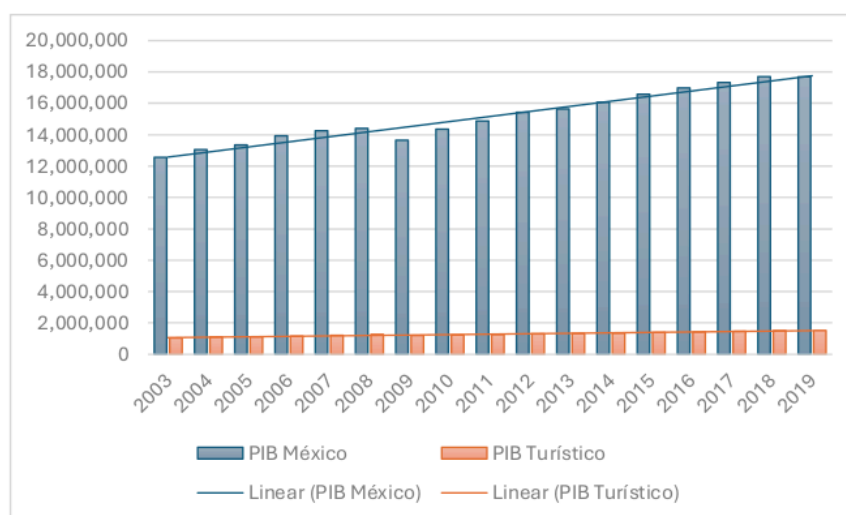
Otros autores como Figueroa & Salazar (2019) y Sosa (2022) aluden a una hecho similar a lo señalado anteriormente, en el sentido de la identificación a nivel gubernamental de las oportunidades del sector, que se han visto respaldadas por la implementación de un conjunto de estrategias y líneas de acción que permitan detonar polos de desarrollo en destinos considerados estratégicos para el crecimiento de este sector y generar con ello un aumento en el arribo y permanencia de turistas nacionales e internacionales. Así, la planeación y desarrollo del turismo se ha convertido en un área clave para generar beneficios económicos, sociales y ambientales a nivel local y regional.

En relación a las cifras, los datos estadísticos muestran que entre 2000 y 2020, el número de visitantes extranjeros a México se incrementó de 20 millones a 45 millones, un aumento del 125% (Rivera, 1999; Figueroa & Salazar, 2019). Asimismo, los ingresos por turismo internacional pasaron de \$8,300 millones de dólares a \$24,600 millones, un crecimiento del 196% en el mismo período (Rivera, 1999). A nivel doméstico, el turismo también ha experimentado un aumento significativo, con un crecimiento en el número de viajes realizados por mexicanos dentro del país, de 57 millones en 2000 a 89 millones en 2020, un incremento del 56% (Figueroa & Salazar, 2019). Estos datos muestran claramente el importante papel que ha desempeñado el turismo en la economía mexicana durante las últimas dos décadas, convirtiéndose en un motor clave para el desarrollo económico y la generación de empleos en el país. En el tema del empleo, de acuerdo con (López & Arreola, 2019), el turismo doméstico es el principal determinante de la generación de empleos directos en el sector, con un impacto significativo en el crecimiento económico. Además, el crecimiento económico también ha tenido un efecto directo en la generación de empleo, lo cual sugiere que el desarrollo del turismo nacional y la expansión económica general han trabajado de manera sinérgica para impulsar la creación de puestos de trabajo en la industria turística mexicana. Estos datos estadísticos evidencian la importancia y el dinamismo del sector turístico en México, convirtiéndolo en uno de los principales motores del desarrollo económico nacional en las últimas dos décadas.

Si bien estas cifras reflejan el éxito del sector turístico en México, las diferencias en la evolución del turismo internacional y nacional sugieren la necesidad de desarrollar estrategias específicas que fortalezcan los destinos que no son de sol y playa. En las últimas dos décadas, la industria turística en México ha experimentado transformaciones significativas, reflejando el cambiante panorama económico y los esfuerzos de la nación por posicionarse como un destino de primer nivel tanto para viajeros nacionales como internacionales.

Como se ha mencionado a lo largo del texto, el turismo es una actividad trascendental para la economía nacional, sin embargo, al compararse con el PIB es observable una tendencia de crecimiento para éste, y de estancamiento para el sector turístico. En otras palabras, mientras el PIB de México durante el período 2003-2019 exhibe un crecimiento notorio, en contrapartida, el PIB turístico prácticamente denota estabilidad en términos de valor económico, lo cual, representa un reto importante, puesto que el sector, tiene una brecha de oportunidad importante que no se está aprovechando, y que incide en los resultados expuestos (Figura 1).

Figura 1. PIB y PIB turístico, México (2003-2019) [FORMADOR: TRAZAR GRÁFICA]



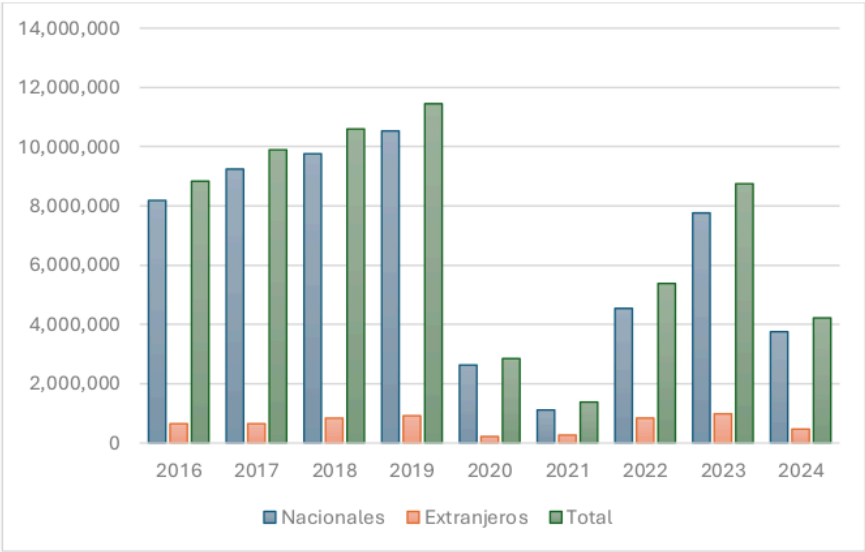
Nota: elaboración propia con información de DATATUR, 2024.

Entre los desafíos destacan: la necesidad de diversificar la oferta turística, mejorar la infraestructura y la calidad de los servicios, así como abordar los impactos ambientales y sociales del desarrollo turístico (Rogel et al. 2017). Al mismo tiempo, las oportunidades incluyen la

posibilidad de expandir el turismo hacia nuevos segmentos de mercado, aprovechar el aumento del turismo nacional e internacional y desarrollar iniciativas que promuevan un turismo más sostenible y responsable. Para capitalizar estos retos y oportunidades, se requerirá la implementación de estrategias integrales que involucren a los actores clave del sector, desde el gobierno hasta la industria y las comunidades locales.

Por ejemplo, un desafío que puede ser claramente visible es el siguiente: existe un desequilibrio importante entre los visitantes nacionales y extranjeros con relación a las zonas arqueológicas con museo del país. Con relación a las cifras, los visitantes extranjeros no se han acercado a los 2 millones, en tanto, los nacionales sostenidamente, rebasaban los 8 millones, hasta un máximo de 10, al momento de la irrupción de la pandemia de COVID-19 (Figura 2).

Figura 2. *Visitantes a Zonas arqueológicas con museo en México (2016-2024)* [FORMADOR: TRAZAR GRÁFICA]



Nota: elaboración propia con información de DATATUR, 2024.

Por ejemplo, en el caso de Egipto, los visitantes extranjeros a los centros arqueológicos superaban con creces a los visitantes nacionales, en una relación aproximada de 4 a 1 antes de la crisis sanitaria. (Mohamed, 2020). Esto contrasta con el hecho de que la mayoría del patrimonio cultural y natural de México es de enorme interés para los turistas internacionales. Sin embargo, pareciera no reflejarse de manera consistente con los datos, por lo que se es altamente prioritario el diseño

de una estrategia interinstitucional y de amplio alcance que favorezca una mayor interacción y participación de este segmento de mercado.

El programa de Pueblos Mágicos.

El programa de pueblos mágicos, se puede considerar como una evolución de los Talleres de Imagen Urbana que la Secretaría de Turismo federal ejecutaba a inicios de la década de los 2000's (Arias et al., 2020; Martínez et al., 2023). Este programa busca revalorar un conjunto de poblaciones del país que han estado en el imaginario colectivo de la nación y que representan alternativas frescas y diferentes para los visitantes nacionales y extranjeros (Martínez et al., 2023). Según la Secretaría de Turismo, el Programa Pueblos Mágicos se implementa a partir del año 2001 con el objetivo de fomentar el desarrollo turístico de localidades que cuentan con atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes, cotidianidad, que emanan en cada una de sus manifestaciones socio-culturales e identitarias (Martínez et al., 2023).

En una primera instancia, el programa estaba destinado al apoyo a poblados típicos con atractivos históricos culturales de gran singularidad que requerían acciones de conservación y mejoramiento de su imagen urbana e identidad. Los criterios sobre los que se otorgaban los nombramientos de Pueblo Mágico se referían exclusivamente a cuatro circunstancias: cercanía a sitios turísticos, accesibilidad carretera, valor o motivo histórico o religioso, voluntad de la sociedad y del gobierno. El programa de Pueblos Mágicos en México ha sido una iniciativa significativa destinada a promover el turismo sostenible y preservar el rico patrimonio cultural del país (Martínez et al., 2018). Desde su implementación a principios del siglo XXI, este programa ha evolucionado y enfrentado diversos retos para lograr un desarrollo turístico equilibrado y respetuoso con las comunidades locales (Arias et al., 2020; Vargas-Hernández, 2012).

La evolución del programa de Pueblos Mágicos ha estado marcada por sus logros y desafíos. Por un lado, ha contribuido a la revalorización de sitios arqueológicos y ciudades con un fuerte vínculo histórico y cultural (Martínez et al., 2023). Sin embargo, la falta de estrategias económicas, infraestructura y capital humano adecuado ha limitado la explotación sostenible de algunos de estos sitios (Arias et al., 2020).

Además, la designación de "Pueblo Mágico" ha tenido implicaciones en la dinámica de las comunidades locales, generando tanto oportunidades como desafíos. La necesidad de conciliar las necesidades turísticas con el bienestar y preservación de los espacios urbanos y el tejido social es

uno de los principales retos que enfrentan los Pueblos Mágicos (Indarte & Martínez, 2021). En este contexto, estrategias como el ecoturismo se presentan como alternativas viables para expandir los beneficios del programa a comunidades marginadas, diversificando la oferta turística y promoviendo un desarrollo más sostenible e inclusivo (Martínez et al., 2018).

Uno de los principales retos que enfrenta el programa es lograr que los beneficios generados por el mismo, se expandan más allá de los límites de los Pueblos Mágicos, hacia las localidades aledañas que se encuentran en situación de marginación (Martínez et al., 2018). Otra problemática identificada es la necesidad de preservar la identidad y autenticidad de los Pueblos Mágicos, evitando la banalización y mercantilización de sus recursos culturales y naturales (Indarte & Martínez, 2021). La revitalización urbanística y la adopción de un modelo de desarrollo más sostenible son también retos importantes para el programa (Indarte & Martínez, 2021).

Desafortunadamente, en el contexto de violencia que experimenta México, la seguridad de los visitantes y las comunidades locales se ha convertido en otra preocupación importante para el programa (Indarte & Martínez, 2021). Incluso, en algunos pueblos con el nombramiento de "Mágico", la violencia y la delincuencia han dañado su imagen y capacidad de atraer turistas, ante lo cual, los habitantes locales, han dejado de llamarles pueblos mágicos por "Pueblos trágicos" (Flores, 2014).

En la parte estrictamente gubernamental, el programa de Pueblos Mágicos en México representa un esfuerzo significativo por impulsar el turismo y preservar el patrimonio cultural del país y después de comenzar con cuatro pueblos de pocos estados del sur y centro del país (Huasca de Ocampo, Mexcaltitán, Tepoztlán y Real de Catorce) éste se ha diseminado hacia prácticamente todos los estados de la república (Figura 3).

Si bien ha logrado avances importantes (como el resaltado crecimiento en el número de localidades), aún enfrenta retos en cuanto a la sostenibilidad económica, la preservación de la autenticidad y la distribución equitativa de los beneficios entre las comunidades locales. Avanzar hacia un modelo de desarrollo turístico más integrador y respetuoso con las comunidades anfitrionas, es uno de los principales desafíos que el programa deberá afrontar en los próximos años.

Figura 3. *Mapa de los 177 pueblos mágicos de México.*



Nota: Segundo estudio socioeconómico Pueblos Mágicos, SECTUR.

En ese sentido, uno de los principales incentivos de ser designado como Pueblo Mágico era la posibilidad de obtener apoyo económico destinado a mejorar la infraestructura de estas localidades. Esta financiación fue particularmente crucial para mejorar las condiciones necesarias para alojar eficazmente a los turistas o desarrollar corredores turísticos regionales. Los montos máximos de apoyo proporcionados a cada Pueblo Mágico podrían alcanzar hasta 250 millones de pesos, específicamente para el desarrollo de infraestructura turística. Este importante respaldo financiero permitió a estos pueblos invertir en la mejora de sus instalaciones, servicios y la experiencia general de los visitantes, posicionándolos para atraer y acomodar mejor a los turistas dentro de sus comunidades y en toda la región (tabla 1).

Tabla 1.
Programa de pueblos mágicos, Modalidad de apoyo en infraestructura

Vertiente del apoyo (obras y servicios)	Monto máximo en pesos
Infraestructura y servicios	250 millones

Equipamiento turístico	100 millones
Creación o fortalecimiento de rutas, e impulso al Desarrollo Reg.	50 millones
Creación de sitios de interés turístico.	50 millones
Asistencia técnica y servicios relacionados a las obras de los proyectos	25 millones

Nota: elaboración propia con información de las reglas de operación del Programa (2024).

Adicionalmente, existían otros apoyos de menor cuantía, pero significativos como uno de 20 millones de pesos para la implementación de acciones en materia de seguridad y protección integral los turistas. Ello es altamente relevante, puesto que desde al menos casi dos décadas, México ha estado sometido a una escalada de violencia doméstica que puede desalentar a la atracción de visitantes tanto extranjeros como nacionales (tabla 2).

Tabla 2.
Acciones sujetas de apoyo por parte del programa de pueblos mágicos

Acciones	Monto máximo en pesos
Impulso al patrimonio cultural, histórico y natural del país.	8 millones
Transferencia de Tecnologías.	3 millones
Acciones en materia de seguridad y protección integral al turista.	20 millones
Estudios, Diagnósticos e Investigaciones.	1.5 millones
Planes y programas de movilidad turística	10 millones

Nota: elaboración propia con información de las reglas de operación del Programa (2024).

Hay que resaltar que buena parte de los pueblos mágicos tienen poca población en algunos casos, y en la mayoría de éstos, sus presupuestos públicos municipales guardan correspondencia. Es

59

decir, existe una relación entre la densidad poblacional y los presupuestos públicos. Clarificando lo anterior, el municipio de Catorce en San Luís Potosí (del cual depende Real de Catorce, uno de los primeros pueblos mágicos) presentó un presupuesto de egresos de 74 millones de pesos, de los cuales 25 millones fueron etiquetados como obra pública con una población menor a diez mil habitantes. Sin lugar a dudas los apoyos y los montos de los mismos, son muy relevantes para los pueblos en función de sus limitados presupuestos públicos.

De programa estratégico para la SECTUR, al olvido presupuestario.

En el apartado anterior se detallaron algunos de los apoyos que otorgaba el programa a los pueblos con el distintivo, los cuales eran muy importantes dada la estructura presupuestaria de la mayor parte de los pueblos mágicos. En ese rubro, el Programa para el Desarrollo Regional Turístico Sustentable y Pueblos Mágicos” (PRODERMÁGICO), a cargo de la SECTUR durante el periodo 2013 a 2018, otorgó apoyos a proyectos de desarrollo turístico por un monto detonado de 11,976.8 millones de pesos a través de 1,215 proyectos autorizados, integrados con recursos federales por 6,711.6 millones de pesos que representa el 56% y con el impulso e inversión de las entidades federativas del país por 5,265.2 millones de pesos que representa el 44% de este Programa (SECTUR, 2018).

En el Presupuesto de Egresos de la Federación para el Ejercicio Fiscal 2016, el recurso asignado al fue de \$ 1,571.71 millones de pesos. Posteriormente, en el Presupuesto de Egresos de la Federación para el Ejercicio 2017 sufrió un descenso del casi 68.3%, pues se asignaron únicamente \$ 568,918,886 pesos, repitiéndose casi dicho presupuesto para el ejercicio 2018, con un presupuesto de \$ 585,986,452 pesos. Para el ejercicio fiscal 2019 y 2020, el programa de mérito fue borrado desde el punto de vista formal, al no asignársele recursos presupuestales, ni establecerse reglas de operación para su desarrollo y apoyo. Solo reglas de operación para la obtención y mantenimiento del signo distintivo (Senado de la República, 2020).

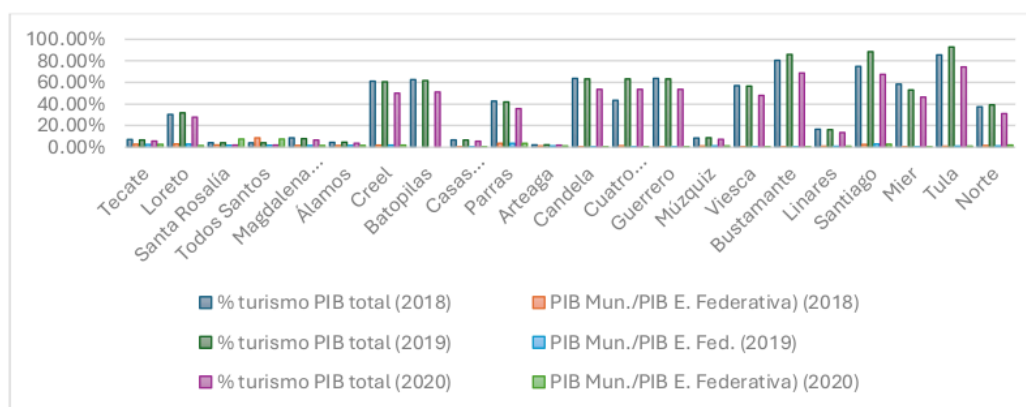
De esta manera, el programa en la actualidad goza de cabal salud en el imaginario de las ciudades que tienen el reconocimiento, y de aquellas que lo buscan y lo han obtenido de manera reciente (2023) como San Carlos (Sonora), que a diferencia de otras localidades reconocidas en el mismo estado como Álamos o Magdalena de Kino (basadas principalmente en el turismo religioso) su atractivo central recae en el turismo de sol y playa.

Ante esta tendencia, pareciera que el programa ha flexibilizado sus normas en lo referido a la inclusión de los pueblos, para acercarse a otros destinos un tanto más urbanizados, pero que no alcanzan las dimensiones de Mazatlán, Riviera Maya o Riviera Nayarit. Inclusive, a pesar de encontrarse ante lo que denominados la “muerte presupuestaria” el programa sigue en el ánimo colectivo tanto de los lugareños para obtener el distintivo como de los visitantes que buscan experiencias *in situ* novedosas, atractivas y mágicas.

Pueblos mágicos en el norte de México, indicadores económicos.

Los pueblos mágicos del norte de México tienen diversas vocaciones productivas, sociales, políticas e históricas, lo cual también se refleja en un impacto económico heterógeno de la actividad turística entre los municipios. Un ejemplo ilustrativo, lo otorgan los pueblos de Creel y Batopilas (Chihuahua), Candela, Cuatro ciénegas, Guerrero y Viescas (Coahuila), en tanto en Nuevo León destaca Santiago y en Tamaulipas, Tula. En dichos lugares, el porcentaje más bajo de aportación del turismo al PIB municipal alcanza el 60%, mientras que el más alto se ubica en 92%. En el lado opuesto se encuentran municipios como Tecate (Baja California), Santa Rosalía, Todos Santos (Baja California Sur), Arteaga y Múzquiz en Coahuila, y Casas Grandes en Chihuahua, cuyos porcentajes de aportación del sector turístico al PIB municipal no rebasan el 10% (Figura 4).

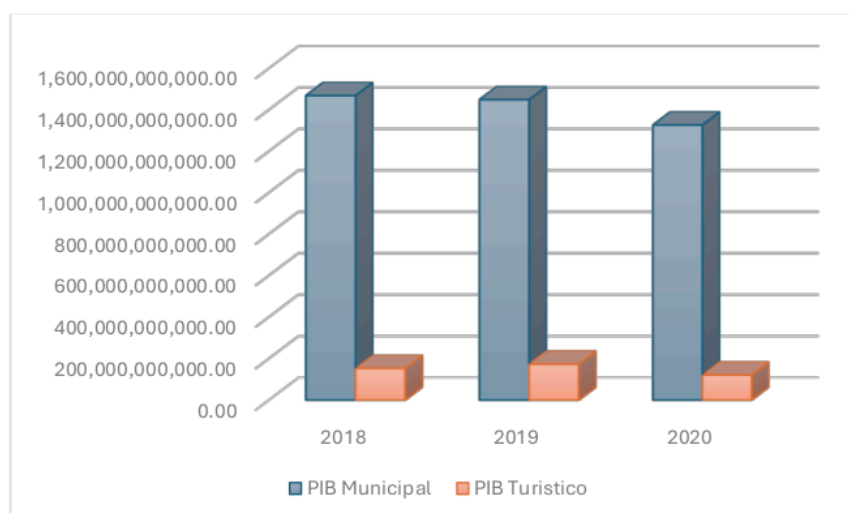
Figura 4. PIB municipal y PIB turístico municipal pueblos mágicos del norte de México, 2018-2020. **[FORMADOR: TRAZAR GRÁFICA]**



Nota: elaboración propia con información de Datatur (2024).

En escala nacional, con los datos disponibles (2018-2020), la evolución del PIB municipal y turístico exhiben una tendencia decreciente, sobre todo si consideramos que el periodo de tiempo es limitado y adicionalmente, se enfrentó a la pandemia de COVID-19 que a nivel nacional provocó un decrecimiento del producto en 8.5%. De esta manera, los efectos de la pandemia también son perceptibles a nivel municipal. Una cuestión que es importante resaltar, es la proporción de aporte del sector turístico a nivel municipal, el cual, cabe decir, no sobrepasa el 11% del total, es decir, se sitúa solamente 1.5% por encima de lo aportado por la industria a nivel nacional (Figura 5).

Figura 5. *PIB Municipal y Turístico, pueblos mágicos México, (2018-2020).* **[FORMADOR: TRAZAR GRÁFICA]**

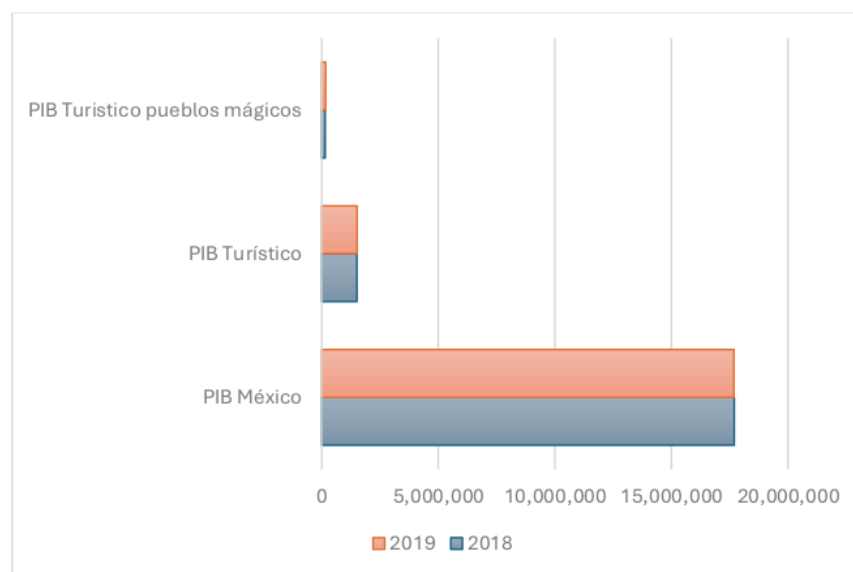


Nota: elaboración propia con información de Datatur (2024).

Los datos anteriores, son mas reveladores al contrastar la evolución de tres variables: PIB nacional, PIB turístico nacional, y PIB turístico de los municipios con reconocimiento de pueblos mágicos. De esta manera, la aportación de los pueblos mágicos al total del PIB turístico (como se mencionó con anterioridad) apenas rebasa el 11%. Sin embargo, si la comparación se realiza con su aportación al PIB nacional, ésta se reduce a menos de 1%. Con base en los datos mostrados, se pueden inferir dos situaciones: la primera, la aportación de los pueblos mágicos al PIB turístico guarda una cierta correspondencia con la aportación del sector al PIB nacional (11%-8.6%),

respectivamente. La segunda, las aportaciones municipales de los pueblos mágicos parecieran tener un efecto de dilución cuando se confronta a escala nacional (Figura 6).

Figura 6. *PIB México, Turismo, PIB municipal y Turístico pueblos Mágicos* [FORMADOR: TRAZAR GRÁFICA]



Nota: elaboración propia con información de Datatur (2024).

Lo previamente señalado, desde nuestra perspectiva tiene algunas explicaciones e implicaciones. Por el lado explicativo, hay que considerar la propia evolución del programa, el cual a pesar uno de tipo transexenal, un hecho relativamente atípico en el ejercicio de las políticas públicas gubernamentales de México, comenzó con un puñado de municipios, fundamentalmente concentrados entre el centro, y sur-sureste del país. Actualmente, como se explicó, son sujetos al reconocimiento 177 pueblos, un número bastante bajo (7.1%) en comparación a los 2,477 municipios que integran a la república mexicana. Por supuesto, en este punto sería incorrecto omitir que el reconocimiento de pueblo mágico, precisamente busca ser un elemento diferenciador de los municipios altamente urbanizados que pueden generalmente, atraer otro tipo de turismo como el de negocios o el médico.

Otro aspecto explicativo estriba en lo que denominé la ‘muerte presupuestaria’ del programa, puesto que los recursos destinados al mismo se fueron reduciendo de manera consistente desde

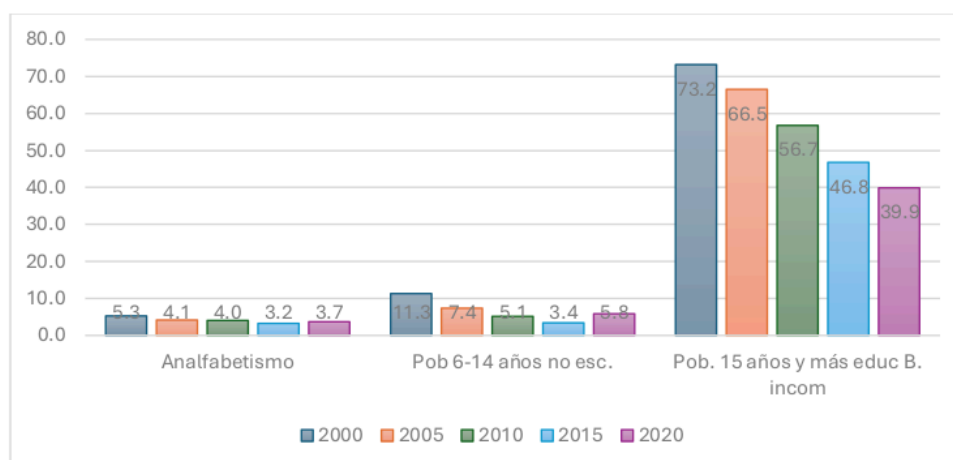
2017, para en 2019 y hasta la actualidad no recibir recursos etiquetados en el presupuesto de Egresos de la Federación. Ahora, las implicaciones son diversas: consideramos que el programa se consolidó al generar un interés mayor, primeramente por los lugareños y posteriormente por los visitantes. No obstante, también es importante hacer una distinción, en la cual cabe decir que no se han resuelto la mayoría de los problemas de los pueblos, como la falta de servicios públicos, buena conectividad a internet, variedad de opciones de alojamiento y esparcimiento, etc.

Por lo que inferimos, en esa conjunción variopinta de elementos, explica de manera parcial porque los pueblos mágicos no generan una aportación mayor al PIB nacional y turístico. Retomando la ausencia de presupuesto federal, ciertamente existen potenciales alternativas para sortearlo, una puede ser con la gestión de apoyos por parte de las autoridades municipales en sus entidades federativas, y otra consistente en estimular el asociacionismo entre prestadores de servicios turísticos para el desarrollo de mejores ofertas que sirvan para la atracción de mayores flujos de visitantes.

Indicadores sociales en Casas Grandes.

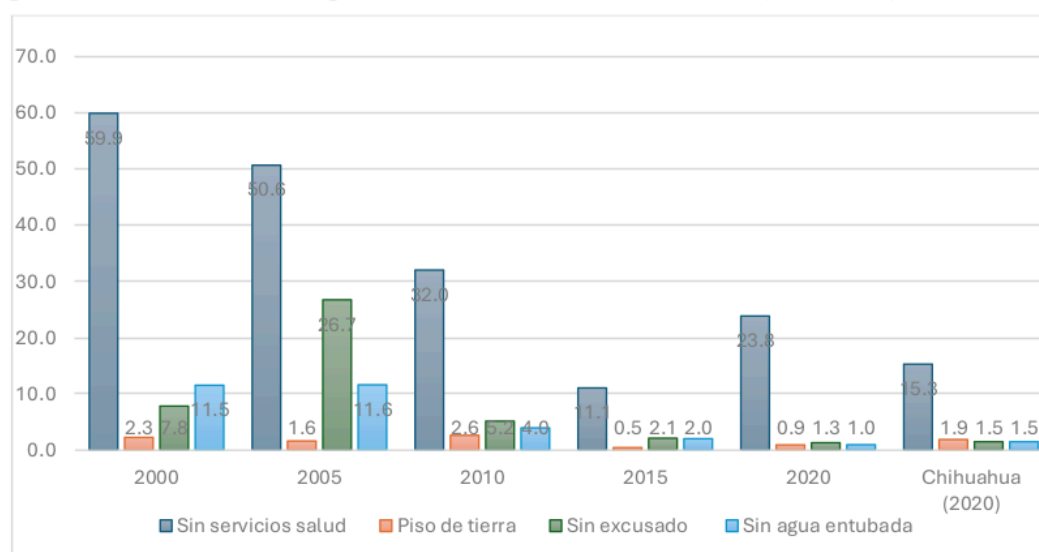
En Casas Grandes, 98.5% de la población cuenta con agua entubada en sus hogares, 85.5% tiene acceso a servicios de salud, el analfabetismo alcanza a 3.7% de la población y el bajo logro educativo al 39.9%, con acceso a internet el 51% de los hogares (CONEVAL, 2020). Estas cifras dan cuenta de brechas importantes en indicadores de desarrollo social que deben ser atendidos, al tiempo que revelan el reto de integrar a las comunidades locales de manera más efectiva en los beneficios del programa Pueblos Mágicos (Figuras 7 y 8).

Figura 7. Casas Grandes: indicadores educativos (2000-2020)



Nota: elaboración propia con información de CONEVAL.

Figura 8. Indicadores de Rezago Social Casas Grandes, Chihuahua (2000-2020).



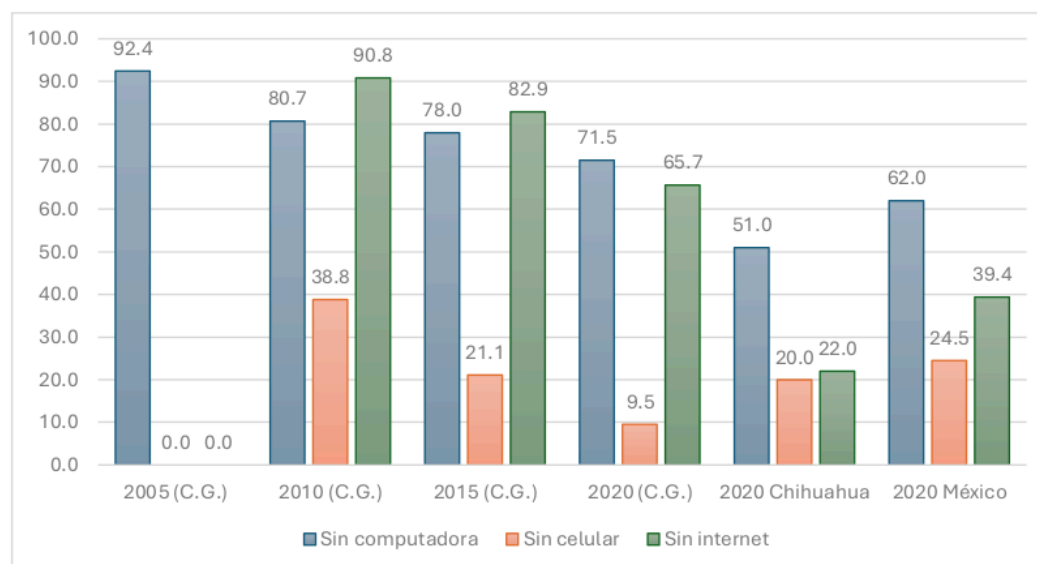
Nota: elaboración propia con información de CONEVAL.

Uno de los aspectos que se ha vuelto trascendental en la vida cotidiana de las personas es el acceso a las tecnologías de la información. Para los turistas, el estar conectados y poder acceder a información en línea sobre los Pueblos Mágicos también es cada vez más importante. (Almendarez-Hernández et al., 2021). En esta época de hiperconectividad, el ofrecer una

experiencia digital enriquecedora se vuelve un elemento crucial para la competitividad y la atracción de visitantes a estos destinos. (Arias et al., 2020).

Respecto a ello, aunque desde el inicio del nuevo milenio, el acceso a una computadora, un celular y la disponibilidad de internet en los hogares casas grandenses se han incrementado sostenidamente, persiste un rezago exacerbado en los hogares sin acceso a internet en comparación con la media nacional y estatal, con solamente 3 de cada 10 hogares en promedio cuentan con un servicio, mientras que a nivel estatal y nacional son 8 y 6 hogares, respectivamente (Figura 9).

Figura 9. Acceso a tecnología de la Información: Casas Grandes, Chihuahua y México (2005-2020)



Nota: elaboración propia con información de ENDUTI

Quizás uno de los indicadores sociales más relevantes para medir los avances y retos que enfrenta la población es la pobreza, en sus diversas manifestaciones. En el caso particular de CG, en 2010, cabe destacar su bajo nivel de población, de los cuales con base en datos de CONEVAL, 55.6% se encontraba en condición de pobreza, en tanto para la pobreza moderada 47.8% también la padecían. Estas cifras son mayores que las reportadas en los mismos rubros tanto para México como para el estado de Chihuahua, pero inferior en 2% que la pobreza en conjunto de los pueblos mágicos en 2010 (en ese tiempo C.G. aún no recibía el distintivo).

Para el año 2020, el municipio contaba con una población que en una década solamente creció en términos netos en 304 personas, y una tasa de pobreza de 32.7%, por debajo de la media nacional de 43.9%, pero encima de la media estatal de 25.5%. Por su parte, al realizar la comparación con el conjunto de pueblos mágicos, los niveles de pobreza de C.G. son inferiores en todos los rubros, con diferencias notables en pobreza, pobreza moderada y pobreza extrema. Destacablemente, los niveles de pobreza en el municipio durante 2000-2020 mostraron una tendencia claramente a la baja, con mejor desempeño que la media nacional y de los pueblos mágicos, pero un poco menor al estado de Chihuahua (tabla 3).

Tabla 3.

Evolución de la pobreza en Casas Grandes, Pueblos mágicos, Chihuahua y México (2010-2020).

Año/País-estado-municipio	Población total (2010)	Pobreza (2010)	Pobreza extrema (2010)	Pobreza moderada (2010)	Población total (2020)	Pobreza (2020)	Pobreza extrema (2020)	Pobreza moderada (2020)
México	112,590,130	46.3	11.4	34.9	126,014,024	43.9	8.5	35.4
Chihuahua	3,414,751	39.2	6.6	32.6	3,892,117	25.5	3.2	22.3
Pueblos mágicos	10,030,014	53.3	13.27	N/D	10,721,631	49.79	10.24	39.57
Casas Grandes	12,434	55.6	7.8	47.8	12,738	32.7	3.6	29.1

Nota: elaboración propia con información de CONEVAL.

Así, el desarrollo turístico de Casas Grandes parece haber contribuido de forma modesta, pero con mayor profundidad que el conjunto de pueblos mágicos a la reducción de la pobreza, aunque persisten retos importantes en términos de inclusión y distribución equitativa de los beneficios económicos (Almendarez-Hernández et al., 2021). Inclusive, es importante hacer notar si la ciudad con su bajo crecimiento poblacional, está preparada para la recepción de un número mucho mayor de turistas y/o vacacionistas, lo anterior, debido a que algunos estudios que señalan que el rápido crecimiento del turismo en otras regiones de México, como la Riviera Maya en Quintana Roo, ha generado impactos sociales y ambientales significativos, como la concentración de ingresos, la gentrificación y el deterioro de los ecosistemas (Manuel, 2018).

Estos desafíos en materia social y ambiental deben ser tomados en cuenta al impulsar el desarrollo turístico de localidades como Casas Grandes, a fin de asegurar que los beneficios se distribuyan de manera más equitativa y sostenible (Lázaro et al., 2018). El caso de Casas Grandes ilustra los retos y oportunidades que conlleva el desarrollo turístico de localidades con patrimonio cultural y natural en el norte de México.

Conclusiones

Para aprovechar plenamente el potencial turístico de Casas Grandes, es crucial implementar estrategias que impulsen un crecimiento sostenible y continuo en esta área. El desarrollo de una infraestructura turística apropiada, la promoción de destinos culturales y naturales, y la creación de experiencias auténticas para los visitantes son aspectos clave a considerar.

En primer lugar, la inversión en infraestructura turística, como hoteles, restaurantes y centros de visitantes, es esencial para brindar comodidad y satisfacción a los turistas. Además, garantizar un acceso adecuado a los servicios básicos, como transporte e información turística, es importante para mejorar la experiencia del visitante. Promover los destinos culturales y naturales únicos de Casas Grandes es fundamental para atraer a un mayor número de turistas. Difundir información sobre la cerámica de Mata Ortiz, los sitios arqueológicos y la belleza natural de la región son puntos de interés que pueden cautivar la atención de los visitantes nacionales e internacionales.

Además, fomentar alianzas con las comunidades locales y los artesanos puede ayudar a crear experiencias culturales inmersivas que destaquen las ricas tradiciones artesanales de Casas Grandes. Brindar oportunidades a los visitantes para interactuar con los artesanos locales, participar en talleres y aprender sobre las técnicas tradicionales puede mejorar significativamente la autenticidad y el atractivo de las ofertas turísticas. Bajo un enfoque integral, como el anteriormente descrito, el turismo puede convertirse en un motor clave para el desarrollo sostenible de Casas Grandes y sus comunidades.

Referencias

- Alhadad, E F., & Meparishvili, T. (2019). Cultural Heritage Tourism as an Innovative Catalyst of Local Development: Strategies and Actions. , 1(1), 107-115. <https://doi.org/10.21608/ijhms.2019.118760>
- Almendarez-Hernández, M A., Pérez, R M I., & Olmos-Martínez, E. (2021). Atributos que influyen en la elección del visitante en cuatro pueblos mágicos del noroeste mexicano. Autonomous University of Tamaulipas, 73-85. <https://doi.org/10.29059/cienciauat.v16i1.1542>
- Ancient Paquimé and the Casas Grandes World. (2015). <https://doi.org/10.2307/j.ctt183p9cj>
- Arias, Á G A., Escobar, J J M., Padilla, R T., & Matamoros, O M. (2020). Historical-Cultural Sustainability Model for Archaeological Sites in Mexico Using Virtual Technologies. Multidisciplinary Digital Publishing Institute, 12(18), 7337-7337. <https://doi.org/10.3390/su12187337>
- Dharmaratne, D., Siriwardena, S., Edirisinghe, L., & Silva, D A C S. (2023). Interdependence of Logistics and Tourism: Crafting a Novel Logistics Concept in Tourism. , 5(1), p87-p87. <https://doi.org/10.30560/sdr.v5n1p87>
- Figueroa, H N L., & Salazar, E M G. (2019). Programas de fomento turístico gubernamental: Un análisis de sus efectos en treinta destinos de interior, playa y frontera en México. University of Talca, 15(2), 148-161. <https://doi.org/10.4067/s0718-235x2019000200148>
- Figueroa, H N L., & Salazar, E M G. (2019). Programas de fomento turístico gubernamental: Un análisis de sus efectos en treinta destinos de interior, playa y frontera en México. University of Talca, 15(2), 148-161. <https://doi.org/10.4067/s0718-235x2019000200148>
- Flores, F M. (2014). A Tourism Governance Proposal in Mexico. Emerald Publishing Limited, 195-209. <https://doi.org/10.1108/s2042-144320140000006017>
- García, M A V., & Clausen, H B. (2012). Tepoztlán, una economía de la experiencia íntima. Cambridge University Press, 47(3), 134-154. <https://doi.org/10.1353/lar.2012.0033>

- De Groote, P. (1983). The concept of the geography of tourism. Emerald Publishing Limited, 38(3), 2-9. <https://doi.org/10.1108/eb057879>
- Indarte, H D A., & Martínez, A F. (2021). La revitalización urbanística de los destinos turísticos del litoral: Una alternativa para los municipios turísticos mediterráneos valencianos. University of Alicante, 354-354. <https://doi.org/10.14198/inturi2021.22.15>
- Karim, Z A., & Suherry, M. (2017). Strategic Plan of Development of Tourism in Bintan Regency. <https://doi.org/10.2991/icodag-17.2017.51>
- Korstanje, M E. (2017). Introduction to Tourism Security. IGI Global, 208-226. <https://doi.org/10.4018/978-1-5225-1054-3.ch009>
- Lázaro, P P., Escobar, S C., Ramírez, S V P., Nájera, J L., & Rabadán, B A A. (2018). Perception of the People of Tepoztlán About Employment Since the Denomination of Magic Town., 14(3). <https://doi.org/10.17265/1548-6583/2018.03.005>
- Lázaro, P P., Escobar, S C., Ramírez, S V P., Nájera, J L., & Rabadán, B A A. (2018). Perception of the People of Tepoztlán About Employment Since the Denomination of Magic Town., 14(3). <https://doi.org/10.17265/1548-6583/2018.03.005>
- López, C S G., & Arreola, K S B. (2019). Impacts of tourism and the generation of employment in Mexico. AECIT, 26(2), 94-114. <https://doi.org/10.1108/jta-10-2018-0029>
- Manuel, J. (2018). Turismo sostenible y emprendimiento social. El pueblo mágico de Tequila, México. Politecnica Salesiana University, 8(15), 51-67. <https://doi.org/10.17163/ret.n15.2018.04>
- Martínez, J A S., Espinoza, C É M., Moreno, O., Vásquez, E N R., & Gilvao, K K M. (2023). Análisis a la señalética del Pueblo Mágico de Mocorito, Sinaloa, México. , 6(11). <https://doi.org/10.18041/2539-3669/gestionlibre.11.2021.8079>
- Martínez, Y C., Baños, M R., & Monroy, H C. (2018). Ecotourism as a path to sustainable development in an isolated Magic Town. AECIT, 25(1), 23-38. <https://doi.org/10.1108/jta-02-2018-0004>
- Martínez, Y C., Baños, M R., & Monroy, H C. (2018). Ecotourism as a path to sustainable development in an isolated Magic Town. AECIT, 25(1), 23-38. <https://doi.org/10.1108/jta-02-2018-0004>

- Mohamed, R. (2020). The Positive and Negative Impacts of the Novel Coronavirus (COVID-19) on the Egyptian Intangible Cultural Heritage Social Practices, Religious Rituals and Cultural Expressions.. , 6(1), 32-65. <https://doi.org/10.21608/ijaf.2020.34030.1001>
- Nieves, S G. (2018). Desarrollo y competitividad turística: un destino urbano de México (Development-Tourism Competitiveness: A Mexican Urban Destination). RELX Group (Netherlands). https://papers.ssrn.com/sol3/Delivery.cfm/SSRN_ID3259269_code1327823.pdf?abstractid=3259269&mirid=1
- Ochoa, P N A., Vega, C H., & Tolentino, T D M. (2013). Propuesta para el diseño de rutas turísticas culturales “El caso del sur del estado de Jalisco, México”. *Universidade Federal do Paraná*, 6(2). <https://doi.org/10.5380/tes.v6i2.31931>
- Organización Mundial de Turismo. (2020). <https://www.unwto.org/tourism-statistics/tourism-statistics-database>.
- Rivera, M. y Rodríguez, L (2012) Turismo responsable, sostenibilidad y desarrollo local comunitario. Cátedra Intercultural, Universidad de Córdoba
- Pérez-Romero, M E., & Romero, M B F. (2019). Madurez de la MIPYME de servicios turísticos de Tecozautla, Hidalgo, México. <https://doaj.org/article/bcad43713e7343789108643fc86b3ffb>
- Pérez-Sato, J A., Rivera-Hernández, J E., Alcántara-Salinas, G., Rivera-Hernández, J E., Muñoz-Márquez-Trujillo, R A., Zárate-Rodríguez, A., Zalazar-Marcial, E., Sánchez-Páez, R., & Castillo-González, L A. (2021). Nature-based tourism as an alternative for sustainable development in the Altas Montañas de Veracruz region, Mexico. , 13(12). <https://doi.org/10.32854/agrop.vi.1648>
- Pi-Sunyer, O., & Rosemann, T. (2015). Tourism and the Transformation of Daily Life Along the Riviera Maya of Quintana Roo, Mexico. Wiley-Blackwell, 20(1), 87-109. <https://doi.org/10.1111/jlca.12110>
- Pick, J B., Hettrick, W J., Butler, E W., & Funakoshi, K. (2001). Tourism in Mexico: Its Development, Dependency, and Spatial Patterns. RELX Group (Netherlands). <https://doi.org/10.2139/ssrn.275592>

- Poria, Y., Butler, R., & Airey, D. (2003). Revisiting Mieczkowski's conceptualization of tourism. *Taylor & Francis*, 5(1), 26-38. <https://doi.org/10.1080/1461668032000034042>
- Projects, C T W. (2007). World Tourism rankings - Wikipedia. https://en.wikipedia.org/wiki/World_Tourism_rankings
- Prosser, R. (2012). *Tourism*. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/B9780123739322000727>
- Ramírez, C A P., & Villarreal, L Z. (2014). Turismo rural y comunalidad: impactos socioterritoriales en San Juan Atzingo, México. , 11(73). <https://doi.org/10.11144/javeriana.cdr11-73.trci>
- Rivera, G D. (1999). Mexico's Experience of Setting up its Tourism Satellite Account. *SAGE Publishing*, 5(4), 345-351. <https://doi.org/10.1177/135481669900500404>
- Rivera, G D. (1999). Mexico's Experience of Setting up its Tourism Satellite Account. *SAGE Publishing*, 5(4), 345-351. <https://doi.org/10.1177/135481669900500404>
- Rogel, R M N., Salgado, P M., Martínez, E E V., & Díaz, M D R G. (2017). El valor explicativo del turismo en las actividades con mayor contribución en el crecimiento económico de los municipios del Estado de México. *Universidad Autónoma del Estado de México*, 132-158. <https://doi.org/10.21854/eps.v0i33.3547>
- Sharma, G D., Thomas, A., & Paul, J. (2021). Reviving tourism industry post-COVID-19: A resilience-based framework. *Elsevier BV*, 37, 100786-100786. <https://doi.org/10.1016/j.tmp.2020.100786>
- Sosa, M C. (2022). La planeación del desarrollo turístico como una industria comunitaria. *National University of Misiones*, 40-58. <https://doi.org/10.36995/j.visiondefuturo.2023.27.01.002.es>
- Tourism Policy Review of Mexico. (2017). Organization for Economic Cooperation and Development. <https://doi.org/10.1787/9789264266575-en>
- Tribe, J. (1999). The Concept of Tourism: Framing a Wide Tourism World and Broad Tourism Society. *Taylor & Francis*, 24(2), 75-81. <https://doi.org/10.1080/02508281.1999.11014879>

- Vargas-Hernández, J G. (2012). Sustainable cultural and heritage tourism in regional development of Southern Jalisco. Emerald Publishing Limited, 8(2/3), 146-161. <https://doi.org/10.1108/20425961211247752>
- Velasco, J E S., Paladines, G V., & Paladines, S F C. (2020). La Gestión Turística basada en el Sumak Kawsay hacia la felicidad local. , 4(4), 85-103. <https://doi.org/10.33262/cienciadigital.v4i4.1431>
- Więckowski, M. (2014). Tourism space: an attempt at a fresh look. University of Lodz Press, 24(1), 17-24. <https://doi.org/10.2478/tour-2014-0002>

Tradición de Casas en Acantilado: referencias para su estudio, municipio de Madera, Chihuahua, México.

Fátima Karina Gutiérrez Vacío¹

Jorge Villanueva Villalpando²

Resumen

Se muestran los antecedentes geográficos, históricos y estado del arte de la Tradición de Casas en Acantilado, municipio de Madera, Chihuahua, México, a fin de contar con las referencias y datos pertinentes para contextualizar su estudio arqueológico e histórico. Las Casas en Acantilado son el espacio geográfico y ocupacional, la arquitectura y la cultura material, que se caracteriza por un conjunto de rasgos particulares como su ubicación en la sierra, además de referirse a unidades habitacionales domésticas edificadas con tierra dentro de cavidades naturales causadas por la erosión del agua, como cuevas o abrigos rocosos que se abren a cañones o acantilados.

Palabras clave: *Casas en Acantilado, unidades habitacionales, espacio ocupacional, cuevas o abrigos rocosos.*

Introducción

Se desarrollan compendiosamente cuatro aspectos que se consideran esenciales para la comprensión del estudio de la Tradición de las Casas en Acantilado en el municipio de Madera, Chihuahua, México.

En primer lugar, lo relativo al medio físico y geográfico del estado de Chihuahua, destacando la geología, flora, fauna e hidrología, además de mencionar el marco de referencia geofísico que nos

¹ Licenciada en Antropología. **Mencionar nombramiento e institución académica.** ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9727-7932>

² Maestro en Estudios Mesoamericanos. Profesor de tiempo completo de la División Multidisciplinaria en Nuevo Casas Grandes, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4382-8380>

permite entender los desarrollos humanos en un área geográfica determinada, como es la sierra Madre Occidental de Chihuahua.

Posteriormente, se exponen los antecedentes históricos ordenadamente desde primeras exploraciones durante el siglo XVI, prosiguiendo con la época misional en el Noroeste Novohispano, después con la Orden de la Compañía de Jesús y la presencia de los Jesuitas en Chihuahua, para últimamente señalar someramente la presencia de la nación Apache en la región, con el propósito de facilitar referencias sobre el proceso de descubrimiento y conquista de los pueblos que habitaron este territorio.

Subsiguientemente, se presenta una precisa referencia al estado del arte de la Tradición de las Casas en Acantilado, aludiendo las principales contribuciones de las investigaciones mas destacadas, en el entendido de que no sería posible mencionar todos los estudios, sus aportaciones y líneas de investigación., así como se muestran los elementos principales que se deben de considerar para el entendimiento de esta tradición cultural precolombina, así como se desarrolla y define su concepto en la región de estudio.

En lo pertinente a los antecedentes históricos, estado del arte y la Tradición de las Casas en Acantilado, se llevó a cabo la revisión bibliográfica correspondiente y se elaboraron los cuadros sinópticos respectivos, en los cuales se muestra la información a manera de tabla sinópticas para su mejor comprensión, así como las dos primeras se dividen en el autor y sus aportaciones, para finalmente exponer los elementos de las Casas en Acantilado desmenuzados en el espacio geográfico y espacio ocupacional, la arquitectura y la cultura material.

Este escrito es el resultado de años de trabajos de investigación realizados por Fátima Karina Gutiérrez Vacio, los cuales iniciaron en 2012 y culminaron en 2020 con la obtención de su ¹³ tesis de Licenciatura en Antropología con Especialidad en Arqueología de la Unidad Académica de Antropología, Universidad Autónoma de Zacatecas “Francisco García Salinas” (UAZ), intitulada “*Caracterización de la función de la cerámica ordinaria del sitio arqueológico cueva de Los Graneros, Chihuahua, México*”, con la asesoría de Jorge Villanueva Villalpando durante los últimos tres años, destacando que en dicho escrito se desarrolla amplia y profundamente la investigación y estudio, por lo que, en este documento solo se exponen de forma concisa los antecedentes para su estudio, sin omitir lo concerniente a cada uno de ellos.

Marco geográfico

En el medio físico y geográfico del estado de Chihuahua, enfatizando en la región de Madera, destacando su geología, flora y fauna e hidrología, además, se provee de un marco de referencia geofísico que nos permite entender de mejor manera, los desarrollos humanos en un área geográfica específica, como es la sierra Madre Occidental de Chihuahua.

El estado de Chihuahua arqueológicamente se encuentra fuera de la región mesoamericana, y dependiendo el investigador, puede conocerse como Oasisamérica o Aridoamérica (Kirchhoff 1960), la Gran Chichimeca (Di Peso 1974), Noroeste (Braniff 1992), o El Gran Suroeste (Beals 1943); incluso Norte de México, pero independientemente del nombre, lo importante es destacar que dentro de esta amplia región geográfica existe un importante número de sitios arqueológicos con distintas cronologías y desarrollos culturales únicos, y que para fines de este trabajo, se emplea la denominación Suroeste/Noroeste retomada de McGuire 2002 en Claypatch (2011).

Chihuahua es el estado más grande y uno de los que posee más recursos naturales en la República Mexicana, cubre aprox., 247 087 km² de extensión, se sitúa entre 6° de latitud y 6° de longitud (25° 35' a 31° 47' N y 103° 12' a 109° 07' W), que equivale al 12.56% del territorio nacional. Cuenta con un total de 67 municipios y una rica herencia histórica y diversidad física (Lister y Lister 1966 en Schmidt 1992:47). El territorio del estado de Chihuahua está comprendido en dos grandes provincias fisiográficas: 1) la provincia de las Cuencas y Sierras del Desierto de Chihuahua y 2) la provincia de la Sierra Madre Occidental (Reyes 1992:15, Schmidt op. cit.:47). Esta última, es una larga cordillera montañosa orientada hacia el noroeste, con una anchura promedio de 115 km y una extensión de cerca de 1200 km, que va desde Arizona en Estados Unidos hasta Nayarit en México. Los 560 km de sierra en el estado de Chihuahua tienen una altitud promedio de 2275 msnm, siendo la parte sur de 300 a 600 m., más alta que el norte (Schmidt op. cit.:47), y se caracteriza por sus grandes elevaciones topográficas y lo abrupto de su paisaje serrano.

La sierra Madre Occidental que se extiende hacia el sur y se interna en el estado de Durango, representa el parteaguas más importante de todo México, ya que la posición privilegiada de esta montaña es el resultado de una combinación de diversos factores como las lluvias orográficas que a menudo se ven aumentadas sustancialmente por la presencia de las tormentas tropicales, así como, por su orientación casi perpendicular a los vientos tropicales que soplan del océano Pacífico, y por su localización estratégica adyacente a las planicies. De este modo, las aguas que fluyen

desde la sierra siguen ³⁴ tres vertientes: vertiente del golfo de California, vertiente del golfo de México y vertiente Interna (Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México 2010).

El municipio de Madera se encuentra enclavado en el corazón de la montaña, y debido a su ubicación serrana cuenta con un legado impresionante de cuevas o abrigos rocosos, que, en varios casos, se utilizaron como casas en acantilado. Este municipio cuenta con una superficie de 8 158.79 km² y se localiza al oriente del estado de Chihuahua, en las coordenadas N 28° 58', S 28° 41' de latitud norte y ²⁸ E 107° 47', W 108° 45' de longitud oeste, a 2 110 msnm, limita con cuatro municipios del ³⁷ estado de Chihuahua; al norte con Casas Grandes, al noreste con Ignacio Zaragoza, al este con Gómez Farías, al sur con Temosachic, y al oeste con el municipio de Sahuaripa en el estado de Sonora.

¹⁴ Su clima es frío y riguroso en invierno y moderado en verano, su temperatura media anual es de 20. 2° C y su precipitación pluvial media es de 757 milímetros, con un promedio anual de 87 días de lluvia y una humedad relativa del 70%, y su viento dominante es del suroeste.

El tipo de vegetación predominante en la región son los bosques de pino, pino-encino y encino. El bosque es una amplia unidad ecológica en donde se relacionan plantas, animales y otros elementos del ambiente natural, por eso es uno de los principales biomas de la tierra. Los pastizales, las cactáceas y la vegetación ribereña de las barrancas fueron aprovechados por el hombre como plantas comestibles: nopal, verdolaga, quelite, tulucines, berros, pata de gavián, hongos o setas comestibles (boletus, orongas, yema de huevo), y otras como plantas medicinales: guachaboco o junco, anisillo, manzanilla, chucaca, cola de caballo, cebollín, hierba del zorrillo, cordoncillo, hierba de anís, pabey, hierba de la víbora, hierba de la piedra, pionia, baviza, chuchupate, coronilla, mastranzo, ortiguilla, contrayerba y choya.

Las variedades de coníferas ofrecen maderas para usos especiales como vigas para la construcción o combustible. Las plantas ricas en fibra -maguey, soto, yuca y palma- fueron utilizadas para la fabricación de tejidos (Uribe y Gamboa 2003:13-15), de los cuales hoy en día aún perduran en el registro arqueológico de muchas de las casas acantilado (Cuarenta Casas, Huápoca, Sírupa, las Jarillas, los Graneros, etc.).

En la actualidad sólo encontramos en la región bosques no mayores de 80 años, es decir, de segundo crecimiento, debido a la explotación a la que han estado sujetos, pero es de suponer que en tiempos pasados existía una vegetación en condiciones óptimas y una diversidad mayor de fauna silvestre, lo que permitía a los pobladores la cacería con trampas, arcos y flechas o atlas

(hondas) de especies que aún existen, tales como venado cola blanca, guajolote silvestre, ardillas, ranas, peces y una diversidad de aves, además, del puercoespín del norte, oso negro, ratón norteamericano, tejón, coyote, zorra, ardilla de Albert y castor americano, entre muchos más.

De todas las regiones de la sierra, la región de Madera es el área de la sierra ubicada al noroeste del estado de Chihuahua que cuenta con un impresionante legado de Casas en Acantilado, y en lo relativo a las investigaciones arqueológicas, es el que presenta un mayor grado de estudio referente a la tradición Casas en Acantilado, junto con la área de Casas Grandes y su multicitado valle de las cuevas, y en lo relativo al estudio del sistema constructivo de las Casas en Acantilado es el más estudiado en todo México (Cruz 2007).

El agua, tuvo un papel imprescindible en todos los aspectos de la vida de los antiguos habitantes, de ella dependió seguramente la selección del espacio habitado, en la que este último, debió tener acceso fácil al líquido vital que permitiera realizar todas las actividades necesarias, como son el consumo humano, su uso para el cultivo, en la elaboración de su arquitectura característica, la fabricación de su cultura material, por ejemplo, la elaboración de la cerámica, proceso que requiere abundante agua.

Antecedentes históricos

Se desarrollan en orden cronológico, comenzando con las exploraciones tempranas del siglo XVI, para continuar con la época misional en el Noroeste Novohispano, continuando con la Orden de la Compañía de Jesús y la presencia de los Jesuitas en Chihuahua, finalmente, y se esboza de manera general la presencia de la nación Apache en la región, con la finalidad de proporcionar referencias sobre el proceso de descubrimiento y conquista de los pueblos que habitaron este territorio, los cuales se exponen en una tabla sinóptica someramente (Tabla 1).

Tabla 1.

Antecedentes históricos (primera parte)

Autor	Aportación
Álvar Núñez Cabeza de Vaca Núñez (2003) Maura (2008) (2016)	En 1527 se embarcó en su primer viaje a las indias con el cargo de tesorero y alguacil mayor en la expedición que capitaneaba el gobernador Pánfilo de Narváez, para conquistar y gobernar las provincias entre el río de las Palmas y el cabo de la Florida. Brinda información con descripciones detalladas y objetivas de la cultura de los indios desde adentro, incluso siendo esclavo de

	ellos. Y, contó al virrey Antonio de Mendoza que en aquellas tierras lejanas había oro, plata y piedras preciosas, además de grandes ciudades.
Francisco de Ibarra Obregón (1988) en Saravia (1992)	A finales de 1562 y principios de 1563 recorre territorios de los estados de Sonora, Coahuila, Chihuahua y el sur y norte de Sinaloa, para que en su expedición de 1,564 llegar a las inmediaciones de Paquimé, Casas Grandes, Chihuahua.
Baltasar de Obregón Obregón (1988) en Saravia (1992)	En 1,565 describe con admiración el sitio de Casas Grandes, realizando un primer acercamiento a las condiciones de vida, organización social, costumbres, grupos étnicos, indumentaria, etc., de los grupos humanos que habitaban la región durante la llegada de los europeos a territorio americano.
González (1993)	Señala que la época misional en el Noroeste Novohispano es una de las etapas importantes en el desarrollo de la historia cultural regional, , ya que es el periodo en el que se tienen las noticias más tempranas sobre la región de la sierra Madre Occidental y sus habitantes, las cuales provienen de los primeros exploradores del noroeste novohispano, que, a partir de la segunda mitad del siglo XVI.
Hausberger (1996) en Penagos (2004)	Menciona que estas tierras no contaban con un asentamiento estable, debido a que eran seminómadas que practicaban la agricultura incipiente y la caza-recolección, así como mediante las misiones lograron someter a la mayoría de los grupos indígenas del Noroeste.

Nota: Elaboración propia (2024)

La sierra Madre Occidental fue un espacio favorable como escondite, resguardo y habitación para los Apaches, debido a su topografía abrupta y al excelente conocimiento que los indígenas tenían de su medio físico, y precisamente en este lugar, se celebró en 1886 el concilio del Cañón del Embudo, efectuado entre el capitán George Cook y la última resistencia de los Apaches, realizada por los chiricahuas encabezados por Gerónimo, durante esta reunión los Apaches negociaron su rendición con el gobierno de EE. UU., para finalmente ser transportados a Florida y Alabama.

Tabla 2.

Antecedentes históricos (segunda parte)

Autor	Aportación
Márquez (2013)	Indica que surgen tres tipos de asentamientos que facilitaron el poblamiento y colonización no solo de lo que actualmente es el estado de Chihuahua, sino de todo el noroeste novohispano: las misiones, los reales de minas y los presidios. Así como la actividad misional en la Nueva Vizcaya durante los siglos XVII y XVIII estuvo encabezada por dos órdenes religiosas: los franciscanos y los jesuitas.
Hausberger (1996) en Penagos (2004)	Alude que la labor misionera de la Orden de la Compañía de Jesús en 1,591 se enfrentó a la resistencia de dos grupos nómadas, que se mostraron reacios a

	cualquier intento de evangelización y conquista militar: los Seris en las costas sonorenses del golfo de California, y los Apaches en el norte y noroeste de Sonora y Chihuahua. En 1,567 miembros de la compañía de Jesús fueron expulsados de estos territorios, para que las misiones jesuitas integraran a los nativos de un área al sistema colonial, formando poblaciones organizadas socioeconómicamente como las de la Nueva España, que permitían una explotación económica organizada de la gente.
González (1993)	Señala que los jesuitas en su llegada a la región Tarahumara reúnen a los nativos que vivían en los alrededores. En 1608 se establecieron misiones jesuitas en el área tarahumara, así como se instauró la presencia de los franciscanos desde 1650, donde hubo diversas rebeliones indígenas. Destaca que convivencia pacífica en una sola comunidad de múltiples grupos étnicos, los cuales, posiblemente eran viejos conocidos en sus asentamientos originales.
Malhi (2008) Secoy (1953), Hoijer (1938) en Tweedie (1968).	La presencia y ocupación de la nación Apache en el área de estudio fue temporal o permanente, temprana o tardía, pudo alterar los contextos de la sierra Madre Occidental. Fue un grupo reducido de individuos que tuvieron bastante éxito en la adaptación y reproducción en su nuevo hábitat, vivían en bandas pequeñas y su economía estaba basada en la caza, recolección y el pillaje.

Nota: Elaboración propia (2024)

Hay mucha evidencia arqueológica en los sitios de la tradición Casas en Acantilado que muestra restos de campamentos, de pintura mural y de la cultura material, que se puede observar tanto en el medio físico como dentro de las cuevas, también, es importante mencionar que estos grupos no destruyeron los sitios arqueológicos, sino más bien, contribuyeron a la evolución del sitio hasta convertirse en ciertamente en arqueológicos (Tabla 2).

Estado del arte

Se presentan y describen las principales investigaciones arqueológicas en el área de estudio de manera general, iniciando con los primeros trabajos a finales del siglo XIX y concluyendo hasta nuestros días, estas investigaciones se han llevado a cabo desde diferentes perspectivas y se encuentran dispersas, de tal forma que, se considera beneficioso mostrar una glosa a manera de tabla sinóptica de estos trabajos, al exponer una sucinta referencia de éstas, como parte del contenido temático de la investigación, mencionando sus principales aportaciones, en el entendido de que no sería posible mencionar todos los estudios, sus contribuciones y líneas de investigación planteadas, además de que se encuentran dispersos (Tabla 3).

Tabla 3.*Estado del Arte*

Autor	Contribución
Bandelier (Guevara y Phillips 1985) y (Bandelier 1892) en Mendiola (2008)	Entre 1880 y 1889, estudio las ruinas de los antiguos Pueblos y el hábitat de los indios en Nuevo México, Arizona y México, efectuando el despunte de la actividad científica en Chihuahua con la incorporación de la etnografía, reporta varios sitios arqueológicos en parte de Sonora, valle de Carretas, Chihuahua y Paquimé en el valle de Casas Grandes, Chih., el cual consideró un sitio de intercambio, sentando las bases para estudios posteriores.
Lumholtz (Lumholtz 1994 [1902]:ix) en Mendiola (2008)	Entre 1890 y 1898, realizó cuatro expediciones a la sierra Madre Occidental con propósitos científicos, recogió numerosos datos botánicos, zoológicos, geológicos y climáticos, También reportó la existencia de numerosos vestigios arqueológicos describiéndolos detalladamente, señalando información arquitectónica, de uso agrícola, practicas funerarias y la cerámica del sitio de Casas Grandes.
A. Hooton Blackiston (Guevara y Phillips 1992) y (Bagwell 2004)	En los primeros años del siglo XX se interesó por la Cultura Casas Grandes y sus alrededores, realizando las primeras descripciones detalladas del cerro Moctezuma y de las Casas en Acantilado en el valle de las Cuevas, destacando la arquitectura y la cerámica.
Edgar L. Hewett (Guevara y Phillips 1992) (Mendiola 2008)	En 1906 realizó estudios de las culturas del Suroeste de los Estados Unidos y del Norte de México, para conocer la distribución y organización social de las poblaciones. Visitó el valle de las Cuevas, donde excavó varias de ellas de una manera un tanto desordenada. En el distrito del valle de las Cuevas, hace descripciones de las Casas en Acantilado, entre las que destaca la cueva de la Olla, además del sistema de irrigación con el empleo de terrazas delimitadoras de aluvión para fines agrícolas. Del valle Yaqui y Carretas también habla de las Casas en Acantilado, mientras que del distrito Babicora hace la distinción entre una Casa en Acantilado (Cliff-dwellers), y una casa como cueva (cave-dwellers). Consideró al tipo cerámico Ramos Policromo poseedor de un rico simbolismo debido a sus complejos diseños. Hace publicaciones detalladas de los elementos que muestran la continuidad cultural entre el Noroeste de México y el Suroeste de los Estados Unidos.
Alfred Vicent Kidder (Woodbury 1993) (Mendiola 2008)	Define el área cultural del Southwest con base en rasgos arquitectónicos y cerámicos. Asocio el sitio de Paquimé con las culturas pueblo. Fue el primero en hacer un análisis de la cerámica de Casas Grandes y sus resultados le permitieron llegar a la conclusión que la cerámica de Casas Grandes es altamente especializada y que forma parte de la gran familia de cerámica del Suroeste. Estaba convencido de la existencia de una unidad cultural entre el Suroeste estadounidense y el Noroeste mexicano. En 1922 efectuó excavaciones en un sitio del tipo Casas Grandes, en la región del arroyo de las Varas, Chih., concluyendo que se trata de un pequeño conjunto habitacional del periodo de expansión de Paquimé hacia la sierra, reportando morteros, metates, cerámica y un entierro múltiple.

Kidder, Harriet S. y Cornelius Cosgrove (Di Peso 1974)	Reportaron que durante sus trabajos de la década de los 1930 en Hidalgo county, Nuevo México, registraron la extensión más norteña de la cultura Casas Grandes.
Henry Carey (Mendiola 2008) (Carey 1962).	Realizo excavaciones en el área de Casas Grandes y en la región de Babícora, y describe e identifica la distribución de los tipos cerámicos del Noroeste de Chihuahua. Concluye que los tipos cerámicos encontrados en la región de la Babícora son los mismos definidos en el valle de Casas Grandes, pero, que la naturaleza y ejecución de los diseños, aunada a la técnica exhibida en el formado de la vasija, son inferiores a aquellos presentes en el norte. Registró numerosas características de los sitios arqueológicos en acanado, como es el caso de la policromía en algunos muros, así como menciona que las relaciones entre las culturas del Suroeste de los Estados Unidos y las mesoamericanas, tuvieron lugar en el marco de un desarrollo local de la cultura Casas Grandes, apuntando al predominio de las culturas del Suroeste debido probablemente a la cercanía.
Carey, Brand y Otros (Di Peso 1974) (Brand 1943) (Mendiola 2008)	En 1936 visitaron varios sitios de las cuevas realizando excavaciones estratigráficas en las ruinas de Agua Zarca y la Morita al noroeste de Casas Grandes. De 1930 a 1931 Brand efectuó trabajos de campo visitando todos los sitios arqueológicos hasta la fecha conocidos en Chihuahua, publico los materiales producto de estos recorridos y la mejor descripción geográfica para la época sobre la región. En 1943 Brand define la región como un corredor cultural, lo divide en provincias geográficas basadas en los sistemas de drenajes de los ríos, e identificó varias subáreas que conforman el área de la cultura Chihuahua. Abordo tres temáticas principales que son: I La extensión en espacio y tiempo de la cultura dominante de la región, II Su filiación cultural con los distritos colindantes, y III La utilización del área por habitantes prehistóricos. Reconoció cerca de 400 sitios como cuevas, montículos, fortificaciones, terrazas y concentraciones de materiales, señalando que las ruinas de Chihuahua no utilizaban piedra para su construcción. Profundizo en la distribución de la cerámica enfatizando el contacto entre la región Noroeste de México y el Suroeste Norteamericano, haciendo una descripción detallada de los tipos cerámicos.
Robert M. Zingg (Zingg (2001)	En 1931 excavó lo que llamo sitios de cuevas de Basketmakers al sur de Chihuahua, en el río Fuerte, estas cuevas presentaron tanto evidencia Basketmakers como de origen tarahumara. Se interesó por la fase Basketmakers como variante de lo que existe en el Suroeste de los Estados Unidos clasificando nueve fases para este material arqueológico. Establece la fase Cave-Dweller (casas en cuevas) en 47 sitios arqueológicos del sur de Chihuahua, señalando más de diez elementos característicos de la fase.
Edwin B. Sayles (Di Peso 1974) (Guevara y Phillips 1992) (Mendiola 2008) (Whalen y Minnis 2001)	Recorrió cerca de 200 sitios del noroeste del país (Sonora-Chihuahua) con el propósito de delinear la extensión sureste de la cultura Hohokam y brindar una mejor explicación al problema arqueológico de la cultura Chihuahua. Propone siete fases culturales para la región. Registra sitios a cielo abierto, abrigos rocosos, y ruinas de casas en valles, montañas y mesas, y visitó Paquimé y cueva de la Olla. Centró su atención en los sitios del valle de Santa María y de la sierra Madre, y describió menudamente materiales arqueológicos muebles,

	presentando fotografías de materiales como lítica, hueso, cobre, concha, textil y cestería, la mayoría encontrados en Casas en Acatilado. Propuso el término “Chihuahua Branch” con el esfuerzo de ampliar las culturas Pueblo del Suroeste de los Estados Unidos, e hizo una descripción detallada de los tipos cerámicos que encontró en su viaje por Chihuahua.
Harold S. Gladwin (Di Peso 1974)	En 1936 amplía algunos datos a las fases de Sayles como la fase Médanos, la cual señala que se desarrolló alrededor de 1000 d. p. a 1100 d. p., y que la fase Ramos fue inspirada por la gente de la rama Salado de la cultura Hohokam. En 1957 reafirmo la estructura de las fases, e insistió en la teoría de la migración Salado como fuente de inspiración de la fase Ramos.
Lila M. O’Neale . O’Neale (1948)	En 1948 efectúa un análisis de ejemplares de textiles provenientes de una cueva de la Sierra Madre, con el cual, fue posible conocer que la gente que habitó las cuevas utilizó una planta del género <i>Apocynum</i> para producir fuertes y uniformes textiles.
Robert Lister Lister (1955)	Durante los años 1951 y 1953 realizó excavaciones arqueológicas en el valle de las Cuevas, donde obtuvo secuencias estratigráficas que reflejaron el proceso de ocupación de la sierra. Se concentró en tratar de responder la interrogante sobre la filiación cultural de los ocupantes de las cuevas, y determinar si la agricultura del maíz se difundió a lo largo de la sierra desde el centro de México hacia el Suroeste de los Estados Unidos. Realizó actividades arqueológicas en la cueva de la Golondrina, donde definió una cronología relativa del sitio, identificó dos estructuras de adobe, rescato un entierro, reporta diversos tipos cerámicos, lítica, restos orgánicos como fibras, textiles y madera. Asocia las Casas Acatilado con la cultura Mogollón con base en la cerámica, por lo que propuso tres fases ocupacionales para la historia de la región.
Lister y Mangelsdorf Lister y Mangelsdorf (1958)	Concluyen que la raza de maíz pre-chapalote fue la más temprana encontrada en el noroeste mexicano, y que posteriormente sufrió un cambio debido a la recombinación genética con el teocintle, y así surgió una nueva raza conocida como cristalino de Chihuahua, reforzando su idea de que la sierra Madre Occidental fue un corredor cultural, que ayudó a la difusión de rasgos culturales hacia el norte.
Richard Brooks (Guevara y Phillips 1992)	Entre 1955 y 1957 Brooks efectuó un reconocimiento arqueológico por el centro y oeste de Chihuahua, donde confirmó que el límite meridional de la cultura Casas Grandes se encontraba en la región de Madera como lo habían planteado anteriormente Hewett y Sayles.
Robert Ascher y Francis J. Clune Cutler (1960) en Di Peso (1974) Clune (1960) en Di Peso (1974)	En 1958 excavaron la cueva de Waterfall, ubicada en la sierra, al sur de Chihuahua. Cutler, identificando materiales de origen orgánico, concluyendo que el maíz es de la raza pima-pápago, y que todo el complejo de las plantas encontrados en la cueva, son similares al de los indios que vivieron en el suroeste de Arizona y noroeste de Nuevo México. Y, Clune, reporta una similitud entre los textiles recuperados de la cueva Waterfall y los descritos por Lila O’Neale.
Emil W. Haury Lister y Mangelsdorf (1958)	Sugiere que la región de la montaña de Arizona y Nuevo México fueron el área nuclear del Suroeste, así como propone que el primer maíz ingresó al norte

	entre 3000 y 2000 a. p.; y que las nuevas razas se desarrollaron cerca del 1000 a. p.
Charles Di Peso Di Peso (1974) Gamboa (2003) Guevara (2015)	Entre 1958 y 1961 dirigió el proyecto arqueológico más grande que se ha realizado hasta la fecha en Chihuahua, en una colaboración de la Fundación Amerind, Inc. con el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Excavó el sitio de Paquimé, teniendo como objetivo situar al valle dentro de un continuum cultural, realizando un intenso reconocimiento arqueológico de superficie en diversas regiones geomorfológicamente como el desierto, los valles y las montañas de Chihuahua y parte de Sonora, donde registro 86 sitios en el norte de la sierra. En la sierra, Di Peso y su equipo visitaron la cueva de la Olla, sitio del cual tomaron muestras de una de las vigas de los cuartos, para ser fechada mediante la técnica de dendrocronología, los resultados fueron fechas de 1055 d. C. También obtuvo ocho muestras de madera de la construcción de las cuevas ubicadas en el arroyo del Garabato, que le arrojaron fechas para la etapa de transición entre el periodo viejo y el medio. Di Peso le asigna al valle de las Cuevas una temporalidad, de por lo menos cuatro periodos ocupacionales.
Stewart Scott Bagwell (2004)	En 1966 examinó múltiples muestras de varios sitios de Chihuahua, como son los de Casas Grandes, Cuarenta Casas y del valle de las Cuevas, así como de varios sitios registrados por el Gila Pueblo, ubicados entre Sonora y Chihuahua. El resultado fue una cronología que une al sitio de Paquimé al Suroeste de los Estados Unidos.
Herold, Howard y Griffiths Howard (1965) en Bagwell (2004)	Realizan trabajos de reconocimiento en la sierra Madre (al noroeste de Chihuahua), a lo largo del río Gavilán, efectuando un mapeo del sistema de terrazas, excavaciones, elaboración de una tipología funcional de las terrazas, registros detallados del clima local y las condiciones del suelo. Reportan dos sitios de Casas en Acantilado, uno con 35 cuartos y otro con 25 cuartos. Concluyen que las terrazas tuvieron un uso agrícola, empleadas para retener suelo usable, a diferencia de Di Peso, que decía que estas terrazas habían sido hechas con el fin de retener el agua, para evitar las inundaciones en las tierras bajas, en los alrededores de Paquimé.
Arturo Guevara Guevara (2015) Gamboa (2003)	En 1985 consolida y restaura el sitio de Cuarenta Casas, registra los sitios ubicados en la cuenca del arroyo de Enmedio, localizados al este del arroyo del Garabato, como la cueva de los Panales, cueva de la Boca y cueva del Guajolote, donde reporta una gran cantidad de materiales típicos de las cuevas en Acantilado. Realiza excavaciones en la cueva de las Ventanas, representativa del conjunto de Cuarenta Casas, reportando una torre de vigilancia. Menciona la presencia de cerámica propia del periodo viejo y del periodo de esplendor de la cultura Casas Grandes (tipo ramos polícromo), por lo que, sitúa cronológicamente el área entre una fase de transición entre el periodo viejo y el periodo medio de la cultura Casas Grandes. Sitúa la región de la sierra Madre Occidental como un corredor comercial, en la que las cuevas de la sierra fungían como subsidiarias de recursos naturales para el sitio de Paquimé, así como protectoras de una ruta de comercio establecido entre la costa del pacífico y Mesoamérica con el sitio de Paquimé y el Suroeste de los EE.UU. Y, sugiere que las cuevas fueron abandonadas después de que Paquimé cayó, debido a que dejaron de funcionar las rutas de comercio.

David Pearson y Fernando Sánchez Martínez Sánchez y Pearson (1994) Gamboa (2014)	Hacen descripciones someras de los sitios arqueológicos ubicados en la sierra del municipio de Madera, como son El Segundo, Cueva Grande, El Potrero y Las Jarillas.
Suzanne M. Lewenstein Lewenstein (1990)	Aporta datos significativos referentes al conocimiento cultural regional del suroeste del estado de Chihuahua, dividiendo esta región en dos áreas geográficas culturales, las cumbres y las barrancas, donde en la primera reporta 20 sitios con diversidad de lítica como materia prima de grupos de cazadores recolectores, y en la segunda reporta 5 sitios, que define como aldeas agrícolas, rancherías y una aldea defendible.
Alejandro Lazcano Gamboa (2014)	Enaltece la espectacularidad de las Casas Acanalado y su majestuoso entorno geográfico, aportando excelentes fotografías de los sitios.
Eduardo Gamboa Gamboa (2007)	En 1999 dirige el Proyecto Arqueológico Paquimé, para conocer más sobre las áreas circundantes de la cultura Casas Grandes, verificando los sitios de la montaña, registrando sesenta y seis cédulas de sitios arqueológicos en esa área de la Sierra Madre, así como consideró prioritario dar respuesta de la distribución de los asentamientos en el área.
Elizabeth Bagwell en Bagwell (2004)	En el 2000 realizó algunos trabajos en la región de la sierra Madre, en la sección del estado de Sonora, particularmente la arquitectura de los sitios de Casas en Acanalado, considerando atributos tecnológicos relacionados a las técnicas de manufactura, forma y dimensión, donde infiere que la cueva Bringas y cueva el Aguaje, fueron sitios habitados por grupos relacionados con los ocupantes del sitio Joyce Well y grupos de las regiones Hohokam y Salado, ya que convergen tres sistemas de arquitectura como son la mampostería, el adobe y el jacal o bajareque, en el que, Paquimé desde el punto de vista arquitectónico es una excepción.
Arturo Guevara Guevara (2015)	En el 2000 realiza mantenimiento en la cueva de la Olla, menciona olor a madera fina en el recinto 4, consolida una estufa inmueble del recinto 2, así como reporta diversos materiales orgánicos como cordeles, guajes, bagazo de agave, fragmentos de bellotas, granos de maíz, trozos de carrizo y semillas de frijol, además de una garra o uña grande, cónica y curva, que sugiere puede ser de guacamaya,
Cameron Walker Gamboa y Gutiérrez (2016)	Realizó estudios bioarqueológicos de unos entierros provenientes de las cuevas de la sierra Tarahumara, para fechar mediante análisis C14 AMS los restos óseos de un individuo saqueado en el sitio de Las Cuarenta Casas, obteniendo el fechamiento de 700 +/- 47 años a.p. para las 40 Casas, Cuarto 13, Esq. W., con una dieta de 70-75% basada en maíz.
Júpiter Martínez Martínez y Jaramillo (2014)	En 2009 Martínez dirige el proyecto arqueológico Sierra Alta de Sonora, para tratar de comprender el sistema regional Casas Grandes dentro del territorio de Sonora, con un interés en los sitios de Casas en Acanalado, a fin de determinar relaciones socio-culturales y políticas a distintas escalas: a nivel de comunidad, de sistema regional e interacción a larga distancia. En la cueva de Ochoa reportan gran variedad de materiales orgánicos y óseos, en el sitio de Bavispe observan una conexión con la cultura Casas Grandes, proponen la subregión

	carretas en el área de estudio. En sitio Rancho la Cueva señalan que debajo de los pisos se detecta una asociación con el periodo viejo de la cultura Casas Grandes debido a la presencia de cerámicas bicromas y materiales orgánicos.
John Carpenter Carpenter (2015)	En el 2013 dirige el proyecto Arqueológico río Sahuaripa, para investigar esta área ubicada en la región central de la sierra de Sonora, con el propósito de reconstruir la historia cultural de la región, y las actividades inherentes al proyecto continúan en proceso a investigación.
Yuko Kita Kita (2016)	En 2016 propone realizar la identificación de las técnicas constructivas prehispánicas en la región de Casas Grandes, Chihuahua, para la conservación de sitios arqueológicos del Noroeste del estado de Chihuahua, mediante la identificación de los sistemas y materiales empleados para la construcción de los sitios de arquitectura de tierra.

Nota: Elaboración propia (2024)

De acuerdo con lo anteriormente expuesto, nos damos cuenta de que, aunque son pocas las investigaciones en la región de estudio son muy ricas en información, ya que son abordadas desde diferentes perspectivas y con enfoques variados, que permiten trabajar el área con luz a nuevas líneas de generación de conocimiento.

Tradición Casas en Acanilado

Se define esta tradición arqueológica e histórica de acuerdo con tres aspectos que se consideran indispensables para su comprensión, los cuales son el espacio geográfico y ocupacional, la arquitectura y la cultura material. Esta tradición se caracteriza por un conjunto de rasgos particulares, el principal es el espacio geográfico en que se ubican que es la sierra. También se refiere a unidades habitacionales domésticas edificadas con tierra dentro de cavidades naturales causadas por la erosión del agua, llamados cuevas o abrigos rocosos que se abren a cañones o acantilados.

Esta tradición cuenta con otro tipo de sitios y estructuras, como asentamientos en las planicies o laderas de los cerros con estructuras pequeñas de muros de piedra, techos posiblemente de viguería y terrado asociados a trincheras agrícolas (Guevara 2015). Así como la arquitectura, es aparentemente similar a la de Paquimé, con construcciones a base de tierra, entrepisos y terrados, utilizando elementos estructurales de madera, puertas en forma de “T” y fogones en el interior de los cuartos (Cruz 2007).

Sus estructuras de piedra se encuentran asociadas a las trincheras agrícolas, las cuales, fueron utilizadas para sembrar esos granos que se almacenaban en los graneros presentes en las cuevas,

por lo que, se interrelacionan las tres, estructuras de piedra, terrazas y graneros. A continuación se presentan los elementos primordiales que se deben considerar para el entendimiento de la tradición de las Casas en Acantilado en una tabla sinóptica (Tabla 3).

Tabla 3.

Elementos de Casas en Acantilado

El espacio geográfico y espacio ocupacional	La arquitectura	La cultura material
Zonas espacio-ambientales de la cueva: Epigea, es el área en donde entra la luz directa del sol que se encuentra en contacto con los agentes medioambientales. Mesogea, es un área crepuscular en la que penetra algo de luz con mayor estabilidad ambiental. Hipogea, presenta una oscuridad total. Proceso de formación de la cueva aprovechado por habitantes de la cueva para diversas construcciones o edificaciones. Das (2007) Cruz (2007)	Variedad de técnicas constructivas: Encofrado, Bajareque, Mampostería, Técnicas mixtas. Sistema constructivo y técnicas empleadas: 1. Preparación de la superficie se realizó emparejando su relleno. 2. Los pisos fueron aplanados y compactados. 3. Se labraron los cimientos (de piedra brasa o piedra de río). 4. Técnica de mampostería (unir piedras con argamasa). 5. Encofrado (tierra apisonada), es vaciar lodo en cajones de madera llamados cimbra, e ir asentándolo con la ayuda de un apisonador. 6. Bajareque, es la formación de muros mediante la utilización de una estructura armada, puede ser de varas flexibles, carrizos, hasta secciones de finas maderas que se empotran en el suelo y después son recubiertos por capas sucesivas de lodo arcilloso mezclado con materiales orgánicos. Técnicas mixtas: combinación de las anteriores. Entrepisos y cubiertas. Distribución de los recintos. Comunicación entre cuartos: Puertas, de forma rectangular, y posteriormente con forma de “T”. Ventanas y orificios de ventilación, ubicados la mayoría de las veces encima de la puerta en “T”. Acabados de los muros: Aplanado y Pintura mural.	Conservación de materiales arqueológicos: Ausencia de rayos solares directos, Inexistencia de lluvia (humedad), Lo inaccesible de algunos sitios. Materias primas: Alfarería, Lítica, Tejido (textiles, cestería, cordelería). Cruz (2019) Walker (2006)

	Gamboa y Guerrero (2013) Gamboa y Gutiérrez (2018) Di Peso (1974) Schneider (2001) Cruz (2007)	
--	--	--

Notas: Elaboración propia (2024)

Este tipo de asentamientos arqueológicos se localizan varios estados de la República Mexicana y en Estados Unidos, pero en este capítulo solo nos referimos a los asentamientos encontrados en los estados de Chihuahua y Sonora, ya que, los vestigios ubicados en estos dos estados además de tener rasgos geográficos afines también comparten características culturales.

Las Casas en Acantilado han sido fechadas desde el año 5,000 a.C., en la Cueva de la Golondrina hasta el año 1,845 d.C., en el Cañón del Embudo, con diversas técnicas de fechamiento como la dendrocronología, por asociación, radiocarbono de fibras, radiocarbono de restos óseos, radiocarbono de madera, carbono 14, muestras de cabello, muestras de chile, muestras de semillas de calabaza, y muestra de hollín adherido a la pieza cerámica.

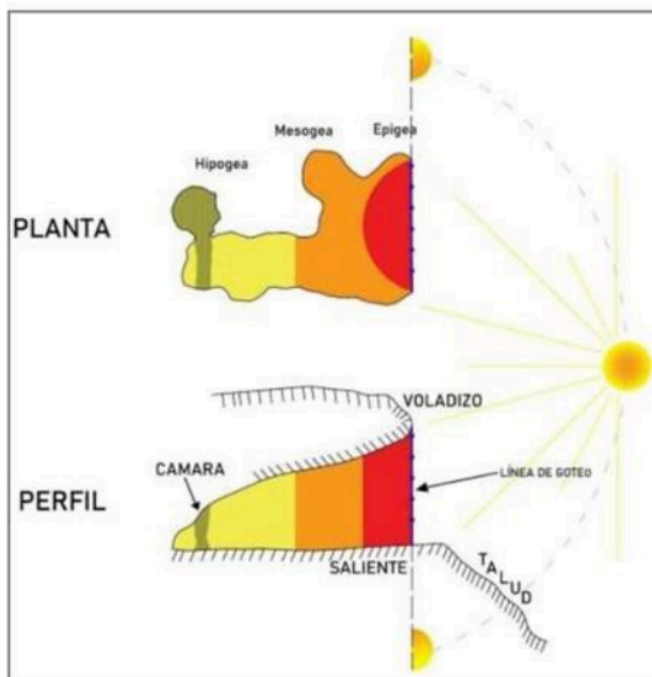
En lo referente al espacio geográfico y espacio ocupacional, los sitios arqueológicos de Casas en Acantilado se encuentran dentro de una cueva o abrigo rocoso, sus habitantes prefirieron oquedades de desarrollo horizontal en las cuales se puede identificar una serie de atributos que sin lugar a duda fueron aprovechadas al máximo por sus moradores, como son las zonas espacio-ambientales de la cueva, epígea, mesogea e hipogea (Figura 1).

La primera es el área en donde entra la luz directa del sol que se encuentra en contacto con los agentes medioambientales, la mesogea es un área crepuscular en la que penetra algo de luz con mayor estabilidad ambiental (Das 2007 y Cruz 2007), y de acuerdo con reportes arqueológicos es la zona preferida para la construcción de los recintos de descanso, ya que se mantenía aislada de los agentes ambientales como frío, calor, humedad y viento. Finalmente, la zona hipogea que presenta una oscuridad total (Cruz 2007), en ésta, se ha visto en varias cuevas podría tratarse de un área de almacenamiento⁶⁰ o de actividades de uso ritual o de enterramiento.

Debido al proceso de formación de la cueva (acción de los solventes del agua en las formaciones de piedra), la superficie cuenta con rellenos de arcillas, arenas, gravas y conglomerados o gravas cementadas (Das 2007), los cuales fueron aprovechados por los constructores como base para las edificaciones, así como en ocasiones fue necesario rellenar más la cueva para nivelar el suelo y

ganar más espacio habitable, logrando formar un saliente que en la parte exterior está soportado por un talud hecho de piedras y arcillas.

Figura 1. Zonas espacio-ambientales y partes de una cueva



Nota: Elaboración propia (2020)

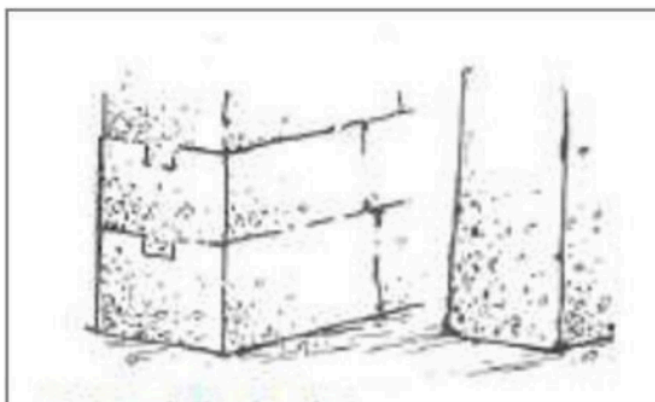
Algunas cuevas cuentan con más de una cámara conectada por estrechos pasajes y a desniveles, como es el caso de cueva de la Olla en donde todas estas áreas fueron aprovechadas para diferentes actividades de acorde con las condiciones ofrecidas por la misma. También hay pequeñas cuevas o abrigos rocosos en donde solo se puede apreciar edificaciones pequeñas debido a lo reducido de su tamaño, ubicadas en lugares poco accesibles, como es el caso de la cueva del Puente en la región de Cuarenta Casas sobre el drenaje del río del Garabato.

Por otra parte, en lo relativo a la arquitectura, aunque parece ser similar a la del sitio de Paquimé ubicado en el valle de Casas Grandes, es posible identificar una serie de patrones constructivos y formales que muestran la existencia de una cultura constructiva compartida en la región, y que, además, evolucionó para volverse cada vez más sofisticada (Gamboa y Guerrero 2013).

Los sitios de Casas en Acantilado presentan una variedad de técnicas constructivas, entre las que se encuentran encofrado, bajareque, mampostería y técnicas mixtas, por lo que a continuación se explica el sistema constructivo y las técnicas empleadas siguiendo un orden ascendente de abajo hacia arriba.

La preparación de la superficie de las cuevas se realizó emparejando su relleno y si era necesario se le agregaba más relleno. Los pisos fueron aplanados y compactados, en ocasiones hasta alisados, llegando a formar estratos de varios centímetros de grosor. Posteriormente, se labraron los cimientos, los cuales fueron hechos de piedra brasa o de piedra de río mediante la técnica de mampostería, la cual, consiste en ir uniendo piedras con argamasa sin un orden aparente (Gamboa y Gutiérrez 2018).

Figura 2. *Técnica de encofrado*



Nota: Elaboración propia, con información tomada de Di Peso (1974)

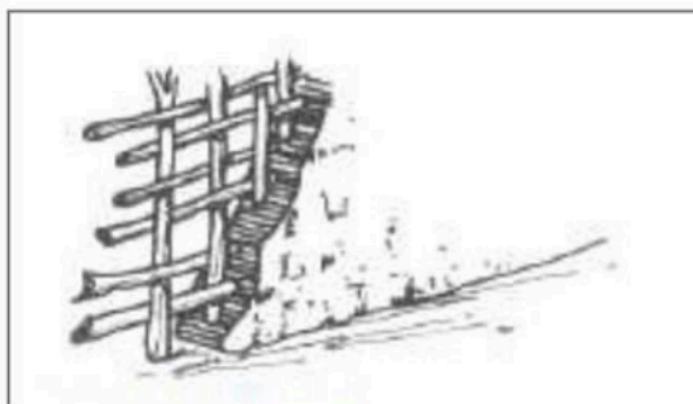
El encofrado es otra técnica ampliamente utilizada en la construcción de los muros, también es conocida como tierra apisonada y consiste en vaciar lodo en cajones de madera llamados cimbra, e ir asentándolo con la ayuda de un apisonador. Algunos autores como Cruz (2007), mencionan que la técnica consiste en compactar tierra, únicamente humedecida; mientras que otros autores como Gamboa y Guerrero (2013), hablan de una consistencia fluida, probablemente se trate de una variación de la misma técnica de encofrado (Di Peso 1974a:217-218). El barro contenía una pequeña porción de fibras vegetales, mientras que las cantidad de piedras y gravas iba

disminuyendo en las partes de arriba de la estructura, de tal manera que, se observan ³² piedras de varios tamaños en las partes bajas de las paredes y finas gravas en las zonas altas (Schneider 2001), (Gamboa y Guerrero 2013) y (Cruz 2007).

Este proceso se realizaba por secciones de grandes dimensiones, desplazando la cimbra una vez que el barro se encontraba seco. Según Cruz (2007), se registró en el sitio de las Rancherías evidencia que sugiere que la cimbra también pudo ser desplazada de manera vertical, y no únicamente horizontal (Figura 2).

En los sitios de la sierra es notorio el empleo de esta técnica debido al intemperismo que se observa claramente en las huellas horizontales o verticales del encofrado, ya que ésta fue utilizada normalmente en los muros del primer nivel, considerados los muros de carga, que alcanzaban espesores diversos.

Figura 3. *Técnica de bajareque*



Nota: Elaboración propia, con información tomada de Di Peso (1974)

El bajareque por su parte consiste en la formación de muros mediante la utilización de una estructura armada, puede ser de varas flexibles, carrizos, hasta secciones de finas maderas, que se empotran en el suelo y consecutivamente son recubiertos por capas sucesivas de lodo arcilloso mezclado con materiales orgánicos. Esta técnica fue utilizada principalmente para la edificación de muros divisorios, y no para muros de carga, por lo que en general, los elementos erigidos con ella muestran un grosor menor que los hechos por encofrado (Figura 3).

En el caso específico de los emblemáticos graneros, se utilizó para su construcción una variante de dicha técnica, aunado a una combinación de técnicas mixtas, donde la base de los graneros era construida mediante la técnica de encofrado, utilizando para el cajón varas flexibles que

permitieran darle esa forma circular. Posteriormente, el cuerpo se levantaba mediante la mezcla de lodo y un zacate largo, el cual servía de estructura al granero, la mayoría de la estructura de los graneros presentan una forma de hongo con una abertura en la parte superior, que era usada para llenar de semillas o granos el silo.

Otro elemento arquitectónico son los entrepisos y cubiertas que están conformados por una serie de morillos de sección natural ligeramente devastados, los cuales son colocados paralelamente sobre el espacio a cubrir, apoyados sobre una viga madrina de sección también circular que descansa sobre los muros. Todo esto soportado por un poste de apoyo igualmente de sección circular, pero de mayor grosor que se colocaba en el centro del cuarto. Por encima de los morillos, se agregaba un entortado de barro de varios centímetros de grosor que cierra el sistema (Cruz 2007), (Gamboa y Guerrero 2013) y (Gamboa y Gutiérrez 2018).

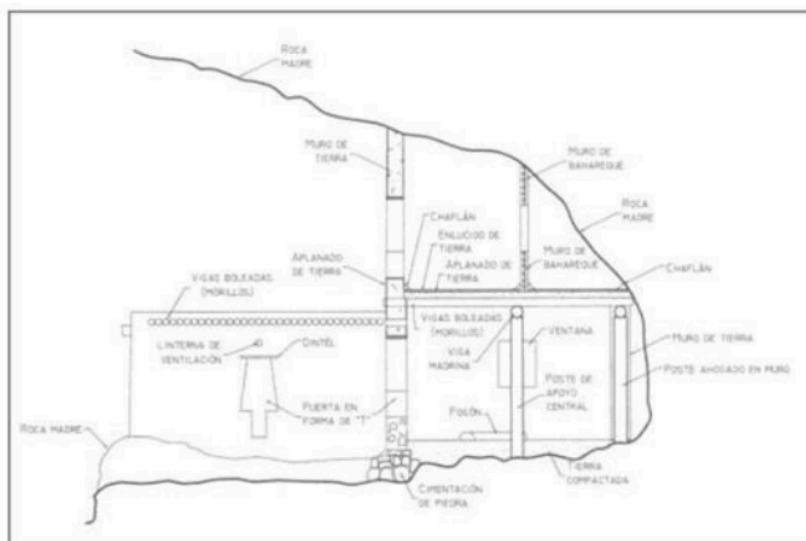
La distribución de los recintos dentro de la cueva se realizó de manera longitudinal y de forma secuencial, por lo que sus habitantes contaban con elementos arquitectónicos que facilitaban la comunicación entre los cuartos, uno de ellos son las puertas, las cuales en un inicio de la ocupación de las cuevas se presentaban de forma rectangular, pero con el paso del tiempo y la renovación arquitectónica comenzaron a tener forma de “T”. Estas puertas, son bastante anchas en la parte superior y estrecha en la inferior, presentan una altura bastante reducida de aprox., 1 metro y tienen dinteles de madera o lajas de piedra.

En los muros de las fachadas, también se observaron ventanas u orificios de ventilación, ubicados la mayoría de las veces encima de la puerta en “T”, los cuales, casi siempre eran pequeños en forma circular, pero también se reportan de forma cuadrangular o rectangular. Estos orificios en ocasiones contaban con lajas a manera de dinteles, se cree que su función radica en ventilar el espacio, ya que en tiempo de frío la parte superior de la puerta era cubierta y la parte inferior se mantenía descubierta, lo anterior se utilizaba para crear una corriente de aire con el orificio de la parte superior de la puerta y así mantener viva la llama del hogar, de igual forma, sacar los humos producto de este, además de considerar el significado simbólico que tuvo para sus constructores y habitantes.

Otro elemento en el interior de los cuartos son las estufas, elaboradas sobre el piso y modeladas con barro, se localizan al pie de las vigas de apoyo central y se orientan invariablemente hacia la pequeña puerta de acceso.

Los muros de los recintos de las cuevas presentan diferentes tipos de acabados, entre ellos el más común fue el aplanado, que consiste en una suspensión de barro fino que se aplicaba sobreponiendo varias capas a las superficies exteriores e interiores, con la finalidad de sellar poros y darle al muro un acabado más homogéneo. Otro acabado menos común fue la pintura mural, la cual se elaboró a base de diferentes arcillas, que dependiendo su composición mineralógica presentaba tonalidades diferentes, los colores más comunes usados fueron el rojo, el negro y blanco (Cruz 2007). Todo lo anterior, se muestra en un corte hipotético de una Casa en Acantilado (Figura 4).

Figura 4. Corte hipotético de una Casa en Acantilado



Nota: Elaboración propia, con información modificado de Orea (2002), Uribe y Gamboa (2003)

En lo correspondiente a la cultura material, los contextos han favorecido la conservación de los materiales arqueológicos (Cruz 2019), debido a tres factores principalmente, 1) la ausencia de rayos solares directos, 2) la inexistencia de lluvia, evitando de esta manera la humedad y, 3) lo inaccesible de algunos sitios, que ha evitado las actividades de saqueo, así como los principales materiales arqueológicos son la alfarería, la lítica y el tejido (textiles, cestería, cordelería).

Referencias

- Bagwell, E. A. (2004). "Architectural Patterns Along the Rio Taraises, Northern Sierra Madre Occidental, Sonora" en *KIVA: The Journal of Southwestern Archaeology and History*, vol. 7, Núm. 1, pp. 7-30, Arizona.
- Beals R. L. (1943). "Cultural Relations between Northern Mexico and the Southwest United States: Ethnologically and Archaeologically" en *El Norte de México y el Sur de Estados Unidos: Tercera Reunión de la Mesa Redonda sobre Problemas Antropológicos de México y Centroamérica*, editado por Rafael García Granados, SMA, México, pp. 191-199.
- Braniff Cornejo, B. (1992). "El Norte de México" en *El Poblamiento de México: una revisión histórico-demográfica*, vol. I, el México Prehispánico, Secretaria de Gobernación y Consejo Nacional de Población, Azabache, México, pp. 304-325.
- Carey, H. (1962). "An Analysis of the Northwestern Chihuahua Culture", en *American Anthropologist*, new series, volume 33 [1931], New York, pp. 325-374.
- Carpenter, S. (2015). Propuesta para la temporada de investigación 2015 del Proyecto Arqueológico Río Sahuaripa y la sierra central, archivo técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, Centro INAH Sonora, Sonora.
- Claypatch, H. (2011). *Indigenous Pottery from Sonora, Mexico: Examining Typologies and Spatial Distribution*, [pdf en línea], Nueva York, BA Binghamton University, Graduate Dissertations and Theses, 2018, [citado 30-04-2020], disponible en internet: <https://orb.bingham>

- Das M., Goswami S. y Guru, B.C. (2007). Caves and Caverns,[en línea], s. l., Everyman's Science, [citado 14-06-2019], vol. XLI, número 6, disponible en: https://www.researchgate.net/publication/317065890_CAVES_AND_CAVERNS
- Di Peso Charles C., Rinaldo, J. B. y Fenner, G. (1974). Casas Grandes: A Fallen Trading Center of the Gran Chichimeca. Dating and Architecture, vol. 4, illustrate por Alice Wesche, The Amerind Foundation, Inc/Dragoon Northland Press/Fragstaff, Arizona.
- Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México. Estado de Chihuahua. (2010). [página web en línea], México, Fecha de publicación desconocida, [citado 18/03/20015], disponible en internet: <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM08chihuahua/mediofisico.html>
- Gamboa Carrera, E. (2003). Informe del Proyecto Arqueología de la Provincia Serrana de Paquimé, Río Papigochic, Sección Sirupa-Huápoca, Madera, Chihuahua 2002, Componente del Proyecto de Conservación Integral de la Región Madera, archivo técnico del Proyecto Arqueológico Provincia Serrana de Paquimé, centro INAH Chihuahua, México.
- Gamboa Carrera, E. (2007). Arqueología de la Provincia Serrana de Paquimé, archivo técnico del Proyecto Arqueológico Provincia Serrana de Paquimé, Centro INAH Chihuahua, México.
- Gamboa Carrera, E. (2014). “Informe de Análisis de Materiales Cerámicos” en Proyecto para la Preservación de los Vestigios Arqueológicos en el Cañón del Embudo, Sitio Cueva de los Graneros en la Región del Río Chico, Cd. Madera, Chihuahua, INAH, World Monument Fund, J.M. Kaplan Fund, informe para el Consejo de Arqueología, Casas Grandes, Chihuahua, México.
- Gamboa Carrera, E. y Guerrero Baca, L. (2013). “Condicionantes para la Puesta en Valor de las Casas en Acantilado de la Sierra de Chihuahua, México” en digitAR, n° 1., pp. 5-13.
- Gamboa Carrera, E. y Gutiérrez Vacio, F. (2016). Las Casas Acantilado de la Sierra Madre Occidental en Chihuahua México, archivo técnico del Proyecto Arqueológico Provincia Serrana de Paquimé, centro INAH Chihuahua, México.
- Gamboa Carrera, E. y Gutiérrez Vacio, F. (2018). “Las Casas Acantilado de la Sierra Madre Occidental en Chihuahua, México” en La Cultura Casas Grandes, Secretaria de Cultura,

- INAH, Gobierno del Estado de Chihuahua, Amerind Foundation, Chihuahua, pp. 199-212.
- Guevara Sánchez, A. (2015). Los Paquimeses: Interpretaciones y datos sobre su modo de vida, Centro INAH Chihuahua, Secretaría de Cultura, Colecciones, México.
- Guevara Sánchez, A. y Phillips, A. (1992). "Arqueología de la Sierra Madre Occidental en Chihuahua" en Historia General de Chihuahua I. Geología, Geografía y Arqueología, Arturo Marques Alameda Coordinador, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Gobierno del Estado de Chihuahua, Cd. Juárez, pp. 187-214.
- González Rodríguez, L. (1993). El Noroeste Novohispano en la Época Colonial, Instituto de Investigaciones Antropológicas UNAM, Grupo editorial Miguel Ángel Porrúa, México.
- Gutiérrez Vacio, F. (2020). Caracterización de la función de la cerámica ordinaria del sitio arqueológico cueva de Los Graneros, Chihuahua, México, Universidad Autónoma De Zacatecas "Francisco García Salinas", Unidad Académica de Antropología, Tesis de Licenciatura en Antropología con especialidad en Arqueología, Zacatecas, México.
- Kirchhoff, P. (1960). Mesoamérica: sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales, Sociedad de alumnos de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, suplemento, de la revista Tlatoani, No. 3, México.
- Kita, Y. (2016). Identificación de las técnicas constructivas prehispánicas en la región de Casas Grandes, estado de Chihuahua, aval Arqlgo. Eduardo Gamboa, archivo técnico del Consejo de Arqueología, Instituto de Arquitectura, Diseño y Arte, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Ciudad Juárez, Chihuahua.
- Lewenstein, S

- Lumholtz, C. S. (1994). *El México Desconocido. Cinco años de exploración entre las tribus de la Sierra Madre Occidental; en la tierra caliente de Tepic y Jalisco, y entre los Tarascos de Michoacán*, Obra traducida por Balbino Dávalos, Edición Ilustrada, Tomo I, Charles Scribner's Sons 1904, Nueva York, pp. 60-86.
- Malhi, R. (2008). "Athapaskan migration to Southwest U.S. illuminated with Y chromosome study" ScienceDaily, [en línea], Universidad de Illinois at Urbana-Champaign, [citado 29-05-2020], disponible en internet: www.sciencedaily.com/releases/2008/07/080715104932.htm
- Márquez Terrazas, Z. (2013). *Misiones de Chihuahua Siglos XVII y XVIII*, [pdf en línea], fondo editorial Zacarías Márquez, Chihuahua, fecha de publicación electrónica 2013, fecha de actualización 2013, (citado 9-05-2016), Dirección de extensión y difusión cultural-Departamento editorial/Coordinación general de tecnología de información-Laboratorio de producción de libros electrónicos, formato pdf, disponible en internet: http://www.uach.mx/extension_y_difusion/2012/07/31/misiones_de_chihuahua_siglos_xvii_y_xviii.pdf.
- Martínez Ramírez J. y Jaramillo Pérez, C. (2014). *Informe del Proyecto Arqueológico Sierra Alta de Sonora temporada 2013 y Propuesta de la temporada 2014*, archivo técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, Centro INAH Sonora, Sonora.
- Maura Juan, F. (2008). *El Gran Burlador de América: Álvar Núñez Cabeza de Vaca*, [pdf en línea], 2da. Edición, lugar de publicación desconocido, editorial Parnaseo-Lemir, 2011, fecha de publicación electrónica desconocida, [citado 31-03-2016], primera edición 2008, colección estudios y libros Parnaseo-Lemir, formato pdf, disponible en internet: <http://parnaseo.uv.es/lemir/Textos/Maura2.pdf>
- Maura Juan, F. (2016). *Los Naufragios de Álvar Núñez Cabeza de Vaca: o el Arte de la Automitificación*, [pdf en línea], editada en la ciudad de México por el Frente de afirmación Hispánica A.C., fecha de publicación electrónica desconocida, [citado 28-03-2016], Tesis Doctoral, Universidad de Nuevo Mexico, Albuquerque, formato pdf, disponible en <http://www.hispanista.org/libros/alibros/36/lb36.pdf>.
- Mendiola Galván, F. (2008). *Las Texturas del Pasado. Una Historia del Pensamiento Arqueológico en Chihuahua*, México, colección ENAH-Chihuahua, INAH, Conacyt, México.

- Núñez Cabeza de Vaca, Á. (2003). Naufragios, [pdf en línea], publicación Alicante: Biblioteca virtual Miguel de Cervantes, Publicación original Valladolid 1555, [citado 28-03-2016], edición digital basada en la edición de Valladolid, formato pdf, disponible en internet: <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc542k7>.
- O'Neale, L. M. (1948). Textiles of pre-Columbian Chihuahua. Contributions to American anthropology and history, 45, Carnegie Institution of Washington publication, 574. Washington D.C.: Carnegie Institution.
- Penagos Belman, E. (2004). "Investigación diagnóstica sobre las misiones Jesuitas en la sierra Tarahumara", Cuicuilco, [pdf en línea], México, 2004 (Septiembre-Diciembre), [citado 27-04-2016], vol. 11, número 32, pp. 157-204, formato pdf, disponible en internet: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=351032077>, ISSN 1405-7778.
- Reyes Cortés, I. (1992). "Geología de Chihuahua" en Historia General de Chihuahua I, Arturo Marques Alameda Coordinador, Universidad Autónoma de Cd. Juárez, Gobierno del Estado de Chihuahua, Cd. Juárez, pp. 15-41.
- Sánchez Martínez, F. y Pearson, D. (1994). "Habitaciones en Cuevas en Chihuahua", en Revista de Arqueología Mexicana, Revista Bimestral Febrero-Marzo, editorial Raíces, S.A. de C.V., volumen I, número 6, México, D.F., pp. 32-35.
- Saravia Anastasio, G. (1992). Apuntes para la historia de la Nueva Vizcaya, [pdf en línea], segunda edición, México, Universidad Autónoma de México, 1992, fecha de publicación electrónica desconocida, [citado 20-04-2016], Obras I, primera edición 1978, formato en línea, disponible en internet: https://books.google.com.mx/books?id=8wXl5zEek8wC&pg=PA162&lpg=PA162&dq=valle+de+oera&source=bl&ots=DfknaXbrD7&sig=4XxkrMI4822_2UiMfAuNfn0-Oo&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjU9oGvx53MAhXItYMKHbPFAesQ6AEIHDAB#v=onepage&q=valle%20de%20oera&f=false, ISBN 968-58-2500-9.
- Schmidt, R. (1992). Geografía en Historia General de Chihuahua I, Arturo Marques Alameda Coordinador, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Gobierno del Estado de Chihuahua, Cd. Juárez, pp. 47-101.

- Schneider, R. (2001). "Preservación y Conservación de Arquitectura de Tierra" en Conservación in situ de Materiales Arqueológicos, Un manual, comp. Schneider, INAH, México, D.F.
- Tweedie, M. J. (1968). "Note on the history and adaptation of the Apache tribes" *American Anthropologist*, [en línea], Washington US, American Anthropological Association, 1968, [citado 22-07-2020], vol. 70, issue 6, pp. 1132-1142, disponible en: <https://anthrosource.onlinelibrary.wiley.com/doi/pdf/10.1525/aa.1968.70.6.02a00070>
- Uribe G. y Gamboa, E. (2003). Casas Acantilado del Río Papigochi. La Cultura Casas Grandes de la sierra Madre, Fuerza Ambiental A.C., Conaculta, INAH.
- Walker Cameron, M. (2006). The Bioarchaeology of Newly Discovered Burial Caves in the Sierra Tarahumara, Dissertation the degree of Doctor of Philosophy, Department of Anthropology, University of Oregon.
- Whalen, M. E. y Minnis, P. (2001). Casas Grandes and its Hinterland. Prehistoric Regional Organization in Northwest Mexico, The University Arizona Press, Tucson.
- Woodbury, R. B. (1993). *60 Years of Southwestern Archaeology a History of the Pecos Conference*, University of New Mexico Press.
- Zingg, R. M. (2001). Behind the Mexican Mountains (English Edition), Edition Kindle. USA.

Análisis de la cerámica ordinaria de la cueva de Los Graneros, Chihuahua, México

Jorge Villanueva Villalpando¹
Fátima Karina Gutiérrez Vacío²

Resumen

Se presentan los resultados obtenidos del análisis de la función de la cerámica ordinaria procedente del sitio arqueológico cueva de los Graneros, municipio de Madera, Chihuahua, México, el cual, forma parte de la tradición Casas en Acantilado que floreció en la sierra Madre Occidental alrededor del siglo XI a.p., en el cual, se consideraron tres variables de caracterización que son la morfología, la tecnología y las evidencias directas de uso, para posteriormente a partir de las observaciones y el análisis realizados de la muestra cerámica definir la variedad de formas y tamaños, así como también determinar los atributos característicos de la tecnología empleada para la elaboración de dicha alfarería.

Palabras clave: *Cerámica ordinaria, función, morfología, tecnología,.*

Introducción

Se presenta el análisis de la cerámica ordinaria y los resultados de la caracterización de su función arqueológica procedente del sitio cueva de los Graneros, que se sitúa en la región del Embudo, municipio de Madera, Chihuahua, México, y forma parte de la Tradición Casas en Acantilado.

El material cerámico se recuperó durante la temporada de campo del 2012 en el marco del Proyecto Arqueológico Provincia Serrana de Paquimé, que tuvo como propósito principal conocer la cultura Casas Grandes en el área de estudio y su vinculación con el asentamiento prehispánico de Paquimé.

¹ Maestro en Estudios Mesoamericanos. Profesor de Tiempo completo de la División Multidisciplinaria en Nuevo Casas Grandes, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4382-8380>

² Licenciada en Antropología. [Mencionar nombramiento] [institución académica], ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9727-7932>

El trabajo es el resultado de años de estudio e investigación efectuados por Fátima Karina Gutiérrez Vacio, los cuales principiaron en 2012 y concluyeron en 2020 con la obtención de su tesis de Licenciatura en Antropología con Especialidad en Arqueología de la Unidad Académica de Antropología, Universidad Autónoma de Zacatecas “Francisco García Salinas” (UAZ), intitulada “*Caracterización de la función de la cerámica ordinaria del sitio arqueológico cueva de Los Graneros, Chihuahua, México*”, con la asesoría de Jorge Villanueva Villalpando durante los últimos tres años, señalando que en el citado escrito se desarrolla extensamente la citada investigación y estudio, por lo que, en este documento solo se exponen de forma sucinta el análisis y los resultados derivados de este.

Los estudios sobre cerámica generalmente se realizan en dos grandes divisiones conforme a sus características tecnológicas y funcionales: las cerámicas de elite o uso ceremonial y las cerámicas utilitarias, funcionales o domésticas, estas últimas son aquellas fabricadas para responder a las necesidades esenciales de la vida cotidiana, en la que el alfarero administra su propia economía y eficacia, ahorrando tiempo, energía y materia prima, y que son evidentemente a las que está dirigido este estudio.

Se reconoce que ninguno de los términos empleados para este tipo de recipientes es adecuado, ya que en su denominación va implícita su función o contexto, por lo que en su lugar, se retoma el término cerámica ordinaria para referirse a la alfarería de pastas gruesas, inclusiones grandes, acabados de superficie burdos, en ocasiones de formas disparejas, y en general, que cuentan con manchas oscuras debido a su exposición al fuego y a la adhesión del material empleado para la combustión, término retomado de las investigaciones arqueológicas realizadas por Iucci (2009), Longo y Zagorodny (2014), ya que, no crea confusión y se ajusta a las características de la muestra de estudio, además de no contar con connotaciones morfológicas ni funcionales.

Por tal motivo, un estudio de corte funcional es importante y nos ofrece información primigenia de un grupo específico, sus costumbres, actividades, alimentación y avances tecnológicos entre otros.

La muestra está conformada por 25 piezas cerámicas, es decir, 1,054 tiestos de un total de 3,296 recuperados en la temporada 2012 del sitio arqueológico cueva de los Graneros, mismos que representan el 31.85% de la muestra total, esto es, más del 30% requeridos para que sea considerada representativa, en la que, los criterios para la selección de los ejemplares se sustentaron en dos supuestos; primero, que los materiales fueran cerámicas ordinarias del sitio cueva de los Graneros, y segundo, el estado de conservación de la pieza, es decir, fragmentos diagnósticos que permitieron el remontado de piezas completas o semicompletas, para identificar con mayor certeza la morfología de la vasija, con el objeto de describir y medir parámetros requeridos en este tipo de estudio (Gamboa y Gutiérrez 2013).

El estudio sobre la función de las piezas cerámicas ordinarias es de relevancia científica porque hasta la fecha, no se conoce ningún trabajo con estas características para los sitios de la región del Cañón del Embudo, incluso, se tiene conocimiento de pocos estudios sobre la cerámica recuperada de los sitios de la tradición Casas en Acantilado en Chihuahua.

La información obtenida aporta nuevos datos al conocimiento de los habitantes de dicha región en el periodo cronológico estudiado, particularmente este asentamiento arqueológico, además de ser una excelente oportunidad para comenzar a conocer especificidades sobre una sociedad de la cual, prácticamente solo se conocen unos cuantos datos, como que pertenecen a la tradición Casas en Acantilado y que tienen una relación, no se sabe en qué medida, con la cultura Casas Grandes, así como es una área poco estudiada en comparación con otras regiones culturales precolombinas del norte de México.

Los estudios de los sitios pertenecientes a la tradición Casas en Acantilado son importantes, ya que presentan contextos únicos en cuanto a la conservación de los espacios habitacionales y cultura material, que permite al investigador formarse una idea clara sobre los procesos culturales de sus habitantes, además de que, estos sitios cuentan con su historicidad perfectamente identificada y son un excelente aportador de conocimiento sobre las dinámicas culturales a gran escala de la región en estudio, señalando que, la mayoría ¹³ de las investigaciones arqueológicas se han enfocado principalmente en el área del valle de Casas Grandes, específicamente en el sitio de Paquimé.

Los objetivos planteados fueron cuatro en primer lugar, caracterizar la función de las muestras de cerámicas ordinarias mediante la utilización de una cédula diseñada exclusivamente para cumplir con los propósitos de la investigación, en la cual, se recupera información relacionada con la morfología, tecnología y evidencias directas de uso, mediante la representación gráfica de las vasijas, las descripciones de las características físicas de las piezas y sus componentes, y la presencia o ausencia de restos adheridos a las superficies de los recipientes.

Simultáneamente, caracterizar la morfología de la cerámica ordinaria mediante los indicadores de: capacidad, estabilidad, accesibilidad y transportabilidad de las piezas; también identificar la tecnología mediante los indicadores de: grosor de las paredes de la vasija, resistencia al estrés mecánico, resistencia al estrés térmico y tipo de cocción; y caracterizar las evidencias directas de uso mediante los indicadores de: ausencia o presencias del contenido, del desgaste y de los restos de hollín. Para lograr lo anterior, se llevaron a cabo una serie de pasos que se fundamentan en los indicadores de las variables y se complementan con el análisis estadístico y descriptivo.

Graneros, puede estar diseñada para desempeñar actividades puramente de índole doméstica, como son el procesamiento, almacenaje y transporte de alimentos, y no a cumplir con otros propósitos de carácter ideológico, ornamental o comercial. Los supuestos particulares fueron tres, en primer lugar, plantear que el estudio de la morfología de las piezas obtenidas en la cueva de los Graneros es fundamental debido a que puede contribuir al conocimiento sobre la competencia de un determinado recipiente para una tarea en específico. En segundo lugar, que la tecnología empleada en la elaboración de las vasijas ordinarias recolectadas del sitio cueva de los Graneros, puede influir en la función de la cerámica ordinaria, y finalmente, suponer que, las evidencias directas de uso de la vajilla de cerámica ordinaria elaborada por los habitantes del sitio cueva de los Graneros, pueden ser evidencias innegables de la utilización de estas.

En lo referente al marco teórico, la investigación se centró en la funcionalidad de los recipientes, por lo que, se consideró provechoso señalar lo pertinente a lo que exponen los estudiosos de esta temática del quehacer arqueológico, así como en lo relativo al uso principal que se le ha dado a la arcilla, donde Rice (1987) y Orton (1993), plantean que ha sido para la elaboración de contenedores, definiendo a éstos, como los recipientes que contienen o restringen el movimiento de su contenido, forman parte de este grupo los corrales, los graneros, y por supuesto, las vasijas de cerámica, ya que, estas piezas han permitido a lo largo del tiempo el transporte de líquidos, el almacenaje de productos y la transformación de alimentos con la simple acción de ponerlas al fuego.

Asimismo, Rice (1987) y Skibo (1992), conciben que el acercamiento a los estudios sobre cómo fue utilizada la cerámica, pueden abordarse desde dos puntos de vista: uno que considera para qué fue diseñado el objeto, y otro que se basa en cómo realmente fueron utilizados, el primero indica una serie de funciones en las que las piezas pueden haber resultado particularmente eficientes, y el segundo provee evidencia directa de su uso.

En lo que respecta a las evidencias directas de uso, Skibo (1992), los denomina procesos de adición y procesos de desgaste, los primeros se consideran los depósitos de hollín y los residuos del contenido dejados en la vasija, mientras que los segundos son las marcas de abrasión y el desgaste físico y químico, donde resalta lo mencionado por Rice (1987), que señala que en ocasiones el contexto no puede brindar la información que requerimos, porque, en algunos casos, el contexto arqueológico es meramente el lugar de descanso final de la pieza, más que un indicador preciso de cómo fue usada en vida.

El estudio aborda el diseño de la morfología, tecnología y las evidencias directas de uso para establecer relaciones con las funciones que distintos tipos de vasijas podrían desempeñar en forma eficiente y cómo

se utilizaban, todo ello en la medida de las posibilidades y alcances que permita realizar un estudio de tipo macroscópico. Por lo que, se retoma la propuesta planteada por Rice (1987), sobre el uso de las vasijas, que considera tres grandes categorías: almacenaje, procesamiento y transporte, cada una de estas clasificaciones requiere de diferentes combinaciones de atributos tanto de la forma como del diseño para conservar sus contenidos, por ejemplo, si el contenido es líquido o seco, si está frío o caliente, si va a ser almacenado por largo o corto tiempo o si va a ser transportado a cortas o largas distancias, etc., en la que, las principales propiedades de la morfología de la cerámica son adecuadas por el alfarero a el fin de ajustarlas a ciertas funciones como son la capacidad, la estabilidad, la accesibilidad y la transportabilidad. Otras propiedades que menciona Rice (1987), que juegan un papel importante en la eficiencia de la pieza para ciertas tareas son: la existencia de ángulos agudos, los cuales, producen calentamientos dispares y estrés térmico que podrían provocar la rotura de la vasija, si la pieza es colocada directamente al fuego, de ahí, que se prefieran las formas simples o contornos inflexionados; la posibilidad de que la vasija sea cerrada o cuente con tapadera, es importante en el caso de que la pieza sea para almacenar, ya que ayuda a conservar su contenido, o a protegerlo de los agentes externos, así como a evitar derrames, y el grosor de las paredes de la cerámica, esta propiedad está relacionada con varios usos, las vasijas livianas son ideales para el transporte, en especial, si su contenido es líquido y tienen que ser transportadas por largas distancias.

El tratamiento de superficies es otra de las propiedades de gran importancia al momento de hablar de función, con referencia a la superficie externa queda claro que las texturizadas están más relacionadas con la utilidad que con la decoración.

Al respecto, Sopena (2006), comenta que contribuye al aumento de portabilidad, una superficie pulida o bruñida confiere propiedades impermeabilizantes a los recipientes, por lo que podrían haber sido ideales para piezas de almacenamiento de líquidos, o para vasijas de procesamiento. Además, de que algunas piezas cerámicas pudieron ser utilizadas para más de una función, por ejemplo, la que se empleó para acarrear agua pudo también ser utilizada para almacenarla

En lo respectivo a la tecnología, Rice (1987), menciona que son cuatro las propiedades que nos permiten conocer la relación del uso, con respecto a la composición, formado y cocción de la pieza cerámica. La primera es el grosor, que se encuentra relacionado con el tamaño del contenedor y con su posible uso; la segunda es la resistencia al estrés mecánico que depende en gran medida de la dureza y resistencia, y que se refiere a la habilidad o tolerancia a varios estreses; la tercera es el almacenaje, debido a que las vasijas tienen poco movimiento la dureza y resistencia no se encuentran altamente puestas a prueba, donde el

procesamiento y transporte juegan un papel trascendental; y la cuarta es el comportamiento térmico que es importante cuando se habla del cocinado y servido, o para cualquier actividad en donde es aplicado calor a la vasija o al contenido de ella. Así como hay que tomar en consideración algunos tratamientos que se realizan en la superficie, como son la modificación de esta en función del uso, ayudando a reducir la permeabilidad en recipientes destinados al almacenaje y procesamiento.

Y, en lo correspondiente a las evidencias directas de uso, éstas nos brindan información directa sobre la función de las vasijas, en las evidencias de desgaste por uso se observan en mayor medida las actividades de procesamiento (agitado, raspado, mezclado, molido o golpeado), y almacenaje, ya que son estas acciones las que dejan un mayor grado de marcas en las piezas. Los lugares en los que se van a encontrar principalmente las huellas de uso son en las superficies internas, debajo del borde y en las bases de las piezas (desgaste del labio o superficie, o ambos, picaduras, o áreas irregularmente raspadas), aunque, estas marcas (finamente marcadas o raspadas), también pueden ser producto del lavado con un elemento abrasivo (arena).

Al respecto, Rice (1987), señala que las evidencias de desgaste por uso son difíciles de observar en la cerámica procedente de una excavación, ya que, las superficies se encuentran en varias ocasiones erosionadas, más aún, tratándose de tepalcates, pero debido a que la muestra cuenta con piezas completas o semicompletas, se consideró viable incluir esta variable en el estudio, con la reflexión de que esta evidencia solo se analizó en piezas que cuentan con los parámetros necesarios para ser identificadas. Así como otro tipo de evidencia directa de uso es la presencia de hollín, que se presenta principalmente en las superficies externas, y estas huellas son claras evidencias de uso en el cocinado, o en alguna otra actividad que involucre fuego.

Proyecto Provincia Serrana de Paquimé

Las actividades arqueológicas se desarrollaron como parte de los trabajos correspondientes al Proyecto Provincia Serrana de Paquimé (PPSP), que desde 1994 se ha encargado del estudio, documentación y conservación de las Casas en Acantilado dentro del estado de Chihuahua, bajo la dirección de Eduardo Gamboa, para actualmente desarrollarse como un proyecto integral (Gamboa 2007).

Se han registrado 189 sitios del tipo Casas en Acantilado localizados en los municipios de Madera, Casas Grandes y Bocoyna, de los cuales, se excavaron y restauraron el conjunto Cuarenta Casas, el conjunto Huápoca y cueva Grande, el conjunto Sírupa, cueva de la Olla, cueva de la Golondrina, las Jarillas, y por último, cueva de los Graneros.

En lo referente al Cañón del Embudo, es un paraje que posiblemente debe su nombre a la forma de una de sus elevaciones más prominentes, esta región se localiza en la parte media de la sierra Madre Occidental, al oeste de Chihuahua, es una de las áreas más abruptas y de difícil acceso, Gamboa (2012) la define como significativa por la cantidad y particularidad de los sitios arqueológicos presentes en ella, el PPSP registró 24 cuevas con expresiones culturales de Casas en Acantilado, de las cuales algunas cuentan con hasta tres niveles de altura.

Este proyecto considero de prioridad la excavación de dos de los sitios localizados en este paraje, de acuerdo con criterios de distribución y conservación, así, los asentamientos excavados fueron la cueva de las Jarillas en la temporada 2010 y la cueva de los Graneros en el 2012.

La cueva de los Graneros

Se localiza dentro del área del Cañón del Embudo en la barranca del arroyo la Palma, que a su vez es tributario del río Chico, este cañón es un paraje que posiblemente debe su nombre a la forma de una de sus elevaciones más prominentes, esta región se localiza en la parte media de la sierra Madre Occidental, al oeste de Chihuahua, es una de las áreas más abruptas y de difícil acceso, Gamboa (2012) la define como significativa por la cantidad y particularidad de los sitios arqueológicos presentes en ella, el PPSP registró 24 cuevas con expresiones culturales de Casas en Acantilado, de las cuales algunas cuentan con hasta tres niveles de altura.

La cueva exhibe dos tipos de sedimentos que de acuerdo con su origen son: por un lado, los clasificados como sedimentos de génesis, producto del proceso de formación de ésta, y por el otro, los sedimentos culturales, consecuencia de la intervención del hombre, como es el caso de las materias primas para ser utilizadas en la nivelación de la cueva (Figura 1).

Figura 1. *Cueva de Los Graneros*



Nota: elaboración propia, tomado de Gamboa (2002)

La concavidad geológica se ubica a 1,750 msnm y cuenta con una forma semicircular, la boca está orientada al noreste y presenta una longitud de 22.1 mts, la cueva tiene una profundidad de 24.6 mts, un ancho máximo de 26.5 mts, y una altura máxima de 2.81 mts, justo en el acceso del sitio se observa un gran desprendimiento del techo en forma de laja, el cual se desplomó sobre el cuarto 22, lo que indica que este suceso ocurrió después de su ocupación.

La cueva cuenta en su interior con un conjunto de casas doméstico-habitacional (Gamboa y Gutiérrez 2013), construidas de barro y madera, al estilo Casas en Acantilado, que salvaguarda vestigios de muros, pisos, entrepisos y diversos materiales, algunos cuartos se conservan casi íntegros, desde el exterior resaltan dos graneros tipo hongo cerca de la fachada, de los que toma el nombre del sitio. Además, presenta 20 cuartos distribuidos de forma perimetral, así como, una plaza en el área central, una estufa inmueble labrada en la roca, un espacio ubicado en la parte profunda y probablemente más antigua de la cueva (signado con el número 14), y que según las evidencias, pudo ser utilizado para actividades religiosas y/o funerarias (Guevara 1986), también, se advirtió de la existencia de una planta alta, de la que únicamente se encontró certeza clara de nueve cuartos.

El objetivo fue reivindicar la integridad del legado arquitectónico y rescatar la información arqueológica que permitiera establecer una secuencia histórica del asentamiento y revelar los mecanismos de adaptación que permitieron a este grupo subsistir en un terreno tan hostil (Gamboa y Gutiérrez 2013), en los diferentes niveles de la cueva y etapas constructivas, realizando el registro y ubicación de material cerámico por

unidad de excavación, el proceso de recolección y control del material cerámico, la base de datos pertinente.

Se concluyó con base en la excavación de este recinto, que es que este lugar pudo ser utilizado para actividades de índole doméstica, ya que fueron encontrados tiestos cuantiosamente, de los cuales se pueden reconstruir varias piezas. La gran mayoría de estos tepalcates son de tipos ordinarios, lo que significa que probablemente fueron utilizados para actividades de cocinado, aunado a ello, se encuentra la evidencia de fuego junto al muro N1, donde se recolectó ceniza, este espacio no contaba con la típica estufa, o al menos al momento de la excavación no se encontraba ni tampoco había huellas de su existencia. Así como se concibe al sitio cueva de los Graneros como una unidad integrada por tres categorías, que engloban todos los recintos como un conjunto habitacional, doméstico y de área de actividad.

Se observó cierto grado de destrucción en el sitio, el cual, al parecer había sido hecho por dos tipos de personas, las saqueadoras y conocedoras de los contextos de los sitios de las cuevas, y los que solo fueron a vandalizar y destruir el sitio. Las pruebas del primer tipo se observan en el hecho que varias puertas habían sido destruidas para quitarles el dintel, además de que no se encontró ninguna viga de los techos de las plantas altas, y el hallazgo de tres pozos de saqueo en los cuartos 13 y 15, los cuales se encontraban en lugares donde probablemente estaban los entierros, el segundo tipo de sujetos son aquellos que rayaron o rasparon las fachadas de los muros, algunos de estos grafitis ya podrían ser considerados históricos por sus fechas remotas (Gamboa y Gutiérrez 2013).

Análisis cerámico

Se realizó en tres fases que son la metodología de análisis de tipos, metodología de análisis por función y resultados. En lo pertinente a la primera sección se abordó el análisis y definición de tipos, asimismo, se desarrollaron de manera general las formas, los acabados de superficie, los revestimientos, las modificaciones de la superficie, la decoración, el análisis de la pasta y el análisis de inclusiones de toda la muestra de la cueva de los Graneros, análisis del que se obtuvo la cédula de tipos cerámicos. En lo relativo a la metodología de análisis por función, se diseñó la cédula de acuerdo con lo planteado respecto a la función por Rice (1987), Skibo (1992), Sopena (2006), Iucci (2009), Longo y Zagorodny (2014), y, Fenoglio y Rubio (2004), en esta sección se desarrolló la forma, la tecnología, las evidencias directas de uso y la procedencia, así como, se efectuó el análisis e interpretación cualitativa y cuantitativa.

En la metodología de análisis de tipos se efectuó el análisis y definición de los tipos cerámicos recuperados en la cueva de los Graneros en el 2012 de acuerdo con las formas planteadas por Balfet (1992), Fenoglio y Rubio (2004) y Di Peso (1974), los acabados de superficie mencionados por Rice (1987), Fenoglio y Rubio (2004) y Heras (1992), los revestimientos señalados por López (2000) y Rice (1987), las modificación de la superficie indicadas por Balfet (1992), la decoración de acuerdo con lo sugerido por Fenoglio y Rubio (2004, Rice (1987) y Di Peso (1974), el análisis de la pasta indicado por Fenoglio y Rubio (2004), Jiménez (2005), Rice (1987), Shepard (1985) y Orton (1993), y el análisis de las inclusiones conforme a lo establecido por Fenoglio y Rubio (2004), Jiménez (2005), Shepard (1985) y Orton (1993). Como se puede observar la metodología para el análisis de tipos es un conjunto de indicadores propuestos por diferentes autores especializados en cerámica, los cuales priorizan de manera individual diferentes variables, por lo que, se tomaron en cuenta las que mejor se adaptan a este tipo de estudio. Todo lo anterior, se desarrolló y explico profundamente, además de que se ilustró con tablas, fotografías, cuadros, esquemas y dibujos.

En el análisis y definición de tipos, los tiestos fueron marcados en la parte posterior, en el caso que el tiesto estuviera decorado en la superficie interior se marcó en su cara exterior empleando plumillas de 0.5 mm y tinta en color negro y blanco, dependiendo el color del tiesto. La clave del rotulado fue el año y el número de bolsa. Todas las bolsas de cerámica fueron guardadas de manera consecutiva en cajas de plástico, las cuales fueron rotuladas con el nombre del proyecto arqueológico, seguido del nombre del sitio, de la región y el año de la temporada. A su vez las cajas se almacenaron en la bodega dos del Museo de las Culturas del Norte.

El análisis de material cerámico se realizó por parte de Fátima Karina Gutiérrez Vacio en tres momentos, el primero fue en el año 2013, en cual únicamente se contabilizó el material de acuerdo con el tratamiento de superficie, posteriormente, en 2014 se inició con la definición de tipos cerámicos, y por último, en el 2015 se realizó el estudio funcional de las piezas, para después describir las actividades referentes a cada fase del análisis cerámico.

En este nivel del análisis solo se obtuvo una clasificación parcial de los materiales al contar con una sola variable como es el tratamiento de superficie, sin embargo, es significativa porque brindo un primer acercamiento con los materiales y provee de una cuantificación de los tiestos.

El estudio de las formas por ser uno de los tres aspectos medulares de dicha investigación se abordó de manera detallada, correlacionando todos los atributos posibles en dicho análisis., ya que la forma suele considerarse como un criterio importante para inferir la posible función de la vasija.

El primer rasgo que se tomó en cuenta en el estudio de las formas fue definir si las piezas son abiertas o cerradas, también se analizaron las formas en dos partes, la forma general y las formas específicas, por lo que a continuación se muestra un cuadro sinóptico de los tipos de formas consideradas en el estudio cerámico (Tabla 1).

Tabla 1.

Formas generales y específicas de cerámica más características de la región del noroeste Chihuahuense de uso doméstico

Formas generales	Formas específicas
Cajete, Balfet, Cuenco, Olla y Tecomate.	Soporte, Base, Fondo, Cuerpo, Cuello, Boca y
Modificaciones que se hicieron sobre partes o fragmentos de piezas cerámicas desechadas:	Borde.
Soporte de ollas, Tiesto en forma de disco y	
Tiesto utilizado en la manufactura de cerámica.	

Nota: elaboración propia (2024)

El acabado de superficie se hace con la finalidad de remover impurezas y dotar a la pieza de una textura más fina, este proceso también está relacionado con aspectos funcionales como la impermeabilidad, los acabados de superficie más comunes son tres: alisado, pulido y bruñido.

Los revestimientos se clasifican en varios tipos como son los vidriados, baños y engobes, en la época prehispánica solo se ha reportado el engobe, que fue el único que se trató. Para Rye (1981) citado en López (2000), un engobe es una suspensión fluida de arcilla y agua, que contiene minerales de arcilla y puede constituir un paso intermedio en la preparación del cuerpo de la pieza o ser una cobertura de superficie. El criterio más simple para identificar un engobe es la diferencia de color respecto a la superficie inmediata, visible macroscópicamente y en corte fresco (López 2000), sin embargo, también puede haber engobes que cuentan con la misma coloración de pasta con la que se elaboró la pieza.

Las modificaciones de la superficie se realizan cuando el barro se halla en estado plástico, se pueden usar un sinnúmero de herramientas o métodos, tantas como la imaginación del alfarero lo permita. Las identificadas durante el análisis fueron cuatro: punzado, escobillado, corrugado e inciso.

Las técnicas decorativas son todas aquellas modificaciones de la superficie interior o exterior que tienen fines estilísticos, al respecto, Rice (1987), menciona que estas técnicas tienen la intención de modificar la superficie de una pieza con el objeto de adornarla y embellecerla. En la descripción de la decoración se

tomó en cuenta el diseño, que puede ser figurativo, abstracto, orgánico o geométrico, la estructura que puede ser consecutiva o discontinua, y los colores con su variabilidad, los cuales se identificaron con referencia a la tabla Munsell (Munsell soil color book 2013).

El análisis de la pasta se define como el producto resultante de una mezcla constituida principalmente de arcilla, desgrasante y agua (Jiménez 2005), y que posteriormente fue sometida al fuego. Este análisis nos brindó valiosa información sobre la posible funcionalidad de las piezas, ello, debido a las características de su estudio macroscópico. Se realizó un corte fresco en el tiesto con la ayuda de unas pinzas, que permitió dilucidar las diferencias en la textura, cantidad y tamaño de las partículas, así como el grado de cocción de esta, así como se utilizó una lupa de 3x, monocular de 8x, y en algunos casos el microscopio de 30x, todos de marca Carson. Para la toma de fotografías de las inclusiones se utilizó un microscopio digital de mano marca Celestron. Esta parte del análisis de pasta se efectuó de acuerdo con lo planteado por Fenoglio y Rubio (2004), dividir el análisis dos partes: la matriz y las inclusiones, así como también se tomaron en cuenta para ambas atributos específicos con el fin de identificar características, tipo y probable función, como la tenacidad, dureza, textura, la atmósfera de cocción, la atmósfera reductora y el color.

Respecto a las inclusiones, que también se conocen como desgrasantes, antiplástico, e inclusión no plástica, son el material que contiene naturalmente o es agregado artificialmente a la pasta arcillosa, su importancia se debe a que modifica la granulometría y la consistencia de la pasta con la finalidad de poderla amasar o modelar con mayor destreza (Jiménez 2005). Entre las más comunes están las arenas de cuarzo, los feldespatos, las micas, la sal, y los fragmentos de concha, vegetales, rocas y tiestos, estos últimos llamados chamota. El método que se utilizó para determinar el tamaño de las inclusiones fue indicando el rango en el que se ubican las partículas a través de la observación por medio de una lupa y un vernier, de acuerdo con las medidas granulométricas estandarizadas. Se analizaron atributos como el color, la opacidad, el desgaste, su distribución, el tamaño de la partícula,

Por lo que, de acuerdo con el análisis efectuado con la metodología utilizada, se definieron 10 tipos cerámicos con sus variantes, 4 texturizados, 3 pintados y 3 lisos, además, de la presencia de 12 tiestos pintados, todos representados únicamente por un tiesto, se consideró que un tiesto no es representativo para poder personificar un tipo, sin embargo, se describieron sus pastas y acabados de superficie. Debido a lo reducido de su tamaño, no fue posible la identificación de su forma, de igual manera, se presentó un tiesto con superficie lisa, pero lo significativo es su pasta color pálida, que no se encontró en ningún otro tipo, por ser un tiesto y de tamaño reducido solo se menciona. Asimismo, se registró un grupo nutrido de

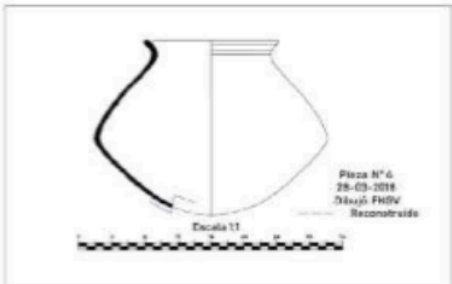
fragmentos de cerámica cruda, de los cuales, la gran mayoría no se encuentra en buenas condiciones debido a la erosión de la superficie, por tal motivo, fueron agrupados en conjunto, cabe recalcar que ninguno presenta decoración pintada y todos cuentan con la misma pasta.

De tal forma que, se procedió a la elaboración y llenado de las cédulas de pieza por función, para después llevar a cabo su análisis e interpretación.

Cabe mencionar que, la cedula se diseñó con base en la experiencia de Gutiérrez (2020) en el trabajo realizado en inventarios del Museo de las Culturas del Norte y en el Sistema Único de Registro, así como con lo planteado respecto a la función por Rice (1987), Skibo (1992), Sopena (2006), Iucci (2009) y Longo y Zagorodny (2014). Se denominó cédula de caracterización de la función de la cerámica ordinaria, la cual, se conformó por cuatro tipos de información, los aspectos de la morfología, la tecnología, las evidencias directas de uso y la procedencia.

Figura 2.

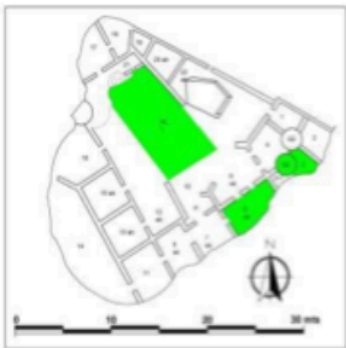
Cédula de la caracterización de la función de la cerámica ordinaria

PROYECTO PROVINCIA SERRANA PAQUIMÉ			
No. Pieza	Sitio	Temporada	Recuperación
4	Cueva de los Graneros	2012	Excavación
Cultura	  Pieza N° 4 28-03-2018 Dibujó: FROV/ Reconstruido Escala 1:1		
Tradición Casas en Acantilado			
Tipo cerámico			
Liso V. Baño Oscuro			
Temporalidad			
1281-1396 d.C.*			
% de la Pieza (aprox.)			
75%			
Restaurada			
Si			
Forma general			
Olla			
Borde			
Olla			
Cuello			
Curvo Divergente			
Cuerpo			
Silueta Compuesta			
Base			
Convexa ¹			
Observaciones			
Olla de base posiblemente convexa, cuerpo de silueta compuesta, cuello corto y ancho, con paredes curvo divergentes, boca circular y borde redondeado.			
Medidas	Proyectadas	Técnica de manufactura	Color de la Sup. Ext.
Altura 18.1 cm	19.2 cm	Enrollado	GLE1 2.5/N
Boca 15.91 cm		Tipo de cocción	Color de la Sup. Int.
Ø Máximo 27 cm		Oxidante	5YR 4/2
Grosor 0.63 cm		Recubrimiento Ext.	Acabado de la Sup. Ext.
Volumen Bruto -	7.21 lts	Si	Pulido
Volumen Neto -	6.95 lts	Recubrimiento Int.	Acabado de la Sup. Int.
Masa Bruta -	8.15 kg	No	Pulido
Masa Neta -	7.9 kg	Color de la pasta	Presencia de Hollín
* estabilidad -	Semiestable	5YR 5/6	Si

En lo concerniente a la morfología, se muestran la forma general y las formas particulares, y en lo pertinente a la tecnología se exponen las dimensiones de la pieza, la técnica de manufactura, los acabados de superficies y sus tonalidades, las características y color de la pasta y de las inclusiones, tipo de revestimientos y tipo de cocción entre otros. En lo relativo a las evidencias directas de uso se señala la presencia o ausencia del contenido, restos de hollín o cualquier marca de uso.

Figura 3.

Característica de la pasta e inclusiones

Características de la pasta e inclusiones		
Presenta una pasta de textura fina, tenacidad baja, fractura semiregular, una dureza según la escala de Mohs de 4, en lo referente a las inclusiones se identificó sílice, cuarcita, mineral de hierro y mica blanca respectivamente.		
Huellas de uso		
En la superficie exterior se observa huellas de derrame del contenido, así como marcas de hollín en la parte media-baja de la olla, mientras que la base cuenta con una superficie oxidada.		
Procedencia	Nivel	Contexto
Pl 1, cuartos 5, 3, granero 2	(Pl 1) 1 y 2, (5) 1 y 2, (3) 1, 2 y 3, (G2) 1	A.A.- Público
		
Observaciones Generales		
La pieza se compone de 58 tiestos, de los cuales 18 fueron recuperados de los niveles 1 y 2 de la plaza uno, mientras que 13 proceden del cuarto cinco de los niveles 1 y 2, de igual forma 10 tepalcates se recobraron del cuarto tres en los niveles 1, 2 y 3, finalmente, 18 fragmentos se encontraron en el granero dos en el nivel 1. A su vez de los 58 tiestos, 3 son bordes, 26 cuerpos y 29 bases. *La temporalidad está fundamentada en el Reporte de datación de muestras con ¹⁴C del Instituto de Física de la UNAM en 2018 (Gamboa et al. 2018c). ¹La forma de la base se determinó con fundamento en la proyección en AutoCAD. *En este apartado se hace una proyección de la forma y el tamaño de la pieza mediante el dibujo, tomando como base las formas características reportadas para la región (vid. Cunningham 2014:11; Di Peso et al. 1974b:3:18).		
Asociación		
Rough Dark Ware (Kidder 1916), Plain Buff Ware (Carey 1931 apud. Di Peso et al. 1974b:108), Plainware (Sayles 1936:36 apud. Di Peso et al. 1974b:108), Casas Grandes Plainware (Di Peso et al. 1974b:108).		

Y finalmente, se hace una relación del número de tiestos y su procedencia. Todo ello ilustrado con fotografía, dibujo de la pieza, y croquis de localización de los tiestos.

Se muestra sólo con un ejemplo de esta parte del análisis cerámico por motivos de espacio, se presenta la cedula de la pieza 4, con su respectivo análisis descriptivo y cuantitativo, así como interpretativo y cualitativo, dicha cédula fue diseñada por Fátima Karina Gutierrez Vacio exclusivamente para cumplir con los propósitos de este estudio y se puede consultar enteramente en Gutiérrez (2020). (Figura 2).

Análisis descriptivo y cuantitativo de pieza 4.

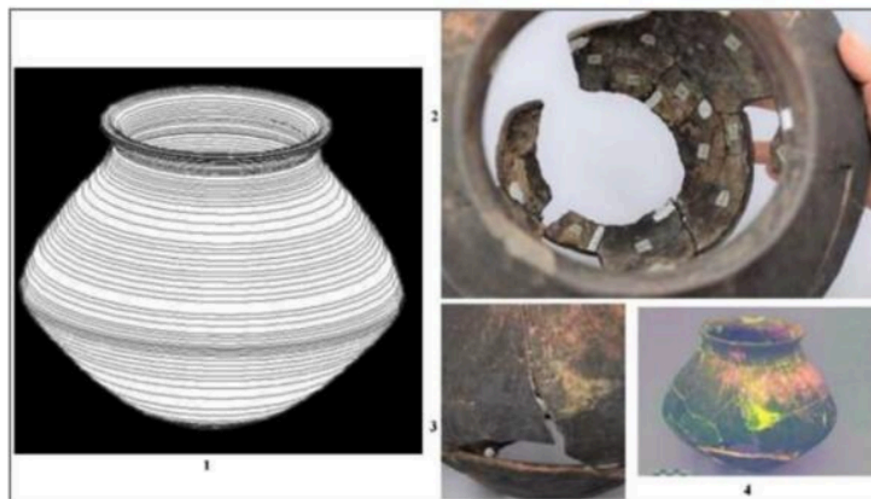
En lo concerniente a la morfología, la capacidad se midió en unidades de litros, y se consideraron dos supuestos, el volumen bruto de la olla que es de 7.21 l y el volumen neto que es de 6.95 l, se estimó la masa del recipiente vacío que es de 0.94 kg, la masa bruta en 8.15 kg y la masa neta en 7.9 kg.

La estabilidad se determinó con fundamento en la relación entre la base y altura de la pieza, así como en la altura del centro de gravedad, con sustento en ello, se observó una pieza semiestable tanto al vuelco como al momento de inercia, las mediciones se hicieron con base en los tres supuestos, vacía, con volumen neto y con volumen bruto.

La olla cuenta con las siguientes dimensiones: un diámetro de boca de 15.91 cm, una posible altura de 19.2 cm y un ángulo de inclinación del cuello con referencia a la boca de 53° , lo que permite establecer que la pieza es de accesibilidad fácil y vertido

Finalmente, en lo oportuno al contexto de localización de la vasija, es algo confuso, ya que 18 tiestos fueron recuperados de la plaza 1, mientras que 13 proceden del cuarto 5, de igual forma, 10 tepalcates se recobraron del cuarto 3, y 18 fragmentos se encontraron en el granero 2. En resumen, se puede decir al respecto, que estos cuartos presentaban evidencia de actividades domésticas, y ninguno es considerado espacio de descanso, también habla del alto grado de alteración del sitio.

Figura 4.



Nota: Elaboración propia (2020)

Análisis interpretativo y cualitativo de pieza 4.

Se muestra el sólido de revolución con estilo visual personalizado oculto (1), detalle de los residuos blanquecinos del fondo de la vasija (2), tipo de pasta y del tipo de cocción (3), patrón del hollín y escurrimiento de la superficie exterior (imagen modificada con DStretch YBB) (4). (Figura 4).

De acuerdo con lo anterior, el recipiente se clasifica en la categoría de dinámica, es decir, una vasija que pudo ser utilizada para la manipulación más o menos constante, también, se apreció que la pieza con volumen neto es un poco más tolerante al vuelco, mientras que la pieza vacía es un poco más resistente al momento de inercia.

La olla disponía de una accesibilidad al contenido con cierta facilidad, y de igual manera, contaba con características que permitían verter su contenido ya fuera líquido o sólido, ya que era eficiente en ambos

supuestos. Debido a que todos los indicadores que facilitan la utilización de la olla para transportar no se cumplen, ello significa que esta pieza cuenta con un grado mínimo de portabilidad.

Se puede decir que la olla cuenta con una disposición al estrés mecánico buena, pues exhibe paredes compactas, debido probablemente al pulido de sus superficies, al tipo de cocción, así como al tipo de arcilla y tamaño de inclusiones. En cuanto al estrés térmico, las características de la pasta, las inclusiones y la cocción son buenas, pero la forma de la vasija la pone un tanto en desventaja, ya que se observa un ángulo marcado en la parte media del cuerpo, que además de evitar la homogénea distribución del calor, también es un punto débil al momento de sufrir cambios en su estructura, facilitando la fatiga térmica (Figura 5).

Figura 5.

Altura del centro de gravedad de la pieza 4, estado vacía, contenido neto y bruto



Nota: Elaboración propia (2020)

Se concluye de manera general, que esta olla, pudo servir para diferentes y variadas tareas, al contar con características diversas, pero fueron pequeños detalles en su fabricación que determinaron su viabilidad para su uso final. De acuerdo con lo propuesto por Rice (1987), la pieza resultaba convenientemente apta para el procesamiento de alimentos tanto de sólidos como líquidos, con la utilización directa del calor, pudiendo emplearse para hervir, calentar, cocinar, etc.

Resultados

En lo referente a la capacidad, se definieron tres grupos de vasijas con base en el contenido neto, el primer conjunto representado por las piezas con un volumen de entre 0-7 l, registró 10 muestras, incluidos el cuenco y cajete. El segundo grupo, personalizado por los recipientes con una capacidad de entre 8-15 l, presentó 7 ollas únicamente. Y, el tercero, con un volumen de entre 16-63 l, registró 8 ollas.

En la variable morfología, la forma que más se encontró fue la de olla, con 23 muestras de los 25 recipientes, del mismo modo, el cuenco y cajete, contaron con una única representación respectivamente,

y como se mencionó, fue en el grupo de los recipientes de dimensiones menores donde se observó las variantes en las formas.

El grado de dinamicidad está relacionado con la capacidad, es así como el primer grupo de piezas o recipientes dinámicos, pudieron estar relacionados con la manipulación continua o consumo individual, dichas vasijas podrían ser aptas para actividades de servido, o incluso, la preparación de pocas cantidades de alimentos. El segundo conjunto o semiestático, debido a su manipulación no tan difícil y a la versatilidad de su tamaño, pudo funcionar para tareas de preparación y transformación de alimentos, ya sea, con el uso de fuego o no, también, funcionarían para transportar o almacenar pocas cantidades de sólidos o líquidos. El último grupo, consideradas las piezas estáticas, las cuales, sería complejo moverlas llenas o con volumen neto, resulta claro suponer que, en ambientes domésticos su uso debería estar relacionado con actividades de almacenaje, y, para no manipularlas más que cuando estuvieran vacías, aunque también, estas piezas pudieran ser utilizadas para la preparación de grandes cantidades de alimentos, esto último, sustentado en las evidencias directas de uso.

En el análisis del punto de gravedad, se logró identificar que todos los recipientes cuentan con un grado semiestable, esto significa que, las piezas pueden mantenerse apoyadas sobre una superficie de manera segura, sin que se vayan a volcar, por otro lado, si se pretende vaciar de una olla que está apoyada sobre una superficie, la acción también resultaría relativamente segura y fácil.

De las 10 piezas presentes en el primer grupo, seis de ellas se consideraron de accesibilidad fácil y 4 media, el cajete es de accesibilidad fácil, mientras que el cuenco de accesibilidad media. En el segundo grupo, 4 de las siete son también de accesibilidad fácil y 3 media. Por último, el tercer grupo, es en el que se observó mayor número de piezas de accesibilidad media, 4 del total de 8, asimismo, se menciona que en este conjunto están las piezas 9 y 10, de las cuales no se localizó el área de la boca, por ende, no se definió el grado de accesibilidad. Se puede resumir que, de las 25 muestras el 48% es de accesibilidad fácil, el 44% de accesibilidad media y 8% es indeterminable.

En el primer grupo, se localizaron solo dos ollas con grado de transportabilidad máximo, mientras que 6 piezas, incluyendo el cuenco, de grado de transportabilidad medio, y por último, solo 2 piezas con grado mínimo, entre ellos el cajete. Para el segundo conjunto, se detectó una olla de transportabilidad máxima, 6 de media, y una olla de portabilidad mínima. En el tercer grupo, solo una pieza, la de menor capacidad, se consideró de grado de portabilidad medio, el resto de las ollas (7 piezas), fueron clasificadas como de portabilidad mínima. En resumen, del total de la muestra, 3 ollas son de grado de transportabilidad

máximo (12%), 12, incluyendo el cuenco, de grado medio (48%), y 10, junto con el cajete, de transportabilidad mínima (40%).

La variable tecnología, se observó que el primer grupo, aquellas piezas de dimensiones más pequeñas o dinámicas, fue el único que presento 6 ollas de grosor delgado, es decir, por debajo de 0.5 cm, además, se advirtieron 3 piezas de grosor medio, incluyendo el cuenco, el cajete y 2 ollas más, y por último, una olla de espesor grueso de 1.07 cm. Los resultados de los indicadores de la variable morfología se muestran en la tabla 2.

En el siguiente grupo, solo una olla representa al grupo de las delgadas, 5 ollas formaron parte del grupo de las de grosor medio, es decir, de espesor entre 0.6-0.9 cm, y únicamente una vasija pertenece al grupo de espesor grueso. El tercer grupo, el de las piezas de mayor tamaño o estáticas, tiene 6 ollas con grosor medio y 2 de espesor grueso.

En cuanto a la resistencia al estrés mecánico el resultado fue, que, del total de la muestra el 84% correspondió a vasijas resistentes, mientras que el 16% a piezas no resistentes. En el primer grupo de recipientes, existe un mayor número de piezas consideradas no resistentes, 3 ejemplares, el segundo grupo, presenta solo un recipiente, y por último, en el tercer grupo, se podría decir que todas son resistentes. Pareciera que, conforme se va aumentando el tamaño de las ollas, se va incrementando el grado de resistencia al estrés mecánico, como si hubiera una intención en que las piezas más grandes fueran también más resistentes.

En la resistencia al estrés térmico, el 76% del total de la muestra, correspondió a vasijas resistentes, mientras que el 24% a piezas no resistentes. Al igual que el anterior, el primer grupo, es el que presenta mayor número de piezas no resistentes, con 4 representaciones de un total de 10. El segundo grupo, presenta solo una pieza no resistente, y finalmente, el tercer grupo, también con una sola pieza considerada no resistente.

Tabla 2. Resultados de los indicadores de la variable morfología

	Pieza	Forma	Capacidad Litros	Capacidad Dinamicidad	Estabilidad	Accesibilidad	Transportabilidad
1	3	Olla	0.61	Dinámica	Semiestable	Fácil	Máximo
2	26	Cajete	1.1	Dinámica	Semiestable	Fácil	Mínimo
3	5	Olla	1.14	Dinámica	Semiestable	Fácil	Medio
4	1	Cuenco	1.5	Dinámica	Semiestable	Medio	Medio
5	6	Olla	4.38	Dinámica	Semiestable	Medio	Medio

6	11	Olla	5.33	Dinámica	Semiestable	Fácil	Medio
	14	Olla	5.33	Dinámica	Semiestable	Fácil	Medio
7	25	Olla	5.4	Dinámica	Semiestable	Medio	Máximo
8	8	Olla	5.6	Dinámica	Semiestable	Medio	Medio
9	18	Olla	5.6	Dinámica	Semiestable	Fácil	Medio
10	4	Olla	6.95	Dinámica	Semiestable	Fácil	Mínimo
11	15	Olla	9	Semiestática	Semiestable	Medio	Medio
12	16	Olla	10.7	Semiestática	Semiestable	Fácil	Medio
13	2	Olla	11	Semiestática	Semiestable	Medio	Máximo
14	7	Olla	11.9	Semiestática	Semiestable	Fácil	Mínimo
15	21	Olla	12	Semiestática	Semiestable	Fácil	Medio
16	22	Olla	12.4	Semiestática	Semiestable	Medio	Medio
17	19	Olla	12.8	Semiestática	Semiestable	Fácil	Medio
18	12	Olla	17.7	Estática	Semiestable	Medio	Medio
19	10	Olla	19.6	Estática	Semiestable	--	Mínimo
20	23	Olla	20.5	Estática	Semiestable	Fácil	Mínimo
21	9	Olla	22.5	Estática	Semiestable	--	Mínimo
22	13	Olla	23.5	Estática	Semiestable	Medio	Mínimo
23	24	Olla	29	Estática	Semiestable	Medio	Mínimo
24	20	Olla	48.9	Estática	Semiestable	Fácil	Mínimo
25	17	Olla	62.6	Estática	Semiestable	Medio	Mínimo

Nota: Elaboración propia (2020)

En el indicador de tipo de cocción, la categoría de cocción reductora se encuentra representada con el 56%, mientras que la oxidante con el 44%. Como se puede observar, ambas categorías tienen una frecuencia similar, además, dentro de los grupos, no se observó ningún patrón aparente que obedeciera a un determinado conjunto.

En la variable de las evidencias directas de uso, este indicador se apreció que para el primer grupo, solo 3 piezas mostraron huellas de contenido en alguna de sus dos caras, mientras que en el segundo grupo, 5 recipientes contaron con evidencia, y finalmente, el tercer grupo, también 5 vasijas presentaron restos de contenido. En resumen, del total de 25 piezas, 13 (52%), contaron con alguna prueba que pueda interpretarse como contenido.

Las evidencias de desgaste también ofrecieron información importante, el primer grupo, evidenció 4 piezas con huellas de deterioro, mientras que el segundo y tercer grupo, presentaron 5 ollas con rastros de desgaste en alguna de sus superficies. Información que, se puede traducir en que al menos el 56% (14 piezas), del total de la muestra, exhibieron evidencia de utilización. Dichos resultados con los indicadores de la variable tecnología se muestran en la tabla 3.

Tabla 3. Resultados de los indicadores de la variable tecnología

	Pieza	Grosor/cm Fina -Q6	Grosor/cm Media Q6 – Q9	Grosor/cm Gruesa + 9	Resistencia al estrés mecánico	Resistencia al estrés térmico	Tipo de cocción
1	3	0.43	-	-	N	N	Oxidante
2	26	-	0.65	-	S	S	Reductora
3	5	0.4	-	-	S	S	Oxidante
4	1	-	0.68	-	S	S	Oxidante
5	6	0.59	-	-	S	S	Reductora
6	11	0.44	-	-	N	N	Reductora
	14	0-44	-	-	N	N	Reductora
7	25	0.44	-	-	N	N	Oxidante
8	8	-	-	1.07	S	N	Reductora
9	18	0.48	-	-	S	S	Reductora
10	4	-	0.63	-	S	S	Oxidante
11	15	-	0.6	-	N	S	Oxidante
12	16	0.54	-	-	S	S	Reductora
13	2	-	0.69	-	S	N	Reductora
14	7	-	0.75	-	S	S	Oxidante
15	21	-	-	0.93	S	S	Reductora
16	22	-	0.64	-	S	S	Oxidante
17	19	-	0.68	-	S	S	Reductora
18	12	-	-	0.95	S	N	Reductora
19	10	-	0.75	-	S	S	Oxidante
20	23	-	0.66	-	S	S	Oxidante
21	9	-	0.64	-	S	S	Reductora
22	13	-	-	0.97	S	S	Reductora
23	24	-	0.76	-	S	S	Oxidante
24	20	-	0.7	-	S	S	Reductora
25	17	-	0.85	-	S	S	Reductora

Nota: Elaboración propia (2020)

El último indicador para considerar fue la presencia de restos de hollín en alguna de las superficies, principalmente en la exterior, que, es donde lógicamente se localizaría, el primer grupo, presentó 7 piezas con restos de hollín, mientras que en el segundo conjunto, 6 vasijas mostraron restos, para el tercer grupo, 4 ollas exhibieron presencia de hollín. En síntesis, el 68% (17 vasijas), del total de la muestra, cuenta con alguna evidencia en sus superficies de exposición al fuego.

Existen ejemplares que revelan una clara evidencia de reutilización o aprovechamiento, que no es otra cosa, más que el uso al máximo de las propiedades de una pieza cerámica con el objeto de obtener algún beneficio ya sea, en la reducción de esfuerzo o tiempo. En este sentido, se identificaron 9 recipientes con

huellas de dicha actividad, 6 de las cuales, cuentan con los elementos suficientes para identificarlas como soportes de ollas, mientras que 3 son dudosas.

Tabla 4. Resultados de los indicadores de la variable evidencias directas de uso (Gutiérrez 2020)

	Pieza	Evidencias de contenido Int.	Evidencias de contenido Ext.	Evidencia de desgaste Int.	Evidencia de desgaste Ext.	Restos de hollín Int.	Restos de hollín Ext.
1	3	N	N	N	N	N	N
2	26	N	N	N	N	N	S
3	5	-	-	N	N	-	-
4	1	N	N	S	N	N	S
5	6	N	N	N	N	N	S
6	11	N	N	S	S	N	S
	14	N	N	S	S	N	S
7	25	N	N	N	N	N	N
8	8	S	N	N	N	N	S
9	18	S	N	S	N	N	S
10	4	S	S	S	N	N	S
11	15	S	S	S	S	N	S
12	16	N	S	N	S	N	S
13	2	-	S	-	-	N	S
14	7	N	S	S	N	N	S
15	21	N	N	S	N	N	N
16	22	N	S	S	N	N	S
17	19	S	N	S	S	N	S
18	12	N	N	N	N	N	N
19	10	S	N	S	S	N	S
20	23	S	S	S	N	N	N
21	9	S	S	N	N	N	S
22	13	S	N	S	S	N	S
23	24	N	N	S	S	N	N
24	20	S	S	S	S	S	S
25	17	N	S	N	N	N	N

Nota: Elaboración propia (2020)

Así, se exponen los resultados de los indicadores de la variable evidencias directas de uso en la tabla 4. En cuanto a la procedencia de las piezas dentro del sitio, se pueden hacer dos observaciones; la primera, se refiere a que la gran mayoría de las piezas, 21 de las 25, provienen de más de uno de los recintos, lo que podría pensarse, se trata de la remoción de su depósito original, se desconoce si esto ocurrió durante la ocupación del sitio o posterior a esta, además, el cuarto 12, es el que albergó mayor número de vasijas de la muestra (8 piezas), también, fue el espacio donde estadísticamente se encontró mayor número de tiestos.

Otra área que llama la atención fue el denominado basurero o recinto 3, por ser una zona muy reducida y sin ningún elemento arquitectónico que indique su función, se piensa que, aquí se amontonaron varias piezas o fragmentos de ellas, todos de cerámica ordinaria.

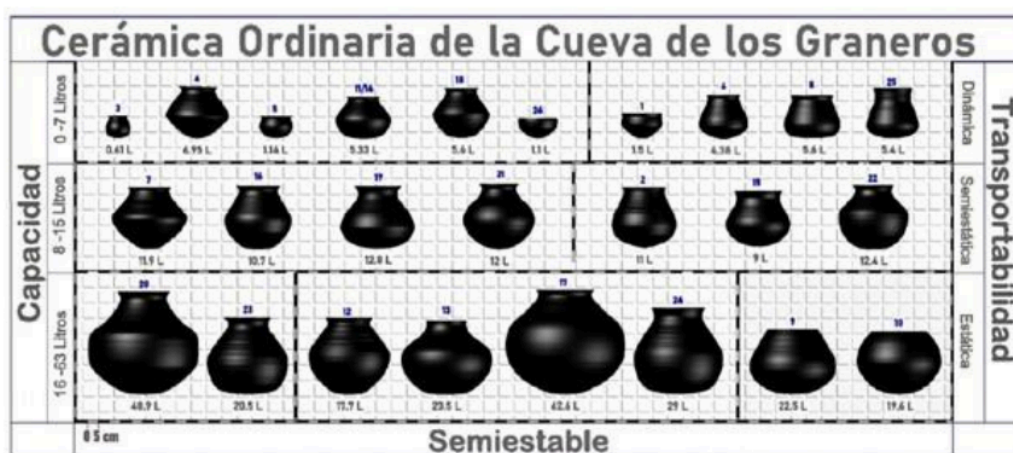
La segunda observación, señala que de los 26 espacios identificados durante los trabajos de excavación,

el grado de estabilidad, accesibilidad y transportabilidad de las piezas, estrechamente relacionados con la manipulación y uso, y por consecuencia, con la función.

Es conveniente destacar que estas, son menos comunes en la investigación arqueológica, por ser trabajos de especialización en el campo de la cerámica, particularizando un tema como es la función de la cerámica ordinaria, a partir del análisis de ciertas variables, como la morfología, la tecnología y las evidencias directas de uso. Del mismo modo, es necesario resaltar que, en el área trabajada, esta investigación es precursora, debido a que es el primer análisis de este tipo en la Tradición Casas en Acatilado, incrementando con ello, el conocimiento de la alfarería de la región.

Figura 6.

Cerámica ordinaria de la cueva de los Graneros



Nota: Elaboración propia (2020)

Por lo que, este tipo de análisis sirve para caracterizar cerámicas y conocer su función, pero también, se puede realizar en otro tipo de vajillas, siempre que sean recipientes o contenedores. Además de que, la utilización y aplicación de metodología diversa, es innovadora, enriquecedora, practica y útil.

Este trabajo cumplió con los objetivos previamente establecidos, incrementando el conocimiento sobre la región de la sierra Madre Occidental, por lo que, se deben continuar realizando este tipo de análisis que nos ayudan a comprender mejor la morfología, tecnología y evidencias directas de uso de las cerámicas ordinarias (Figura 6).

Referencias

- Balfet, H., Fauvet M. y Monzón, S. (1992). Normas para la descripción de vasijas cerámicas [en línea], s.l., Centre d'études Mexicaines et Centraméricaines, 1992 [citado 15/06/2015], disponible en internet: <http://books.openedition.org/cemca/3030>, ISBN 9782821846098
- Di Peso C., Rinaldo, J. y Fenner, G. (1974). Casas Grandes: A Fallen Trading Center of the Gran Chichimeca. Dating and Architecture, vol. 4, illustrate por Alice Wesche, The Amerind Foundation, Inc/Dragoon Northland Press/Fragstaff, Arizona.
- Fenoglio, F. y Rubio, J. (2004). La Cerámica Arqueológica. Los Procesos de Manufactura y una Propuesta Metodológica de Análisis, Tesis de Licenciatura para optar el grado de Licenciatura en Arqueología, Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Gamboa Carrera, E. (2007). Arqueología de la Provincia Serrana de Paquimé, archivo técnico del Proyecto Arqueológico Provincia Serrana de Paquimé, Centro INAH Chihuahua, México.
- Gamboa Carrera, E. (2014). "Informe de Análisis de Materiales Cerámicos" en Proyecto para la Preservación de los Vestigios Arqueológicos en el Cañón del Embudo, Sitio Cueva de los Graneros en la Región del Río Chico, Cd. Madera, Chihuahua, INAH, World Monument Fund, J.M. Kaplan Fund, informe para el Consejo de Arqueología, Casas Grandes, Chihuahua, México.
- Gamboa Carrera, E. y Gutiérrez Vacio, F. (2013). Informe de la temporada 2012 del Proyecto para la Preservación de los Vestigios Arqueológicos en el Cañón del Embudo, Sitio Cueva de los Graneros en la Región del Río Chico, Cd. Madera, Chihuahua, INAH, World Monument Fund, J.M. Kaplan Fund, informe para el Consejo de Arqueología, Casas Grandes, Chihuahua, México.
- Guevara Sánchez, A. (1986). Arqueología del área de Las Cuarenta Casas, Chihuahua, colección científica, serie arqueología, INAH, México.
- Gutiérrez Vacio, F. (2020). Caracterización de la función de la cerámica ordinaria del sitio arqueológico cueva de Los Graneros, Chihuahua, México, Universidad Autónoma De Zacatecas "Francisco García Salinas", Unidad Académica de Antropología, Tesis de Licenciatura en Antropología con especialidad en Arqueología, Zacatecas, México.
- Heras y Martínez, C. (1992). Glosario Terminológico para el estudio de las Cerámicas Arqueológicas, Revista Española de Antropología Americana, número 22, Ed. Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

- Iucci, M. E. (2009). Caracterización de la forma, tamaño y función de las vasijas ordinarias de puerta de Corral Quemado (Dpto. de Belén, Prov. de Catamarca), [página web en línea], Argentina, [28/02/2015], Revista Comechigonia (Núm. 12), pp. 29-51, disponible en Internet: https://www.academia.edu/2397594/Caracterización_de_la_forma_tamaño_y_función_de_la_s_vasijas_ordinarias_de_Puerta_de_Corral_Quemado_Depto._de_Belén_Prov._de_Catamarca, ISSN: 0326-7911.
- Jiménez Salas, O. H. (2005). "Materia prima y cerámica Prehispánica" en La Producción Alfarera en el México Antiguo I, (Coordinadores Beatriz Leonor Merino Carrión y Ángel García Cook), Colección Científica, INAH, pp. 23-53.
- Longo, A. y Zagorodny, N. (2014). Estudio de Alfarerías Ordinarias de Contextos Arqueológicos Tardíos (Campo de Carrizal, Departamento de Belén, Catamarca, Sociedad Argentina de Antropología, [revista en línea], Buenos Aires, [citado 16/03/2015], La Zaranda revista de jóvenes investigadores en Arqueología (Vol. 10), pp. 94-112, disponible en internet en internet: <http://www.youblisher.com/p/1079269-La-Zaranda-de-Ideas-Revista-10-2014/>, ISSN1853-1296.
- López Mariel, A. (2000). Técnicas de Acabado de Superficie de la Cerámica Arqueológica: Indicadores Macro y Microscópicos. Una revisión sobre las Técnicas de Estudio más Habituales en Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano [en línea], Argentina, 2000-2002, [citado 31/07/2014], disponible en internet: http://www.academia.edu/625447/Tecnicas_de_acabado_de_superficie_de_la_ceramica_arqueologica_Indicadores_macro_y_microscopicos/, ISSN 0570-8346
- Munsell soil color book. (2013), USA.
- Orton Clive, T. y Vince, A. (1993). Cambridge Manuals in archaeology, Pottery in Archaeology, Universidad de Cambridge, Gran Bretaña.
- Rice, P. (1987). Pottery Analysis. The University of Chicago Press. Chicago and London. USA.
- Shepard, A. O. (1985). Ceramics for the Archaeologist [documento en línea], Washington D.C., Carnegie Institution of Washington, 1985, fecha de publicación electrónica desconocida, [citado 15/06/2015], quinta edición, formato pdf, disponible en internet: http://publicationsonline.carnegiescience.edu/publications_online/Ceramics_arch.pdf

Skibo, J. (1992). Pottery Function. A use-alteration perspective. Plenum Press, New York and London.

Sopena Vicién, Ma. C. (2006). La investigación Arqueológica a partir del dibujo informatizado de la cerámica [en disco], España, [citado 04/07/2014], Saldvie estudios de Prehistoria y Arqueología, (Núm.6), formato pdf., disponible en internet: http://salduie.unizar.es/sites/default/files/Saldvie_6%28Sopena%29.pdf

Tercera Parte

La identidad de los artesanos de Juan Mata Ortiz

La producción ceramista en Juan Mata Ortiz, trazos de historias emergentes

Elizabeth Bautista Flores¹
Abraham Sifuentes Mendoza²

Resumen.

Juan Mata Ortiz, ubicado en el municipio de Casas Grandes, Chihuahua, posiblemente, es una de las comunidades con mayor renombre de la cerámica fina de México. Por muchos años la fama de este oficio artesanal se cimentó en una narración muy al estilo de los héroes, quien, ayudado por un extranjero, lograron superar una serie de problemas y así convertirse en una mejor versión de sí mismo, por lo que con sus conocimientos y habilidades coadyuvaron a toda su comunidad.

Sin embargo, como lo indica Campbell (2017), en las mejores historias, los héroes no viajan solos ni trabajan de manera individual, pues todo se corresponde a un contexto más amplio y responden a una variedad de sucesos y personajes que tuvieron de alguna manera una participación decisiva para que se lograra la transformación social.

En este capítulo de libro se utilizaron diferentes fuentes bibliográficas, principalmente en idioma inglés, se buscó analizar el relato genealógico sobre el surgimiento de la actividad ceramista en Juan Mata Ortiz. Así, a partir de revisar propuestas mercadológicas propias del *storytelling*, se identificó una serie de situaciones, personajes y acontecimientos donde se subraya la importancia de narrativas adicionales o no incluidas en el relato principal, dado el dominio y reproductibilidad en diferentes medios nacionales y extranjeros.

Palabras clave: *Storytelling, Memoria colectiva, Mercadotecnia, Juan Mata Ortiz.*

¹ Doctor en Ciencias Sociales ²⁶ [Nombramiento institucional], División Multidisciplinaria en Nuevo Casas Grandes, Chihuahua, México, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2197-1493>

⁴ Doctor en Sociología. [Nombramiento institucional], División Multidisciplinaria en Nuevo Casas Grandes, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0158-2922>

Introducción.

El ejido de Juan Mata Ortiz se ubica en el municipio de Casas Grandes, en el noroeste del estado mexicano de Chihuahua. En aquella comunidad, con menos de dos mil habitantes, la actividad económica principal es la alfarería, que se desarrolló a fines de la década de 1970's, lo que a la fecha ha generado el reconocimiento de los ceramistas. La historia de la comunidad sería poco conocida si no fuera por la difusión de un relato que cuenta el surgimiento de un ceramista, quien promovió la producción artesanal y llegó a alcanzar la fama nacional y extranjera por su labor individual y, según el relato, ese conocimiento artesanal lo diseminó en la comunidad.

Sin embargo, durante la realización de actividades de investigación fueron constantes los relatos donde el aprendizaje del oficio y su correspondiente comercialización de las piezas no correspondía con la historia que se repetía en los medios de comunicación. Así se comenzó la indagación que implicó la identificación de informantes que vivieron, vieron y hasta participaron en los hechos y experiencias; por lo que más que una lucha entre narrativas, se pretende recuperar las otras perspectivas de aquellos quienes estuvieron en silencio y ocultos, que como menciona Ricoeur, es un ejercicio por recuperar la identidad de la comunidad, pero en especial para conmemorar las memorias pasadas.

Por tanto, este capítulo se organiza en tres secciones; en la primera sección se discute sobre la referencia de la importancia del viaje del héroe (Campbell, 2017) y la construcción de *storytelling*, como elemento de comercialización para el posicionamiento de productos. La segunda parte incluye, por un lado, el análisis narrativo de corte hermenéutico a la historia (casi genealógica), de la producción artesanal, donde el personaje principal es Spencer MacCallum y Juan Quezada. Esta historia es retomada por Parks en su libro: *El Milagro de Mata Ortiz (The Miracle of Mata Ortiz)*, 2011), perteneciente a la segunda edición, la primera se hizo en 1993; así como algunas variaciones replicadas en otros medios de comunicación. Luego de lo expuesto, en la tercera parte, se añaden las conclusiones, que son las reflexiones logradas al conjuntar los datos tanto documentales como empíricos.

Por último, se agradece a todos los ceramistas del lugar de estudio brindar sus memorias en forma de testimonios, a pesar de las presiones que llegaron a padecer; de igual forma por su tiempo en las recurrentes visitas que hicimos, pues en cada sesión siempre mostraron disposición, amabilidad y apertura a hablar.

La construcción del héroe para el mercado

En este apartado se distinguirá a la historia, que es un discurso historiográfico de una época o personajes del pasado; mientras que la literatura, es una narrativa de ficción que en ocasiones retoma pasajes del pasado para recrear a personajes, con la peculiaridad de que las narrativas son pasajes ordenados; y, por último, el *storytelling*, como una forma alterna al contador de narrativas en sentido mercadológico para estimular emociones o promover la adhesión o simpatía por parte de los consumidores a un producto en tiempos posmodernos.

En principio, la historia constituye un discurso o saber acerca del pasado acorde a los acontecimientos que vivenciaron los sujetos *hic et nunc*. El historiador es subsidiario de una disciplina que, acorde a tradiciones teóricas y metodológicas de la historia, crea versiones de lo que ocurrió en correspondencia al principio o criterio de verdad de la *adaequatio*. Con la condición de que el hecho histórico es recreado por el historiador produciendo texturas narrativas que se componen las más de las veces de: “ficciones verbales cuyos contenidos son tanto *inventados* como *encontrados* y cuyas formas tienen más en común con sus homólogas en la literatura que con las de las ciencias” (White, 2003, pág. 109. Cursivas del autor). Consecuentemente, el acceso a la verdad que falta en la historia toma forma de relato que le da sentido a determinados acontecimientos a partir de constructos culturales, literarios y científicos. Por su parte, Ricoeur puntualiza que en la narración se patentiza el tiempo como cualidad ínsita de la historia, pues así se conforman y revelan los acontecimientos. Ricoeur, allende de los planteamientos de cuño positivistas o estructuralistas atinentes a la lógica del acontecimiento como el núcleo duro factible a ser descripto; o en su defecto, como evento sujetado a la estructura, el autor lo colige desde la hechura de la narración abierto a múltiples lecturas. De esta manera:

[...] el acontecimiento es el resultado de una narración que, paradójicamente, es lo que ambas corrientes pretendieron extirpar al considerarla como el elemento débil de la historia.

Por el contrario, la narración, nos dice, es la guardiana del tiempo, y la operación historiográfica está sujeta a trabajar con la intriga (Rivero, 2013, pág. 59).

Ahora bien, resulta necesario realizar un distingo entre la novela histórica y la historia como narración de sucesos. Al respecto, Gullón (2007) hace una puntual acotación atinente a que la diferencia no estriba “en los hechos contados ni en la narración, sino en la configuración que se les concede en el discurso, tanto a los hechos como al propio discurso” (Gullón, 2007, sp). Así, la historia condiciona y organiza la lógica del acontecimiento en su adecuación con lo que realmente significan los hechos. Por su parte, en la novela los hechos quedan a merced de la subjetividad de

aquel que los narra, de tal manera que abre una cesura para que participe el lector de la imaginación produciendo sentidos y reverberaciones. Desde una versión amplia, la hechura de la historia acorde a White:

Es la acción de construir un tramado de hechos, no sólo de acuerdo a la construcción de sentido que de ellos haga el propio historiador, sino en el entendido de que existe una necesidad de transmitir dicho tramado a un universo virtual de lectores y, por lo tanto, la articulación debe tener formas reconocibles que permitan que el propio público establezca sentidos contruidos en el acto de su propia lectura (Charlois, 2010, pág. 37).

En un principio, los cuentos fueron las partes fundamentales de la tradición cultural en las sociedades más antiguas, así se transmitían experiencias, historias y tradiciones (Escobar y Vargas, 2020). Por tanto, la narrativa no siempre al momento de tomar forma en la voz de su narrador, es lineal; en ocasiones se da en círculos para completar o revisar lo pasado, así es que “en el proceso de comprensión hay operaciones relacionadas con la memoria, las transformaciones y los reconocimientos que hacen de este un momento dinámico que produce múltiples significados” (Charlois, 2010, pág. 38), en este sentido, la comprensión siempre será contextual y cultural, dados los desplazamientos a lo popular (Barbero, 1992).

Es cierto que tanto la historia como la literatura ficcionalizan los hechos al convertirlos en narración. El historiador, al igual que el novelista, pone en juego su capacidad narrativa y se esfuerza para que los hechos encajen como parte de un relato unificado. Pero mientras el historiador está forzado a respetar la contextura fáctica de los hechos, el creador literario sólo está obligado a atenerse a lo que podríamos denominar su *contextura humana*. La historia no puede renunciar a la pretensión de ser verdadera; la literatura puede contentarse con ser verosímil, siempre y cuando su verosimilitud corresponda a una posibilidad real de la esfera de lo humano, de lo contrario, se transforma en mera fantasía (Ordoñez, 2008, pág. 212. Cursivas del autor).

Como se observa en la figura 1, el viaje del héroe se da de manera circular, pues implica un proceso que lleva no sólo al cambio del personaje, sino que impacta en el crecimiento humano de los miembros de la comunidad, y por supuesto del mismo héroe. De hecho, Joseph Campbell (2017), hace una revisión del mito desde la disciplina del Psicoanálisis, en acuerdo a su raigambre cultural.

Figura 1. Llamado del héroe desde la mitología



Nota: elaboración propia con base en información de Campbell (2017)

Esta transformación, en manos de la mercadotecnia, puede reinterpretarse de una manera similar cuando se desea revisar las posibilidades de enganchar la historia de algún producto con los elementos emocionales de los consumidores.

La cultura de la narración es la que ha dado centralidad a los medios de comunicación en las sociedades modernas. Así pues, la importancia nodal de la cultura mediática está en la articulación de la realidad que se hace a través de la narración (Charlois, 2010, pág. 26).

En ese sentido, es necesario considerar que debe ser una historia con tintes reales, que genere empatía, ser honesta al momento de contar, conocer cuál es el público al que va dirigido, incorporar la estructura básica del cuento (inicio, conflicto y final). Por último, definir cuáles son las emociones que se desea conmover al público para generar un “enganche” o vínculo entre la marca (producto) y el consumidor (Escobar y Vargas, 2020; Carbache, et al., 2019; Redrado, 2018). Por tanto, los elementos principales del *storytelling* deben ser bien pensados en la narrativa.

Los elementos principales son el mensaje, pues a partir de la intención que se tenga para construir lo que se desea comunicar, será posible crear un conflicto o nudo a superar o resolver para parte del héroe. En el fondo se mostrará la naturaleza humana, donde vendrá la lucha por alcanzar el equilibrio natural o la armonía con la naturaleza.

A ello le siguen los personajes en los cuales el conflicto los pondrá frente a sí mismos para decidir de qué lado de la historia participan. Habrá personajes conflictivos, otros seguidores del héroe, unos más que sean colaboradores; sabios o magos que les guíen o engañen. Así, la historia concentra un drama que permite conocer las personalidades, casualidades, habilidades y deseos más profundos de cada uno, por lo que se mostrará un progreso constante hasta lograr un desenlace positivo y de transformación al bien común. Además de ganar la confianza, se podrá apelar a la credibilidad del discurso creado, pero además se evitará la contradicción, porque así se mantendrá la coherencia, a estos dos elementos se suma la participación de los consumidores de sacar sus propias conclusiones para relacionarlas con su estilo de vida (Escobar y Vargas, 2020).

Ser sutil, hay que dejar margen para que sea el receptor quien saque sus propias conclusiones, así será más eficaz. Ser de efecto rápido, una buena historia engancha a la audiencia desde el primer instante. No apelar a la lógica, pero sí a los sentidos, se puede decir más en un segundo que con una larga explicación. No ir dirigida a cualquiera, la historia no puede diluirse para satisfacer a todos en general, porque entonces no llamará la atención de nadie (Carbache, 2019, pág. 143).

El *storytelling* implica no sólo un proceso de producción creativo o lineal, sino que requiere de valores o evidencia de rasgos emocionales. También participa del misterio que permitirá la creación de un *lovemark*, es decir, aquellos que se han identificado con el producto y se convierten en leales al consumo del producto, pues según los consumidores, satisface las necesidades y vinculan estilos de vida. Así es fácil comprender cuando se acepta una narrativa, pues, aunque es masiva, también se convierte en personal, por lo que los consumidores la perciben como propia.

[...] pues existen cinco elementos para inocular el misterio a la gestión de una marca, todos ellos relativos al espectro narrativo de la comunicación, a saber: cuenta una historia, usa tu pasado, presente y futuro, despierta los sueños, cuida de tus mitos y usa tu inspiración (Vizcaino, 2023, pág. 15).

Con base al decurso temporal, puede afirmarse que las estrategias narrativas se someten al desarrollo tecnológico, pues se ha trascendido de la oralidad a la tecnología digital que incorpora diferentes formatos, duraciones y expresividades, lo que de manera directa impactará a un sector o grupo social en particular.

El antecedente cerámico en la región cultural de Casas Grandes

Antes de continuar, se requiere brindar más información en cuanto al origen de la cerámica realizada en tiempos prehispánicos y su relación con el entorno, en especial por la arena del desierto y su punto de intercambio comercial con otras culturas, pues ello implicó el desarrollo para la región.

Las relaciones entre culturas han sido utilizadas para entender no sólo problemas de transculturación, sino para explicar el desarrollo de ciertas entidades, que se ve como el resultado de una “colonización” o “satelización” por culturas más fuertes y complejas. En una época, la “difusión” de ideas y objetos sería *per se* la explicación de tales cambios y desarrollos, sin reconocer la importancia del contexto social y político en que éstos se daban; en otro tiempo el enfoque sería ecologista argumentándose que la exitosa adaptación al medio permitiría la reorganización de sociedades que en esta forma alcanzarían una mayor energía, complejidad, población y territorio. Muy relacionado con esta última proposición, un modelo considera que los “cacicazgos” y los “estados” así conformados son *per se* los núcleos poderosos de irradiación y transformación (Braniff, s/f, pág. 161. Cursivas de la autora).

Es decir, de acuerdo con Gamboa (2007), con la primera expedición realizada en la región norte por parte de Francisco Hernández de Coronado, se obtuvieron registros de la zona desde 1584 acorde al cronista Obregón, este fue el primero en dar una denominación de “ciudad de grandes dimensiones” (pág. 5). Descollaban edificios de seis o siete pisos de alto, además de anchos muros con patios, torres y muros en forma de muralla para efectos de protección o defensa de otros. Para 1852, John Barret, un arqueólogo aficionado, realizó los primeros dibujos a mano alzada; unas décadas después, en 1884, Adolph Bandelier, hizo el primer mapa de sitio que hasta ese momento se le conocía como la cultura Casas Grandes, dado que son rasgos compartidos de diferentes poblaciones que existieron previo a la llegada de los europeos. Es de mencionar que “la economía de estos pueblos estuvo basada en la agricultura, lo cual implicó su sedentarización territorial y la edificación de ciudades con arquitectura de tierra” (Gamboa, 2007, pág. 1), además de un ordenado sistema de distribución y retención de agua.

[...] buscar una explicación integral sobre el origen de las construcciones de multifamiliares de las zonas arqueológicas de Casa Grande, Pueblo Grande y Los Muertos, en el estado de Arizona, probablemente edificadas por la población migrante procedente de los pueblos de Nuevo México (Gamboa, 2007, pág. 5).

Una vez concluida la revolución y con cierta estabilidad en el país, se dio autorización a Charles Di Peso para hacer la primera exploración formal, misma que se hizo en colaboración con el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), pues las interrogantes eran varias. Si bien expertos como Braniff (1994), tienen sus hipótesis en cuanto a las culturas prehispánicas entre el sur de Estados Unidos de América (Arizona, Nuevo México y Texas) y el norte de México (Sonora y Chihuahua), se puede decir que:

Casi no se conoce la arqueología, pero la presencia de cerámica de filiación Casas Grandes del Periodo Viejo, que a su vez se reconoce que tiene una filiación con la subárea Mogollón de Nuevo México, se distribuye hasta el sur de Sonora en la proximidad de Álamos, que es la región Guarojío, una lengua del tronco tarahumara. Es muy tentador sugerir que esta presencia arqueológica coincida con esta intrusión que separa el corredor pima-tepehuán hacia 1100 dC. Para tiempos posteriores y en el noreste de Sonora he identificado la presencia de materiales de Casas Grandes (Braniff, s/f, pág. 175).

Si bien Charles Di Peso, según el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH, 2013), hizo las primeras excavaciones desde 1956, que implica un registro sustantivo para la región, mismo que será aprovechado posteriormente en la narrativa oficial.

La llegada de Charles Di Peso, dio un impulso a la arqueología de la región, pero en particular fue de trascendencia para la arqueología en el norte de México, misma que se había concentrado con mayor intensidad en el centro y sur de México; al comenzar las excavaciones fueron expuestas miles de cerámicas de diferentes tipos (INAH, 2013). Como se muestra en la Tabla 1, las actividades del científico estadounidense se llevaron a cabo con el apoyo de la *Amerind Foundation* y bajo la supervisión del Instituto Nacional de Historia y Antropología (INAH); en poco menos de seis años, puede decirse que el proceso de excavación fue muy bien planificado en su desarrollo, por lo que el impacto a la fecha es reconocido por aquella comunidad científica. Si bien en su momento se extrajeron piezas y fueron llevadas a Estados Unidos, en pocos años se regresaron algunas para integrar el Museo de las culturas del norte que se encuentra dentro de la zona arqueológica de Paquimé, en la cabecera municipal de Casas Grandes.

Tabla 1.

Cronología de la exploración de Paquimé por el arqueólogo Charles Di Peso

1956	Primera exploración extensiva de Paquimé, el interés por el sitio surgió al buscar una explicación integral sobre el origen de las construcciones de multifamiliares de las zonas arqueológicas de Casa Grande, Pueblo Grande y Los Muertos, en el estado de Arizona, probablemente edificadas por la población migrante procedente de los pueblos de Nuevo México.	
1958	<i>Amerind Foundation</i> . Fue la primera institución extranjera que llevó a cabo excavaciones arqueológicas mayores en el conjunto arquitectónico, en alianza con el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), donde participaron como arqueólogos Eduardo Contreras, César Sáenz y Raúl Gardea.	Con la finalidad de contribuir al conocimiento de la interacción cultural prehispánica, conocida como el Suroeste de Estados Unidos. La <i>Amerind Foundation</i> es un organismo privado para la investigación arqueológica, creada en 1937, sin fines de lucro.
	Marcos Galaz, Custodio de la bodega.	Se realizó asimismo una cobertura fotográfica total, que se encuentra almacenada en negativos.
1961	El proyecto fue denominado <i>The Joint Casas Grandes Project</i> , lográndose establecer la cronología de ocupación del sitio, sistemas constructivos y extensión del área nuclear. De manera general las características culturales de la sociedad que habitó la ciudad de Paquimé.	
1974	Los resultados de las investigaciones fueron publicados <i>Paquimé. A fallen Trading Center of the Gran Chichimeca</i> en donde se describe un asentamiento de gente proveniente de Mesoamérica.	

Elaboración propia (2024), con información de Instituto Nacional de Antropología e Historia (2013).

Como puede observarse, la importancia de la artesanía de Juan Mata Ortiz tiene una cierta relación con sus antecedentes territoriales de la cultura de Paquimé denominada por Di Peso. Ahora bien, esta artesanía perteneciente a esta región, desarrolló una propuesta de cerámica propia, debido a que mostró creatividad al realizar diferentes objetos, piezas en especial de tipo decorativa, que en la actualidad ha derivado a cuestiones cada vez más religiosas y de valor cultural (Zamacona-Aboumrad, G. y Barajas-Portas, 2022).

En la siguiente sección se explicará la manera en la que se ha recopilado la información, principalmente para destacar la forma en la que se ha realizado la reproductibilidad de la historia en diferentes medios de comunicación, sea de divulgación, científicos o de entretenimiento.

Metodología

Para la realización del análisis narrativo se utilizaron diferentes documentos bibliográficos obtenidos en bibliotecas digitales, así como de libros que son considerados icónicos dada la penetración del relato sobre la historia de Spencer MacCallum y Juan Quezada Celado en el año

de 1976. Los textos de los cuales se revisaron las narraciones sobre el encuentro entre Spencer MacCallum y Juan Quezada Celado, éstos se muestran en la Tabla 2, indicando el tipo de texto y el año en que se publicaron.

Tabla 2.
Textos analizados relativos a la narrativa de Juan Quezada Celado

Texto	Tipo	Año
Parks, W. El Milagro de Mata Ortiz (<i>The Miracle of Mata Ortiz</i> , 2011), en su segunda edición; <i>para este capítulo sólo se revisa el apartado 1</i>	Libro	2011
²⁶ Livingston Paddock, A. <i>Brotó Como un Río: Conocimientos de la Cerámica en Mata Ortiz, una Perspectiva Genealógica</i>	Artículo científico	2016
Carbullo Madrid, Gustavo. (2020). Doña Guillermina la inspiración de Juan Quezada. Ser visibles	Divulgación	2020
²⁴ México Desconocido. <i>Juan Quezada imitó las ollas que los antepasados paquimés elaboraban, sus piezas tuvieron éxito entre los coleccionistas y hoy por hoy Mata Ortiz es cuna de grandes creadores</i>	Divulgación	2022

Nota: estos textos se recopilaron de la red de internet cuando se estaba corroborando la narrativa considerada institucional. Elaboración propia (2024).

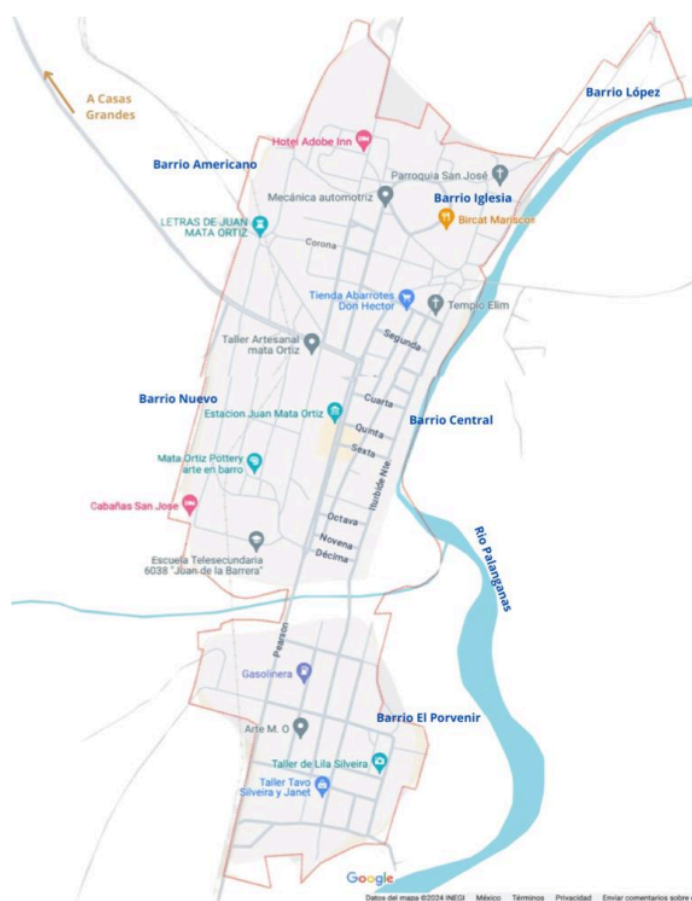
Las publicaciones fueron seleccionadas bajo diferentes criterios. El primero, revisado por Parks, debido a que es prácticamente el origen de la narración, pues menciona que fue retomado de viva voz del propio MacCallum. De ahí se pasará a una segunda fuente de Livingston con un artículo científico, donde se hace una crítica a la historia oficial y narra una historia alterna, que de alguna manera corroboró lo que se había detectado en campo, a partir de testimonios de artesanos de primera y segunda generación. Se continuará con dos propuestas de divulgación científica que se obtuvieron, una previa al deceso de Juan Quezada y otra posterior a ese hecho.

Resultados

En este apartado se mostrará el análisis realizado a una parte de la narrativa realizada al relato de la creación de la cerámica Mata Ortiz, a partir de lo relatado por Parks. La historia que se cuenta va desde cuando Spencer encuentra las ollas en la tienda de segunda mano en 1976, y comienza la búsqueda por el autor de las piezas, hasta que se dan los premios a los ganadores del Primer concurso de cerámica en noviembre de 1978. De esa forma se analizan los hechos, los sujetos y la estructura lingüística que se utiliza para contar la narración.

Figura 2.

Mapa del ejido de Juan Mata Ortiz identificando los barrios que lo integran



Elaboración propia con imagen de *Google Maps* (2024)

Actualmente, Juan Mata Ortiz es una población con poco menos de dos mil habitantes. Cuenta con seis barrios: López, Americano, Iglesia, Nuevo, Central y al sur, Porvenir, que se encuentra un tanto separado por un brazo del río Palanganas, pero unido por un pequeño puente, que otros tiempos fue parte de la vía del tren. En un principio llevó el nombre de estación Pearson, pues pertenecía al ramal ferrocarrilero de la ruta Pacífico, que conectaba con la frontera norte de México. Así, las actividades económicas que se han realizado a lo largo de su historia han sido variadas (Hills, 2012), pues han atravesado de las actividades primarias como la agricultura y ganadera a los servicios, como es la atención al turismo. Como se muestra en la figura 2, el asentamiento se ubica a las orillas del río Palanganas, el cual goza de caudal especialmente en temporada de lluvia.

La calle principal es conocida como Pearson y atraviesa casi toda la población. Actualmente, es una calle de doble sentido y buena parte de ella está pavimentada. Antes del cruce del puente, para llegar al Barrio Porvenir, comienza la terracería. La mayoría de las calles son amplias, trazadas de línea recta, sin semáforos ni altos obligatorios. Dado que la población es pequeña y puede recorrerse de lado a lado sin problema, incluso a pie, aunque en periodos de verano es poco recomendable.

a) La historia en sí misma como objeto de estudio

Parks escribió dos versiones de la historia en dos ediciones de su libro *The miracle of Mata Ortiz* (1997, 2011). Para cuestiones del análisis se trabajará con la segunda edición, debido a la extensión de la narrativa con un total de 207 páginas, se seleccionó un fragmento de toda la historia. La sección fue traducida del inglés por cuenta propia, e implica propiamente el Capítulo 1 (págs. vi – 55).

Todas esas páginas incluyen diferentes historias que, si se ordenan, se pueden colegir en cuatro tiempos: a) Spencer descubre las ollas, b) Spencer hace la búsqueda del autor de aquellas ollas, c) Spencer brinda un apoyo económico mensual al artesano Juan Quezada Celado (JQC) y, d) Spencer organiza la presentación del artesano JQC, ante comunidad de expertos estadounidenses.

Según Parks, la historia de la producción artesanal en Juan Mata Ortiz comenzó en 1976, cuando Spencer MacCallum, un maestro en Antropología encontró tres piezas de cerámica en una tienda de segunda mano.

De ahí surgió la idea de hacer un viaje al lugar de origen de las piezas, para encontrar a “la artesana” autora de esas singulares figuras. Spencer sólo tenía la certeza de que estaba en un lugar llamado Casas Grandes, Chihuahua. Luego de un accidentado viaje, pues fue multado en el trayecto y atravesó carreteras en terracería, llegó a una pequeña comunidad, donde un niño, montado en un burro, le llevó a las puertas de la casa de Juan, quien no había concluido su educación primaria. En ese lugar le recibió Guillermina, esposa de Juan. En poco tiempo, Juan regresó a casa y tuvo su primer encuentro con Spencer. Dudosos de la autoría de las piezas, pues en la *expertis* del también historiador de arte, las mujeres son más proclives a desarrollar la cerámica, pero Juan demostró ser el autor, dado que hizo una demostración y explicó el proceso.

Al revisar las piezas, MacCallum vio las potencialidades de éstas en el mercado, por lo que, en la segunda visita a la comunidad, estuvo acompañado de un fotógrafo, pero Spencer no estuvo satisfecho con lo que Juan le mostró. De esa forma, decidió ofrecer a Juan un apoyo mensual de 300 dólares, por los siguientes tres años, para que experimentara, mejorara y dejara de imitar las vasijas tipo Ramos y creara una propuesta nueva, a la cual firmaría con su nombre y debería dejar de vender a otros compradores. Dicha subvención permitió que Juan se consagrara a producir una nueva propuesta, mejorar el proceso e innovar en el diseño y colorido de cada una.

En las siguientes visitas observó el cambio y, ahora sí, quedó satisfecho con lo que realizó y pensó en abrir alternativas de difusión en un segmento que consideró estarían interesados en recibir, mostrar, y comprar las singulares piezas. Ello provocó que expertos arqueólogos, antropólogos, científicos de las Ciencias Sociales y Humanidades estuvieran interesados en conocer más no sólo de Juan Quezada Celado, sino de su familia, así como de otros miembros de la comunidad.

El 20 de noviembre de 1978, al tratar de incentivar la calidad, se promovió el primer Concurso de Cerámica en Mata Ortiz. Este concurso fue patrocinado por diferentes instancias privadas de origen estadounidenses como lo fueron Charles Di Peso a través de la *Amerind Foundation*, Spencer MacCallum, entre otros. Se incluyeron diferentes premios y categorías. Lydia Quezada obtuvo seis premios, mientras que Félix Ortiz, obtuvo dos premios en efectivo y siete menciones honoríficas. También destacaron Nicolás Ortiz y Reynaldo Quezada. Una vez entregados los premios, los expertos dieron importancia al movimiento de la cerámica en Mata Ortiz, por lo que

destacaron la alta calidad en cada una de las piezas. Por último, los cuatro artesanos premiados fueron quienes expusieron sus trabajos en diferentes lugares de Estados Unidos y vendieron sus piezas por más de 200 dólares.

Hasta aquí el fragmento del relato de Parks seleccionado, debido a que en los siguientes apartados este autor trata de hacer una descripción de la vida cotidiana de la comunidad de Juan Mata Ortiz. Incluye a otras familias, fiestas y actividades representativas como el jaripeo y la boda de Lydia Quezada, la cual retrata de manera detallada e incluso hace referencia a los ritos propios de la comunidad.

b) Los individuos y grupos sociales participantes

En este relato que abarca un promedio de poco más de dos años (1976 a 1978), destaca el protagonismo de un personaje y a su alrededor se encuentran otros más que se suman conforme avanza la narrativa. Para ello se revisarán principalmente los siguientes:

- a. **Spencer MacCallum** como sujeto de interés y sujeto de transformación en el ejido de Juan Mata Ortiz, Casas Grandes, Chihuahua. Él como personaje principal fue quien hizo una “odisea”, según Parks, para encontrar a una persona sin nombre ni rostro. Él fue quien apoyó al futuro ceramista, Juan Quezada Celado y su familia. Fue él quien promovió el primer concurso entre ceramistas y fue él quien llevó por varias entidades de Estados Unidos, para mostrar este producto entre expertos: académicos, coleccionistas y comercializadores.
- b. **Juan Quezada Celado.** Nacido en Tutuaca, Chihuahua, de muy pequeño viaja con su familia para establecerse en el ejido de Mata Ortiz, donde hace su vida. Es un hombre de campo que trabaja con las condiciones propias de su territorio. Así es como de manera continua experimenta con la producción de cerámicas, procesos de cocción, pinturas y colores, así como diseños y pinturas. Recorrió diferentes espacios en Estados Unidos explicando su técnica, así como la obtención del premio de Ciencias y Artes de México en 1999.
- c. **Charles Di peso.** Arqueólogo estadounidense miembro de la *Amerind Foundation*, quien con apoyo del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), hizo las primeras excavaciones formales de la zona arqueológica denominada Paquimé. Sus trabajos se realizaron entre 1958 y 1961. El trabajo realizado permitió conocer a la población sobre el valor de las piezas encontradas, lo que permitió una incipiente comercialización de algunas

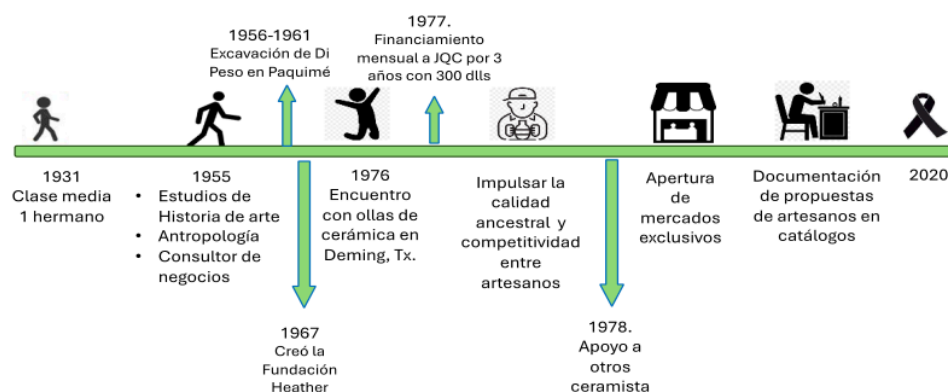
piezas que se encontraron en lugares cercanos. Es decir, no sólo las que se observaron en tumbas encontradas, en cuevas o en ejidos, sino las que aparecían cuando se hacía la rotación de la tierra cultivada, o bien cuando las mismas lluvias las dejaban al descubierto.

- d. **Lydia Quezada.** Hermana de Juan, quien fue una de las más destacadas dada la calidad de sus piezas; según Parks fue una de las primeras mujeres que destacó entre los artesanos, pues aprendió de su hermano.
- e. **Félix y Nicolás Ortiz.** Ambos son hermanos que vivieron en el barrio El Porvenir. Félix fue quien introdujo a Nicolás en el oficio de la cerámica, que no de la creación de piezas, pues ya contaba con el oficio de cantero y electricista; luego se incluyeron otros más como Macario, a quien se le adjudica la técnica del negro sobre negro. Si bien en la narración de Parks, no se indica cómo llegaron a esto. Ello se explicará con mayor detalle en las siguientes secciones.

c) Sucesos y acciones en sus vidas

Una vez explicados los sujetos principales, se revisarán a dos de los personajes de interés, a efecto de proyectarlos en su contexto, para comprender la relación y el ritmo de la narrativa. Incluso dar pie a la reflexión en cuanto a la situación de lo que ocurrió en el fortalecimiento de las habilidades cerámicas de la población.

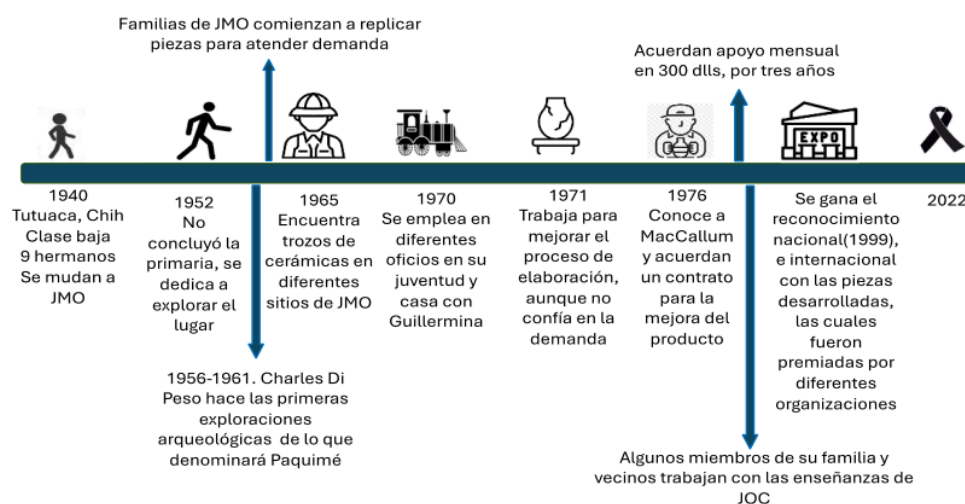
Figura 3. Situación y contexto de Spencer MacCallum



Nota: elaboración propia (2024)

Por un lado, como se muestra en la figura 3, Spencer MacCallum (1931-2020), es descendiente de una familia de clase media por lo que tuvo acceso a una educación formal y con estudios de posgrado con casi 25 años (1955), pues desde muy pequeño, su madre mostró una ideología liberal, lo que le permitió aprender español y al vivir en California tuvo contacto con poblaciones latinas. Así, dados los vínculos con la familia, siguió los preceptos de su abuelo y en 1967, crea la fundación Heather.

Por su parte, Juan Quezada Celado es hijo de una familia numerosa (9 hermanos), que vivió de manera itinerante desde muy pequeño (ver figura 4). Su sentido de libertad al viajar de Tutuaca a

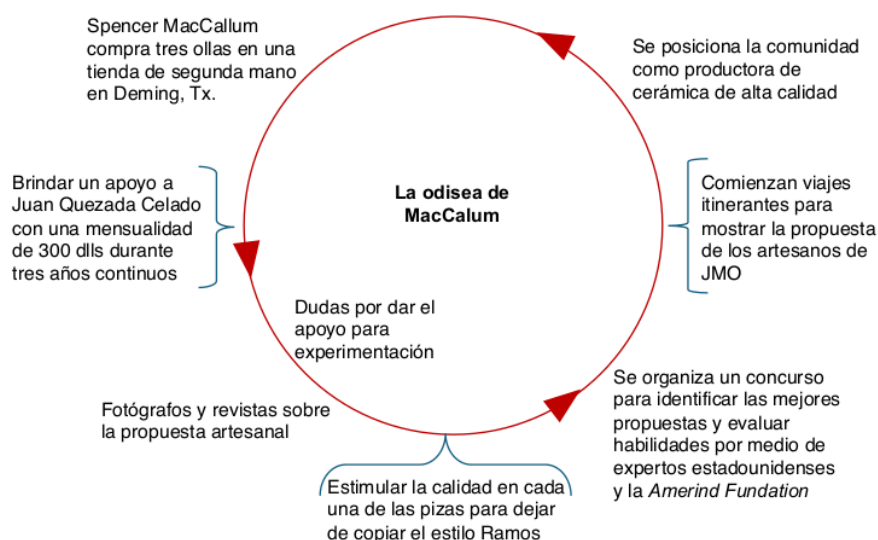


Nota: elaboración propia (2024)

Ahora bien, como ya se mostró en el fragmento de la narrativa analizada, en la figura 5, se han ordenado las acciones de acuerdo con el modelo del viaje del héroe, donde el “personaje” principal es el antropólogo Spencer MacCallum. Él es quien modifica no sólo la vida de una persona, sino que sus acciones llegan a tener un impacto cada vez más amplio al alcanzar a diferentes familias de la comunidad. En un principio, a la familia Quezada, en pocos años se incorporaron otras familias que de manera directa e indirecta desarrollaron el oficio a partir de una apropiación de los materiales y el crecimiento de las técnicas, incorporación de materiales e innovación en diseños de tamaño y forma.

Como se muestra en la figura 5, el relato revisado de Parks podría entenderse en el modelo *El viaje del héroe* propuesto por Campbell, dado que, por la forma narrativa que utiliza Parks es muy adecuada e incluso fue sugerida por Livingston (2016), también por Hills (2012).

Figura 5. Viaje de héroe de acuerdo con la narrativa de Parks (2012)



Nota: elaboración propia (2024)

De hecho, si hay que reconocer algo en el antropólogo, es la gran capacidad para detectar la oportunidad de desarrollar algunas de sus ideas en apoyo a la comunidad, pues en otras ocasiones de trabajo con pueblos indígenas estadounidenses no lo había conseguido. Incluso cuando se acuerda una reunión con pobladores de comunidades indígenas en Estados Unidos, sólo aceptaron hablar con Juan Quezada y dejaron fuera de la reunión al estadounidense; por ello, MacCallum cuando se encontró frente a las ollas consideró las oportunidades que podría conseguir. Parks lo cuenta de la siguiente forma:

Spencer estudió las tres piezas durante varios minutos, dándoles vueltas en las manos, y se dio cuenta de que no importaba si eran viejas o nuevas. Tenían integridad como obras de arte. Spencer compró las ollas y las llevó a su casa en San Pedro, California (2011, pág. 7. Los subrayados son míos).

Esta afirmación se hace debido a que en el mismo texto se explica que sí tuvo antecedentes de al menos 40 años de trabajo previo, pero no lo aceptó, pues Spencer se había empeñado en encontrar a “la autora” de la cerámica que había comprado en *Bob's Swap Shop*. De ahí que no atendió a Miguel Olivas, a pesar de que, según Parks, le había dicho que tenía antecedentes del trabajo con la abuela.

En esta próspera ciudad agrícola, Spencer fue dirigido a un hombre llamado Manuel Olivas, de quien se decía sabía algo sobre cerámica. Sin embargo, estaban muy cansados y se presentaron en el hotel local. A la mañana siguiente, hablaron con Olivas y se enteraron de que él hacía vasijas, ya que había aprendido el oficio de su abuela (2011, pág. 8).

Al día siguiente, Spencer siguió su camino a Juan Mata Ortiz, donde luego de seguir varias referencias fue llevado por “un niño en un burro” hasta la casa de Juan. De esa manera, por fin, llegó al lugar para descubrir que la supuesta autora de las cerámicas era un hombre de casi 40 años, su nombre era Juan Quezada Celado, quien ante la duda del antropólogo, debió mostrar evidencias de su trabajo para confirmar la autoría e incluso hizo una exhibición de sus habilidades.

Una vez corroborada la autoría, se acordó una nueva visita; para entonces, Spencer llegó con un fotógrafo, pero la visita no terminó bien debido a que la calidad de las piezas, distaban mucho lo que deseaba. Debido a la diversidad de empleos de los Quezada, Juan aceptó la propuesta de Spencer de recibir una subvención mensual de 300 dólares americanos por los siguientes tres años (1978 a 1981), para desarrollar una propuesta de mejor calidad en todos los sentidos. Ello implicaba la incorporación de la familia en las actividades, quienes de manera directa se sumaron a adquirir los conocimientos, por lo que, cuando se hizo el primer concurso de ceramistas, Lydia Quezada fue quien más reconocimiento obtuvo, incluso fue quien realizó una gira itinerante con los demás ceramistas. Por tanto, como se muestra en la figura 5, así se da el recorrido o la aventura del héroe, en este caso Spencer.

d) Propiedades lingüísticas y estructurales

En la construcción del relato de Parks se escribe en tiempo pasado por general y se guía por uso de la primera persona, pues afirma: “Conocí a Juan en 1984, mientras enseñaba sus técnicas cerámicas en una clase de arte durante el verano en las montañas de San Jacinto sobre Palm Springs, California” (pág. 4). Walters Parks fue uno de los comercializadores más conocidos en la comunidad y vendió piezas de manera exclusiva de Juan Quezada por al menos 5 años. En el libro es común observar una romantización de la pobreza y la pacificación de los pueblos no estadounidenses (Villanueva, 2022) pues son constantes las referencias a lo agreste de la comunidad, la uniformidad y austeridad en la que se vive, por ejemplo, casi al comienzo del relato describe lo siguiente:

En las altas llanuras del norte de Chihuahua, México, un pueblo en ruinas se encuentra en las faldas de un cerro llamado El Indio ... El yeso se despega de los edificios bajos y rectangulares frente a la antigua estación de ferrocarril. Los ladrillos de adobe se ven, a través de ellos, desfigurando la publicidad pintada de antiguas tiendas y cabarets. Poco rastro queda de la enorme madera... una vez hizo del pueblo una ciudad en auge. El patio de reparación de ferrocarriles que daba servicio al material rodante de una vasta red de trenes del norte de Chihuahua también desapareció. El ganado pasta más allá de la única línea de vías, a veces deambulando a través de las polvorientas calles del pueblo. Un primer vistazo sugiere un lugar con pasado pero sin futuro (Parks, 2012, pág. 1. Los subrayados son míos)

Este primer párrafo basta para darse cuenta de la línea que todo el texto llevará en las siguientes páginas. Ello como una forma de justificar el trabajo realizado por su compatriota Spencer MacCallum, pues en la odisea que emprendió el antropólogo debió superar una serie de eventos que le llevaron a lograr el éxito y transformación de esa comunidad, no sin ayuda de diferentes académicos y expertos en el tema entre los que destaca Charles Di Peso, quien fue el responsable de la excavación de Paquimé en 1958, ya mencionado anteriormente.

No toda la cerámica de Casas Grandes ostenta el mismo grado de estilización. Son conocidas sus vasijas de formas humanas, animales e inclusive vegetales; y la representación bidimensional de animales restringida exclusivamente a aves y serpientes. La articulación de estas piezas responde a las mismas leyes de la vasija antes vista, siempre se presentan las correspondencias entre el todo y las partes, sin excluir elementos figurativos como animales o rostros humanos (Parada, 2016, 199).

De hecho, sí se logró que las diferentes familias consiguieran desarrollar propuestas propias con ideas originales en formas, figuras y técnicas de producción que, si bien en un momento fueron compartidas entre sí, cada uno después aportó su propio estilo. Por tanto, también se estimuló la competitividad entre artesanos, clanes y barrios, pues se estimuló la calidad de las piezas cada vez más estilizadas, delgadas, ligeras y con líneas mejor diseñadas, es decir, con el tiempo se sustituyó el estilo conocido como Ramos y se promovió más el propio, que ahora se conoce como el estilo Mata Ortiz.

Los otros personajes, las otras historias, las nuevas propuestas

Lo que se expondrá en esta sección, son los testimonios recopilados por artesanos de primera, segunda y tercera generación, quienes brindaron los primeros indicios de la “otra” narrativa, que al identificarla se comenzó una revisión de esta y se detectaron una serie de artículos, sobre la discusión en cuanto a la crítica, detalles y ampliación de la narrativa oficial (O’Connor, Hills, Parks, Spencer, Gilbert, entre otros), en especial en el Barrio Porvenir, que se encuentra en la parte sur de la población.

En ese sentido, es necesario mencionar a aquellos que se mencionan de manera constante al momento de tratar de reconstruir la memoria de los habitantes, pues al cuestionar sobre quién les enseñó a trabajar el barro y los diseños, las respuestas siempre fueron diferentes a las esperadas; nadie mencionó a Juan Quezada. Sin esperarlo, se mencionaron nombres como Emeterio “Telo”, Salvador, Félix y Rogelio Ortiz, o bien hicieron referencia a sus padres o esposos; en las generaciones más recientes, la respuesta era “mi madre” o “mi padre”. Es decir, así se confirma la transferencia de conocimiento intergeneracional, pero sobre todo a partir de la incorporación de habilidades aprendidas al interior de la familia, pues desde pequeños tienen contacto con el material más básico: el barro.

Figura 6. Nombres de los primeros experimentadores en cerámica en el Barrio Porvenir



Elaboración propia (2024) con información de Livingston (2016), Hills (2012) y Parks (2011)

Esto es relevante porque incluso, la misma Guillermina, esposa de Juan Quezada, menciona que la producción artesanal comenzó a principios de la década de 1970's, donde varios miembros de

la comunidad las vendían o intercambiaban a compradores de Nuevo Casas Grandes, quienes por lo regular las desplazaban en tiendas tipo vintage o de segunda mano.

Entre esos se encontraban Manuel Olivas, los hermanos Emeterio, Félix, Salvador Ortiz y Rogelio Silveira, todos ellos del Barrio Porvenir. Fueron experimentadores en la cerámica al seleccionar barros, elaborar herramientas para los trazos, así como las pinturas y sus diferentes tonalidades. Tanto en conjunto como en lo individual, fueron desde su propio espacio, quienes contribuyeron al crecimiento de una oportunidad económica para toda una población que ha aprendido a crear un producto novedoso, competitivo y de alta calidad en el mercado.

Conclusiones

En la actualidad es innegable la habilidad y conocimiento que los artesanos de Juan Mata Ortiz tienen en la elaboración, selección de materiales, técnicas y diseños de cada una de las piezas. También es importante reconocer el impulso que se dio a partir de narrativas propias de una cultura mercantil para el posicionamiento de un producto dirigido a un segmento especializado en el arte. Ahora parece distante la narrativa del héroe (Spencer MacCallum), misma que si bien logró promover la cerámica fina, a partir de inspiraciones obtenidas de las piezas propias de lo que se conoce la cultura Paquimé o estilo Ramos (ésta técnica se caracteriza por utilizar colores ocre, rojo en fondo beige; con figura geométricas), sin embargo, se mantiene la esencia básica de una tradición que es vigorosa y ha logrado trascender con nuevas propuestas, donde ya comienza a posicionarse el nombre de ceramistas a partir del estilo conocido como Mata Ortiz, donde la circularidad, los trazos geométricos y la finura de las líneas no siempre saturadas son las características.

Por lo anterior, se puede sintetizar que es necesario considerar:

- La narrativa creada por MacCallum responde con claridad a los elementos que se requieren en la creación del *storytelling*, para lo que con el tiempo se denominó “El Milagro de Mata Ortiz”, mismo que también fue una construcción enfocada a la creación de mercados, con alto dominio estadounidense.
- La narrativa se ha replicado en una amplia variedad de instituciones, publicaciones y medios audiovisuales, con lo que se dejan de lado otras narrativas de artesanos que son poco conocidas y se requiere difundirlas como una forma de conmemorar su participación.

- La producción artesanal de Mata Ortiz ha consolidado su estilo propio y mucho tiene que ver que cada uno de los artesanos han dado un claro desarrollo a una labor de alta calidad que debe ser mejor valorada en los mercados nacionales.
- Se ha promovido la recuperación de la memoria colectiva para comenzar a conmemorar a todos aquellos que, si bien se conocen, no se han incorporado en la historia oficial, pero que se requiere integrar de manera armoniosa en beneficio de la comunidad y sus familias.

Referencias

- Braniff Cornejo, B. (1994) La frontera septentrional de Mesoamérica. En Historia antigua de México vol. 1. El México antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte Preclásico, editado por Linda Manzanilla y Leonardo López, pp.114-137. Instituto de Investigaciones Antropológicas-Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.
- Barbero, M. (1992) Memoria narrativa e industria cultural. Universidad del Valle, Cali Colombia https://perio.unlp.edu.ar/catedras/comunicacionyrecepcion/wp-content/uploads/sites/135/2020/05/martin_barbero._memoria_narrativa_e_industria_cultural.pdf
- Campbell, J. (2017). El héroe de las mil máscaras. Psicoanálisis del mito. Fondo de Cultura Económica, Biblioteca de Psicología y Psicoanálisis. México-Buenos Aires, Argentina.
- Carbache Mora, C.; Ureta Ureta, S.; Nevarez Vera, J. (2019). Aporte del storytelling para la creación del marketing emocional en empresa de agua purificada de bahía de Caráquez, Ecuador 2019 COMUNI@CCION: Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo, vol. 10, núm. 2, , pp. 140-150. Universidad Nacional del Altiplano Perú. DOI: <https://doi.org/10.33595/2226-1478.10.2.386>
- Charlois Allende, A. J. (2008). La historia como proceso narrativo de construcción de sentido. Diálogo entre Hayden White y la construcción de sentido. Signo y Pensamiento, vol. XXVII, núm. 53, julio-diciembre, pp. 162-173 Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia. <https://www.redalyc.org/pdf/860/86011529010.pdf>

- Charlois, Allende, A. (2010). Ficciones de la historia e historias en ficción, La historia en formato de telenovela: el caso de Senda de Gloria, Universidad de Guadalajara. http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/cgraduados/pdf/sin/8_Ficciones_de_la_historia_e_historias_de_la_ficcion.pdf
- Escobar Ceballos, G. y Vargas Manzano, J. (2020). La narración de historias y el desarrollo de contenidos publicitarios en redes sociales: El caso de Bimbo (México) RECAI 31 Revista de Estudios en Contaduría, Administración e Informática, vol. 9, núm. 26. Universidad Autónoma del Estado de México, México. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=637969125003>
- Gamboa Cabrera, E. (2007). Paquimé. Chihuahua. Arqueología: diálogos con el pasado. Instituto Nacional de Antropología e Historia. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, [https://arqueologia.inah.gob.mx/imagenes/publicaciones/publicaciones\(49865\)-769.pdf](https://arqueologia.inah.gob.mx/imagenes/publicaciones/publicaciones(49865)-769.pdf)
- Gilbert, B. (s/f). Mata Ortiz: traditions e Innovations. En The Potters of Mata Ortiz. Five barrios, Seven families. The University of New México. <https://www.unm.edu/~wgilbert/assets/publications/unmpofmo.pdf>
- Gullón, G. (2007). El discurso histórico y la narración novelesca: (Juan Benet). Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-discurso-historico-y-la-narracin-novelesca---juan-benet-0/html/01664448-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html
- Hills, J. (2012). Reconstructing a Miracle: New Perspectives on Mata Ortiz Pottery Making. Source: Journal of the Southwest, Spring 2012, Vol. 54, No. 1, Forgotten. <https://www.jstor.org/stable/41710192>
- Instituto Nacional de Antropología e Historia (2013). Charles di Peso. Paquimé y su historia: primera imágenes y excavaciones. Centro INAH Chihuahua. <https://inahchihuahua.wordpress.com/tag/charles-di-peso/>
- Livingston Paddock, A. (2016). Brotó Como un Río: Conocimientos de la Cerámica en Mata Ortiz, una Perspectiva Genealógica. Journal of the Southwest, Vol. 58, No. 4 pp. 733-742. Journal of the Southwest. <https://www.jstor.org/stable/26310184>

- Medina Ramírez, S. (2019). El transporte ferroviario en México. Comercio exterior. Vol. 63, Número 4. Julio-Agosto. Revista Banco de Comercio Exterior, México. http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/157/2/el_transporte.pdf
- Ordoñez Díaz, L. (2008). Historia, literatura y narración. Historia Crítica, (36), 194-222. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81111930011>
- Parada Carrillo, G. (2016). *Arquitectura y cerámica de Casas Grandes*. Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, Vol. XXXVIII, NÚM. 100. <http://dx.doi.org/1001/ie.1870306e.016.109.580>
- Parks, W. (2011). The miracle of Mata Ortiz. Juan Quezada and the potters of northern Chihuahua. Rio Nuevo Publishers.
- Porras Muñoz, G. (1966). Las minas de Chihuahua. Boletín Del Archivo General De La Nación, 2(7.3), 633-660. Recuperado a partir de <https://bagn.archivos.gob.mx/index.php/legajos/article/view/1835>
- Redrado Martínez, L. (2018). Storytelling: Más allá de la marca y su producto. Un análisis sobre la influencia del personaje y el desenlace en la narrativa publicitaria, Facultad de economía y empresa, Repositorio de la Universidad de Zaragoza – Zaguan <http://zaguan.unizar.es>
- Rivero, F. (2013). El devenir del acontecimiento en la operación historiográfica. Historia y Grafía. Universidad Iberoamericana, año 21, núm. 41, julio-diciembre, pp. 43-77. https://www.revistahistoriaygrafia.com.mx/index.php/HyG/article/view/55/pdf_41
- Secretaría del Trabajo y Previsión Social. (2015). Salario mínimo general promedio de los estados Unidos Mexicanos 1964- 2014. Comisión Nacional de los Salarios Mínimos. http://www.conasami.gob.mx/pdf/salario_minimo/sal_min_gral_prom.pdf
- Turok, M. (2016). Renacer de una tradición: la cerámica de Mata Ortiz. 21 de mayo de 1999 - 12 de julio de 1999, Museo Amparo IAP, Puebla, Puebla. <https://museoamparo.com/exposiciones/piezas/172/renacer-de-una-tradicion-la-ceramica-de-mata-ortiz>
- Villanueva Villalpando, J. (2022). Los mitos de creación del mundo y migración de los hopis y nahuas: su posible correlación y con la cultura Casas Grandes: Análisis morfológico de su estructura narrativa. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Chihuahua. México.

- Vizcaíno-Alcantud, P. (2023). La historia del *storytelling* en publicidad: una aproximación profesional desde las estrategias creativas. *International Visual Culture Review / Revista Internacional de Cultura Visual*. <https://doi.org/10.37467/revvisual.v10.4624>
- Zamacona-Aboumrar, G. y Barajas-Portas, K. (2022). Dimensiones que motivan la compra de artesanías en México *Revista Academia & Negocios*, vol. 8, núm. 2, pp. 197-208, 2022 Universidad de Concepción

20

Redes egocéntricas de los artesanos de Juan Mata Ortiz, Chihuahua, entre lazos de confianza y mercantiles

Javier Hernández Santiago¹

40

Resumen

En este trabajo se realiza un análisis de las redes egocéntricas de un grupo de artesanos del ejido de Juan Mata Ortiz, Casas Grandes, Chihuahua y tiene como propósito identificar las formas que adquieren, y cómo se producen las interrelaciones entre un actor ego, a saber, el artesano, y los miembros de su red de primer orden durante el proceso producción y comercialización de piezas de cerámica artesanal. La metodología utilizada fue el Análisis de Redes Sociales (ARS). Mediante la aplicación *in situ* de un cuestionario generador de nombres se obtuvieron datos sobre las relaciones entre los diferentes *alter* que componen la red de primer orden de diez artesanos de Mata Ortiz, así como la naturaleza y la fortaleza de sus vínculos en la producción artesanal y la actividad comercial. Los grafos que se obtuvieron con el programa informático Pajek muestran que, si bien existen problemáticas de interacción entre artesanos, por diferencias que van desde la asignación de precios, el diseño de los productos, así como también técnicas, procesos y hasta originalidad de esta actividad, las relaciones múltiples de los alfareros y la fortaleza de sus lazos, les confieren elementos de apoyo y confianza recíproca durante la producción artesanal y la comercialización de sus obras.

Palabras claves: *Redes egocéntricas, Artesanos, Juan Mata Ortiz, Lazos de confianza.*

Introducción

Para explicar el origen de la artesanía en el ejido de Juan Mata Ortiz, es necesario describir el devenir económico del lugar, sus vínculos con la frontera y las habilidades para crear, así se

4

¹ Doctor en Ciencias Políticas y Sociales. **Agregar nombramiento**, Facultad de Estudios Superiores, Aragón, Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4265-1181>

comprenderá el interés de los habitantes por incorporarse al mercado artesanal, pues por un lado el desarrollo del ramal del tren en el noroeste de Chihuahua, que comenzó desde La Junta a Juárez, fue un motor importante. A ello se sumaron las actividades mineras para la obtención de minerales como el manganeso, cobre, plomo, plata, zinc, barita y fluorita (INEGI, 2003; Porras, 1966), así como las actividades agropecuarias impulsadas por los pequeños propietarios, así como el comercio con diferentes puntos en ciudades fronterizas, tanto de México como de Estados Unidos.

Para los angloamericanos del siglo XVIII y principios del siglo XIX, Nuevo México era mucho más que un territorio en buena medida desértico, cuya relativamente escasa población de origen hispano se concentraba mayormente en las riberas del río Grande o Bravo. Era un espacio que el imaginario colectivo de los pobladores del sudoeste de los Estados Unidos identificaba con las riquezas minerales del norte mexicano. Pero, una vez que las caravanas comerciales empezaron a llegar regularmente a Santa Fe, se vio que esas riquezas no se hallaban en realidad en aquel territorio fronterizo, sino más al sur. Hacia los años de 1823 y 1824, los comerciantes de Missouri habían saturado con sus efectos el mercado novomexicano. Se percataron de que, si querían negociar en más amplia medida y con el mayor provecho, era necesario que prolongaran sus recorridos por lo menos hasta la villa de El Paso y la ciudad de Chihuahua (Del Rio, 2011, pág. 54).

En esta actividad económica se sumó el caso del Tren, podría decirse que la estación del tren Pearson impulsó la creación de la pequeña población. Este medio de comunicación también promovió la comercialización con otras comunidades. Las primeras vías se tendieron en 1837, así tuvo en desarrollo muy puntual, pues fue hasta 1880, cuando se constituyó la vía de Ciudad de México a Ciudad Juárez, antes Paso del Norte, pues los principales inversores fueron de origen estadounidense (Brown, 2015). Estas locomotoras promovieron el desarrollo de diferentes poblaciones que se asentaron a su alrededor, entre las que se incluyen los migrantes de origen chino. En el caso del tren del noroeste se consolidó en 1910, La Junta en el estado de Chihuahua. Con posterioridad se integró al ramal Chihuahua-Pacífico (Cerdio, 2005).

6 Con la aceleración en el crecimiento de las líneas ferroviarias, entre 1850 y 1874 se autorizaron once nuevas concesiones orientadas a planificar y construir líneas férreas para unir la frontera norte de México con la frontera sur de Estados Unidos. Los estados fronterizos de Sonora (a la que pertenece Empalme) y Chihuahua (a la que pertenece

Nuevo Casas Grandes) colindan con los estados norteamericanos de Arizona, Nuevo México y Texas. Por lo que representó el conectar el país de manera transnacional, y con ello, impulsar el comercio de bienes y servicios en ambos lados de la frontera (López, 2021, pág. 196).

A partir de sus vías se vivieron diferentes etapas de la vida de México (Ibarra y Becerril, 2022). Es decir, en 1910 comenzó la revolución mexicana, en la década de los 1950's hubo problemas con los empleados para crear sindicatos y a fines de la década de 1990 comenzó el desmantelamiento de las vías férreas hasta desaparecerlas, según López, en las ciudades de cruce de las estaciones sufrieron cuando cerraron, se quedaron **sin el eje conductor de la economía y sociedad de las últimas ocho décadas**.

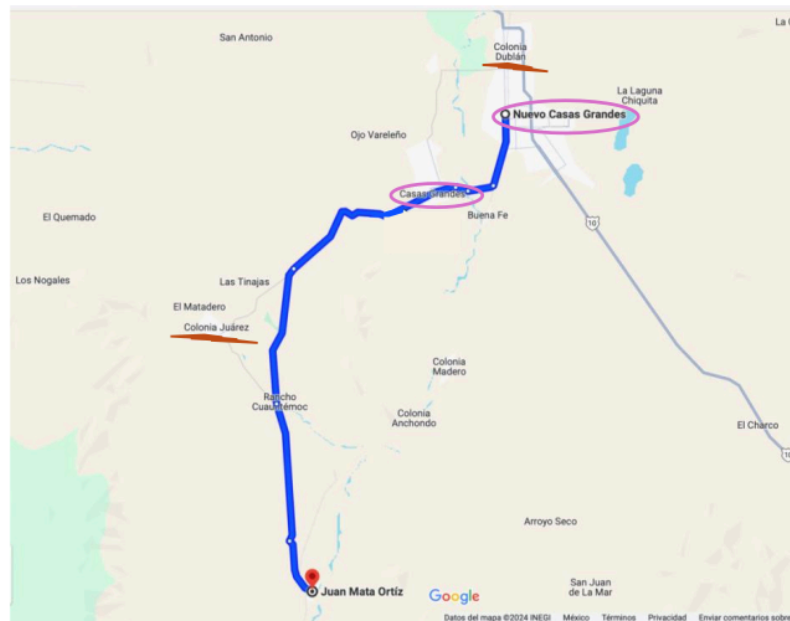
En lo que corresponde a la rama del ferrocarril del noroeste las actividades fueron entre 1887 a 1992. La ruta era de La Junta a Ciudad Juárez (Paso del Norte), Chihuahua y atravesaba la estación de Pearson, actualmente Juan Mata Ortiz; el principal producto que transportaban era la madera que se extraía de la zona conocida como la sierra de los municipios de Madera y zonas aledañas (Medina, 2019). Además de que impulsaba el comercio con Estados Unidos.

Como se muestra en la figura 1, el ejido Juan Mata Ortiz, se encuentra alejado de las dos ciudades más importantes de la región, es decir, entre Ciudad Juárez, frontera con Estados Unidos, hay una distancia de 309 kilómetros, mientras que de Nuevo Casas Grandes (NCG) se registran 32.5 en tanto que con la cabecera municipal Casas Grandes, está a 22.7.

Alrededor se encuentran diversos ranchos y comunidades con pequeñas poblaciones, principalmente dedicadas a cuestiones agropecuarias. De ellas destacan, por su nivel de producción agrícola las colonias de migrantes mormones. Estas colonias se asentaron desde 1885, tanto en Casas Grandes como en lo que en pocos años será Nuevo Casas Grandes, que se fundó en 1897 cuando se inauguraron las estaciones ferroviarias de Río Grande, Sierra Madre y Pacífico. Si bien con la llegada de los mormones se identificaron seis colonias (Díaz, Dublán, Pacheco, Juárez, Valley, García y Chichupa), a la fecha sólo existen dos, Dublán en Nuevo Casas Grandes y Juárez en Casas Grandes (LaMond, 2012), las cuales, hasta la fecha, mantienen actividades de producción agrícola especializada en huertas como son el durazno y la manzana.

Figura 1.

Mapa del ejido de Juan Mata Ortiz en relación con su cabecera municipal



NOTA: en el mapa se observa la distancia entre el lugar de estudio y la ciudad de mayor tamaño en la región noroeste de Chihuahua. Marcados en círculo violeta se encuentran Nuevo Casas Grandes y Casas Grandes, mientras que con subrayado marrón se muestran las colonias mormonas Dublán y Juárez, quienes por muchos años ocuparon mano de obra local debido a que ellos impulsaron la producción agrícola en huertas. Elaboración propia, con información de *Google maps* (2024).

Como puede observarse, las actividades económicas estuvieron por mucho tiempo vinculadas a ofertar la mano de obra y la presencia constante de habitantes estadounidenses quienes se les percibía como los patrones; así que, en la crisis de la segunda mitad de la década de 1970's, se optaron por actividades económicas más lucrativas, con mejores opciones para mejorar el estilo de vida para sus familias. En el siguiente apartado se explicará la dinámica de creación tanto de la narrativa oficial y la incursión laboral a la producción cerámica.

El trabajo artesanal y las ventas de cerámicas

La cerámica de Juan Mata Ortiz, Casas Grandes, es reconocida por la calidad con que se realiza. Estos son por la pureza del barro, así como de las pinturas utilizadas e incluso por la delicadeza de

los trazos que están perfectamente ordenados, lo que le brinda una distribución clara y simétrica en cada sección de la pieza, que además pueden ser figuras, ollas o innovadoras por sus diseños que se hacen inigualables (INAH, 2013).

En ese sentido, a lo largo de estos casi 50 años se han continuado con estrategias de venta promovidas desde sus comienzos a fines de la década de 1970's, pues los principales compradores siempre han sido los estadounidenses, pues luego del descubrimiento de la zona arqueológica (1958-1961), denominada como Paquimé por Charles Di Peso (1920-1982), quien recuperó al menos seis mil piezas del lugar y con el tiempo ocuparon lugares en museos, galerías o formaron parte de colecciones privadas en Estados Unidos.

Los materiales similares a los mesoamericanos se han ubicado tanto en el Suroeste como en Casas Grandes, Chihuahua, pero las posibles vías de acceso hacia Mesoamérica no han podido ser bien definidas porque falta investigación tanto en los territorios septentrionales de Mesoamérica como en la región intermedia entre ésta y el Suroeste. El interés por este tema ha sido casi exclusivo de los norteamericanos, quienes enfocan el problema desde posiciones muy diferentes, desde los que explican todo desarrollo en la región como producto de la presencia mesoamericana, hasta los que ven al Suroeste como un desarrollo local (Braniff, 1994, p. 169).

Esta es posiblemente la primera ocasión que se posicionó como un punto de interés para el mundo arqueológico, pues desde entonces las joyas como collares o pulseras, así como cerámicas, encontradas, ya sean efigies, ollas y otro tipo de vasijas, destacaron por su belleza y calidad por el estilo de producción y diseño (Gamboa, 2013).

Por tanto, los artesanos, si bien han abierto más opciones de venta, se mantiene un fuerte vínculo con los coleccionistas del país vecino del norte (Bautista y Tena, 2024), como las estrategias de ventas son diversas, pues, por un lado, se cuenta con la visita regular de compradores estadounidenses que vienen de los estados fronterizos como son Arizona, Nuevo México y Texas, principalmente. A ellos se añaden las ofertas que se dan directo en galerías (al momento sólo son 12 las oficiales), ya sea en forma o bien instaladas como parte de corredor turístico que se inauguró el año pasado en el marco de concurso de cerámica de la región y como última forma de venta se da por medio de las redes sociales, ya sea que usen redes como Facebook, Instagram y WhatsApp.

11 [...] los artesanos de manera individual tratan de usar las redes sociales (Facebook e Instagram), para comercializar sus productos, aunque los contenidos generados para

redes sociales requieren de mayor calidad en cuanto a producción, materiales expuestos y divulgación de la información que se difunde, y, en especial, cuando se considera que estas piezas pueden ser de colección (Bautista y Quintana, 2023, p. 72).

Se ha de mencionar que las compras por parte de los estadounidenses son de mayor relevancia para los artesanos, ya que desde que se comenzó con el mercado de artesanías, fueron los principales compradores. Muchos de esos contactos han pasado de generación en generación, por lo que se tienen relaciones cercanas, aunque no necesariamente se han marcado por la amistad.

43

Metodología

El estudio es de corte mixto, de tipo descriptivo y con perspectiva transversal, pues se encuentra en curso y, se muestran los primeros datos correspondientes a una de las líneas de investigación que la integran, para de esa forma, comprender desde una perspectiva multidisciplinaria la situación en la que se encuentra el caso de estudio.

El instrumento de recogida de información fue un cuestionario generador de nombres con 53 ítems, cuyo diseño se basó en el cuestionario *General Social Survey*, diseñado por el *National Opinion Research Center* de la Universidad de Chicago (Requena, 1996). Su elección se debió a que permite obtener información acerca de diferentes tipos de vínculos de la red personal del artesano en poco tiempo y, principalmente, permite ubicar su lazo fuerte mediante la pregunta ¿De las personas citadas cuál es especialmente íntima para usted?

Los vínculos entre *ego* y los *alteri*, así como entre los *alteri* fueron ponderadas, con valores de 5 (más íntimo), 4 (íntimo), 3 (cercano), 2 (neutral) y 1 (conocido). Otro grupo de ítems giran en torno al tipo de relaciones entre los diferentes *alteri* y los principales atributos de los mismo. La información que proporcionaron los artesanos de Mata Ortiz se trabajó en el paquete informático *Pajek*, para visualizar los grafos que permitieron comprender influencias y dinámicas de sus redes egocéntricas durante el proceso de elaboración artesanal de sus obras de alfarería, así como su comercialización.

Para evitar tensiones o discordias entre los habitantes, se procuró seleccionar a un grupo de jóvenes artesanos que no pertenecen a ningún grupo político o de organización civil. De esta manera, se contactó diez artesanos, seis hombres y cuatro mujeres (para preservar su anonimato se utilizaron códigos consecutivos en las figuras, H001 para hombres y M001 para mujeres). A este grupo se le

denominó jóvenes artesanos, pues ninguno recibe becas o cuenta con aportes externos, algunos tienen al menos un año de experiencia y otros rondan los 15 años.

Desarrollo

44

Análisis de Redes Sociales

El Análisis de Redes Sociales (ARS) centra su foco en cualquier estructura social desde el punto de vista de sus relaciones de sus partes integrantes entre sí (Cadena, Hernández y Moreno, 2015). Los vínculos que unen a los nodos pueden ser representados como un sistema de conexiones mediante las cuales se dan flujos o intercambios de diferente índole (Faust, 2002).

A través de la conjunción de cuatro elementos, el ARS llega a su formalización actual como perspectiva teórica y metodológica. Primero, está motivado por una intuición estructural basada en los lazos que unen a los actores sociales; dos, se basa sistemáticamente en evidencia empírica; tres, recurre a grafos y al análisis morfológico de los mismos; y cuatro, se basa en el uso de modelos computacionales y/o matemáticos (Freeman, 1977, citado por Hernández, Bautista y Sánchez, 2023, p. 153).

Una red social se define como un conjunto de actores socialmente relevantes conectados por una o más relaciones (Marin y Wellman, 2010). Por su parte, Freeman sostiene que una red social consiste básicamente en dos elementos: a) una población de actores o entidades; y b) por lo menos una relación que sea medible para cada par de actores (Freeman citado por Faust, 2002, p. 2). Las relaciones (lazos o vínculos) entre los actores (nodos), son canales por donde fluyen o se transfieren recursos que pueden ser políticos, financieros, emocionales, por mencionar algunos. Algunos métodos comunes del ARS incluyen análisis de centralidad, para identificar actores clave, la detección de comunidades, grupos de actores densamente conectados, y el análisis de flujos que se transfiere, como la influencia entre actores (Dettemer, 2019).

Las principales aproximaciones de ARS que intervienen en su construcción teórica y metodológica son dos: la red sociocéntrica o red total y la red egocéntrica o red personal. La primera se centra en la estructura general de la red, tomando en cuenta las características morfológicas que adopta, el rol e interacción de subgrupos, la centralidad de actores y la distribución de las relaciones entre los actores involucrados. (Aguirre, citado en Hernández Santiago *et al.*, 2023)

Por su parte, las redes egocéntricas se enfocan en un individuo y su entorno social inmediato. También llamada zona de primer orden, es el conjunto constituido por ego junto con los

alteri con quienes está en relación directa, y abarca las relaciones que los diferentes *alteri* sostienen entre sí (Requena, 1996). Las redes egocéntricas constituyen el mundo social de los individuos y se puede afirmar que su conocimiento es suficiente para explicar las limitaciones que ejerce sobre los individuos y las oportunidades que les ofrece.

Cuestionario generador de nombres

Estudiar la red social de una persona puede ser una tarea muy compleja debido lo grande que puede llegar a ser. Dagenne y Forsé (1995) firman que una red personal está compuesta de 2000 a 5000 personas. No obstante, si el interés radica en conocer sólo aquellas personas o *alteri* que pueden tener una influencia más directa en el comportamiento que se está estudiando, se puede hacer uso de un cuestionario generador de nombres. Esta herramienta es de utilidad para solicitar al encuestado que mencione únicamente los nombres de personas según un criterio de selección y cierto tipo de relación que lo vinculan a ellas.

Requena (1996) clasifica los tipos de generadores de nombres de acuerdo al criterio de selección que utilicen y a las necesidades de la investigación que se realice; por ejemplo, puede basarse en la intensidad de la relación, como quienes son las personas más próximas o más íntimas para determinadas actividades. Ejemplo de ello es el clásico estudio de Granovetter (1973) “La fuerza de los lazos débiles”, en el que se destaca que los lazos débiles, es decir, los conocidos (situados en la red de segundo orden, en una relación indirecta con ego), son muy importantes en la búsqueda de empleo.

En lo fundamental, los ítems del cuestionario generador de nombres se organizan en torno a tres elementos: tipo de relación, características de los miembros de la red y propiedades reticulares. En lo que toca al tipo de relación, los aspectos fundamentales en las relaciones son la forma y el contenido. La forma de red hace referencia a las propiedades de las relaciones entre cada par de actores existentes, independientemente de un contenido específico (Requena, 1996, p. 23). Un ejemplo lo constituye la intensidad o fuerza del vínculo, que puede obtenerse desde una ponderación de la intensidad (con valores de 1,2,3,4,5) hasta una dicotomía (ausencia-presencia de una relación). El contenido se refiere a la función del vínculo con el que están conectados los actores. De acuerdo a Requena (1996), se identifican, en lo fundamental, tres enfoques analíticos: 1. Contenido afectivo, en la cual los sujetos están vinculados a través de un sentimiento (amistad, amor, etc.); 2. Relación normativa, implica dos posiciones sociales (padre-hijo, profesor-

estudiante, vecino-vecino, artesano-artesano) e implica expectativas, derechos y obligaciones; 3. Relación de intercambio, implica interdependencia entre dos actores y puede ser directa o indirecta. Los intercambios proporcionan desde información hasta bienes materiales.

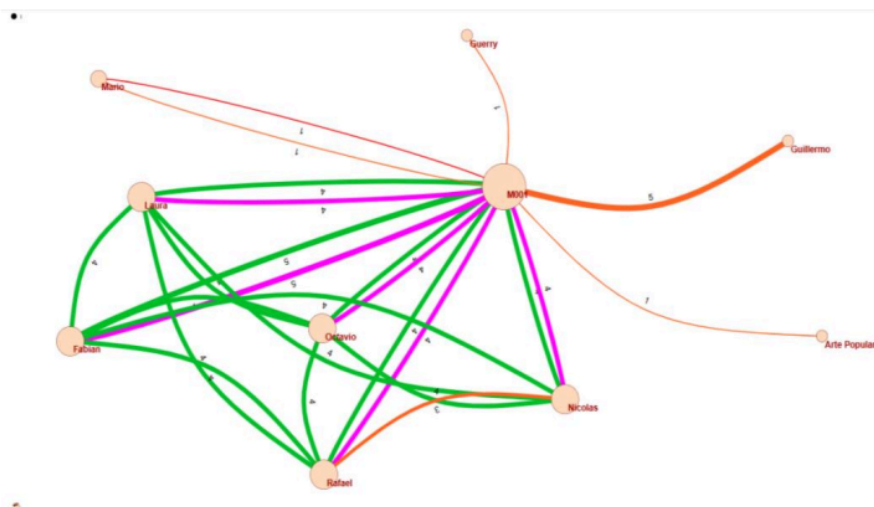
Las características de los miembros de la red se obtienen preguntando a *ego* por los atributos de cada uno de los nombres que proporcionó, como su edad, ocupación, religión, nivel de estudios, preferencia política, por mencionar algunos. Además, se pregunta sobre el contenido de la relación entre *ego* y los *alteri*, es decir, si las relaciones entre *ego* y cada uno de las personas que mencionó son de vecinos, familiares, mercantiles, etc.

Las principales propiedades o variables que se obtienen de la red, son el rango, densidad, intermediación y agrupamiento. El rango, determinado por el número de personas a las que tiene acceso *ego* (el número de nombres que el artesano menciona en el cuestionario). También la densidad, que resulta de la interconexión entre los miembros de la red (es decir, si todas las personas citadas se conocen mutuamente). La intermediación es un indicador de centralidad, por ejemplo, el artesano puede tener una posición en la que pueda conectar a dos individuos aislados entre sí. El agrupamiento, puede diferenciar los *alteri* que están fuertemente conectados a *ego* y, a la vez, entre sí, de los que no lo están, formando un subgrupo. En el cuestionario GSS utilizado en el ejido de Juan Mata Ortiz, se preguntó al artesano por cada uno de los *alteri* ¿Son (nombre1) y (nombre 2) especialmente íntimos, ni íntimos ni extraños o totalmente extraños entre sí? Con esto se combina los ítems de densidad y los de fortaleza de los lazos entre los miembros de la red primaria del artesano.

Como señala Requena (1996), el cuestionario generador de nombres permite obtener el máximo de atributos de los *alteri*, lo cual es muy importante para obtener una imagen clara de cómo pueden influir las diferentes categorías de *alter* sobre determinadas características del *ego*.

Características de las redes personales de los artesanos de Mata Ortiz

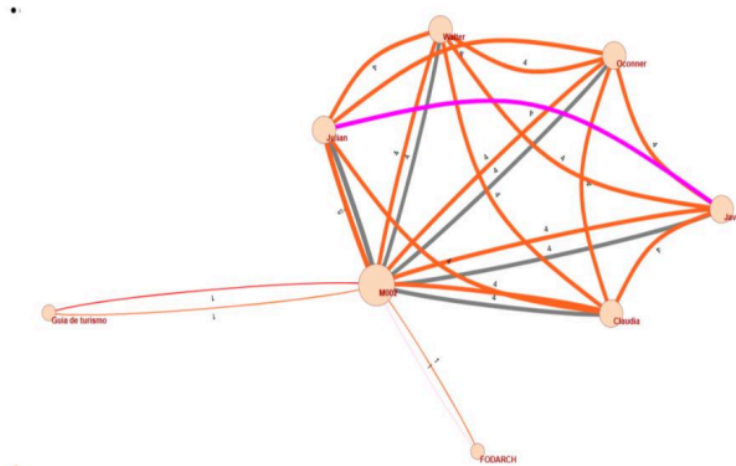
En la figura 1, se muestra la red egocéntrica de M001, compuesta por cinco *alteri* con relaciones directas múltiples: familia, alfarero y comercializador. La artesana M001 respondió que la persona que es especialmente importante para ella es Fabián, es el lazo íntimo (valor 5). El contenido de esta relación es de tipo afectivo, al tratarse de familiares (*lazo verde*) concretamente de pareja. También hay contenido normativo, compañeros de gremio (*lazo magenta*) y los roles que existen entre ambos son de esposa-esposo y alfarero-alfarero.

Figura 2.*Red egocéntrica de artesana M001*

Nota: Elaboración propia (2024)

Por otro lado, existen relaciones mercantiles (*lazo naranja*), con cuatro *alteri*, siendo el de mayor confianza Guillermo (valor 5). La frecuencia con que se reúnen es cada mes. En esta relación existen relaciones de conflicto (*lazo rojo*) con Mario, por la tardanza en los pagos de las piezas; sin embargo, a decir de la artesana las diferencias se resuelven dialogando.

En la red egocéntrica de M001, se aprecian otros roles entre los *alteri*: hermana-hermana, cuñada-cuñado, hija-padre, alfarero-alfarero, artesano-comercializador y artesano-funcionario de gobierno. Las características de homogeneidad entre los miembros de la red, en su mayoría son hombres, católicos, afines al partido político Morena y sus edades oscilan de los 28 a los 53 años. Las propiedades reticulares que destacan es el agrupamiento de la red personal en dos subgrupos, uno de ellos compuesto por 5 *alter* con relación familiar y de alfareros fuertemente conectadas (todos se conocen entre sí y sus vínculos son íntimos con valor 4); el otro lo componen los 4 comerciantes que llegan a comprarles sus piezas, algunos de ellos provienen de Estados Unidos, y una característica que destaca en este subgrupo es que no tienen vínculos entre sí, en esta caso, *ego* tiene el papel de intermediación entre los cuatro *alteri*.

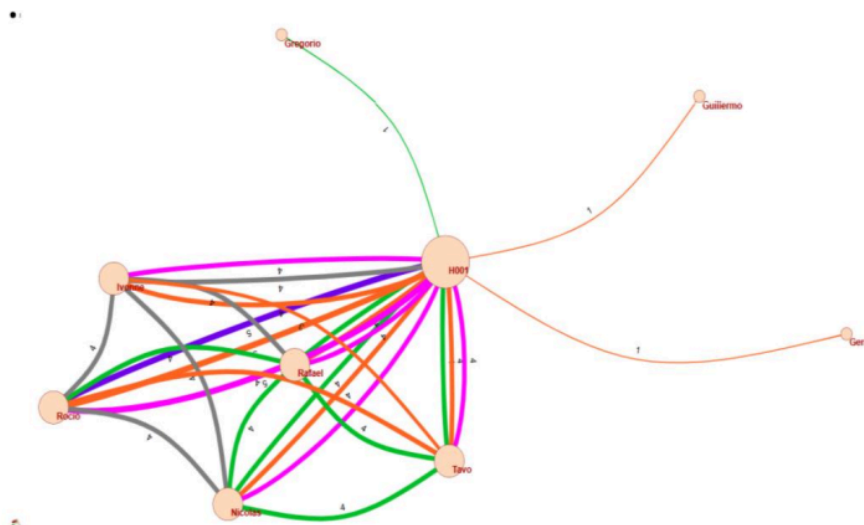
Figura 3.*Red egocéntrica de artesana M002*

Nota: Elaboración propia (2024)

La red egocéntrica de la artesana M002 la forman cinco *alteri* con relaciones directas y múltiples: amistad, comercializador y alfarero. El *alter* con quien el artesano M002 mantiene el lazo más íntimo (valor 5) es Julián, con quien mantiene una relación de afectiva de amistad (lazo gris) y una relación de intercambio, de comercialización (naranja). El nivel de compromiso entre los cinco miembros de la red personal de **M002** es alto, se reúnen al menos una vez al mes y el tema principal que tratan es de innovación de cerámica para su actividad artesanal. La relación normativa entre los miembros de la red es de amigo-amigo, alfarero-alfarero, artesano-comercializador y artesano-funcionario de gobierno.

Para la comercialización de sus obras la intensidad de las relaciones con dos *alteri*, guía de turismo y FODARCH (lazo rosa), es débil (conocidos, valor 1). Las relaciones de conflicto (lazo rojo) se da con el *alter* guía de turismo por temas de organización al visitar su galería de arte, pues al lugar arriban otros artesanos de Mata Ortiz a ofrecer sus piezas a precios muy bajos, situación que origina que tanto las piezas como el trabajo artesanal pierdan valor. Estos conflictos se resuelven mediante el diálogo.

La característica del agrupamiento de la red es de 2 subgrupos, uno de ellos compuesto por 5 *alter* fuertemente conectados, todos se conocen entre sí y tienen una intensidad de relación íntima (con valor 4). Un rasgo que se destaca en esta red es que dos comercializadores de nacionalidad estadounidense forman parte de la red con vínculos íntimos en el que todos se conocen y mantienen



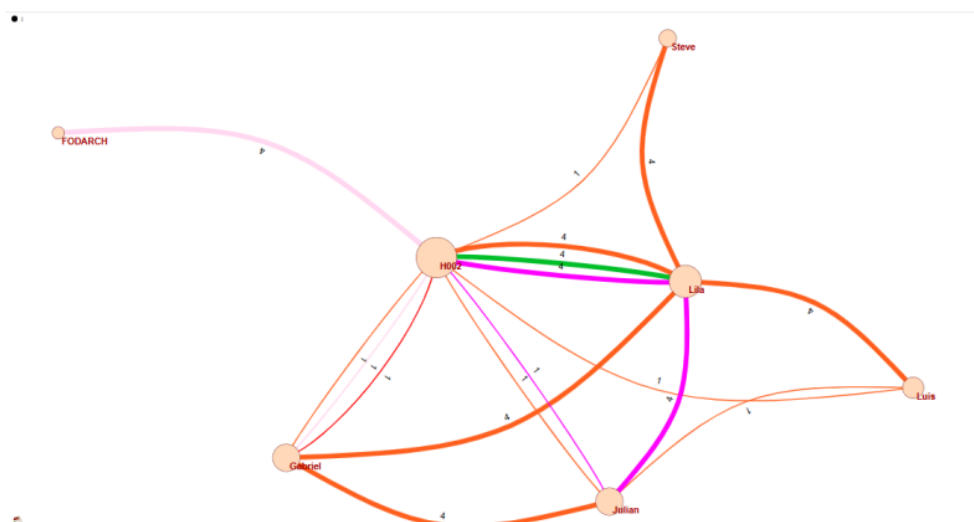
Nota: Elaboración propia 2024

La red egocéntrica de **H001** consta de cinco *alter* con relaciones directas y múltiples: familia, amigo, alfarero y comercializador con lazo fuertes (la mayoría con valores ponderados de 4, íntimos). El nivel de compromiso entre los miembros de la red es alto, la frecuencia de reunión es cada mes y los temas que abordan son negocios. Las relaciones normativas son esposo-esposa, familia-familia, cuñado-cuñado, yerno-suegro, amigo-amigo, hermano-hermano, alfarero-alfarero, artesano-comercializador.

Para la actividad artesanal de **H001**, el *alter* con quien mantiene un lazo íntimo es Rocío (con valor 5), este vínculo es afectivo por su relación de pareja (lazo morado), además de una relación normativa de comercio (naranja) y de compañeros de trabajo (lazo magenta). En lo que respecta a la relación mercantil, el artesano mencionó que el *alter* de mayor confianza es Gregorio, con relación afectiva, pues es un familiar (lazo verde). En esta actividad a veces hay diferencias (lazo rojo) por los precios de las piezas de alfarería, pero que se resuelven negociando.

La característica del agrupamiento de la red es de dos subgrupos, uno de ellos compuesto por 5 *alter* con relación familiar, de amistad y de alfareros fuertemente conectadas (todos se conocen entre sí y sus vínculos son íntimos con valor 4); el otro lo componen los 3 comerciantes que llegan a comprarles sus piezas, algunos de ellos provienen de Estados Unidos, y no tienen vínculos entre sí. Las características de homogeneidad de la red radican en que la mayoría de los miembros son hombres, católicos. Las edades de los *alteri* son 31, 34, 43, 45, 50, 54, 63 y 70 años.

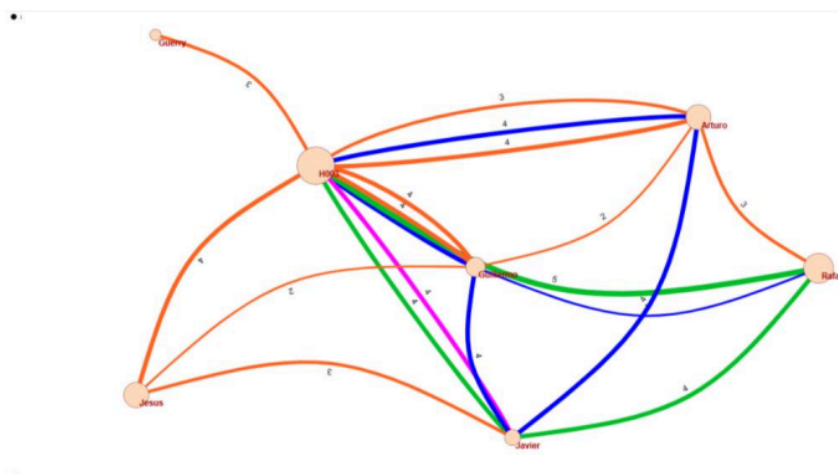
Figura 7. Red egocéntrica de artesano H002



Nota: Elaboración propia 2024

La red personal de **H002** consta de cinco *alter* con relaciones directas y múltiples: familia, alfarero, funcionario de gobierno y comercializador y los temas que abordan son Alfarería. Los roles que existen son de hijo-madre, alfarero-alfarero, artesano-comercializador, y artesano-funcionario de gobierno. El nivel de compromiso entre los miembros de la red es alto, la frecuencia de reunión es cada mes. La fortaleza de los lazos para la actividad artesanal de **H002**, el *alter* con quien mantiene un lazo íntimo es Lila (valor 4); ambos mantienen una relación afectiva familiar (lazo verde), normativa comercial (naranja) y de compañeros de trabajo (lazo magenta). En lo que respecta a la relación comercial, el *alter* de mayor confianza (valor 4) es Fomento y Desarrollo Artesanal de Chihuahua (lazo rosa). Las relaciones de conflicto (lazo rojo) se dan con Gabriel por los precios de las piezas, aunque se resuelven platicando.

Figura 8. Red egocéntrica de artesano H003

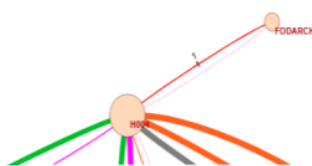


Nota: Elaboración propia (2024)

La red egocéntrica de **H003** consta de cinco *alteri* con relaciones directas y múltiples: familia, amistad, alfarero y comercializador. El nivel de compromiso entre los miembros de la red es alto, la frecuencia de reunión es cada dos meses y los temas que abordan son ventas. Los roles que existen son de hijo-padre, sobrino-tío, amigo-amigo, alfarero-alfarero, artesano-comercializador. Durante la actividad artesanal de H003, el *alter* con quien mantiene un lazo íntimo es Rafael (lazo verde con valor 5); ambos mantienen una relación de tipo afectiva familiar (lazo verde), concretamente es su padre. En lo que respecta a la relación comercial, el *alter* de mayor confianza (valor 4) es Guillermo (lazo naranja).

La característica del agrupamiento de la red es de dos subgrupos, uno de ellos compuesto por 5 *alter* con relación familiar y de comercio fuertemente conectadas (todos se conocen entre sí y sus vínculos son íntimos con valor 4, 3, 2); y un *alter*, Gerry, comerciante proveniente de Estados Unidos quien cada dos meses va a su taller a comprarle sus piezas. Las características de homogeneidad de los miembros de la red son hombres y sus edades oscilan de los 40 a los 50 años. Además, son artesanos de segunda y tercera generación de Mata Ortiz.

Figura 9. Red egocéntrica de artesano H004



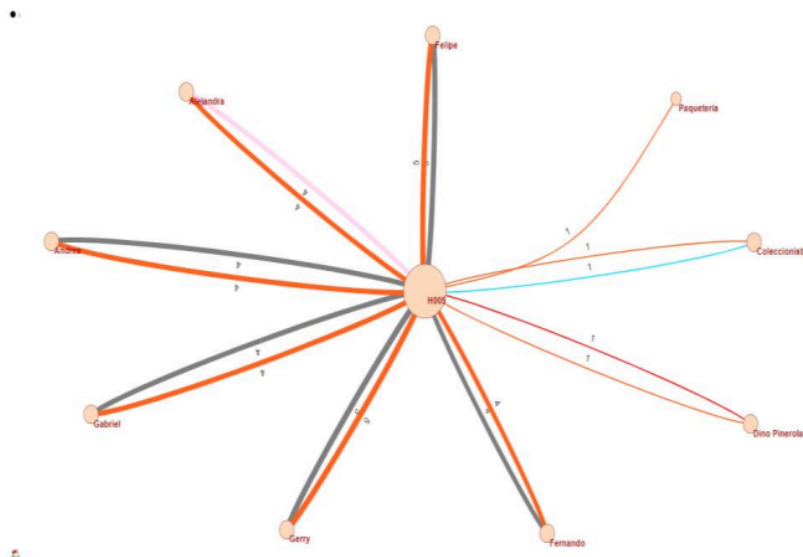
Nota: Elaboración propia 2024

La red egocéntrica de **H004** consta de cuatro *alter* con relaciones directas y múltiples: familia, amigo, alfarero, funcionario de gobierno y comercializador. La frecuencia de reunión es cada año y los temas que abordan son precios y compra venta de piezas de alfarería. Los roles que existen son de hijo-madre, hijo-padre, amigo-amigo, artesano-comercializador, alfarero-alfarero y artesano-funcionario de gobierno.

Para el tipo de relación artesanal de **H004**, el lazo fuerte es Armando (lazo verde y magenta con valor 5), con relación afectiva familiar (concretamente padre) y normativa-alfarero. Para el tipo de relación comercial el lazo fuerte es Richard (valor 5 lazo naranja y gris), quien a su vez es amigo de *ego* y forma parte de la red de primer orden de *ego*. Las relaciones de conflicto (lazo rojo) son por los precios, aunque siempre llegan a acuerdos.

La característica del agrupamiento de la red es de dos subgrupos, uno de ellos compuesto por 4 *alter* con relación familiar, comercio y de amistad fuertemente conectadas (todos se conocen entre sí y sus vínculos son íntimos con valor 4, neutrales 2 y conocidos 1); el otro lo componen 1 FODARCH que le ayuda a vender sus piezas. Las características de homogeneidad de la red son: la mayoría de los miembros de la red son hombres y sus edades van de 48 a los 80 años.

Figura 10. Red egocéntrica de artesano H005

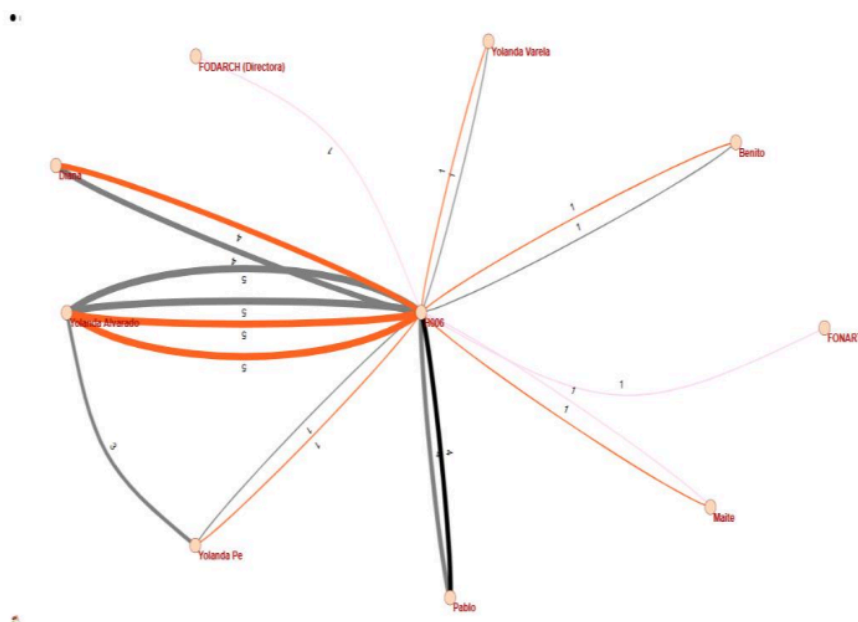


Nota: Elaboración propia 2024

Durante la actividad artesanal de **H005**, el miembro de su red más importante es Gerry con quien comparte una relación afectiva de amistad (lazo gris), a la vez que comercial (lazo naranja). En lo que respecta a la relación comercial, el *alter* de mayor confianza (valor 5) es Felipe y ambos comparten relaciones afectivas y mercantiles. Las relaciones normativas de esta red egocéntrica son amigo-amigo, artesano-comercializador, artesano-funcionario de gobierno, artesano-coleccionista, artesano-mediador.

A pesar de que no se conectan entre sí los *alteri*, puesto que *ego* posee alta intermediación, cada uno mantiene un nivel de compromiso alto con al artesano, pues la frecuencia de reunión es cada semana y el tema que suelen tocar es sobre beisbol. Cuando llega a haber diferencias al *alter* coleccionista juega el papel de mediador. Entre las características de homogeneidad de los miembros de la red destaca que la mayoría de los miembros de la red son hombres, universitarios y sus edades van de los 34 a los 70 años.

Figura 11. Red egocéntrica de artesano H006



Nota: Elaboración propia (2024)

La red egocéntrica de **H006** consta de cinco *alteri* con relaciones directas y múltiples: amistad, comercializador y funcionario de gobierno. El agrupamiento de la red es de un solo grupo, a diferencia de las redes anteriores, *ego* tiene alta intermediación con todos los cinco *alteri* de su red personal íntima y con los cuatro *alteri* de su red mercantil; en otras palabras, sin *ego*, casi todos los *alteri* no tendrían vinculación entre sí. Únicamente dos *alteri* mantienen vínculos afectivos de amistad. Las relaciones normativas son de amigo-amigo, artesano-comercializador, artesano-guía de turista (lazo negro) y artesano-funcionario de gobierno.

La fortaleza de los lazos para la actividad artesanal de H006, lo representa el *alter* Yolanda Alvarado, con relaciones afectivas de amistad (lazo gris), además de mercantiles (naranja con valor 5), manteniendo relaciones de amistad y comercio. En lo que respecta a la actividad comercial, el *alter* de mayor confianza también es Yolanda Alvarado (lazo naranja, valor 5).

La frecuencia de reunión es cada 4 meses y el tema que tratan es la comercialización de las artesanías.

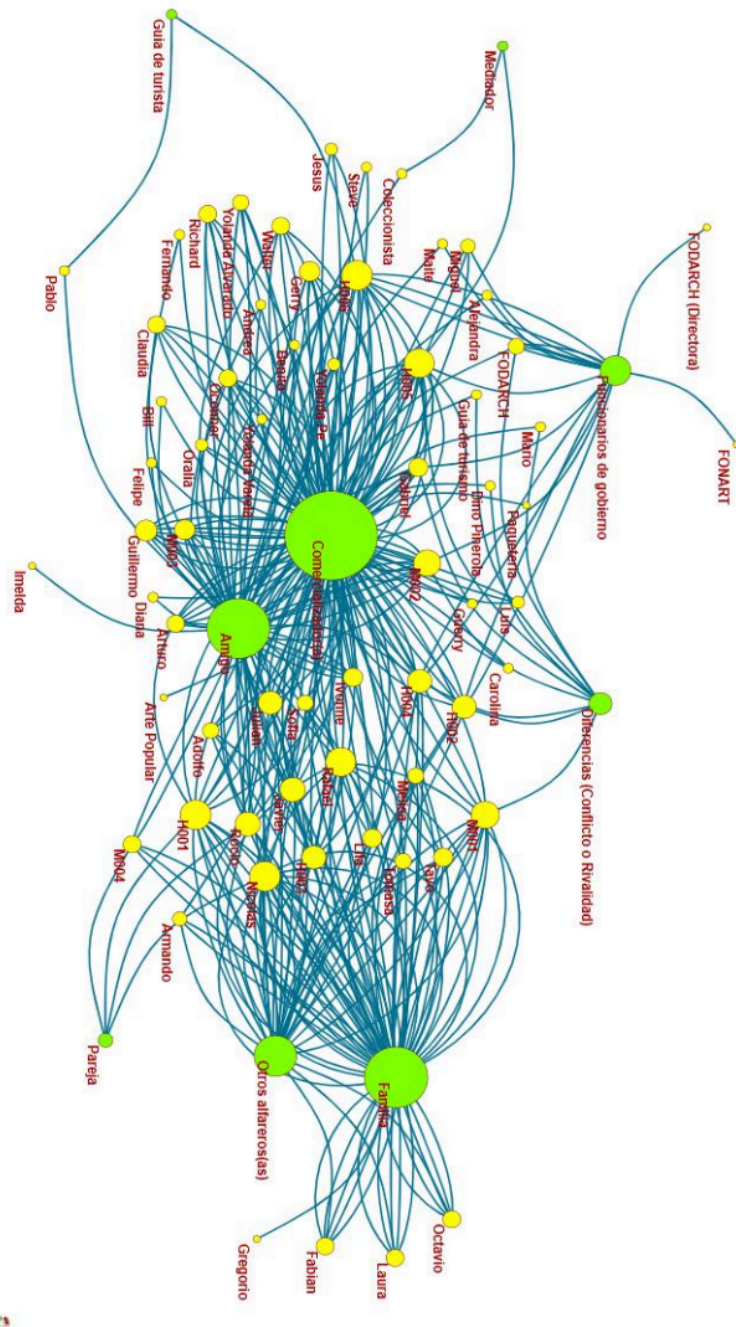
El asunto en el que llegan a tener diferencias es la historia de don Juan Quezada. Las características de los miembros de la red son en su mayoría mujeres con edades de 50 a 60 años.

En la figura 12 representa una red de dos modos. Por un lado, las personas (círculos amarillos) y por el otro la naturaleza de la relación (círculos verdes). La red de dos modos permite crear la red de relaciones midiendo el peso que existe entre sí.

La figura 12 se obtuvo agregando todas de las relaciones de los diez artesanos encuestados y los resultados muestran que la naturaleza de los vínculos que más citaron es el comercio, enseguida la familia, después amigo, luego otros alfareros. La naturaleza de relación funcionarios de gobierno, conflictos (diferencias o rivalidad) y pareja son las que aparecen de manera aislada y con menor número de vínculos.

De igual manera, los *alteri* que se vinculan con *ego* por la comercialización de sus piezas de cerámica aparecen aislados, lo que confirma que sus vínculos no llegan a un nivel de afectividad, salvo en un par de casos, tampoco de frecuencia de reuniones, corroborando que todavía se trata de lazos débiles.

Figura 12. Red agrupada de los diez artesanos



Nota: Elaboración propia (2024);

Conclusiones

Como se ha explicado a lo largo del capítulo, las relaciones entre los artesanos son estrechas principalmente a causa de que este oficio es parte de una labor que se transmite de generación en generación y entre los miembros de la familia, cuando por vínculo afectivo se estrecha, ya sea por matrimonio o amistad.

En ese sentido es claro que las redes egocéntricas son fuertes con los vínculos familiares y de amistad, pues es a través de ellos que se realizan los intercambios comerciales con compradores, coleccionistas, quienes son los más constantes en cuanto a las compras, pues además, las instituciones de gobierno, ya sea federal (FONART) como estatal (FODARCh), están muy en la periferia de las redes de prácticamente todos los participantes en el instrumento. Ello es posible debido a que las visitas para compra de piezas son escasas y, al ser muy amplio el periodo para el pago, varios de los artesanos prefieren no dar sus piezas a los representantes de gobierno y llevarlas con otras opciones, donde el pago puede ser más rápido y de mayor ganancia.

Por tanto, las redes se establecen entre tres puntos principales: Familiares, Amigos que se vinculan con los comercializadores. Es decir, en ocasiones algunos artesanos que cuentan con permiso de ingreso a Estados Unidos (VISA), prefieren visitar de manera regular galerías o tiendas para ofrecer sus piezas. Al hacer estos viajes, es común que lleven trabajo propio, así como de otros familiares o amigos, quienes confían sus piezas a ser compradas, de lo contrario serán devueltas a sus dueños.

Por lo tanto, es muy común que tengan los mismos contactos para comercializar, al tener estos vínculos puede resultar contraproducente si se observa desde un punto de vista económico, pues se limitan los espacios de oferta y se satura el mercado con piezas de un mismo lugar de origen, así es posible que el precio también pueda disminuir.

Los miembros de las redes egocéntricas de los artesanos de Mata Ortiz, en general, están fuertemente conectados tanto con el artesano, como entre sí. Solamente en dos redes, *ego* tiene un papel de puente que conecta a los demás miembros, proporcionándole mayor acceso a recursos y poder de distinta índole. Por último, las similitudes entre los miembros se dan en mayor medida por sexo, por afiliación religiosa y edad, confirmando que se trata de artesanos de segunda y tercera generación.

Referencias

- Bautista Flores, E. y Tena Hernández, N.Y. (2024). Talleres familiares y emprendimiento: un análisis con ceramistas de Juan Mata Ortiz, Chihuahua (México). *Revista Espacios*, Vol. 45. N° 01. Art. 7DOI: 10.48082/espacios-a24v45n01p07
- Bautista Flores, E. y Quintana, N. (2023). Artesanos, alternativas y retos para posicionarse en un mercado competitivo. *Anuario de Ciencias sociales*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Año 4, Núm. 4. Diciembre. <https://erevistas.uacj.mx/ojs/index.php/acs/issue/view/834/951>
- Braniff Cornejo, B. (1994) La frontera septentrional de Mesoamérica. En *Historia antigua de México vol. 1. El México antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte Preclásico*, editado por Linda Manzanilla y Leonardo López, pp.114-137. Instituto de Investigaciones Antropológicas-Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.
- Brown, B. (2015). El ferrocarril en México. Conaculta. INAH. Artículo de divulgación. Chihuahua, Chih. 02 de julio. http://inahchihuahua.gob.mx/files/90_24f25947a8402b985fb93985795f05b4.pdf
- Cadena Roa, J., Hernández Santiago, J. & Moreno Cárdenas, V. (2015). El uso de las tecnologías de informática, cómputo y comunicaciones para el análisis de redes y protestas sociales. El movimiento social de 2006 en Oaxaca. En P. Carrillo (Coord.). *Investigación-docencia interdisciplinaria, gestión del conocimiento y tecnología* (pp. 219-240). UNAM.
- Cerdio, M. (2005). El tren, más allá del bien y del mal. *Comercio exterior*, vol. 55, NÚM. 8, AGOSTO. <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/81/9/RCE.pdf>
- Correa García, L.; González Acolt, R. y García Martínez, B. (2015). Análisis de la influencia familiar en los talleres artesanales de México. *Revista Internacional Administración y Finanzas*, 8 (3). <http://www.theibfr2.com/RePEc/ibf/riafin/riaf-v8n3-2015/RIAF-V8N3-2015-7.pdf>
- Degenne, A. Forsé M (1995). Les réseaux sociaux: une analyse structurale en sociologie. In *Revue française de sociologie*, 36(4), pp. 783-785. www.persee.fr/doc/rfsoc_0035-2969_1995_num_36_4_4432
- Del Rio, I. (2011). Las minas y el mercado chihuahuenses en los albores del México independiente (1821-1846). *Chihuahua Hoy*. Universidad Autónoma de Ciudad

Juárez,

<https://elibros.uacj.mx/omp/index.php/publicaciones/catalog/download/63/58/516-1?inline=1>

Dettmer González, J. (2019). Análisis de Redes Sociales (ARS): Estado del arte del caso mexicano. *Espacio abierto* 28(3), pp. 5-24.

Faust, C. (2002). Las redes sociales en las ciencias sociales y del comportamiento. Análisis de redes. Aplicación en ciencias sociales, editado por Jorge Gil Mendieta y Samuel Schmidt. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones en Matemáticas Aplicadas y en Sistemas.

Freeman, L. (2004). The development of social network and the structure experiment, *Research methods in the social analysis*, Vancouver, Empirical Press, pp. 205.

Gamboa Cabrera, E. (2013). Paquimé. Chihuahua. Arqueología: diálogos con el pasado. Instituto Nacional de Antropología e Historia. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, [https://arqueologia.inah.gob.mx/imagenes/publicaciones/publicaciones\(49865\)-769.pdf](https://arqueologia.inah.gob.mx/imagenes/publicaciones/publicaciones(49865)-769.pdf)

Granovetter, M. (1973). The Strength of weak Ties. *American Journal of Sociology*. 78 (6) pp. 1360-1380.

Hernández Santiago, J., Bautista Flores, E. y Sánchez Carlos, O. (2023). Redes egocéntricas y trayectoria académica de estudiantes de primer ingreso al nivel superior en Chihuahua. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 14(39). <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2023.39.1534>

Ibarra Deras, M. y Becerril Sánchez, T. (2022). Los ferrocarriles y la transformación de la periferia de la ciudad de México a partir de la segunda mitad del siglo XIX. *Secuencia* (113), e1860. doi: <https://doi.org/10.18234/secuencia.v0i113.1860>

INEGI. (2003). Síntesis de Información geográfica del estado de Chihuahua. https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/2104/702825224332/702825224332_11.pdf

Instituto Nacional de Antropología e Historia (2013). Charles di Peso. Paquimé y su historia: primera imágenes y excavaciones. Centro INAH Chihuahua. <https://inahchihuahua.wordpress.com/tag/charles-di-peso/>

- LaMond Tullis, E. (2012). Los colonizadores mormones en Chihuahua y Sonora. <https://www.churchofjesuschrist.org/bc/content/areas/mexico/pdf/los-colonizadores-mormones-de-chihuahua-y-sonora.pdf>
- López Salazar, R. (2021). A dos décadas de la privatización del ferrocarril en México: Los casos de Nuevo Casas Grandes, Chihuahua, y Empalme, Sonora (México). *Memorias: Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe colombiano* (mayo -agosto), 191-217. <http://dx.doi.org/10.14482/memor.44.972>
- Porras Muñoz, G. (1966). Las minas de Chihuahua. *Boletín Del Archivo General De La Nación*, 2(7.3), 633-660. Recuperado a partir de <https://bagn.archivos.gob.mx/index.php/legajos/article/view/1835>
- Medina Ramírez, S. (2013). El transporte ferroviario en México. *Comercio Exterior*, 63 (4), pp. 7-13.
- Marin, A., & Wellman, B. (2010). Social Network Analysis: An Introduction. In P. Carrington & J. Scott (Eds.), *The Sage Handbook of Social Network Analysis*, London: Sage.
- Requena Santos, F. (1996). *Redes sociales y cuestionarios*. Centro de Investigaciones Sociológicas.

El Corredor Artesanal de Juan Mata Ortiz: Un análisis mercadológico

Neftali Yoali Tena Hernández¹

Resumen.

En octubre de 2023, se inauguró el primer Corredor Artesanal en el estado de Chihuahua, como una forma de estimular el turismo y promover la visita puntos de producción y venta de artesanías de manera directa con los artesanos (as). Dicho corredor contó con el apoyo del Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART), así como del Fomento y Desarrollo Artesanal de Chihuahua (FODARCH). En él se integraron rutas para la visita de 12 galerías que se distribuyen entre los seis barrios que se integran en el ejido de Juan Mata Ortiz, Casas Grandes.

Con este capítulo se examina y discute el diseño publicitario y de señalética que se implementó en el corredor artesanal desde una perspectiva mercadológica, pues se hace un análisis a partir de las variables de: Autenticidad, *Merchandising* de talleres que integran el corredor, Señalética, Respeto por las tradiciones culturales de la comunidad, Incremento en las ventas y Conciencia de marca. Por lo tanto, se busca comprender cómo estas variables influyen en la diferenciación en el mercado y cómo puede impactar en las estrategias de marketing y en la sostenibilidad social del corredor artesanal.

Esta investigación es de tipo descriptiva y corte mixto, pues se han aplicado diferentes herramientas para la recopilación de datos como la observación, entrevistas no estructuradas y encuestas para analizar la situación actual de los negocios del corredor entre los meses de octubre de 2023 a mayo de 2024. Con el estudio se proponen estrategias de mejora para impulsar la señalética del corredor, debido a que desempeña un rol fundamental para la diferenciación de los productos artesanales y de los artistas, así como la identidad del corredor en el mercado.

Palabras Clave: *Merchandising, Señalética, Juan Mata Ortiz, Galerías.*

¹ Maestra en Mercadotecnia. Profesora de Tiempo completo de la Universidad Tecnológica de Paquimé, México ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3867-6439>

Introducción.

En la cabecera del municipio de Casas Grandes, Chihuahua, se encuentra el ejido de Juan Mata Ortiz, una población pequeña menor a diez mil habitantes, en donde una de las principales actividades es la producción artesanal de cerámica, principalmente se identifican las piezas en forma de ollas, en las cuales el artista o artesano plasma sus diseños, creatividad y cultura, esta cerámica es considerada una de las más finas con base en el catálogo del Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART) y el Fomento y Desarrollo Artesanal de Chihuahua (FODARCH),}

En el 2023 se instaló el primer corredor artesanal del estado en el poblado de Juan Mata Ortiz, mismo que es considerado el más grande de México; el corredor fue un proyecto estratégico diseñado para promover el arte, la tradición, la economía y sostenibilidad a largo plazo de la localidad; con su implementación se pretende impulsar la promoción y difusión de la alfarería de la comunidad, así como de beneficiar a los artesanos, socios y familias de la región.

Con base en lo anterior, el objetivo de este estudio es analizar la situación actual de los micronegocios del corredor artesanal de la comunidad de Juan Mata Ortiz, Casas Grandes, Chihuahua, desde un punto de vista mercadológico, con la finalidad de proponer estrategias que contribuyan a mejorar la señalética del corredor artesanal, la exhibición y diferenciación de los productos de cerámica, así como la consolidación de la identidad del corredor artesanal en el mercado. La señalética funge un rol fundamental en la identificación, navegación y percepción de los espacios comerciales en el consumidor, influyendo en cierta forma en la experiencia del cliente como en la visibilidad y reconocimiento de las galerías y talleres que conforman el corredor.

Con esta investigación a través de su metodología mixta y enfoque descriptivo permite identificar las fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas existentes, así como las necesidades latentes en la actualidad. Con base en esto, se formulan estrategias de mejora basadas en los hallazgos identificados. De igual manera, se discuten principios teóricos que sustentan las propuestas, incluyendo aspectos como señalización en lugares turísticos, artesanía y desarrollo económico, *merchandising* y conciencia de marca.

El presente trabajo no hubiera sido posible sin el apoyo y colaboración de los y las artesanas pertenecientes al corredor artesanal de Juan Mata Ortiz, su disposición para participar y su experiencia han sido fundamentales para el desarrollo de este estudio.

Señalización en lugares turísticos

La señalización coadyuva ¹² en la interacción comercial, turística y de servicios de los usuarios nacionales y extranjeros, por lo tanto, es un actor de credibilidad que brinda valor agregado a cualquier área. ²⁵ Las señales turísticas y de servicios tienen como objetivo ¹² informar a los usuarios la existencia de un servicio o de un lugar de interés turístico o recreativo. Estas señales pueden presentarse solas o en conjuntos modulares que se fijan en postes y marcos, de igual manera, se pueden utilizar señales informativas de destino, siempre y cuando la autoridad responsable de la carretera o vialidad urbana lo autorice. (SECTUR, 2004; SCT, 2014)

El Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) afirma que la necesidad de producir sistemas señaléticos por otras instancias dentro del mismo Instituto o fuera de este ha propiciado la elaboración de una herramienta que sirva de guía para que, desde el diseño industrial y Figura, se establezcan una serie de pautas que permitan establecer una adecuada presencia institucional en las zonas arqueológicas de todo el país. Del mismo modo clasifica las cédulas y señales por función y tipo de información, quedando de la siguiente manera: Cédula de patrimonio, identidad y horario, introductoria, temática tipo cápsula y recomendaciones, mientras que las señales se dividen en taquilla, nominal, estacionamiento y orientativa o restrictiva.

Artesanía y desarrollo económico

Navarro Hoyos y López ³⁶ (2020), consideran que México es un país multicultural y que es importante resaltar el sentido de pertenencia, apego y cultura que conservan los pueblos que representan la riqueza del país. La actividad artesanal es considerada como una alternativa de negocio, que se enfocan en producir piezas artesanales únicas, elaboradas con diferentes técnicas transmitidas de generación en generación y que son comercializadas en el mercado nacional y extranjero. Para el caso que compete este estudio, la artesanía es una ocupación económica y una de sus principales fuentes de ingreso para la comunidad de Juan Mata Ortiz, mientras que para otras personas es una forma de emprendimiento para tener un ingreso extra y apoyar con los gastos de su hogar, sin dejar al lado el quehacer doméstico en el caso de las mujeres.

Desde un punto de vista empresarial, ⁴² los talleres o galerías de los artesanos se pueden considerar empresas familiares, debido a que los vínculos familiares y de parentesco son fundamentales, dado

que, son los padres, abuelos o pareja, quien transmite los conocimientos, secretos y técnicas a las nuevas generaciones. (Bautista Flores & Tena Hernández, 2024)

Por todo lo anterior, es indispensable que los artistas y artesanos conozcan los medios y estrategias que pueden ayudar a que sus productos lleguen a diversos mercados sin la ayuda de intermediarios, puesto que en la actualidad venden sus productos a usuarios finales o a través de intermediarios que compran artesanías a un costo bajo y lo venden a un precio elevado. (Zúñiga, Carmen, Zúñiga Toro, & Suárez Gámez, 2016)

La importancia del *Merchandising*

El *merchandising* se centra en un conjunto de actividades que consisten en la exhibición y ayudas visuales con la finalidad de buscar estimular e influir en la decisión de compra del consumidor. Por tal razón, en el punto de venta se deben considerar los siguientes elementos exteriores: 1) El rótulo, para identificar el nombre y logotipo del establecimiento y este debe estar alineado a la identidad visual del negocio; 2) Escaparate, un espacio para la fachada mismo que puede estar delimitado por un cristal para que se puedan mostrar los productos, a través de este se puede estimular a los consumidores a entrar al comercio. El uso de estos dos elementos puede contribuir a identificar y diferenciar un negocio y pretende captar la atracción de los prospectos o clientes. (López Chiriboga, Solórzano Costales, & Correa, 2020)

Gómez Díaz y González García (2021, pág. 65), menciona que una disposición libre del mobiliario tiene como principales características: 1) el punto de venta posee un estilo peculiar, dando a sus clientes una imagen propia; 2) es la presentación que tiene mayor creatividad; 3) resulta especialmente indicada para comprar de forma agradable y amena; 4) El mobiliario no es normalizado, por lo que su diseño es más original, lo que puede suponer mayores costes. En cambio, Marín Martínez (2016, pág. 45) afirman que la disposición libre consiste en colocar el mobiliario sin ninguna forma regular. Sus ventajas son: personalización, diseño y creatividad, pero, sus inconvenientes son costos elevados y difícil modificación.

Los artesanos deben utilizar técnicas comerciales que permitan presentar el producto en las mejores condiciones, tanto físicas y psicológicas al consumidor final. Sobre todo, porque es una actividad que se encuentra en constante modificación y evolución, además el oficio del artesano es parte del desarrollo y construcción del tejido social.

Por consiguiente, el *merchandising* se debe utilizar para presentar el producto de la manera más atractiva que permita cautivar al consumidor, determinar la colocación adecuada que propicie influir en la decisión de compra del cliente en el punto de venta. (Solarte García & Gómez Solarte, 2019)

Corredor artesanal como conciencia de marca

El no contar con una marca que identifique los productos que se elaboran en una comunidad limita la construcción de la identidad cultural, se convierte en una barrera de posicionamiento de las artesanías de un destino y ausencia en un mercado cada vez más competitivo. Es por ello, que se deben considerar estrategias que permitan desarrollar la gestión de marca de la artesanía, esto se refiere, al uso adecuado de aquellos símbolos y signos que son distintivos de un negocio y que es la esencia de la marca. La marca no solo puede considerarse como un actor individual sino como miembros de un sistema de marcas que funciona para unas se apoyen de otras, con esto, se busca generar valor para la empresa. (Aguinaga Cueva , 2018)

Las preferencias de los consumidores y la tecnología evolucionan constantemente, lo que da paso a una nueva forma de comunicación, por tanto, la marca es un factor clave en la comunicación comercial, así como la promoción integrada de la marca, con esto nos referimos a utilizar distintas herramientas promocionales que trabajan en conjunto para crear una exposición difundida de la marca.

La estrategia de la comunicación para el desarrollo y administración de la marca se da en dos etapas; 1) la construcción que comprende la concepción, la creación y el diseño de la marca, 2) la difusión de la marca por los diferentes medios de comunicación social. (O'Guinn, Allen, & Semenik , 2013)

Metodología

Se utiliza un enfoque descriptivo y su diseño de corte mixto para la investigación, porque para la recopilación de datos se han aplicado distintas herramientas: la observación directa de las galerías y talleres, este método, permite registrar la disposición física de los productos artesanales y los elementos de señalética; entrevistas no estructuradas y encuestas con los propietarios, facilitando la obtención de información referente a la percepción y experiencia de los participantes respecto a la relación de la señalética y su impacto en la diferenciación de los talleres o productos artesanales,

así como la identidad del corredor, todo esto con el propósito de ¹¹ analizar la situación actual de los negocios del corredor entre los meses de octubre de 2023 a mayo de 2024.

Con este estudio se pretende proponer estrategias que contribuyan a mejorar la exhibición de los productos, impulsar la señalética del corredor artesanal, debido a que desempeña un rol fundamental para la diferenciación de los productos artesanales y de los artistas, así como la identidad del corredor en el mercado.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos del estudio, para poder implementar el corredor artesanal de Juan Mata Ortiz, los alfareros tuvieron que desarrollar un proyecto integral de formación que comprende acciones de formación y desarrollo, para ello tuvieron que transcurrir aproximadamente siete años para que tuvieran una respuesta y se pudiera ejecutar, este proyecto, ³⁹ tuvo un apoyo económico de \$70,000.00 (setenta mil pesos 00/100 M.N.).

Es de mencionar que no todos los establecimientos recibieron este apoyo, puesto que galerías que ya estaban establecidas fueron incorporadas al proyecto, pero sin obtener este beneficio, para las galerías y talleres que conforman el corredor comercial.

El recurso económico recibido por algunos de los micronegocios fue destinado para los siguientes rubros: Diseño del local, Mercadeo, Señalética y Publicidad,

Es decir, la inversión que se otorgó fue distribuido para el mejoramiento de los espacios físicos del taller o galería artesanal, con la finalidad de proporcionar un entorno adecuado y seguro para la creación y exhibición de las piezas de cerámica, contribuyendo a mejorar la percepción y valorización del trabajo artesanal entre los clientes y potenciales compradores.

Además, se invirtió en capacitación de los artesanos en temas de servicio al cliente, como exhibir sus piezas de alfarería, así como en la señalización de los talleres y material promocional, ya que este sirve para atraer turistas y facilitar la movilidad de los mismos, construir una identidad de marca para la alfarería de Juan Mata Ortiz a impactado en su prestigio y reconocimiento a nivel nacional e internacional, así mismo se realizó el acondicionamiento del área de sanitarios, todo esto, con el objetivo de ofrecer una mejor experiencia turística, desarrollo cultural y económico.

Es de mencionar que todas las galerías se encuentran distribuidas a lo largo de los diferentes barrios que integran la comunidad, es decir, López, Americano, Iglesia, Central, Nuevo, y El Porvenir.

Como se muestra en la figura 1, el corredor artesanal está dividido en dos rutas, en la primera se encuentran; Art Gallery Casa Azul, Casa Galería Laura y Héctor, Taller-Galería Casa Barro “El Rincón del Arte”, Herencia Arte Fina, Ivonne Olivas y Lencho Sánchez, Galería y taller “La Magia del Barro”, Galería Noé y Betty Quezada, Galería Juan Quezada, Galería Colibrí, Galería Villa Arte y Taller y Galería Andrew; en la segunda ruta se localiza el Taller de Arte Lila Silveira y Galería Gloria Hernández. En estos negocios se pueden encontrar productos artesanales como: Ollas, figuras, platos, mascarás, joyería y bolsas.

Figura 1.

Distribución de las galerías y talleres.



Nota: En la imagen se muestra la distribución de las dos rutas y las doce galerías que conforman el corredor artesanal de Juan Mata Ortiz.

Elaboración propia (2024)

La creación de estos establecimientos comerciales contribuye a ofrecer los productos artesanales de forma estratégica en su comercialización, con el fin de fortalecer el desarrollo de esta actividad y dándole un valor agregado, pues se deja de lado el exhibir los productos por la calle en una mesa a pasar a ser exhibidos en una galería o taller.

Respecto a la señalética implementada en el corredor artesanal, se utiliza una señalización primaria específicamente orientativa con la finalidad de guiar el recorrido del visitante y cédulas de identidad; en la que se informa al turista del nombre de la galería o taller, el nombre del propietario y datos de contacto como teléfono, correo electrónico y plataformas sociales. De igual manera, una cédula introductoria, en la que se muestra un panorama del área al público, en la que se indican las rutas y negocios artesanales que conforman el corredor artesanal.

Figura 2.

Señalética del corredor artesanal.



Nota: Esta imagen sirve como elemento ilustrativo de la señalética del corredor artesanal de Juan Mata Ortiz.

Elaboración propia (2024)

Con base en el sistema señalético institucional, se emplea una señalética colgante en cada una de las galerías con información relevante sobre esta, acompañada de unos códigos QR que redirige a *Google Maps* para mostrar el mapa del recorrido de las rutas del corredor y el otro

código dirige al sitio web oficial de FONART en el cual se proporciona información sobre otros corredores artesanales de México con el propósito de promocionarlos.

Con relación con la señalización del corredor artesanal comienza en la entrada de Casas Grandes con señalética tipo cédula con doble postes, continuando con señales elevadas hasta llegar a Juan Mata Ortiz, las señales destacan por su claridad y facilidad de comprensión. Los elementos visuales y textuales, colores y tipografías han sido seleccionados y diseñados de tal forma que los visitantes puedan interpretar la información con facilidad (figura 2)

Figura 3.

Señalética Galería.



Nota: En la imagen se muestra la señalética del Taller-Galería Casa Barro "El Rincón del Arte"

Fotografía tomada desde el vehículo a una distancia de 5mts aproximadamente.

Elaboración propia (2024)

No obstante, se identifican algunas limitaciones en cuanto a términos de legibilidad a distancia, principalmente, el tamaño reducido de las señales de cada taller artesanal y su ubicación impide que estas sean leídas y reconocidas desde una ubicación alejada, en ocasiones se pierde la

señalética en el paisaje, esto puede impactar de manera negativa la orientación del turista como se muestra a continuación. Como puede apreciarse en la figura 3, la señalética es muy pequeña y a lo lejos es difícil distinguir la información que se brinda, por lo que si se va en un recorrido en auto u otro vehículo automotor, no se distingue.

Aunque se tienen esta limitación, la señalética del corredor artesanal logra representar y promover de manera efectiva las tradiciones culturales de la localidad, porque se puede observar el uso de elementos tradicionales en el diseño, como colores e imágenes que evocan las características distintivas de la reconocida alfarería de la región noroeste del estado de Chihuahua. Por otra parte, la señalización fortalece la conciencia y aprecio de la riqueza artística de Juan Mata Ortiz.

Por otra parte, en cuestiones de *merchandising* visual en la mayoría de las galerías en su disposición exterior cuentan con rótulo en su establecimiento, en cuanto a su ambientación interna el color predominante es el blanco, pero también se encuentran establecimientos que su pintura es de color café claro y beige, los productos están ordenados, adicionalmente, se utiliza luces cálidas y blancas para iluminar, aunque en algunos casos es insuficiente, del mismo modo, también en ocasiones se apoyan de espejos que son colocados debajo de la olla exhibida.

En cuanto a los espacios en relación en lo que se refiere al trazado interior solo se ubican dos secciones el área de trabajo y la de exhibición de los productos, mientras que la organización y disposición de la mercancía se realiza en su mayoría en estantes en *drywall* con divisiones y en algunos casos con figuras, es decir, una placa de yeso, así como a través de vitrinas de vidrio, lo que permite que el producto está protegido mediante un cristal, repisas y en anaqueles metálicos de cinco niveles.

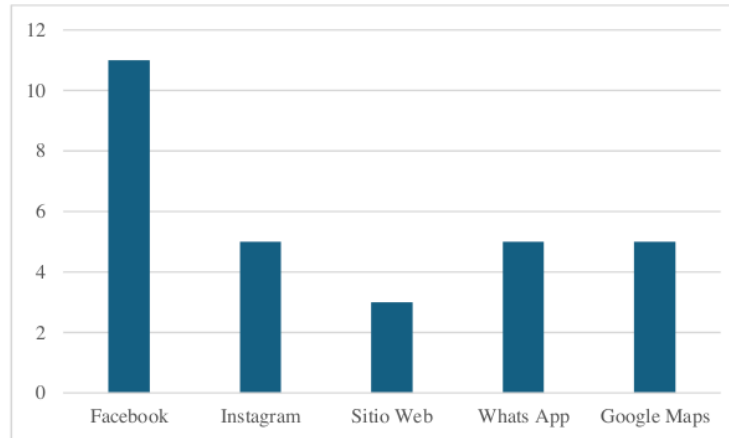
En términos de *merchandising* de gestión, el surtido de las galerías no está determinado, dado que los productos artesanales no son organizados por familias y secciones, por lo tanto, no se dividen con base en su profundidad y amplitud. Es decir, no se separan las piezas de cerámica por el tipo de técnica, barro utilizado, tipo de ollas, etc.

Dentro del espacio comercial no se encuentra material publicitario en el punto de venta, se carece de etiquetado de los productos en el que se indique el precio, técnica y datos de elaboración del producto artesanal, esto refleja que no se tiene un plan de comunicación. Por otra parte, se pueden observar premios o reconocimientos recibidos por parte de los propietarios artesanos, así como algunas notas de revistas o periódicos realizados con antelación sobre su trayectoria del artista o

alfarero, así como de sus familiares, pues resaltan que esto beneficia su reputación y reconocimiento en el mercado.

Figura 4.

Presencia Online – Galerías



Nota: Los datos obtenidos muestran la cantidad de galerías o talleres que tienen presencia online a través de diferentes plataformas con base en la aplicación de Excel.

Elaboración propia (2024).

En cuanto a la presencia online de las galerías, la principal red social que utilizan es Facebook, después Instagram y *WhatsApp*, es importante mencionar que nueve de ellas ya tienen su página de Facebook empresarial y solo dos de ellas de un perfil personal, en el mismo orden de ideas, cinco negocios ya cuentan con un perfil en Google Business y tres tienen sitio web, sin embargo, su información no está completa o existen algunas discrepancias como; en dos de los casos el sitio web no funciona, el número de contacto es diferente en Facebook, en el perfil de Google Business y en la señalética en la que se encuentran los doce negocios artesanales que conforman el corredor artesanal, por ende, no existe una uniformidad y consistencia en la información. Es importante mencionar que solo una galería no hace uso de las plataformas digitales.

Tabla 1.

Concentrado de Galerías y datos de contacto

<i>Galería</i>	<i>Dirección</i>	<i>Tel.</i>	<i>E-mail</i>	<i>Redes sociodigitales</i>	
Art Gallery Casa Azul	Calle Juan Mata Ortiz S/N	6361009236	wencesbolsas@gmail.com	<i>Facebook</i>	Wences Bolsas
				<i>Instagram</i>	gracielamartinez559
Casa Galería Laura y Héctor	Calle México S/N	6361367741	hactorylauraypau@yahoo.com.mx	<i>Facebook</i>	Héctor Yeto Gallegos
					Laura Bugarini Cota
				<i>Sitio Web</i>	https://www.hactorylauramat.aortizpottery.com/
Taller-Galería Casa Barro "El Rincón del Arte"	Localidad Juan Mata Ortiz S/N	6361322772	adhilenne.fi@hotmail.com	<i>Facebook</i>	Taller-Galería Casa Barro "El Rincón del Arte"
				<i>Instagram</i>	home_pottery97
Herencia Arte Fina Ivonne Olivas y Lencho Sánchez	Calle Benito Juárez 323	6366933205	artefinaivonneylencho@yahoo.com	<i>Facebook</i>	Galería Herencia Arte Fina Ivonne y Lencho
				<i>Instagram</i>	herenciaartefina
				<i>Sitio Web</i>	http://www.herenciaartefina.com/
Galería y taller "La Magia del Barro"	Calle Ferrocarril Sur 34	6361315682	lamagiadelbarro15@hotmail.com	<i>Facebook</i>	Galería y taller "La Magia del Barro"
Galería Noe y Betty Quezada	Calle Iturbide Sur S/N	6361305837	bettynoequezada@gmail.com	<i>Facebook</i>	BettyNoe Quezada
Galería Juan Quezada	Calle Ferrocarril S/N	6361307331	mireyaquezada85@gmail.com	<i>Facebook</i>	Galería Juan Quezada
Galería Colibrí	Calle Ferrocarril 504	6366981588	galeriacolibriss@hotmail.com	<i>Facebook</i>	Galería y taller "Colibrí"
Galería Villa Arte	Calle Ferrocarril Sur S/N	6361005045	alevior@gmail.com	<i>Facebook</i>	Galería Villa Arte
Taller y Galería Andrew	Calle Iturbide S/N	6361034779	Nicolasaandrew6@hotmail.com	<i>Facebook</i>	Taller y Galería Andrew
				<i>Instagram</i>	tallerygaleriaandrew
Taller de Arte Lila Silveira	Calle Iturbide S/N	6361026396 / 636536702	lila177@live.com.mx	<i>Facebook</i>	Lila Silveira
				<i>Instagram</i>	lila.silveira.5
Galería Gloria Hernández	Calle Iturbide Sur 105	6361352615		<i>Sitio Web</i>	http://www.lilasilveira.com/

Nota: Los datos obtenidos muestran las doce galerías o talleres que conforman el corredor artesanal de Juan Mata Ortiz con sus respectivos datos de contacto con base en la aplicación de Excel.

Elaboración propia (2024)

En cuestión a la promoción para atraer a compradores, las galerías realizan principalmente contenido orgánico en redes sociales, elaborado por ellos mismos o un familiar, pues ninguno de los micronegocios asigna un presupuesto para realizar publicidad en las redes socio-digitales, tampoco cuentan con una planificación estratégica para la generación de contenido, administración y gestión de sus plataformas, asimismo participan en eventos, utilizan material impreso como tarjetas de presentación, utilizan el WhatsApp como una vía para mostrar los productos de cerámica y solo una galería cuenta con sitio web funcional. En cambio, las plataformas para comercializar sus productos en orden descendente son: Facebook, WhatsApp, Instagram y correo electrónico.

Sin embargo, la información que utilizan tanto en medios impresos como digitales no tiene un coherencia y uniformidad, pues existen inconsistencias en los datos que se proporcionan, no existe una homogeneidad con la información proporcionada al consumidor.

Referente a la diferenciación de su producto los artistas y alfareros mencionan que las principales características que ayudan a destacarse de su competencia son; el reconocimiento o prestigio del artesano, la calidad (trabajo fino), garantía, productos únicos, trabajos bajo pedidos y piezas únicas. Es fundamental resaltar, que consideran que cuidar la reputación de la galería como la del artista o artesano es muy importante.

Respecto a las expectativas e interés generado a nivel local e internacional sobre el impacto que traería consigo el corredor artesanal de Juan Mata Ortiz en las ventas de productos artesanales, las galerías coinciden en que aún es precipitado determinar su efectividad con certeza, por razón de que se requiere un análisis más detallado y, por un lapso de tiempo, quizá prolongado para poder realizar afirmaciones definitivas sobre su contribución al desarrollo económico de la comunidad. En la actualidad, las galerías han señalado que el tiempo transcurrido desde la implementación del corredor ha sido insuficiente para realizar una evaluación sobre la eficacia de este, aunque ya tiene casi un año en operación, no se tienen datos disponibles hasta la fecha que permitan identificar de manera definitiva si ha habido un incremento en las ventas de los productos artesanales. Eso debido a que, carecen de un registro de ventas, por lo tanto, analizar las tendencias en las ventas y realizar comparaciones con datos históricos anteriores por el momento no se puede llevar a cabo.

Por lo tanto, las galerías coinciden en que es muy poco el tiempo para identificar si realmente ha tenido un impacto significativo en el incremento de las ventas de sus productos artesanales al pertenecer al corredor artesanal con base en su experiencia.

Es importante mencionar que los principales métodos de pago que aceptan en la galería son efectivo, transferencia y tarjeta de débito o crédito, mismos que facilitan el poder concretar una venta, al ofrecer distintos tipos de pago. Aunado a lo anterior, los alfareros se centran en implementar estrategias como garantías de envíos, la calidad y variedad de productos como estrategia para motivar a sus clientes a seguir comprando en sus galerías, algunos de ellos le apuestan a participar en eventos para concursar y que les dé prestigio.

Además, es importante considerar otros factores externos que pueden influir en las ventas, como la estacionalidad, para el caso de estudio la temporada baja para los artesanos es de mayo-julio, los cambios en el turismo y las variaciones económicas generales. Para esto, se requiere una evaluación exhaustiva a largo plazo que incluya dichos aspectos.

Aunado a todo lo anterior, las galerías se centran en ofrecer una experiencia gratificante a sus visitantes, para ello, se esfuercen por realizar una demostración y explicación del proceso de la elaboración de la cerámica, en algunos casos les ofrecen un pequeño aperitivo, siempre buscando que el cliente pase un momento agradable.

Se identifica que, si realizan envíos nacionales a Cuernavaca, México, Monterrey, Tijuana y La Paz, en el extranjero principalmente a Estados Unidos de América, específicamente en Nuevo México, Santa Fe y Phoenix, los materiales utilizados para proteger el producto son el plástico burbuja, cartón y madera, los envíos los hacen a través de paquetería o en su mayoría son ellos mismos quién los transportan.

Entre los clientes se encuentran coleccionistas, galerías y turistas, pero se identifica perfectamente que sus compradores principales son del extranjero, sin embargo, estos pertenecen a la generación del silencio y a la generación *Baby Boomer*, por lo tanto, su frecuencia de visita a disminuido por factores de su edad, inseguridad y la falta de vías de comunicación que faciliten y agilicen el acceso a la comunidad. En contraste el mercado nacional comienza a ser parte de su cartera de clientes, sin embargo, existe una gran diferencia, a razón que el comprador extranjero prefiere calidad mientras que el nacional prefiere un precio más accesible, dejando a un lado la calidad de la cerámica, esto ha orillado algunos artesanos a realizar productos artesanales más comerciales para adaptarse y atender la demanda del mercado nacional.

Conclusiones

La evolución del corredor artesanal de Juan Mata Ortiz muestra desafíos y oportunidades significativas en la comercialización de sus productos artesanales y el incremento de la afluencia turística, pues no ha logrado un impacto sólido en cuanto a estas variables. Con base en la percepción de los micronegocios respecto a las ventas y clientes afirman que han permanecido igual, por lo que, sus clientes son los mismos, además, el tiempo que se tiene perteneciendo a este corredor es relativamente corto, por lo que se requiere de un análisis a largo plazo para medir su impacto en cuestiones de ingresos económicos, de expansión nuevos segmentos de mercado y promoción.

Un aspecto observado en algunas galerías de reciente creación es que el pertenecer al corredor artesanal ha contribuido a aumentar sus ventas, pues han salido de su zona de confort y de vender sus piezas a un mercado local, ya comienzan a entrar a otros mercados tanto nacionales como extranjeros. Esto refleja la importancia de adaptar prácticas de sistematización de datos, que les permita llevar un registro detallado de clientes y ventas, en el mismo orden de ideas, se requiere crear un catálogo de productos y formalizar su identidad corporativa, con el propósito para fortalecer la presencia de negocio en el mercado.

Aunado a lo anterior, es importante mantener la uniformidad en la información de contacto en los medios tradicionales y digitales, es esencial para evitar confusiones en el consumidor. Del mismo modo, es fundamental que se termine de agregar la información de las páginas de redes socio-digitales, el perfil de Google Business y que se vinculen los sitios web con las plataformas de redes sociales, porque ayudan a ampliar el alcance y la visibilidad de los productos artesanales en Internet. Puesto que actualmente, algunas páginas de Facebook les falta agregar dirección y ligar con *Google Maps*, los sitios web que están agregados no funcionan, falta ligar el sitio web con redes sociales. En algunos casos se tiene la ubicación que redirige a la aplicación de *Google Maps*, sin embargo, no es funcional ya que no redirige a la ubicación exacta del establecimiento.

Con base a lo anterior, es indispensable realizar un análisis detallado de las plataformas digitales y medios tradicionales que se utilizan, con el propósito de homologar la información proporcionada para poder brindar datos confiables a los consumidores.

En cuanto a promover el corredor artesanal de Juan Mata Ortiz como marca, beneficia a la comunidad, porque puede promocionarse como sitio turístico para atraer compradores de productos artesanales. Aunado a lo anterior, si bien ya se cuenta con la construcción de todos los establecimientos del corredor artesanal, aún se tiene que seguir invirtiendo en ellos, puesto, que algunos aún no cuentan con piso de cerámica o no están pintados en su totalidad.

Referencias

- Aguinaga Cueva , M. Z. (2018). Estrategias de distribución en la gestión de la marca artesanía san mateo dirigido al mercado de Lima Metropolitana. Lima, Perú: Universidad Nacional Agraria La Molina .
- Bautista Flores, E., y Tena Hernández, N. Y. (31 de 1 de 2024). Talleres familiares y emprendimiento: un análisis con ceramistas de Juan Mata Ortiz, Chihuahua (México). *Espacios*, 45.
- Gómez Díaz, M. D., y González García, M. A. (2021). *Dinamización del punto de venta*. Madrid, España: Paraninfo.
- INAH. (s.f.). *INAH*. Obtenido de Criterios técnicos para el diseño Figura e industrial del sistema señalético institucional para zonas arqueológicas y paleontológicas: <https://www.normateca.inah.gob.mx/pdf/11559671648.PDF>
- López Chiriboga, M. A., Solórzano Costales, Á. X., & Correa, V. A. (2020). Merchandising visual e interiorismo comercial en boutiques familiares. *Revista Internacional de Cultura Visual*, 7(2).
- Marín Martínez, M. B. (2016). *Escaparatismo y diseño de espacios comerciales*.

- Solarte García, L., y Gómez Solarte, O. H. (2019). Estudio del merchandising orientado al mejoramiento de la productividad en el sector artesanal en la ciudad de Mocoa departamento del Putumayo. Mocoa: Instituto Tecnológico del Putumayo .
- Zúñiga, R., Carmen, Zúñiga Toro, G., & Suárez Gámez, A. (2016). Técnicas de marketing en las empresas de artesanías sayuu en el distrito turístico y cultural de Riohacha, Guajira, Colombia. *Omnia*, 22(3), 87-99.

Sobre los autores

Coordinadores:

Elizabeth Bautista Flores

Doctora en Ciencias Sociales, con especialidad en Comunicación y Política. Indicar el resto de grados académicos (maestría y licenciatura), Profesor de Tiempo Completo en la División Multidisciplinaria en Nuevo Casas Grandes, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua, México. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores Nivel 1 (SNII-1). Miembro fundador del Cuerpo Académico: 105. Estudios del Bienestar Social y Economía Rural, con registro ante el PRODEP UACJ. Ha sido responsable de diferentes proyectos de investigación con financiamiento por parte de CONACyT, Universia Santander, ProMEP y MUFRAMEX. Ha realizado estancias académicas y de investigación en Brasil (2014) y Francia (2022). Correo electrónico: elizabeth.bautista@uacj.mx ;

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2197-1493>

Google Scholar:

Research Gate:

Academia:

Ricardo López Salazar

Doctora en Ciencias, con especialidad en Desarrollo Regional. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, División Multidisciplinaria en Nuevo Casas Grandes, Chihuahua, México. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores Nivel 1 (SNII-1). Miembro fundador del Cuerpo Académico: 105. Estudios del Bienestar Social y Economía Rural, con registro ante el PRODEP UACJ. Ha ganado el 2do lugar por artículo publicado sobre Seguridad Alimentaria en 2018 por FAO-CLACSO en Argentina, además ha sido responsable técnico del proyecto de investigación realizado en colaboración con la Universidad de Paúl Valery, Montpellier, Francia. Correo electrónico: ricardo.lopez@uacj.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0769-5330>

Google Scholar:

Research Gate:

Academia:

Coautores

Jorge Villanueva Villalpando

Maestro en Estudios Mesoamericanos (UNAM), Lic. en Arqueología (ENAH), Profesor de Tiempo Completo de la División Multidisciplinaria en Nuevo Casas Grandes (DMNCG),

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ), Chihuahua, México, desde 2010 a la fecha. Se encuentra adscrito a los programas académicos de Licenciatura en Mercadotecnia, y Licenciatura en Administración de Empresas. Correo electrónico: jorge.villanueva@uacj.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4382-8380>

Google Scholar:

Research Gate:

Academia:

Fátima Karina Gutiérrez Vacio

Licenciada en Antropología con especialidad en Arqueología por la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ), **candidata a Maestra en Arqueología, El Colegio de Michoacán (COLMICH)**, Proyecto Arqueológico Paquimé, INAH, Casas Grandes, Chihuahua, México. Correo electrónico:

<https://orcid.org/0000-0002-9727-7932>

Google Scholar:

Research Gate:

Academia:

Neftaly Yoali Tena Hernández

Maestra en Mercadotecnia. Profesor de Tiempo Completo de la Universidad Tecnológica de Paquimé (UTP), adscrita a la Lic. en Innovación de Negocios y Mercadotecnia, desde 2013. Actualmente cursa el Doctorado en Dirección y Mercadotecnia en la UPAEP en Puebla, México. Correo electrónico: yoali_tena@utpaquime.edu.mx.

<https://orcid.org/0000-0003-3867-6439>.

Google Scholar:

Research Gate:

Academia:

Javier Hernández Santiago

Doctor en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Sociología, Facultad de Estudios Superiores, Aragón, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Cuenta con la distinción en el Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores con el Nivel Candidato (SNII-C). Correo electrónico: jhsantiago@comunidad.unam.mx;

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4265-1181>

Google Scholar:

Research Gate:

Academia:

Daysi Colín Dimas

Doctora en Sustentabilidad para el Desarrollo por la Universidad Autónoma del Estado de México. Maestra en Desarrollo Rural Regional por la Universidad Autónoma de Chapingo y Licenciada en Comunicación por la (Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMex). Actualmente es investigadora independiente. Fue parte del Comité Organizador de las Ferias del trueque en comunidades mazahuas del noroeste del Estado de México y docente en la Universidad Intercultural del Estado de México. Correo electrónico: daha_09@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6598-5790>

Google Scholar:

Research Gate:

Academia:

Nora Loreto Quintana

Maestra en Educación. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, División Multidisciplinaria en Nuevo Casas Grandes, Chihuahua, México. Es profesor investigador desde 2010 a la fecha. Es coordinadora de los programas académico de la Licenciatura de Educación y Psicología. Actualmente cursa los estudios de Doctorado en Educación en la Universidad Pedagógica Nacional de Nuevo Casas Grandes, Chihuahua. Correo electrónico: nloreto@uacj.mx,

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6211-9272>

Google Scholar:

Research Gate:

Academia:

Abraham Sifuentes Mendoza

Doctora en Sociología, con especialidad en Educación. Actualmente es Profesor Investigador de Tiempo Completo en Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, División Multidisciplinaria en Nuevo Casas Grandes, Chihuahua, México, desde 2010 a la fecha. Se encuentra adscrito a los programas académico de la Licenciatura de Educación y Psicología. Miembro del Cuerpo Académico: 105. Estudios del Bienestar Social y Economía Rural, con registro ante el PRODEP UACJ. Correo electrónico: abraham.sifuentes@uacj.mx.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0158-2922>

Google Scholar:

Research Gate:

Academia:

Del patrimonio a la identidad cultural en México. Análisis multidisciplinares

INFORME DE ORIGINALIDAD

3%

ÍNDICE DE SIMILITUD

FUENTES PRIMARIAS

1	fdocuments.ec Internet	115 palabras — < 1 %
2	www.ries.universia.unam.mx Internet	98 palabras — < 1 %
3	www.bib.uab.es Internet	94 palabras — < 1 %
4	comunicacion-cientifica.com Internet	78 palabras — < 1 %
5	www.sectur.gob.mx Internet	77 palabras — < 1 %
6	www.scielo.org.co Internet	70 palabras — < 1 %
7	cronica.diputados.gob.mx Internet	64 palabras — < 1 %
8	piedrasquehablan.inah.gob.mx Internet	57 palabras — < 1 %
9	repositorio.filo.uba.ar Internet	55 palabras — < 1 %
10	infosen.senado.gob.mx Internet	52 palabras — < 1 %

11	cathi.uacj.mx Internet	49 palabras — < 1 %
12	documentop.com Internet	47 palabras — < 1 %
13	mediateca.inah.gob.mx Internet	47 palabras — < 1 %
14	ecuadmin.ecured.cu Internet	42 palabras — < 1 %
15	repositorio.lamolina.edu.pe Internet	42 palabras — < 1 %
16	prezi.com Internet	35 palabras — < 1 %
17	eldiariodelnoroeste.mx Internet	34 palabras — < 1 %
18	archive.org Internet	33 palabras — < 1 %
19	www.redalyc.org Internet	33 palabras — < 1 %
20	econferencias.uacj.mx Internet	32 palabras — < 1 %
21	Bernd Hausberger. "La vida cotidiana de los misioneros jesuitas en el noroeste novohispano", Estudios de Historia Novohispana, 2009 Crossref	30 palabras — < 1 %
22	api.ning.com Internet	29 palabras — < 1 %
23	redproterra.org Internet	

29 palabras — < 1 %

24 www.mexicodesconocido.com.mx
Internet

28 palabras — < 1 %

25 brantec1.blogspot.com
Internet

26 palabras — < 1 %

26 erevistas.uacj.mx
Internet

26 palabras — < 1 %

27 www.researchgate.net
Internet

26 palabras — < 1 %

28 es.slideshare.net
Internet

22 palabras — < 1 %

29 laverdadjuarez.com
Internet

20 palabras — < 1 %

30 Félix Requena Santos, Antonio Manuel Ávila Muñoz. "Redes sociales y sociolingüística", Sociolinguistic Studies, 2002
Crossref

18 palabras — < 1 %

31 portal.amelica.org
Internet

18 palabras — < 1 %

32 www.uv.mx
Internet

18 palabras — < 1 %

33 catalogo.uaz.edu.mx
Internet

16 palabras — < 1 %

34 www.buenastareas.com
Internet

16 palabras — < 1 %

35 www.authorstream.com
Internet

15 palabras — < 1 %

36	acta.bibl.u-szeged.hu Internet	14 palabras — < 1 %
37	myslide.es Internet	14 palabras — < 1 %
38	www.uaeh.edu.mx Internet	14 palabras — < 1 %
39	ru.iiec.unam.mx Internet	13 palabras — < 1 %
40	www.cacic2016.unsl.edu.ar Internet	13 palabras — < 1 %
41	es.unionpedia.org Internet	12 palabras — < 1 %
42	revistaespacios.com Internet	12 palabras — < 1 %
43	theibfr.com Internet	12 palabras — < 1 %
44	www.doccity.com Internet	12 palabras — < 1 %

EXCLUIR CITAS

ACTIVADO

EXCLUIR FUENTES

DESACTIVADO

EXCLUIR BIBLIOGRAFÍA

ACTIVADO

EXCLUIR COINCIDENCIAS < 12 PALABRAS